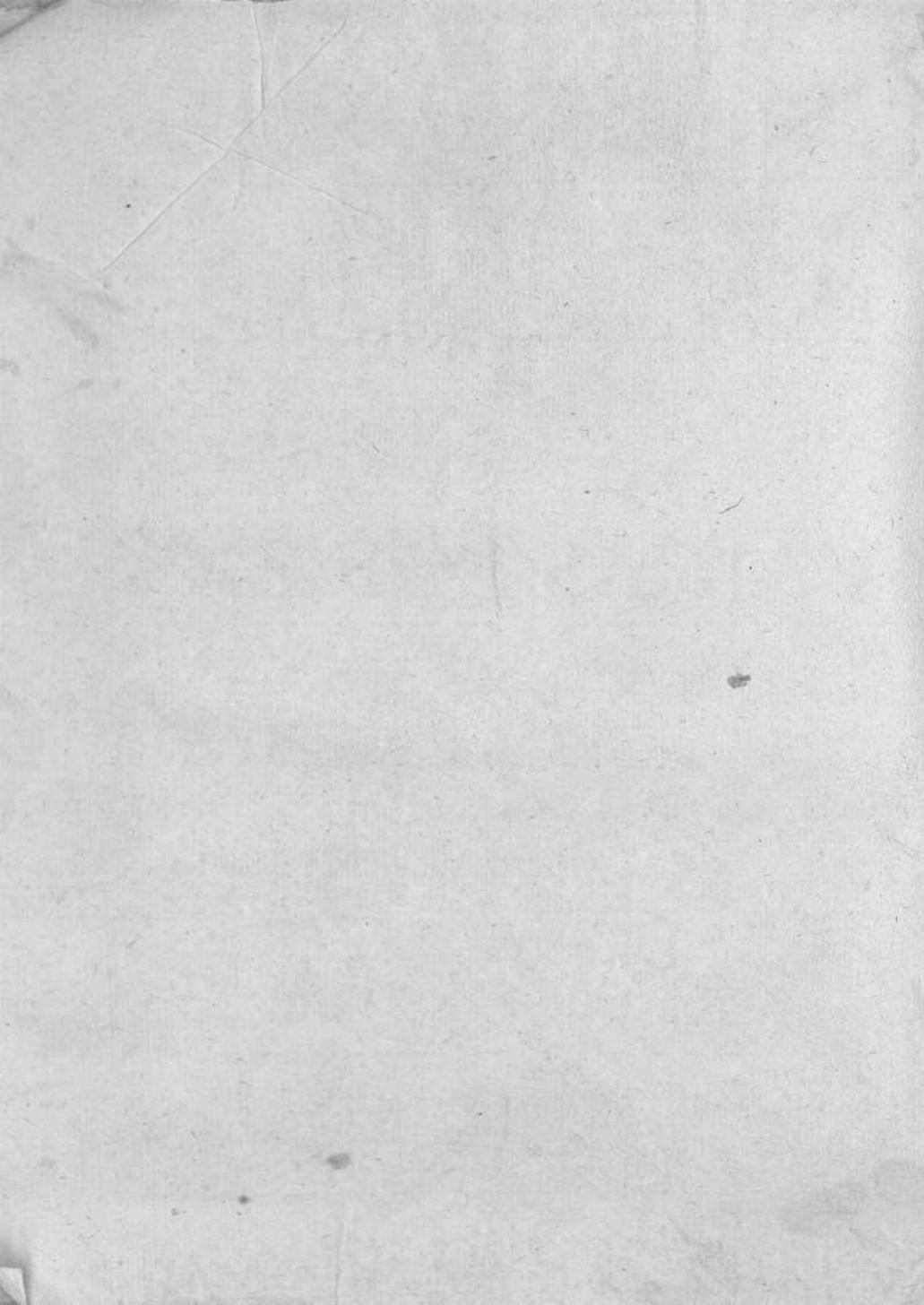




T. 1121646 C. 71243237

VARIAS Poesías

DE LA OBRAS DE DON JUAN DE MORA
Y DE OTROS AUTORES ESPAÑOLES
Y EXTRANJEROS





TOMO VII.

JUGUETES DE THALIA.

ENTRETENIMIENTOS

DE EL

NUMEN.

VARIAS POESIAS,

QUE A DIFERENTES ASSUMPTOS ESCRIBIO
el Doct. D. Diego de Torres Villarroel, de el Gremio, y Claustro
de la Univerſidad de Salamanca, y ſu Cathedratico de Prima
de Mathematicas, &c.

DEDICADO

A LA EXC^{ma} SEÑORA

DOÑA MARIA THERESA

DE SYLVA Y TOLEDO,

DUQUESA DEL YRIA, Y DE BERBIK, MARQUESA DE XAMAICA,
CONDESA DE XERICA, Y DE TINMOUT.

CON LICENCIA.

EN SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE ANTONIO
JOSEPH VILLARGORDO Y ALCARAZ. AÑO DE 1752.



TOMO VII

JOCUNDES DE THALIA

ENTRETENIMIENTOS

DE EL

NUMERO

VARIAS POESIAS

QUE A OPORTUNOS ASUMPTOS ESCRIBIO
DON D. JOSE DE VILLANUEVA, DE LA ORDEN DE S. DOMINGO,
DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, Y DE LA REAL ACADEMIA
DE LAS BELLAS LETRAS DE MADRID.

DEDICADO

A LA EXC. SEÑORA

DOÑA MARIA TERESA

DE SYLVA Y TOLEDO,

DUQUESA DE VALLADOLID, Y DE LA REAL ACADEMIA DE LAS BELLAS LETRAS DE MADRID,
CONDESA DE SUEVA, Y DE LISBOA.

CON LICENCIA

EN SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE ANTONIO

JOSÉ DE VILLANUEVA, AÑO DE 1752.

A LA EXC^{ma} SEÑORA

DOÑA MARIA THERESA

DE SYLVA Y TOLEDO,

DUQUESA DE BERAGUA, Y LYRIA, &c.

EXC^{MA} SEÑORA.



DESDE aquel dichoso momento en que logró Salamanca, que V. Exc. ilustrasse con su generosa, y clarissima presencía à sus nebulosos Horizontes, parece, que se han trocado en permanentes serenidades, las sombras, las injurias, y las pasiones de su irregular, y melancolico temperamento. Los dulces cariños de el Alba apacible ha experimentado este feliz Pueblo con la venida de V. Exc. porque sus preciosas luces han producido en los corazones de sus Ciudadanos abundantes venturas, risueños gozos, y despejadas celebridades. No hai persona alguna, de quantas han tenido la honra de ver à V. Exc. que no viva enamorada de su gracioso semblante, y aspecto dulcissimo. Los afortunados, que han conseguido oír à V. Exc. no acaban de admirar su discrecion, su virtud, y sus afables, y magestuosas prendas: dudando siempre como ha sabido poner en tan pocos años, tantos siglos de perfecciones. Las veces, que V. Exc. se ha dexado ver en los sumptuosos Templos de

esta Ciudad , en sus breves Calles , ù en sus aridos , y reducidos Passeos , salen las Gentes de todas estaturas à gritar venturosas alabanzas à su sagrado nombre. Con singular contento , y extremado alborozo celebrò este Pais la felicissima Alianza de V. Exc. con el Excelentissimo Señor Don Jacobo Stuardo , Duque de Lyria , y de Berbiç , mi Señor : y à no haber interrumpido , con dolorosa promptitud , una irremediable desgracia sus festivos propositos , hubiera manifestado con extraordinaria locura su alegria. En las glorias , los gustos , los desabrimientos , y las exaltaciones , tiene V. Exc. tantos parciales , quantos son los sugetos que honra , y engrandece con su vista , con su memoria , ò con sus descuidos. En esta general subordinacion , y dichofo rendimiento , pone alguna parte la sencilla crianza de los Castellanos ; pero la gracia , la piedad , y el bellissimo trato de V. Exc. es el todo , que arrastra las inclinaciones , no dexando libertad en las almas , que no sea para venerar sus grandezas , y virtudes.

Yo , Excelentissima Señora , soi uno de los mas humildes Vecinos de este Pueblo ; pero yà gloriosamente vano de haber tenido la honra de besar sus pies , soi el mas esclavizado , y el mas reconocido à sus gracias , y à sus preceptos. Mi veneracion , y mi respetable gratitud la sacrifique , à la primera vista , à la voluntad de V. Exc. y aunque la torpeza de mis labios no pudo explicar mis rendidos sentimientos , mi cobarde silencio , y mi humilde asistencia han sido los interlocutores de mi felicidad , de mi alegria , y de mi inimitable esclavitud. Suplico à V. Exc. que admita por señal de mis cultos reverentes , la miserable Ofrenda de este Libro ; que aunque ruda , pobre , y desaliñada , creo , que excede (si V. Exc. mira à mi voluntad , à mi devocion , y à mi respeto) à los magnificos , y delicados Dones , que han llegado à sus pies , à aumentar las grandezas , y las celebridades de su castissimo Hymenéo. Nada me queda , que

de:

desear, si V. Exc. se digna de admitir este abatido, y desdichado obsequio, de quien se alegrara tener en sus manos las adoraciones, y bienes de todo el mundo, para rendirlas a sus plantas: y si los pueriles disparates, que encierra este Tomo, supieren divertir a V. Exc. algun rato, dare por dichosamente empleado el tiempo, que perdi en pensarlos, y escribirlos.

Nuestro Señor de a V. Exc. larga vida, coronada de venturas, gustos, y abundancias gloriosas, como se lo ruego, y me importa. Salamanca, y Julio 16. de 1738.

EXC^{ma} SEÑORA.

B. L. P. de V. Exc. su fidelissimo, y rendido Siervo

El Doct. D. Diego de Torres Villarroel.

PRO=

PROLOGO,

QUE SE PODIA ESCUSAR , PORQUE NO DICE NADA;
 pero no se escusa , porque no se escandalicen
 los que estàn hechos à ser
 prologizados.

LAS Poesias , que componen el Tomo , que tienes en tus
 manos , estàn hechas sin otra atencion , ni otra quietud , que la que se permite en las amigables Tertulias de la Urbanidad , en donde la diversion , el ocio , y la cortesania juguetona son los unicos objetos del cuidado. La furia , la juventud , y la ignorancia han sido los Authores de estas Obras , considera tu como feràn los Hijos de tales Padres ! Yo nacì (por permission de Dios) con los sesos achacosos , y los cascos mordidos de la rabia Poetica , y el tiempo me puso tan espirituado de Numen , que no fue posible sujetarme à una Dieta fofsegada , ni reducirme à los exorcismos con que conjura la prudencia à esta casta de Genios , ò Demonios. A este mal habito se juntò la compaõia de algunos apestados de Musa , y estregandome con ellos me acabè de plagar de el contagio de los consonantes. Estuve mucho tiempo disparando puñados de Glossas , sopapos de Rimas , y cachetes de Romances , y Estrambotes ; de modo , que lleguè à ser Frenetico confirmado , y Delirante tan continuo , que las gentes de elMundo me hicieron una grande injusticia en no haberme metido en los Orates , ò en no haberme entregado à los Conjuradores. En los principios se declarò mi mania inocente , y moderada ; porque no passaron sus furores de los umbrales de los concursos secretos de la civilidad ; pero el antojo , ò la mania de los concurrentes extendiò tanto mis desatinos , que quando acudì à recogerlos , yà era imposible juntar sus copias. Descubierta mi locura la quise curar con

otra mayor ; porque pensè meterme en la Comunidad de los Poetas extaticos , jurar sus Reglas , y cumplir sus preceptos , sin atender à que estava sin capacidad , sin vocacion , y sin melancolia para observar sus estrechas leyes ; y era preciso cometer mil sacrilegios contra la Deidad de Apolo . Para hacer versos es necessario un ocio apacible , un juicio entero , desembarazado , y constante , y este lo tienen pocas cabezas . El que se pone à hacer coplas debe hacerlas buenas , y buenas nunca las podia yo hacer ; ni todas las que nos han dexado los Padres Graves de la Poesia lo son . Esta consideracion (que no parece de Poeta) me hizo conformar con mis delirios , y tratè de quedarme loco libre , versificante de antuvion , coplero tolerado , sin cargos de conciencia , ni sujecion à unas ordenanzas tan dificultosas de cumplir . Dei gracias à Dios , que mis locuras no han sido perjudiciales à algun tercero ; y à mi tampoco me ha hecho daño està cogido de esta mania ; porque ella me sirve , me entretiene , me recrea , y no me paga mal la opinion de loco , que otros la tienen sin tanta utilidad , ni tanto gusto . Finalmente te digo , que las coplas , que has de leer (si quieres) son malas , pero en el Siglo presente las hai peores , en el passado tan malas , y las que se han de hacer en el tiempo , que està por venir , seràn poco mas , ò menos como las mias : porque todas las han de hacer hombres , y hombres locos , unos por una parte , y otros por otra : No lo quieren confessar como yo , pero todos tienen su pedazo de locura *gratis data* , y remito mis pruebas à sus furores , inconstancias , vicios , presunciones , y vanidades . Toda esta confesion de mi locura à nativitate , de mi necedad infusa , y de mis delirios pegados se reduce à disculpar la mala traza de mis coplas , y en esto me acredito de mas loco , que quando las hacia : porque tu passion , tu mordacidad , y tu envidia son incorregibles , y jamàs se han sujetado à las advertencias , ni à las ingenuidades de los pobres Authores . Hàz lo que quisieres , culpa , ò perdona ,

escucha , ò desprecia , que yà te conozco , y sè que yà no tengo que perder contigo , ni que aventurar con nadie. Lo que te aseguro es , que yo nunca hubiera dado à la Prensa estas coplas : ni yo he pueſto de mi parte en este Libro mas diligencia , que un preciso disſimulo , y un consentimiento forzado : mi Primo Antonio Villarroèl las juntò , persuadido à que han de tener buena salida de su Casa , y buena en tu aceptacion como no te conoce , Dios lo quiera , que à todos nos importa. Yo no las he castigado , ni vi el Tomo hasta que estaba yà impresso ; ha salido con muchos errores materiales , y formales , enmiendalos tu , perdonalos , acusalos , ò haz lo que se te antojare , que tu me las pagaràs , y mira , que no es amenaza mia , sino experiencia de tu sinceridad , porque ahunque eres murmurador indigesto , y envidioso , tragas à costa de tu dinero quanto se te pone por delante.

Algunas Piezas de Sonetos , Romances , y Octavas he añadido à esta tercera impressiõn ; y con este cuidado repasè todas las demàs Poesias , y me parece , que vãn arregladas al Arte ; tres , ò quatro Sonetos hallaràs que tienen assonantados los tercetos , y no los he querido corregir , acordandome , que Gongora , Quevedo , y otros Poetones de los mas gordos tienen muchos en sus Obras ; y no es razon , que yo presuma de Poeta mas limpio , y escrupuloso que los que nos dieron las leyes , y nos acreditan con las imitaciones. Los Sonetos , que estàn fabricados en agudos , debes tambien llevar entendido , que los forjè sobre los consonantes forzados ; y por no mezclar la bastardilla , y la redonda , afectando artificio , vãn impressos sin distincion alguna. En los demàs , lo dicho dicho ; Dios te guarde.

SONETOS MORALES AVARIOS ASSUMPTOS.

Ciencia de los Cortesanos de este Siglo.

Bañarse con arina la melena,
 ir enseñando à todos la camisa,
 espada que no asuste, y que dè risa,
 su anillo, su relox, y su cadena:

Hablar à todos con la faz serena,
 besar los pies à missa Doña Luisa,
 y assistir como cosa mui precisa
 al pesame, al placer, y enhorabuena:

Estar enamorado de sí mismo,
 mazcullar una Arieta en Italiano,
 y bailar en Francès tuerto, ò derecho:

Con esto, y olvidar el Cathecismo,
 catate hecho, y derecho Cortesano;
 mas llevaràte el Diablo dicho, y hecho.

Define la confusion, y vicios de las Cortes:

Mulas, Medicos, Sastres, y Letrados
 corriendo por las calles à millones,
 Duques, Lacayos, Damas, y Soplones,
 todos sin distincion arrebuados:

Gran chusma de hidalgillos tolerados,
 cuyo examen lo hicieron los doblones,
 y un pegujal de diablos Comadrones,
 que les tientan la honra à los casados:

Arrendadores mil por excelencia,
 metidos à Señores los piojosos,
 todo vicio con nombre de decencia:

Es burdel de holgazanes, y de ociosos,
 donde hai libertad suma de conciencia
 para Idiotas, Mallines, y Tramposos.

Describe la Casa de un gran Señor.

UN Rodrigon, que siempre està en pelèa,
 con la de Pajes lamerona junta,

un pobre Mayordomo , que se unta,
 y un Contador maldito , que lardèa:
 Una Señora , à quien el ocio aseà,
 y otras, que siempre estàn de blanco en punta,
 una Dueña arrugada , y cexi-junta,
 que rellena de chismes la assemblèa:
 Un Comprador , que riñe , roba , y miente,
 un Cocicero de esta misma massa,
 gran chufma de libreas insolente;
 Envidia mucha , adulacion sin tassa,
 y el gran Señor , que sirve solamente
 de testigo de el vicio de su Casa.

*Dice en què consiste la Nobleza de muchos , que
 hacen figura de Caballeros.*

Pensaba Yo , (yà sè que fue simpleza)
 que aquestos Caballeros, que hacen ruido,
 y acà en la Cortè se labraron nido,
 que eran de superior naturaleza;
 Pues Charros son , quitada la corteza,
 de los que en nuestra tierra habian vivido,
 que añaden quatro pliegues al vestido,
 y una melena mas à la cabeza:
 Un Montañès , nacido en una Nasa,
 un Gallego , que en nabos fue su cria,
 un Castellano hecho à pan , y massa;
 Con que consiste toda esta hidalguìa
 en vivir treinta leguas de su casa,
 y en aguantarlo nuestra cortesia.

*Dice , que los Ladrones mas famosos no estàn
 en los caminos.*

Olgo decir à muchos Cortefanos:
 tal Oficina tiene tres mil reales,
 pero vale diez mil , y mui cabales;
 valgame Dios! y azotan à Gitanos!

Aquestos son rateros chavacanos,
que pillan una capa, unos pañales,
un Borrico, una Mula; y sus caudales;
no llegan à seis quãrtos segovianos:

Reconocer lós montes, es quimera,
que no son Hermitaños los Ladrones,
ni en los xarales buscan su carrera:

Haga aqui la Justicia inquisiciones,
y verã, que la Corte es madriguera,
donde estàn anidados à montones.

*Dice, que no consiste en los adornos de el trage, que
nuestros ojos apetezcan à las Mugeret.*

SAcò Dios la muger de mi costilla,
y Yo fallè de la costilla de ella,
y se circùla en su fantasma bella
la propria sangre, que en mis venas brilla:

Pongase luto, gala, ò mascarilla,
este amor proprio, quando no mi estrella,
arrastra mis pasiones à querella,
que no oculta el disfrãz su marabilla:

Luego, ahunque nos la vistan de salvaje,
siempre iràn los deseos viento en popa,
buscando la hermosura, no el ropage:

Y si esta es de el deleite dulce sopa,
enmienden à su cuerpo, no à su trage,
porque en èl està el daño, no en la ropa.

*Describe la Universidad, y la vana soberbia de
sus Doctiores.*

SAbios, solo de gestos, y visages,
Estudiante ninguno, mil Togados,
y con ventosidades de Graduados
los que tienen yã plaza de salvajes:

La necedad se abriga con los trages,
que antes graduaban Doctos Licenciados,

y andan todos los vicios arropados,
con funebres, y mysticos ropages:

Gritería por tarde, y por mañana,
en que uno se maldice, otro arremete,
se enliablan, y atocinan en su Sima:

Infierno es de Demonios con sotana,
siendo, desde que ponen el Bonete,
cada Escolar, un Lucifer de Prima.

*Habiendole robado en un Meson, dando querrela
ante la Justicia; mas importò lo que dexò en
poder de Ministros, que lo robado,
à cuyo fin hizo este.*

L Exos de mi Processos, y Avogados,
Parrafos, Textos, Plazos, Peticiones,
que el sayo, la camisa, y los calzones
dexò en poder de Moros, ò Letrados;

Yà no mas judiciales alegados,
yo alegraré por textos, coscorrones,
pues se zumban Mal fines, y Ladrones,
de Cujacios, Donelos, y Salgados:

Yà que à las Leyes la maldad resiste,
favorezcame el palo de una Escoba,
siempre que me despoje el insolente:

Que para condenar à aquel, que insiste
en retener la prenda, que me roba,
un Alcalde de palo es suficiente.

*Conformase con su desnudèz, habiendole dexado
sin camisa en otra Venta.*

U N mes hà que à mi cuerpo una Ventera
le robò de sus mudas la precisa,
y pongo desde entonces por camisa
un fardo, entre rodilla, y arpillera:

Negro es como la pez, de tal manera,
que ni un atomo blanco se divisa,

y el calor de mi cuerpo à toda prissa
le derritiò la faldà delantera:

El sudor, y las pulgas han comido
el pañal, que mis cacas hà tapado,
y tan desnudo estoi, como corrido:
No es culpa mia ser descamifado;

què le tengo de hacer? Dios ha querido,
que todos vean lo que Dios me ha dado.

*Consuela à un Amigo mal premiado, y le dice el
modo de pretender.*

Hagan Corregidor à Sancho Panza,
pongase Don Quixote de Togado,
sea Juan de la Encina el celebrado,
y suba Pedro Grullo à la Privanza:

Que se le dè la Cathedra à Carranza,
à usted què se le dà? vano cuidado;
riase usted de ver el paloteado,
y dè gracias à Dios que no entra en danza;

Y si quisiere usted aqueisse trato
de ser mandon, justicia, y aplaudido,
ni estudie, ni se esconda con recato:

Que lograrà lo mismo, que ha perdido,
si se hace Zalamero, Mogigato,
Adulador, Soplòn, y Entrometido.

*Dice à un Amigo el motivo de no seguir las
pretensiones.*

Si despues, que la Cathedra consigo,
dexo la piel en esta ruin milicia,
brabo chasco se lleva mi codicia,
y miserable presa mi Enemigo:

Burlese de otro el Diabolo, no conmigo,
que yà està satisfecha mi avaricia,
con comer, y vestir lo que es justicia,
y mirando al nacer, me sobra abrigo:

Si yo fuera inmortal, yà pretendiera
 ser rico, y venerado por discreto;
 pero si h e de morir, todo es quimera:

Locura es provocar vano respeto,
 si puede ser que de repente muera,
 ahun antes de acabar este Soneto.

*Con ocasion de haberse puesto   los pies de el
 Señor Infante Don Carlos, habla con
 la fortuna.*

YA señora fortuna, mi señora,
 sabr , que vivo libre de su antojo,
 y  le quebramos al Demonio un ojo,
 y Usted h  de abrir los suyos desde ahora:

Y  superior belleza me mejora,
 en Deidad, que se burla de su enojo,
 que es la mayor fortuna, vil despojo
 de el animo, que en Carlos se atesora;

En buena mano está (Dios por delante)
 la mecha escurridiza de su frente;
 no h  de darme mas chascos su semblante;

Ni y  quiero favor de alma viviente,
 que   quien logra memorias de un Infante,
 le sobran los esfuerzos de la gente.

*Dice el pago, y el premio, que d  el Mundo   los
 Professores de la Poesia.*

Dicefe de Quevedo, que fue claro,
 y que en algunas coplas est  obscuro,
 Gongora, puede ser, que fuese bueno,
 pero y  sus Comentos le hacen raro:

El Calder n, que nos lo venden caro,
 solo de lo amatorio fue mui lleno,
 y nos dex  en la comica un veneno,
 que nos hemos bebido sin reparo:

La id a de Juan Perez fue abatida,

de Solis intrincada ; infeliz suerte !
O ciencia pobre ! Facultad perdida !
Mundo borracho ! Que al Varon mas fuerte,
despues de ajarlo miserable en vida,
predicas estas honras en su muerte !

Mientras vivimos nada sabemos con certeza.

MUi docto fue Galeno , y eloquente,
mas no supo curar una Esmèra,
y Justiniano quiso (què quimera !)
el abriguar de el Testador la mente ;

El Suarez nos persuade sutilmente
à su mitad de ciencia verdadera,
y Ptolomeo dice de la Esfera
raros efectos , pero en muchos miente :

Sigue uno de Platon una sentencia,
el otro por Democrito asegura,
nada se sabe , todo es contingencia :

No hai opinion , ni conclusion segura :
luego es en el hombre toda ciencia,
presumpcion , vanidad , y conjetura .

*Escribe à una Tertulia de Amigos la muerte
de su Caballo.*

AMigos , yà muriò en fatal tormenta
mi Quixotesca gran Caballeria,
y en la flor de su edad , pues todavia
no tenia cumplidos los quarenta :

Yà muriò fatalmente , y con afrenta,
el que viviò sin rienda , luz , ni guia,
y de los malos passos , que trahia
à mi solo mediò su mala cuenta :

Muriòse , como un bruto , y de repente,
y yà lo entierran Grajos , y Terrones ;
dadme consuelo , en lo que el alma siente :

Y no haga vuestro gesto admiraciones,

que llore yo defenfrenadamente,
 por quien echè mil veces los calzones.
*Aconseja à su hermana Doña Josefba de Torres,
 que no se dè al estudio de la Poesia.*

MI Padre hace Sonetos lindamente,
 Oçtavas nuestro Avuelo las hacia,
 y bien poco hà, que se murió una Tia,
 por hacer Seguidillas de repente:
 Villarroèl, (que se daba por pariente,)
 fue mui favorecido de Thalia,
 y yo hago tal qual copla; Pepa mia,
 por no negar la casta folamente:
 De el loco mayorazgo estais essemptos,
 los que naceis segundos; y no trates
 de revolver papeles, ni instrumentos;
 Pero si acafo das en disparates,
 no te podrè negar los alimentos,
 mas te pondrè la letra en los Orates.

Al Sepulcro de un Medico, habla con el Caminante.

Quien hace tal? Quien llora? Què locura!
 Vuelvete, Peregrino, à tu contento;
 parate, y oye la leccion atento,
 que dicta Fabio en essa lossa obscura:
 Si viviente matò, difunto cura,
 comunica tu mal, que en mudo acento
 te dirà, que tu vida, y su argumento
 han de parar en essa sepultura.
 Si à los contrarios, que el vivir contiene
 este añadiò la punta mas buida,
 no al llanto su deliquio te condene:
 Calla, y reza un responso à su partida,
 y dà gracias à Dios, pues que ya tiene
 este enemigo menos nuestra vida.

Describe su vida en la Corte , satisfaciendo à un Amigo , que le dixo , que en su País se decia , que andaba perdido.

DAn las doce de el dia , y yo me paro ,
à escoger entre veinte , y ahun mas ollas ,
el mejor perdigòn , mejores pollas ,
y esto es , Antonio , que me vendo caro ;
Me quieren mil Amigos , y en su amparo
fundo (sin ser Pegote) estas bambollas ;
gasto sus coches , gozo de sus follas ,
sin que nadie me ponga algun reparo :
Debo à mis Almanakes mi vestido ,
y me paga la musa mi techado ;
quatro libros me dàn gusto crecido ;
Y estando de fortuna mejorado ,
dicen en mi País que estoi perdido ,
pero mienten , que estoi mui bien hallado .

Conformidad en un trabajo , donde la envidia de alguno le quitò el comer .

QUE me robe lo justo la violencia ,
que se explique el corage vengativo ,
y que el odio me siga , no es motivo
para que yo desprecie mi paciencia :
De la envidia la barbara influencia ,
con risa burlo , y con senblante esquivo ,
que en no hacer resistencias à lo altivo
funda mi condicion la resistencia ;
A Justos manda Dios , y Pecadores ,
que coman todos lo que el rostro suda ,
y otro Glotòn me traga mis sudores .
Tienteme la ambicion , la furia acuda ,
que à despreciar codicias , y furoros
Epitecto me ensena , y Dios me ayuda .

Al ir à escribir, confieſſa ſu deſconfianza.

Sobre la meſa el codo, y acotada
 en la ſiniestra mano la cabeza,
 la pluma en riſtre, que à tenderſe empieza
 ſobre plana no eſcrita, y yà borrada:
 Aſi eſtaba el ingenio en la eſtacada,
 quando aſſaltò de preſto à mi rudeza,
 de Calderòn la gracia, y la agudeza,
 y de Solis la muſa celebrada.

Cogiòme ſu memoria tan de ſuſto,
 que ni con proſa, ni con verſo ſalgo;
 conſulto el miedo à ſus idèas juſto:

Y viendo que con eſtos nada valgo,
 dexè la pluma, deſmayòſe el guſto,
 y echè las Muſas à eſpulgar un Galgo.

*Dice, que nunca ha eſtado la Corte mas rica, ni mas
 alegre, y reprehende à los que ſe quexan
 de el preſente Siglo.*

VAle mas deſte Siglo media hora,
 que dos mil de el paſſado, y venidero;
 pues el Letrado, Relator, Barbero,
 quando traxeron Coche, fino ahora?

Quando fue la Ramera tan Señora?

Quando viſtiò galones el Cochero?

Quando bordados de oro el Zapatero?

Hasta los hierros eſte Siglo dora:

Quando tuvo la Corte mas lozanos

Coches, Carrozas, trages tan coſtoſos?

Mas Muſicos Franceſes, è Italianos?

Todo es riqueza, y guſtos poderoſos;
 pues no tienen razon los Cortefanos,
 porque ahora ſe quexan de vicioſos.

*Habla con Don Francisco de Quevedo en las Satyras
à los Cornudos.*

HA Señor Don Francisco ! Si usted viera
el Mundo como està desde aquel dia,
que vino aquella tal Señora mia
à cobrar en sus ansias la postrera !
Hai Amigo ! Que no lo conociera ;
porque entonces , al fin , se distinguia
el animal del bruto , y así habia
quien viesse la funcion en Talanquera :
Para quatro Cornudos vergonzantes ,
que usted alcanzò en su Siglo yà perdido ,
hizo extremos , y Satyras picantes :
Dè mil gracias à Dios no fer nacido ,
pues si hubiera alcanzado Chischivantes ,
antes fuera Cornudo , que Marido .

Describe la infelicidad de las pretensiones.

SI yo hago el memorial , tiempo perdido ,
si lo hace el Avogado , à Dios dinero ,
si visita el Agente , mal aguero ,
y si visito yo , quedo rendido :
Gasto en membretes , pongome fruncido ,
dame una sobarbada el Consejero ,
viene el Procurador por mi puchero ,
y luce el Escribano mi vestido :
No ha de darme ninguno lo que importe
al patrimonio , y passos escusados ;
pues fuera pretensiones , fuera porte :
Pero es dolor , que acuerden mis cuidados ,
quando tengo mis quartos en la Corte ,
unos molidos , los demàs gastados ?

Entierro de una Alcabueta, que pagaron unos Amigos, y no la mandaron decir una Missa.

Olase delante un esquilòn,
 que columpiaba un brabo perillàn,
 pero detrás venìa un Sacristàn,
 con oficios de Cura, y de lloròn:
 Al inmovil, al arido terròn,
 vistieron por mortaja un valandràn,
 y piensan los Colegas, que la dàn
 la Gloria toda entera en el ropòn:
 Entre quatro galeotes, tèn con tèn,
 la llevan, y la entierran, pero sin
 una Missa, un Responso, ni un Amen.
 Hà desleal Colegio, impio, ruìn,
 pues ni una Missa sabes dàr, à quien
 te diò mil sacrificios hasta el fin!

Pinta lo miserable de sus conveniencias.

EN una cuerna un celemin de sal,
 un San Onofre al oleo en un papèl,
 un tintero, dos libros, un rabèl,
 y un cantaro con agua elemental;
 Estas alhajas tengo en un Portal,
 que es mi casa, mi alcoba, y mi dosèl,
 donde sirve de cama mi buriel,
 y de fillòn un duro pedernal:
 Sobre un poyo de piedra està un candil,
 que me dà luz hasta que sale el Sol,
 ceno una topa à veces del pernil,
 Leo en Quevedo, celebre Hespàñol,
 y alegre en mi tiniebla, y su pensil,
 no se me dà de el Mundo un Caracol.

Dice lo poco que debe al Mundo.

NO debo al Rei Garnacha, ni Obispado,
ni à mis parientes donacion, ni herencia,
como salí de el vientre à la inclemencia,
estoi de honras, y deudas redondeado:
Treinta años de mi vida se han passado,
sufriendo el desabrigo, y la carencia;
pero gracias à Dios, tengo paciencia,
que de ruines deseos se ha burlado:
Manden otros, gobiernen sin medida,
que yo me quiero estár en mi aposento
con mi paz, de el orgullo retraida:
Que por huír de mandas el tormento,
no he querido tener en esta vida,
ni trapos de que hacer mi testamento.

Vida bribona.

EN una cuna pobre fui metido,
entre bayetas burdas mal faxado,
donde salí robusto, y bien templado,
y el rustico pellejo mui curtido:
A la naturaleza le he debido,
mas que el Señor, el Rico, y Potentado,
pues le hizo sin sosiego delicado,
y à mi con desahogo bien fornido:
El se cubre de seda, que no abriga,
yo resisto con lana à la inclemencia,
él por comer se assusta, y se fatiga:
Yo soi feliz, si alhago à mi conciencia,
pues lleno à todas horas la barriga,
fiado de que hai Dios, y Providencia.

*A un Letrado, que Escribió un Papèl contra
la Astronomia.*

Que sepa de las Leyes un Bolonio,
no hai que admirarse de esso, mi Thalia,

que

que al mas tonto le sobra fantasia;
para quentos de Cayo , y de Sempronio:

Pero que quiera darnos testimonio
de la cierta formal Astronomia,
de un Letrado la falsa Avogacia,
tal intentona no hizo ni el Demonio:

El judiciar del Cielo , y las Esferas
no toca à Justiniano , ni à Donelo,
sus juicios son azotes , y galeras;

Cuide usted de su Jus , que es vil desvelo
querer traer el Cielo à sus quimeras,
como si fuera malhechor el Cielo.

A la fiesta , que à los años de la Reina nuestra Señora , mandò hacer en el Escorial el Señor Infante

*D. Carlos , escribiò con los forzados siguientes,
el que se sigue , de repente.*

UN mes habrà que vine al Escorial,
segunda maravilla de Babel,
corriendo de Palacio hasta el Quartel,
en busca de un perdido memorial;

Passa uno , y otro dia por mi mal,
y tambien , por mi dicha , llegò aquèl,
en que Carlos festeja à su Isabèl,
Sol divino de el Orbe racional:

Carlos , pues , como amante gyrafol,
con Deidades de el Musico redil,
en el Ida entonò su mi fa sol;

Yo haciendome de el Pindo Ministril,
estos forzados dediquè à su Sol,
escritos à la luz de mi candil.

Cuenta los passos de la vida.

DE asquerosa materia fui formado;
en grillos de una culpa concebido,
condenado à morir sin ser nacido,

pues estoi no nacido , y à enterrado:
 De la estrechèz obscura libertado,
 falgo informe terròn no conocido,
 pues solo de que aliento , es un gemido,
 melancolico informe de mi estado:

Los ojos abro , y miro lo primero,
 que es la Esfera tambien carcel obscura;
 sè que se ha de llegar el fin postrero:
 Pues à donde me guia mi locura,
 si del ser al morir soi prisionero,
 en el vientre , en el mundo , y sepultura ?

*De repente con consonantes forzados, dice, que no
 hai cosa en la vida, que le inquiete.*

SEa , ò no sea mui copioso el año,
 que se venga el Abril triste , y risueño,
 no es cosa , que me quita el gusto , y sueño,
 pues yo soi mi Pastor , y mi rebaño:

Yo duermo lindamente en un Escaño,
 como lo que me sobra , y sin empeño,
 yo me sirvo à mi mismo , y soi mi Dueño,
 me gusta todo , porque nada estraño:

Las pretensiones despreciè con saña,
 el amor no me ha dado ni un rasguño,
 trato con poca gente , porque engaña:

A la avaricia tengola en un puño,
 y asì me estoi metido en mi cabaña,
 relleno de mas glorias , que un Don Nuño.

Describe lo trabajoso de una necesidad.

IBame un dia , sin saber donde irme,
 haciendo diligencia en contenerme,
 à empujones corrì , por no correrme,
 y al reventar me vi , de reprimirme:

Miraba los Zaguanes , y al partirme,
 en ninguno encontrè donde ponerme;

falgo de uno, entro en otro, y vuelvo à verme
 en el triste paraje de exprimirme:
 En mi vida me vi mas atacado,
 pues de la muerte puercas agonias,
 yà las vi al ojo, con estàr cerrado:
 Pero al fin reventè las baterias:
 à qualquiera le doi lo que he passado,
 pues tengo que lamer por muchos dias.
*Pide licencia al Señor Marquès de Almarza, para
 ir à exercicios.*

YA, Señor, del Señor la providencia
 olvida lo cruel de mi malicia,
 porque la suspension de su Justicia
 es señal, que aguardò mi penitencia:
 Yà muerta en los horrores la conciencia,
 vuelve à la vida paternal caricia;
 yà con el alma mia desperdicia
 caudal inagotable de clemencia:
 A vos llegan mis ansias, suplicando
 (porque gustè mi amor el santo Cebo)
 permiso de seguir su yugo blando:
 Mas sin vuestra licencia no lo apruebo,
 porque fuera, Señor, entrar pecando,
 faltar à la obediencia, que os debo.

Difine unos Grados de Pompa en Salamanca.
EN venerables bestias se montaba
 toda la Escuela, que Mercurio aprueba,
 y cada qual en la cabeza lleva
 señales de la ciencia, que estudiaba:
 Viva, y beba, en confuso se escuchaba,
 de pintados chillones en voz nueva,
 y en todo Licenciado se renueva
 al escuchar el viva, tanta baba:
 Toda la gente, y la Ciudad se emboba,

àzia la Plaza el Esquadròn arriba,
 corrense Toros, sorbese una cuba;
 Cenar, y se resfrian de la soba,
 y acaba la funcion, que dixè arriba,
 en baba, beba, viva, boba, y buba.
 Dà cuenta à la Señora Marquesa de Almarza, y
 Flores-Davila, de la feliz llegada del Señor Mar-
 quès su Esposo, y de su Familia; y pondera el sen-
 timiento de todos en su ausencia, habiendose
 muerto dos Caballos en la
 jornada, en este.

L Legò aprensivo, triste, y fatigado,
 el Marquès vuestro Esposo, y mi querido,
 y el Padre Reverencia se ha venido,
 como antes del viaje mui cansado:

Viene Barredo, que es un mozo honrado,
 sin el menor cansancio, mui rendido,
 Matheo tambien bueno, ahunque affigido;
 (del que sabeis) matrimonial cuidado:

Vuelve à servir de todos la eficacia,
 solo à dos bestias les llegò su fallo,
 y à todos nos corriera esta desgracia;

Pues en mis tristes conjeturas hallo,
 que si no vuelvo breve à vuestra gracia,
 tambien me muero allà, como un caballo.

*À la temprana muerte de nuestro Rei Luis Primero
 de Hespaña.*

NO he de llorar, por mas que con lamento,
 oiga gemir à las Espheras tanto,
 que este, que tiene visos de quebranto,
 es en los fondos superior contento:

Al deposito Real, al Monumento
 llega festiva el Alma, Joven Santo,
 pues venir à tu Pyra con el llanto,

es faltar à la fè en el sentimiento:
 Yo no quiero llorar; por vèr trocada
 mortal Corona, por eterna vida,
 eterna vida, por la yà acabada;
 Esta fè debe darse à tu partida,
 siendo el creer Doctrina bien mirada,
 como el dudar ofensa mal nacida.

*Enviando à pedir à un Amigo una libra
 de Tabaco.*

MIl dias hà, que estoi triste, y opaco,
 padeciendo miserias infelices,
 fin tener que llegar à mis narices
 un mendrugo siquiera de Tabaco:
 Un bote, que tenia, yà està vaco,
 y ahun parte me forvì de los barnicés,
 no pido arrobos, no te encolerices,
 que yà sè que esso fuera entrar à faco;
 Solo una libra pido à tu largueza,
 que ahunque sea una cosa mui pesada,
 yà sabreis aguantarme esta llaneza;
 Que con la libra, que me envies cerrada,
 quedará focorrida mi pobreza,
 y mi necesidad mui bien librada.

*Pinta, antes de verla, la fiesta de Toros en Madrid,
 y dice à un Amigo el motivo de no
 querer verlos.*

SUpongo, que yà estoi en Talanquera,
 y que en el sitio dos doblones dexó,
 porque me tueste el Sol todo el pellejo,
 y me haga chicharrones la sefera:
 Doi por vista la cèlebre quimera
 de elque en la Plaza se nombrò despejo,
 que he visto de la Guardia en el trecejo,
 y desaguar las mulas la trasera:

Sale la Magestad , pisa la alfombra,
 sale el bruto ; se clava el rejoncillo:
 yà passò la funcion , nada me affombra;
 Vaya usted à pescar un tabardillo,
 mientras que yo en mi quarto , y à la sombra,
 corro en mi fantasia este Torillo.

*Finge que le responde un Amigo , apoyando su opinion , y diciendole , que èl tampoco quiere
 ver la Fiesta.*

Miente , quien dice , que el Astral oficio,
 es oficio de locos , è indiscreto,
 y desde ahora regañar prometo,
 con quien diga que usted no tiene juicio:

Huir de tanta bulla , y tal perjuicio,
 es deseò maduro , y mui discreto,
 que quien sabe librar à su coletò,
 sigue el mas sano , y mòdico exercicio:

Locura es exponer à mi cabeza,
 à chocar con el Càn fogoso fuerte,
 quando no me divierte la fiereza:

Buſquen otros sus gustos en su muerte,
 que menos peligrosa mi destreza
 elige en su salud la mejor suerte.

*De repente , con pies forzados , describe algunas
 cosas de la Corte.*

Passa en un Coche un pobre Ganapàn,
 mintiendo Executorias con su trèn,
 passa un Arrendador , que en un vaivèn
 se nos vuelve à quedar Perafustràn:

Passa despues un grande Tamborlàn,
 llevando la Carroza tèn con tèn,
 y passa un simple Medico tambien,
 parando el Coche por qualquier Zagan:

Passa un gran Bestia , puesto en un Rocin,

passa como abstinente el que es Ladròn,
 passa haciendose docto un Matachin:
 Todo es mentira, todo confusion,
 yo me rio de todo, porque al fin
 veo los Toros desde mi balcón.

Parcialidades en la carrera de las Letras.

LA Cathedra, Prevenda, ù Obispado,
 no la dà la Justicia, la dà el ruego,
 parcialidad, cizaña, y rencor ciego,
 que en lo mas Religioso està sembrado:

El uno, y otro Estudio està encontrado,
 la Beca, y la Sotana; pero luego
 pelèa el Castellano, y el Manchego;
 valgame Dios, lo docto amotinado!

Los Bonetes, Doctores, Colegiales,
 con la voz *vando* su deseo explican,
 su titulo mejor es ser parciales:

Y no son necios los que tal publican,
 que los dueños del Mundo son los tales,
 que nos mandan, sentencian, y predicán.

*Dice el interès de otros professores, y el poco valor,
 y precio de la Astrologia en los Prognos-
 ticos de el año.*

TRes, y quatro doblones sin respeto,
 me rapa un Letradillo, un avechucho,
 por una peticion, que quando mucho,
 tiene menos que hacer, que este Soneto:

Cinco, y si me descuido ahun el Coletto,
 me hurta un Mediquillo poco ducho,
 por su ruin asistencia, y fino lucho,
 me mata, aunque me faca del aprieto:

Me roba un Secretario seis doblones
 por una firma, sin poner postdata;
 todos me venden caras sus lecciones;

Y que sea mi ciencia de tal data,
que me precise dár à estos Ladrones,
mas de cien quartos, por un real de plata?

Dice, que la mucha leccion de libros suele ser dañosa.

EN la doctrina, chifte, y agudeza
de los Libros gastè parte de vida,
y he quedado peor, que està tupida
de agenos desatinos mi cabeza:

Buscaba en los Doctores mi rudeza,
de cierta duda la mejor salida,
y hallò mil opiniones sin medida,
pues uno el *sì*, y el otro el *no* me reza:

Mas necio vengo à fer, mas imprudente,
la razon natural està mas ruda,
pues yà por *sì* no asiente, ni consiente:

Antes pudo opinar; yà quedò en muda;
quien dirà la verdad? Dios solamente.

Y yo què harè? Morirme con la duda.

*Persuade con razones philosophicas, que las aguas
de los minerales de Arnedillo, extraviadas de la
fuente, mas dañan, que aprovechan; contra la opi-
nion de los Phisicos, que las recetaron à un
grande Amigo de el Autor.*

PHilosophia es, que ningun Ente
fuera puede vivir de su elemento,
ni el bruto en las espumas tiene aliento,
ni al pez la arena respirar consiente:

Esta agua mineral allà en la fuente,
en el Sulfur conserva su fomento;
mas facada una vez del nacimiento,
los espíritus vuelan de repente:

Si el Phisico, el purgante, sin el fuego
receta, con su loca confianza,
su interès busca, no vuestro fofsiego:

Contra vuestra salud es la libranza,
 acetan los humores, y hace luego
 en vuestras facultades la cobranza.

*A un Hypocrita, que se azotaba en publico, por
 dissimular su luxuria, dos Sonetos ambos de
 repente, el uno con pies forzados, y el
 otro libre.*

Bien nos muestras, ò Clyto, lo bestial,
 pues con rigor maltratas à tu piel,
 y arrancas con corage de Lebrèl,
 mordiscos à la flor de el rabañal:

No facudas así como en costal
 à la carne exterior de tu pastèl,
 pues ahunque mas nos fuenes el Rabel,
 oimos el rumor de tu arbañal:

A la llama del juicio, no al candil
 descubrimos tu hueco facistòl,
 tu mostaza, tu carne, y peregil:

Y sabe, Clyto, que entre còl, y còl,
 tu vicio, fingimiento, y Alguacil,
 llevas à cuestas, como el Caracòl.

Al mismo assumpto otro Soneto libre.

EL cuerpo, y alma, barbaro, castigas,
 y pierdes los azotes, indiscreto,
 pues quando así te zurras el coletto,
 zurras tu penitencia, y tus fatigas:

Si de Beato la opinion mendigas,
 maldice al nalgatorio de secreto,
 que quien lo ve, conoce tu defecto,
 como hacen culo, y carne malas migas:

Ahunque al mundo te dè mortificado,
 yo no te quiero creer, que vive en vela,
 contra tu hypocresia mi cuidado:

Y es que tiene advertido mi cautela,

que de tu culo , hypocrita malvado,
no puede salir cosa , que bien huela.

Con los mismos consonantes , que Don Francisco de Quevedo , defengaña à los soberbios , de que su vanidad no puede baserlos de mejor fortuna, que à los mendigos.

ENgulle el Poderoso mucha sopa,
quando à mi me contenta una zurrapa,
y siendo el mundo dilatado Mapa,
le parece à su vicio estrecha copa:
Con alegre , sutil , y blanda ropa
el tosco barro diligente tapa,
y à mi me envuelve una afligida capa,
y un negro camison de ruda estopa:

Ofenta à todos la gotosa tripa,
y puede ser , el que mejor me sepa,
la fucia bota à mi ; que à èl su pipa;
A ser mejor , que mi miseria trepa,
pero , por mas que puja , anda , y aïpa,
todos somos racimos de una cepa.

Con ocasion de tener yà escrito el Piscator del año de 1726. , y haber sacado el Hospital de Madrid un Privilegio para que no se imprima , escribe à su Alteza el Señor D. Carlos , para que permita, que se imprima en su quarto, donde tiene por diversion una Imprenta.

EN medio del escollo , preso , atado,
encallada la nave en que corria,
el remo roto , y el timòn sin guìa,
yace aquel Pescador desventurado:
Yà diò à fondo , Señor , lo trabajado,
y calmò la volante fantasìa,
porque se diò à la vela la porfia
de un bajèl enemigo disfrazado:

A ti clamo, Señor, que en esta esfera
 eres asylo de las ansias cierto;
 librense mis trabajos, y yo muera: * *Es un inf-*
 Sea el nuevo cuidado campo abierto, * *trumeto de*
 que como asienten plaza en tu Galera, * *la Impren-*
 con feliz rumbo fletaràn al Puerto. * *ta.*

Describe el Oficio de Escribanos.

EL de Escribano es tan corto Oficio,
 que el que sabe leer, todo lo sabe,
 y que este tenga coche, y ande grave,
 es necedad, y luego ladronicio:
 Que gane de comer en su exercicio,
 esto es razon, y justo, que se alabe;
 mas que tenga libreas? yà no cabe;
 no sacando al oficio de su quicio:
 Que por leer medio pliego solamente,
 le tire una propina de tres pesos?
 es mala permission: hurto insolente:
 Y ahun si la parte no hace mas excessos,
 calla, y espera; y quando no, impaciente
 lee mal, ò se merienda los processos.

El Parto celebrado de una Moza.

MAriquilla Rodriguez yà pariò,
 con riqueza, y aplauso sin igual,
 y al vèr tanta grandeza en su natal,
 el Niño preguntò: quien me engendrò?
 Un concurso de Padres se formò,
 y sobre el hecho se hizo memorial,
 alegando el Derecho cada qual,
 de la parte, y porcion, que al Niño diò:
 Para juzgar, pusieron su Dosèl
 Practicantes del docto Anton Martin:
 acusan al Marido, y calla èl;
 Apela de este pleito à Medellin,

alega la muger, y pide infiel,
que en prueba lo dexassen hasta el fin.

A D. Fausto de Pereyra, habiendo escrito unas reflexiones Morales à la vida de Numa

Pampilio.

A Inmortal fama, tu gloriosa pluma,
eternidades nuevas ha juntado,
y en soplos de tu espíritu elevado,
le dàs vida à la vida del gran Numa:
Tu, Fausto, y otro insigne en corta suma,
otra estatua contais al yà laureado,
que en cultos de su ingenio, y su cuidado,
de incorruptible Aroma se perfuma:
Aquel en sus atentas prevenciones,
dà à la vida cultura enriquecida,
tu, de mayor tesoro la acomodas;
Pues en morales fabias reflexiones
enseñas felizmente en esta vida,
el como deben fer las vidas todas.

Dice, quan vana es la presuncion del Medico, y la fè del enfermo en las curaciones de las enfermedades.

Hypocrates, de el Arte mayor ciencia
tuvo en su observadora edad crecida,
mas como es mas el arte, que la vida,
no acreditò en la vida una experiencia;
Es aquesta (nos dixo) una violencia,
la ocasion, una muerte conocida,
y aventurada vâ sino perdida,
toda la curacion en la dolencia:
Pues como quiere el Physico victoria
en tan falible, vana conjetura?
como en tan fragil falsedad notoria
el animo quietudes asegura,

Si es por divina irrevocable fuerte,
la misma vida enfermedad de muerte?

*A las fiestas que hicieron en Salamanca los Numeros
de Escribanos, y Procuradores en la exal-*
tacion al Trono de nuestro Rei

D. Fernando el Sexto.

Salamanca gritò con gran contento
las glorias de FERNANDO, y de MARIA,
aclamadas con zelo, y bizarrìa
por el mas bien formado Regimiento.

Su gala, su esplendor, y lucimiento
à galas, y esplendores excedìa;
y los cultos de un dia, y otro dia
hicieron mas glorioso el vencimiento.

Su obsequio ha sido de el obsequio afrenta,
pues en lo vario, amante, y lo fecundo,
las lineas excediò de lo que intenta:

Y por fin, de su amor el mas profundo,
los Numeros no mas, à buena cuenta,
han dado testimonio al Rei, y al mundo.

*Escribe à la Excm. Señora Marquesa de Almarza,
la junta de Medicos, que se hizo en la Corte
para disponer de la salud de
el Marqués.*

Juntaronse, Señora, en sus confines
el Esquadròn de Cloto, los Doctores,
la fucia Facultad, los Consultores
de Orinales, Cofainas, y Bacines;

Hubo entre ellos pependencias, y motines
sobre daca el temperie, y los humores,
torna lo laxo, vuelve los tumores,
queriendo, sin principio, avultar fines:

Crece la confusion, y griterìa,
y discordes enferman de un gran tedio;

recetanse un doblòn por la porfia:
 Y fue la junta un malicioso medio,
 para hallar su ambicion, y su agonìa,
 en los males de el Amo su remedio.

Envíole à preguntar una Dama, que hacia en su Destierro, y responde con este.

AL fuego de un ogar estoi tendido,
 dando dos higas al invierno crudo,
 y envuelto en un talego toscò, y rudo,
 estoi, si no galàn, mui bien vestido:
 Sobre un fuerte varal tengo estendido
 de un pesado lechòn el gran menudo,
 donde, à las horas de mi gana acudo
 gustoso, alegre, sano, y comedido:
 Euclides, mi Guitarra, y el Tintero,
 y el monte alguna vez, son mi cuidado;
 los que busco, y arrojo, quando quiero;
 Esta es mi vida, mi quietud, mi estado,
 si esto es vivir ausente, y prisionero,
 gozeme yo mil años desterrado.

Epitafio à la Sepultura de el infeliz Don Baba,

Amante rabioso de la graciosissima Petrona.

AQui yacen los tristes zangarrones
 de aquel Don Baba mal aventurado,
 que sobre quien fue mas enamorado
 con Macias anduvo à moxicones:
 Mirò el talle, mirò las perfecciones
 de Petrona; y de amor endemoniado,
 fue su infeliz espiritu habitado
 de una Legion de Diablos garañones:
 El mismo Dios de amor, que à las Deidades
 enfureciò con flecha venenosa,
 causò en Don Baba tales desatinos:
 O Amor, donde no reinan tus crueldades!

si conmueve tu mano poderosa

así à los Dioses, como à los Pollinos!

*Escribe desde Amarante, Lugar de Portugal, la miseria
que padece en su Destierro.*

A Un Acebuche toasco està arrimado
(sombra triste no mas de lo que hà sido)

mi debil cuerpo flaco, y aterido,
de sus pies, y sus culpas arrastrado:

Con un rudo sobèo anda ligado

un Anjèo talàr, que es mi vestido,
de las tres erres solo guarnecido,
que son roto, raído, y remendado.

Tal qual vez salgo (Anatomia andante)

à llorar mis desgracias, ò mi yerro,
al rustico Poblacho de Amarante:

Así vivo difunto en mi Destierro,
pues con mi horrible, y palido semblante,
llamando à todos voi para mi entierro.

SONETOS AMOROSOS.

EXPLICA EL POCO MIEDO, QUE TIENE

*al Amor, y el fumo poder de los ojos
de Filis.*

ENTE chifmoso, fabula, quimera,
Diosecillo infernal, Diabolo cojuelo;
yo por ti, ni un suspiro? ni un desvelo?
el Diabolo me llevarà, si tal diera:

Si Filis con sus ojos no viniera,
guardandote à mi rabia, Picaruelo,
quando tu Arpòn, ò tu Carcax, ò Anzuelo,
de haberme herido blasonar pudiera?

Si quieres vèr al libre ceño mio
burlar el fuèrte impulso de sus botes,

fin Filis, vèn conmigo à desafio;
 Que sin mas, que mirarme à los vigotes,
 arañado saldràs de mi alvedrio,
 y te darè muchísimos azotes.

Habla con Manzanares el estado de su amor.

YO soi aquèl, ò Manzanares mio,
 que en tus arenas de oro descuidado,
 al compàs de mi ocioso defenfado,
 cantè la libertad de mi alvedrio:

Yo soi aquèl, que alegre baxè al rio,
 à burlarme de tanto enamorado,
 que lloraba contigo su cuidado,
 yà de zelos, ausencias, ò desvío:

Pues mirame llorar mayores penas,
 de olvidos, ceños, furias, y esquivances,
 por la deidad, honor de tus blasones:

Filis, la que con lagrymas ajenas,
 mata la sed, que hydropico padeces,
 enviandote à millares los llorones.

Encarece à Filis sus afeños.

YO te adoro, mi bien, y es de tal fuerte
 aquesta adoracion apetedida,
 que yà no tiene libertad mi vida,
 para dexar de amarte hasta la muerte:

Estrecho lazo de el amor mas fuerte
 me tiene presa el alma agradecida,
 y el mismo cautiverio me convida
 à eternizar la gloria de quererte:

Filis Divina, de admirar no acabo
 tu perfeccion, tu ingenio, y tu hermosura,
 en ella al Cielo, y à su Autor alabo;

Con tu luz vè mi estrella múi segura,
 ruegote, que me admitas por tu Esclavo,
 y tendrè de Monarca la ventura.

*Encarece à Filis sus afectos con imitacion de
el Camoes.*

SIrviò Jacob siete años por Raquèl,
 en fè de su bellissimo arrebol,
 sujeto al hielo, y reducido al Sol,
 de el Cielo en ella, y de la Tierra en èl;
 David humilde Pastorcico fiel
 se llevò los cariños de Michòl,
 calificando en juvenil crysol,
 contra un Gigante el merito, y laurel:
 Filis, yo con ventajas sin igual,
 de amor el triumpho buscarè gentil,
 en gloria de tu Imperio Celestial:
 Pues por lograr las rosas de tu Abril,
 ferà un Gigante empeño desigual,
 y seràn pocos años siete mil.

Escribe el Pastor Fabio à su adorada Fili este.

DE tu amante Zagal humilde hermano,
 y esclavo de tus ojos celestiales,
 recibe, dueño hermoso, estos cavales
 pocos renglones, que corriò mi mano:
 En la cumbre, en el rio, y en el llano,
 entre flores, escarchas, y crystales,
 no se mudan mis penas, ni mis males,
 à pesar del Invierno, y del Verano:
 Suspiro en los rigores de su ausencia,
 lamento en la distancia de tu Cielo,
 y lloro por faltarme tu presencia:
 Niegasme tu respuesta, y mi consuelo,
 crece la dilacion, y la dolencia,
 yo muero, Fili, à tu Deidad apelo.

*Respira con las voces del agradecimiento en una
inmensa honra , que ha recibido.*

TAnta es la esclavitud con que rendido
à la honra , y favor me confidero,
que siendo de mi vida prisionero,
solo me queda accion de agradecido:

La cadena eslabona mi sentido,
y porque no la rompa ardor severo
de la envidia , cifrar en ella quiero
el silencio del cargo , que no olvido:

A ser los Orbes de la ardiente Esfera
jurisdiccion de mis temores clara,
solo à tu Magestad los ofreciera:

Y cautivando mi atencion no avara,
desde el flamante Solio descendiera,
y ser Esclavo tuyo me bastàra.

*À una Sagrada inteligencia en la Gloria inde-
fectible de sus incomprehenfibles
perfecciones.*

EN esta perfeccion incomprehenfible,
que perfecciones de Deidad comprehende,
en esta posesion , à quien no ofende
la esperanza vulgar de lo posible:

En esta consonancia indefectible,
que de su discrecion el Cielo aprehende,
en esta claridad , donde se entiende
venerado de el culto el imposible:

Filis te considera mi destino,
animado de el noble rendimiento;
que sacrificio à tu esplendor Divino:

Permitele à mi idea este portento,
que , yo en reverenciarle no difino
en mi imaginacion tu entendimiento.

*Responde à Filis , que le decia , que se alegràra , y
que dexasse las tristezas.*

Misero , pobre , solo , y abatido,
vivo en este infeliz hierno poblado,
y no siendo eleccion fer desdichado,
de fer tan desdichado estoi corrido:
No sirve la razon , ni le ha servido
à quien domina lo cruel de el hado,
que es infeliz à veces el cuidado,
como glorioso à veces el descuido:
En mandarme que viva alegremente
añades mas tormentos à mis sustos,
pues no puedo fer , Filis , obediente;
Como podrè esconderme à los disgustos,
si es martyr cada qual del mal, que siente,
y nadie es Arquitecto de sus gustos?

A Filis , estando desmayado.

Si el grosero accidente te ha turbado
la paz , y la hármonia del sentido;
por qué en la turbacion no te has valido
de el alma , que gustoso te ha entregado?
Tu , Filis , desmayada , y yo cobrado !
yo viviente , y tu espiritu oprimido !
hai de mi , que en tu pena he conocido
el tormento de verme despreciado:
Si eres de el alma dueño verdadero,
y mi vida te assiste cuidadosa,
como la libras de el desmayo fiero ?
Si es porque yà te enfada Fili, hermosa,
arrojala de ti , porque mas quiero
mirarla muerta , que tenerla ociosa.

*Pondera la union, que tienen en Filis la hermosura
del cuerpo, con la gallardía del espíritu.*

QUè Artifice Divino à tu belleza
anima, Filis, que equivoca atento,
con la grave hermosura de el talento,
lo fecundo de tanta gentileza?

En uno, y otro esconde tal destreza,
que el mas lince, y sagáz conocimiento
no sabe distinguir tanto portento
de union, que supo hacer naturaleza.

Ostenta en corporales bizarrías
tu espíritu gallardo lo famoso,
con grata proporcion, medida norma.

Es tan sutil en ambas armonías,
que en tu artefacto bello milagroso
no se distinguen la materia, y forma.

A FILIS.

QUè espíritu, què amor, què entendimiento
no ha de vivir à tu Deidad postrado?
què alma, què razon no ha retirado
à tu adoracion sola el pensamiento?

Si es delito el amarte, y es tu intento
matar à quien rendido te ha adorado,
dichosa muerte le assegura el hado,
en las dulces heridas de un contento:

Si tal pena merece quien porfia
en amarte, y servirte: muera, muera
todo, quanto à tus ojos fue visible:

Y empieza en mi primero, Filis mia,
pues te adoro con ansia verdadera,
ahun mucho mas allà de lo posible.

Juicio de las perfecciones de Filis.

Vuelvels à las Rosas, Filis mia,
el purpureo color, y la blancura;

vuelvele al Sol aqueſſa llama pura,
 que arde en tus bellos ojos noche , y dia:
 Vuelvele à los Gilgueros la harmonia,
 que vierte de tus labios la dulzura;
 vuelvele à Venus toda tu hermoſura,
 y à Mercurio tu gran ſabiduria:
 Dale à la flor , à la Ave , y à la Eſtrella
 quanto desde ſus centros , y manſiones
 te repartiò con guſto , y eficacia:
 No has de quedar por eſſo menos bella,
 pues ſon de caſta tal tus perfecciones,
 que has de quedar mas linda ſin la gracia.

Pondera la firmeza , y conſtancia de ſu amor.

A Hunque tu veas à la màr arder,
 ahunque obſerves al fuego no quemar,
 ahunque mires la tierra en el lugar
 à donde vès al Sol reſplandecer:

Ahunque los Cielos dexen de correr,
 ahunque al aire no ſientas respirar,
 y ahunque toda la maſſa ſingular
 ni producir la veas , ni mover:

No has de dudar , ni creer , ni preſumir,
 que hà de templarſe , Filis , eſte ardor,
 que en el alma ha jurado de lucir:

Pues mientras dure mi vital calor,
 todo podrà mudarſe , todo huir,
 pero no la conſtancia de mi amor.

*Al llanto de Filis en el ſentimiento de una
 enfermedad.*

QUè es eſto , Filis , tu hermoſura llora ?
 ſiendo de todo el Orbe la alegria ?
 no en perlas te deshagas , gloria mia,
 porque volverte à hacer el Cielo ignora:
 Luego que ſàle el Sol , y el campo dora,

el llanto enjuga la celeste guía:
 yà se huyò aquella dulce tyrania,
 y pues yà sale el Sol, calle la Aurora:
 No ha de volver à darte mas enojos
 la enfermedad molesta, y atrevida,
 y eternos has de hacer à tus despojos:
 Pues contra todo mal, todo homicida,
 son sin duda las perlas de tus ojos,
 manantiales de el agua de la vida.

A Filis, habiendo ido à visitar à un enfermo.

NO hai remedio, Don Juan: de esta caida
 mueres, si es Filis causa de tus males,
 pues de esta enfermedad, de afectos tales
 la tal tiene poblada la otra vida:

Si tu mal es ideà conocida
 de algunas afecciones corporales,
 llega, y pulsa en su mano los crystales,
 que en ellos hallaràs salud crecida:

No mejorias pida tu tristeza
 à su estudio, y su gracia; que he notado,
 que puede darte mas su gentileza:

Rindete à su dulzura, y su cuidado,
 y pidele una vida à su belleza,
 de tantas, que sus ojos han quitado:

A Filis, dandole los buenos dias.

DArte de el dia la mas leve parte,
 no puede la inquietud de mi desvelo,
 sino forman las luces de tu Cielo
 el dia, Filis mia, que he de darte:

Desde tu esfera sola se reparte
 claridad à uno, y otro paralelo,
 y este mundo no goza mas consuelo,
 que los rayos que viene à mendigarte.
 Salga tu Aurora, llena de alegrias,

comunicando su virtud tan rara,
 contra las sombras palidas, y frias;
 Haz la tarde, y mañana siempre clara,
 pues tienes la herramienta de hacer dias
 en los dos bellos soles de tu cara.

Significa el poder de los ojos de Filis.

Si tus ojos me miran con agrado,
 gozo tan superior, mi Filis, siento,
 que la gloria, el deleite, y el contento
 me queda con la vida asegurado:
 Pero si alguna vez tu rostro airado
 me vuelves con enojo, y sentimiento,
 es tan cruel, y amargo mi tormento,
 que me puede matar imaginado:
 Pues à tu Imagen puse reverente
 mi libertad, y vida por despojo,
 ruegote que tu agrado me alimente,
 Y mira como esgrimes tus enojos,
 pues yà pende mi vida solamente
 de un abrir, y cerrar tus bellos ojos.

A Filis, encareciendo su adoracion.

Gongora, Lope, y otros, que la idèa
 de las Musas figuieron altamente,
 por objeto del Numen eloquente
 tuvieron su deidad, su Dorothea;
 Yo, Filis, discretissima Medea,
 hechizo universal de lo viviente,
 en tu belleza tengo reverente
 mi exercicio, mi gloria, y mi tarèa;
 Ellos con el donaire, y la dulzura
 del Plectro, que al espiritu se exalta,
 de su atencion lograron la ventura;
 Mi musa no es tan grave, ni tan alta,
 mas para merecer à tu hermosura,

me suple amor, lo que al ingenio falta.

Dà los dias à Filis.

GOza la fruicion de lo passado,
sin la pena de haberse conluido:
la memoria del mal vaya al olvido,
el bien vuelva su gusto mejorado:

En el tiempo presente, y de contado
logra el bien derramado, y desmedido,
y acuda à tu deseo apetecido
el gozo, y el placer desordenado:

El siglo, que vendrà, Filis Divina,
passe sin ofender tu rostro puro,
obediente à tu Esphera peregrina:

Passe el Sol la carrera en su Coluro,
y gobierne tu Esphera crystalina
lo presente, preterito, y futuro.

*A Filis, que habiendose alterado al tiempo de
bañarse el pie para una sangria, despues no sintiò
la picada, y rota la vena, deseaba que
saliese la sangre.*

DE un tyrano sacrilego accidente
yace la hermosa Filis oprimida,
y la que quita, y dà à qualquiera vida,
contra su vida los peligros siente:

De grossero Ministro al fin consiente,
en su candido pie punta buida,
y ahunque el baño la altera, de la herida
desprecios canta generosamente:

La dulce vena rompe agudo azero,
y ahunque puerta los liquidos corales
tienen, salir resisten de su Esphera:

Desea Filis impaciente el fiero
raudal purpureo, y quiere en inmortales
iras, ahun con su sangre ser severa.

Suplica à Filis, que no se enoje.

POr darte de su bien à manos llenas,
 y distinguirte à toda criatura,
 plantò naturaleza en tu hermosura
 los claveles, jazmines, y azucenas:
 En tus mexillas candidas serenas
 vierte Hortelano amor la copia pura
 de toda la fragancia, y la frescura,
 que hace el Abril por selvas mui amenas:
 Pues si agradable inundacion de rosas
 en tu jardin al riego de tus ojos
 pueden salir perfectas, y olorosas;
 No agosten tu belleza tus enojos,
 que es lastima, que à flores tan hermosas,
 tu airada condicion las vuelva abrojos.

A FILIS.

EStoi de medio mundo aborrecido,
 y de la otra mitad me dudo amado,
 de todo entero vivo separado,
 y estoi solo conmigo distraido:
 Hai opiniones de que estoi perdido,
 otros arguyen de que estoi ganado,
 yo los dexo gritar, pues su cuidado
 me tiene en su opinion entretenido.
 Busque quien quiera el oro diligente
 por el medio ajustado à su locura,
 que yo no quiero nada con tal gente.
 Yo estoi contento: y mi mayor ventura
 es tener esculpida eternamente,
 Filis, dentro de mi alma tu hermosura.

Despidese de Filis.

ADios, Filis, à Dios dueño adorado,
 quedate en paz, pues quiere mi lamento,
 que lleve mis suspiros otro viento,

que de tu esfera hermosa està apartado:
 A ser de tan feliz tan desdichado,
 à la rastra me lleva mi tormento,
 y ahunquè à veces me engaña el sufrimiento,
 voi de volverte à vèr desconfiado.

A Dios, à Dios, y canta alegremente
 al risueño jalòn fertil, sonoro,
 de mi amor, y tu gracia lo excelente:

Mientras yo triste en las arenas de oro
 de el Tormes caudaloso, y eloquente,
 tu olvido temo, y la distancia lloro.

Pinta la belleza de Filis.

DE quanta produccion, Filis graciosa,
 tiene naturaleza en sus caudales,
 de Cielos, Piedras, Flores, y Metales,
 tanta escogìo para formarte hermosa:

Fixò en tu boca procesion preciosa
 de rubies, y perlas mui iguales,
 en tu rostro las rosas, los corales,
 y el oro puro en tu madexa airosa:

De el Globo Celestial cortò un remiendo,
 para vestir tu pecho, Filis mia,
 y uniò de Cielo, y tierra las distancias:

Ella, en fin, para irte componiendo,
 curiosa rebuscò quanto tenìa,
 de luces, de tesoros, de fragancias.

A FILIS.

A Hun mas allà de el fin he de adorarte,
 que es eterno el influxo de quererte;
 no hai que apelar, como otros à la muerte,
 pues hasta mis cenizas han de amarte:

Pensè que retirado à aquesta parte
 se templasse mi fuego de esta suerte,
 y me voi consumiendo de no verte,

mira que traza, Filis, de olvidarte:
 Si yo llegare vivo à tus enojos,
 tu piedad me reciba mas rendido,
 y mientras lloro ausente de tus ojos,
 débale à tu hermosura algun descuido;

Para que logre mi eternal memoria
 aqui tu gracia, pero allà tu gloria.

Dice à una Dama la pureza de su adoracion.

IDolo venerable, quien cumplido
 venera religioso mi respeto,
 oye mi puro amor en un Soneto,
 con licencia de Dios, y tu Marido:

A tu Imagen adoro tan rendido,
 que es de mis Sacrificios dulce objeto,
 tu voz es suave lei de mi precepto,
 y ahun à tu rigor vivo agradecido.

Algunas veces rabia mi torpeza,
 porque no le doi parte en lo infinito
 del casto ardor, que doi à tu belleza:

Assoma la cabeza, me dà un grito,
 mas luego que le riñe mi pureza,
 se esconde avergonzado el apetito.

A una Señora de Medina-Celi.

PUes tus ojos florecen estos prados,
 besen tu pie gracioso en esta tierra,
 jurandote por Reina de la Sierra,
 tus flores, tus crystales, y ganados:

Los Montes, las llanuras, y collados,
 en su apacible, y mysteriosa guerra,
 te sirva todo, con lo que en si encierra,
 de ramos, frutas, carnes, y pescados.

Todo viviente, y vejetable ansioso
 salude tus virtudes infinitas,
 para que logre aumento mas dichoso:

Vierta en su honor fragancias exquisitas,
y llamefe este Pueblo venturoso,
Medina-Celi, porque tu le habitas.

*Mandale Filis hacer un Soneto bueno, y responda
la dificultad, que siente en tales
composiciones.*

NO puede ser mandato: serà enredo
de tu chanza burlona, y peregrina:
piensas, que puedo hacer, Filis Divina,
milagros como tu? Pues no, no puedo.
Yo buen Soneto? Buscalo en Quevedo,
que nos dexò en sus Libros una mina,
y ahun apenas leeràs en su doctrina,
estilo, que te libre de un gran miedo.
Si quieres muchos malos, que mis quexas
te cuenten, por catorze una, por una,
yo te harè tantos, como tu à mi dengues:
Tantos te colgarè de las orejas,
que te puedas mudar, sin falta alguna,
en cada hora un par de perendengues.

*Convida à una Señora à lograr la libertad del
campo en una Aldèa de sus
Estados.*

Desnudo el tronco, sin camisa el prado,
recoftado en su orilla el arroyuelo,
el bruto inmòvil, el Azor sin vuelo,
difunto el Sol, el aire amortajado:
Todo antes de nacido, yà enterrado,
yace, Señora, en su infecundo suelo,
que esperando su vida en vuestro Cielo,
al Abril la obediencia le han negado.
Amaneced, Lucero apetecido,
à este monte, ahunque fertil, infructuoso,
que si vos no venis, todo es perdido.

Y en triste ausencia de tu influxo hermoso,
morirà melancolico el Egido
y perderà su hacienda vuestro Esposo.

*A una Dama, que llevaba en el Seno una Lamina,
y en ella retratada à la Muerte.*

ESSA horrible, y graciosa minatura,
mas te embaraza, y pesa, que te avisa,
para què son traslados, mi Belisa,
si eres original de essa pintura?

Haz memoria de ti, que en tu hermosura,
mas que vida, hallaràs muerte precisa,
pues esta solo vive, y se divisa,
en lo vital de toda criatura:

La vida de la muerte es fiel recuerdo,
la muerte, y vida tienes en ti propria;
pues registrate bien, vuelve en tu acuerdo,
Y si ha de ser traslado, cosa impropria!
llevame à mi, pues yo tambien concuerdo
con el original de aqueffa copia.

A una Dama, dandole los buenos dias.

Celestial hermosura, à quien las flores,
las aves, las espumas, y las fieras
te juran por Deidad de sus Esferas,
tributando à tu pie dulces ardores;

Vive adorada, y logra los favores,
que el alto Phebo esparce à las riberas,
y salude tus gracias verdaderas,
contando à eternidades tus verdores:

En duracion exceda à lo viviente
tu presencia gallarda, y tan lucida,
y por instantes à los Siglos cuente:

Mas si es inexcusable la partida,
muerete de curiosa solamente,
por saber lo que passa en la otra vida.

*Dice, que la hermosura de Flora està expuesta al
trillo de los dias, y que las bellezas no
son invariables.*

EStas brillantes perfecciones, Flora,
sobre que assienta amor su Monarquía,
essa Angelica forma, y gallardia,
de que el desdèn mas libre se enamora;
Essa, que ahun desvelado el arte ignora,
hermosa proporcion bella harmonia,
esse roxo esplendor, con quien el dia
es macilenta amarillez la Aurora;
Reduce el tiempo à duracion tan breve,
que espiràra en su vida lisonjera,
antes que la mortal, que el cuerpo vive;
No abrases, Flora, no, gloria tan leve,
no gloria tan mortal, tan passagera,
que ahun la mortalidad le sobrevive.

*A una Dama, à quien recetò un Medico la sangría
de un brazo por temor de que no
malparièsse.*

UNA fuente al jardin de tu hermosura
abriò mano violenta, ahunque piadosa,
y por su brazo de crystal rebosa
de coral destilado copia pura:
Hanme dicho (mi Clori) què locura!
que es por hurtarle la humedad dañosa
à un boton, que pendiente de essa rosa
le mendiga el calor à su frescura:
Asi vierten las manos atrevidas
los grumos de el Clavèl mas fazonados,
por dàr vida à unas hojas presumidas!
O Antidoto cruel! ò juicio errado!
que expones la certeza de mil vidas,
por salvar un aliento imaginado.

*A una Dama, à quien mandò sangrar el Medico
por un flemon, que se elevò
al rostro.*

UN mal humor, que en vos yà no cabia,
à vuestro rostro se subìo atrevido,
y pareciòle al Physico advertido,
poner à vuestros pies quien lo ofendia:
Desele puerta, el Medico decìa,
que aunque entrò sin sentir, lo hemos sentido,
y el triste humor yà estaba arrepentido,
pues vimos al salir, que se corria:

A hacer coral al agua mas rosada
corrieron los dos bellos minerales,
y dixo entonces mi atencion oflada:
Males, que tanto corren, no son males,
esta ha sido, Señora, una humorada,
de andar à puntapiés con los corales.

A Clori, habiendola mandado sangrar.

YO lo he de ver, y permitir que fiero
bañe, y toque, mi Clori, poco sabio,
à donde no es decente el limpio labio,
con sus manos lavadas un Barbero?

Mal haya, amen, el Medico grossero,
que receta por bienes un agravio,
y mal haya mil veces mi Astrolabio,
que no previno tan fatal aguero:

Mas yà que vivas rosas desatadas
han de salir de venas tan lucidas,
haz, Barbaro, roturas abreviadas:

No falezcan à un tiempo las dos vidas,
pues à la proporcion de las picadas,
han de ser en mi pecho las heridas.

A una Dama convalciente de una enfermedad.

EL color te han robado, mi Leonora,
de el jardin, en que amor se divertia,
donde se huyò la flor de la alegria,
que en tu rostro divino se atefora?

Al respetable Altar, que el alma adora,
quien tuvo tan sacrilega offadia?
el Alba fue para dorar el dia,
ò para colorar los campos Flora.

Què miro? Estàs mas bella sin la grana,
ò es ceguedad de amor; ò lengua impura!
como afsi ofendes las adoraciones?

Mas fino es de el amor ceguedad vana,
de que casta, Leonor, es tu hermosura,
que estàs mas bella sin las perfecciones?

A Lesbia, estando para ausentarse.

LA sagrada formal Philosophia
fue el empleo hasta aqui de mi locura,
pero despues que he visto tu hermosura,
son mis libros tus ojos, Lesbia mia;

En tu gracioso Cielo, noche, y dia,
alza mi Amor su Celestial figura,
y de su hermoso aspecto conjetura,
el bien, el mal, la pena, y la alegria:

Cielo eres, cuya bella consonancia,
con luz, con movimiento, y existencia,
imprime en mi obediencia su abundancia:

Pues no importa se mude tu presencia,
porque contemplo, que en qualquier distancia
no me puedo escapar de tu influencia.

Otro à Lesbia.

Dichoso yo, que he merecido verte,
que una vez vista fue forzoso amarte;
mas minora la gloria de adorarte,

los continuados riesgos de perderte:
 Tu belleza es la causa, que es de suerte,
 que nadie llega à verla sin amarte,
 y tu Estrella feliz, tu bello Marte,
 dulce dà à todos, como à mi la muerte:

Ojalà mi deseo configuiera,
 que nadie en tu belleza reparàra,
 que asì mas vida mi inquietud sintiera:

Y à tu hermosura, à todas luces rara,
 (si tantas perfecciones no tuviera)
 con menos miedo mi respeto amàra.

Al Amor, en consonantes forzados de repente.

ES el Amor un Trasto, un Chulo, un Coco,
 que al mas Gigante espanta, muerde, y pica,
 se entona, se enfurece, se repica,
 y es un Rapàz, que no se limpia el moco:

No ha sabido pedir caca tampoco,
 que con ella nos mancha, y nos salpica,
 y es de tal travesura, mi Marica,
 que hace de el mas discreto, el mayor loco:

Si el gran Alcides consintió la rueca,
 fue, porque se llenò de aquesta caca;
 y ahun consiatiera en su cabeza un Truco:

Los generos trabuca, especies trueca,
 del hombre hace un Carnero, y por matraca,
 en Arietas le canta lo que el Cuco.

*A una Dama, que habia despedido à un Galàn,
 que la cortejaba.*

Que despediste ayer, supe, Laurencia,
 una Alma, que de adentro te servia,
 y una, que yo me tengo me porfia
 à que me empeñe en esta conveniencia:

Ella se harà una pura diligencia
 en agradar tu amante tyrania,

y yo lo abono , que es el Alma mia
una alma de buena alma en mi conciencia:

A tus ojos vâ à vistas , y enterada
en servirte , quererte , y adorarte,
como tu sierva , no como criada;

Pero fino llegare à contentarte,
enviamela presto , Laura , amada,
que la estân esperando en otra parte.

*Pondera su amor , y el motivo , que le mueve
à no querer.*

ARde en mi pecho , Filida , el mas loco
excesivo de amor fuego sagrado,
y de voraces llamas retoñado
fiento à mi corazon , y no lo toco:

Pero hai ! que si la muerte me hace un coco,
con su gesto me dexa frio , helado,
que es remedio à este ardor desesperado,
beber de sus memorias poco à poco:

Si amando soi llamado al monumento,
mira que torpe fin ! infeliz suerte !
si te veo morir , mayor tormento !

Mejor es que me abstenga , y abstenerte,
porque no nos arrastre el pensamiento
à mala vida , y desdichada muerte.

*Escribe à Lesbia ausente , consolandose
con su memoria.*

MAdrugo à la primera luz de el dia,
despues de un leve sueño moderado,
y solo tiene el sueño de pesado,
no dormir con tus ojos , Lesbia mia:

Me sigue inseparable esta porfia,
de mi contemplacion , y tu cuidado,
en la Casa , en el Monte , y en el Prado,
y en la Estacion mas calida , y mas fria:

En la mesa contemplo tu semblante,
 llega la noche, y veote patente;
 pues aunque el alma me reprenda amante,
 Como la puede creer que estás ausente,
 fino hai hora, minuto, ni hai instante,
 que no te mire en ella mui presente?

*Disfina el amor, que dicen, que solo tiene para
 fin las veneraciones sin apetecer
 el ultimo fin.*

VAyase à los Infiernos el Poeta,
 y quantos han pensado, y difnido,
 que es el amor un Dios apetecido,
 siendo un Demonio de mui mala seta:

Como puede ser Dios el que me aprieta
 à que adore un veneno fementido,
 que es la muger, en cuyo afán perdido,
 el alma se esclaviza, y se sujeta?

Es este amor, por lo que yo percibo,
 de lo que el pecho acà sabe callarse,
 un alhagueño imàn, un incentivo,

Que no quiere partirse, ni ausentarse,
 es un torpe deseo succesivo,

y un pecar mortalmente, sin holgarfe.

*Pide à una Dama su mano para decir
 la buena aventura.*

SI à esse concavo riges soberano,
 si su luz por las tuyas iluminan,
 de ti podrè haber, donde me inclinan
 las Estrellas, que tienes tan à mano:

Permiteme, que Astrologo, y Gitano,
 vea en tu diestra, que me determinan
 essas rayas, y montes, que dominan
 las supremas alturas de lo humano;

Esta linea Mensal gozo me advierte,

la *Lactica*, fortuna prevenida,
 esse monte de *Venus* es mi suerte:

Mas hai! que la *Vital* es mi homicida,
 pues advierto, que à costa de mi muerte,
 và creciendo la raya de tu vida.

*Habiendole pedido à una Dama un traje que tenia
 de Serrana para una Pastora de un Nacimiento, que
 hizo en su Casa de Doña Josepha de Torres, Hermana
 del Autor, le escribiò à esta Dama, dandole
 cuenta de todo, en este.*

CEsò de los ensayos lo violento,
 empezò con la fiesta la alegria,
 el Acto sin desgracia proseguìa,
 con que saliò de Madre el Nacimiento;

Don Juan hizo à Luzbèl con ardimiento,
 Joseph, à San Joseph; Frazca, à Maria,
 mi Hermana una Pastora, que vestia
 tu condicion, tu traje, y tu tormento:

Yo hice un Pastor amante, y no creido,
 quizà porque tu traje de Serrana
 lo falso le pegò, y lo fementido:

Pues què espero de ti, dulce tyrana?
 quando el contacto solo del vestido
 vuelve en desprecios el amor de Hermana?

*Enviando à mi Señora Doña Theresa de Vega
 un Pronostico.*

LA Ciencia, la noticia, y conjetura,
 que contiene essa breve Astronomia;
 toda la debo yo, Theresa mia,
 al Cielo singular de tu hermosura:

Solo en èl ha estudiado mi ventura,
 desde aquel agradable, y feliz dia,
 que te vi con tu Madre, y con tu Tia,
 todo el Prado ilustrar con tu luz pura:

Antes de verte contemplaba ansioso
 en otra esfera; pero ya te juró
 no mirar mas su espacio nebuloso:

Que era locura amar un Astro obscuro,
 teniendo yo en tu cara un Sol hermoso,
 mas bello, mas cercano, y mas seguro.

*A una Señora impaciente de genio la aconseja
 la tranquilidad.*

NO te enojés, bien mio, no te alteres,
 vive entre los deleites singulares,
 y dexa los disgustos, y pesares
 à la classe comun de las mugeres;

Tu eres Deidad, y tan divina eres,
 que se van à tus pies, y à tus altares
 las almas, y las vidas à millares,
 à darte en sacrificio los placeres:

Tuyo es el Mundo, y tuyo es, Cielo mio,
 el Cielo con las bellas impresiones,
 que te dieron la gracia, y Señorío,

Tratalo bien, no lo ajés, ni abandones,
 que para todo tienes alvedrío,
 mas no para alterar tus perfecciones.

*Dice la felicidad que tiene en estar solo, mientras
 una Señora à quien queria, gozaba las
 diversiones de un Sarao.*

EStaràs, dulce echizo, yo lo creo,
 rodeada de placeres, y alegrías,
 y de quantas produce lozanias
 la riqueza, la gala, y el afèo;

Te daràn sabrosísimo recreo
 los bailes, los cortejos, y armonias,
 y aquellas amorosas bazarrias,
 que dexan sin deseos al deseo:

Vive adorada, y goza mi luz pura,

los deleites, que amor està brindando
à tu gracia, tu merito, y ventura;
Mientras solo, y conmigo estoi gozando
quantas glorias merece tu hermosura,
en pensar solo, que te estoi amando.

*Dice à Filis lo imposible de copiar su hermosura
en este.*

SI defeas la copia fiel, y pura,
Filis Divina, provido portento,
prestame aquesta vez tu entendimiento,
que el solo puede hablar de tu hermosura.

No puede la mas sabia criatura,
ahunque goze un Angelico talento,
ponderar una parte, un pensamiento
de tu bella, y graciosa arquitectura:

No puedo con tal copia à ti aplaudirte,
pues ahunque à mi me sobra lo obediente,
me falta la virtud de difinirte:

El Cielo copie tu entidad luciente,
que à mi me toca, hasta morir, servirte,
y amar tu original eternamente.

*Escribe à un Amigo la venida à la Corte con unas
Damas, quien le encargò mucho el aviso
de su llegada.*

Vino Lesbia en el Coche mui mareada
de aquel mal, que se alivia con la ruda,
y llegò por su mal la hermosa Viuda,
siendo toda fazon, defazonada:

Del uterino afecto fatigada,
yà vomita, yà arquèa, yà trasfuda,
y siendo ella la herida, fue fin duda,
Ramon, quien vino haciendo la enojada:

Madrugùè con el Sol al Alba mia,
y he visto à sus influxos mas serenos,

tu pena corre igual con mi porfia:
 Con que todos quedamos medio buenos,
 hoi, que seràn las onze de otro dia,
 sobre quarto de hora mas, ò menos.

Responde à una Dama, que le llamaba por un papèl.

DExame, Filis, yà, si has de dexarme,
 pues vivo sin tus ojos mas conforme:

mira que este papèl es falso informe,
 y que hablas con el Diabolo por pillarme;

No es apagar el fuego, refrescarme
 de nuestro vicio la memoria enorme,

antes serà preciso que se forme
 nueva llama en el pecho, y abraçarme:

Si voi à verte es, Filis, exponernos,
 yo fuego, y tu de nieve, à derretirnos,

y nos ha de pesar, que somos tiernos;

Seamos, pues, amantes, sin unirnos,

que es mejor por ahora contenernos,
 que no tener despues que arrepentirnos.

A Lesbia en una ausencia.

Mil Siglos en dos dias no cabales,
 hà que padezco la forzosa ausencia,

y yà tiene sufridos mi paciencia

en los dos dias, un millon de males;

Dos dias hà, que en ansias bien fatales,

agonizo por ver vuestra presencia,

y no llega mi fin, que en mi dolencia

han perdido las penas los mortales.

Yo no puedo morirme, ni apartarme,

porque està el alma en tu belleza firme,

y hasta tu voluntad habrè de estarme:

Pero si yà no gustas de afligirme,

ò trata, vida mia, en consolarme,

ò enviame licencia de morirme.

*Habiendo visto , que venía una Galera à Leganès
por las alhajas de una Señora para volverse
à la Corte , dixo este.*

ES verdad , yo confieso mi pecado,
que es de haberme à tus soles atrevido,
locura fue , y atrevimiento ha sido;
pero hai ! que yà lo tengo bien pagado:
De tus divinos ojos desterrado,
en golfos de mi llanto difundido,
me quedarè à remar solo , afligido,
Galeote del Amor desventurado:
Hai infeliz de mi ! triste partida !
que he visto la Galera , en que mi suerte
ha de correr tormenta fementida;
Y que no puede en su violencia fuerte,
ni encallarla el escollo de mi vida,
ni suspenderla el remo de mi muerte.

A los dias de Filis.

Vuelvo à ofrecerte los comunes bienes
de vida, y alma, que te di algun dia,
pues no es cortejo darte , Filis mia,
los dias , que tu te haces , y tu tienes:
En tu belleza , sin igual , mantienes
las glorias de una , y otra Monarchia,
y de el bien , que atesora tu alegría
yo me doi à mi mismo parabienes:
Vive feliz , pues vives lo que quieres,
y goza muchos años la ventura
de el dia , de los gustos , y placeres;
Que el deseo me ofrece , y me asegura,
que eterna viviràs , si recogieres
las vidas , que perdona tu hermosura;

*A una Señora en dia de cumple años,
remitió este.*

Si donde va mi pluma, el Alma fuera,
tu salud, Dueño mio, eternizàra,
y aunque el afecto fino me abrasàra,
en ti, para ser Phenix, renaciera:

Mi obligacion de estímulo sirviera,
y de materia, mi fineza clara,
mi corazon te construyera el Ara,
y mi cariño su inmortal hoguera:

Y si logràre yo de aquesta suerte
tu salud; con mi víctima ofrecida
me arrojàra al volcàn con ansia fuerte:

No se viera mi gloria destruida,
dexando assegurada con mi muerte
tu vida, que de todos es la vida.

*Escribe enfadado à una Dama desde un
retiro Religioso.*

Escondido, gustoso, y retirado
yace en aquesta estancia Religiosa
mi corazon, que timido reposa
del tristísimo afán de su cuidado:

Gracias à Dios, yà està defengañado
de aquella imagen falsa cautelosa,
que con dulces sorbetes de amorosa,
le diò à beber ponzoña en el agrado:

No volverà à pillarme, ingrato Dueño,
tu taimada, è infame tyranía;

no he de salir de aquí, que yà es empeño:

Logre uste à su placer lo que queria,
haga uste cuenta, que mi amor fue sueño,
y vaya uste à la mierda, reina mia.

Muestrase agradecido à su desgracia, pues logra por ella haber caído en suerte con la mas apacible Beldad del Tormes; y significa su gozo, y agradecimiento en el siguiente.

Dichosa enemidad! Feliz desvelo
de la rabiosa infame tyrania,
pues que por ella goza el alma mia
la bienaventuranza de tu Cielo:

Tranquilidades juro à todo el suelo
en nombre de tu gloria, y este dia:
porque con Año tal, mi Astrologia
figlos darà à la tierra de consuelo.

Como Astrologo no, como Poeta,
los altos juicios de mi Numen fundo
en su esphera, mas breve, y mas perfecta:

Y por ti olvidarà mi amor profundo
quanta Imagen, y luz, Astro, y Planeta
arden, y ocupan el celeste Mundo.

*Escribe los exercicios, que tiene en la Aldèa à Filis,
en tiempo de su Destierro.*

Guardian soi de los Zerdos, y los Patos,
à unzo los Bueyes, à la Burra apeo,
à los Pabos apito, y pastorèò,
y los llevo à beber à los Regatos:

Las Cabras mamò, voi tràs los Chivatos,
la Zorra ruto, al Gavilàn carèò,
remiendo las Coyundas, y el Sobeco,
las Calzas, los Sayuelos, y los Hatos:

Cuelo por el Egido, apaño el rozo,
y soi, Filis hermosa, en una pieza,
Aperador, Porquero, Sastre, y Mozo.

Por ti vivo, y padezco tal baxeza,
y en ella hallàra mi seguro gozo,
si pudiera olvidar à tu belleza.

*A mi Señora Doña Manuela de Guadalfaxara,
habiendole tocado por suerte
este año.*

Venciò el membrudo horror del hado, altivo
esta suerte infeliz, pues me ha sacado
desde la injuria vil de desterrado,
à la honrosa essempcion de tu cautivo:
Dichoso yo mil veces, que recibo
de nuevo Sol influxo mejorado,
cuya luz superior dexa arruinado
de mi fortuna el ceño vengativo:
Eslavo eterno, y tuyo me predice
la fuerte, que bonanzas me asegura,
si tu belleza no las contradice:
No se niegue à mis ansias tu hermosura,
porque logre à tus pies un infelice
su libertad, honor, gusto, y ventura.
*A una Señora hermosa con extremo, que iba
à entrar en Religion.*

Hermosísima gloria de el sentido,
que en tu contemplacion arrebatado,
vive dichoso, y bien aventurado,
creciendo tu presencia, con su olvido:
Vulto en que sus deleites ha tenido
el valiente Escultor, que te ha labrado,
Muger divina, en quien se vè estampado
un reflexo de Dios el mas lucido:
Si à confervar aquel sagrado fuego
de Religion, sincera te dispones,
hurtate al humo yà de Aras impias,
Cubre tu rostro, y quede el Mundo ciego,
y esconder sufra el Cielo perfecciones,
si propagar no quiere idolatrias.

A una Dama, desengañandola de su hermosura.

N Ace el Sol, y vendiendo su hermosura,
 con pocos rayos llega à su reposo;
 ò condicion instable de lo hermoso,
 que en el Cielo tambien tan poco dura!
 Llega el Estío, y el crystal apura
 de el arroyo, que corre presuroso;
 mas què mucho, si el tiempo codicioso
 de sì mismo tampoco se asegura!
 Que hoi eres Sol, Crystal, Angel, Aurora;
 ni lo disputo, niego, ni lo estraño,
 mas poco ha de durarte, bella Flora:
 Que el tiempo con su curso, y con su engaño,
 ha de trocar la luz, con que hoi te dora,
 en sombras, en horror, y en desengaño.

A Filis poseída de la crueldad de un dolor.

CRuel dolor, que al dulce bien amado
 de robas el color, y la alegría,
 ceba tu furia en la paciencia mia,
 pues estoi à tu saña acostumbrado:
 Dexa, mal, à mi bien; y vivo, airado,
 passa, y traspassa toda mi harmonia,
 que quiero lisonjear su tyrania,
 con sufrir tu rigor, y mi cuidado:
 Dexa libre à la hermosa prenda amada,
 y vuelvele su gusto, su contento,
 à costa de mi vida desdichada:
 Ven à ocupar mi amante sufrimiento,
 pues poco importa yà que se le añada
 aqueste dolor mas à mi tormento.

CARTA A LAS COMEDIANTRAS DE EL CORRAL
de la Cruz, que acompañò à los veinte Sonetos
siguientes.

SEñoras ; estas Carnefolendas se vieron Vmds. rodeadas de una requa de salvajes cortefanos, que dieron en poner sus tonterias à punto de solfa, y en reducir al compàs de la Poesia lo destemplado de sus rebuznos. Estos eran unos legos, gufarapos de Elicona, Cascabeles de plomo, Abutardas de la racionalidad, Cigarras de los estrados, Campanillorros de las visitas, Musicos de Arrabal, Poetas de municion, Obues de campiña, Pitos de Capador, Tamboriles de Titiritero, Camuessos con orejas, y Excomulgados por el Abad de el Parnaso. Estos Satyros arreados de su ociosidad, se colaron à Vmds. los dias de Carnefolendas, en que con aplauso tan universal se representò la Melodrama, para yaciàr cada uno sus destemplanzas mas que sus obsequios, haciendo resonar en bestiales Coplones sus desapacibles relinchos. Cada hora se veian Vmds. cubiertas de las ronchas, que las levantaban en la paciencia la maralla de Tabanos, y Mosquitos frifones engendros de el asco, y de la putrefaccion. Entre mas de dos mil Copleros, que echaron à perder el papel en alabanza de tan donosa compaña, apenas vieron la luz dos, ò tres Decimas, que pudieron oirse sin tener orejas de peñasco. Viendo yo à Vmds. entre las cozes, bocados, saltos, y respingos de esta rumfla de Garañones palaciegos, preguntè à mi Musa por mi Zurriaga, echème sobre ellos, y repitiendo latigazos à un lado, y à otro, limpiè el Corral de Capigorriones de el Pindo, y de Marranos de Castalia. Salieron todos como si llevàran afsida la mosca, y quedaron Vmds. redimidias de tanto Compositor de Almagro: y juzguè, que poniendose en medio la reverenda Quaresina no repetiria este Pelotero; quando gozando yo de la quietud de mi casa, me hallè al primer Correo con un papelòn de borricadas metricas, tan ayunas de sal, como de numero.

Al pobre Renjifo me lo enviaban hecho una lastima estos Sanyones: aqui tiene el desdichado una descabradura, alli un costuron; en este Soneto lo aran, en aquel lo atenazean; y à le pellizcan de el trasero, y à le azotan en la barriga: dolor era verle repelada la cabeza, hundidos los ojos, machacadas las narizes, escupiendo los dientes entre la saliva, cojitranco, y tan molido, que pudiera servir en una salvadera. Dicen, que este Papèl es contra mi, y en alabanza de Vmds: lo primero es falso; pues no es sino contra la Religion de Apolo, y los dogmas de la Poetica: en quanto à lo segundo solo se repiten en èl las mamarrachadas, y grosserías con que saludaron à Vmds. en su primer festejo. Si estos Zaramillos hubieran considerado ahora, y entonces, que Vmds. se desayunan con discreciones, comen con agudezas, y cenan con pensamientos sublimes, que conversan quasi todos los dias con Calderon, platican con Moreto, estan escuchando las suavidades de Lope, y que se crian oyendo, mientras las mezen, los mas delicados gorgèos de las Musas Castellanas en vez de arrullos, no las molestàran con tanto zumbido. Donde tendràn Vmds. conformidad para sufrir una resma de mentecatos, que picados de la sarna perruna, se quieren defahogar à graznidos, rechinando como Carretòn, que ha menester unciones? Si Vmds. Señoras mias, quieren versos recientes, yo dedicarè los mios à la diversion de Vmds. siempre que gusten de ellos, y à lo menos no seràn gafos, ni tullidos, gotosos, ruertos, cojos, vizcos, ni estropeados en el numero, ò en los Consonantes. Para malparir los doce Sonetos con que estos Mochiflones han pringado ultimamente un pliego de papèl, se convocò, segun me asegura un Amigo, una manada de mamarrachos burdos; y despues de apporrearse los testuces contra las esquinas de un bufete, sacaron un disparatorio de Coplas lanudas, donde fuera de otros errores, y de ser cada una un cadaver de voces, caçadas sin licencia de Apolo, sin alma de agudeza, ni espiritu alguno de concepto, dan de bruces en lo que no pue-

den ignorar, si no los que son lagañosos de oïdo. En doce Sonetos cometen setenta cachorradas contra las leyes de el numero, y de la consonancia. En unos salen los pies carcomidos de sylabas, en otros con tumores; en unos vãn los consonantes de los tercetos haciendoles de el ojo con la misma consonancia à los quartetos; y ahùn hai quarteto segundo, cuyos consonantes estãn con los de el primero, fuera de el quarto grado: estos echan los pies àzia Marruecos, y los otros àzia Caramanchèl; dexo aparte los ripios en que tropezarà à cada passo el que los leyere. Estos Asnos con privilegio, segun los yerros que vomitan, son capaces de escribir en lugar de el arte, el Alcoràn de la Poesia. Merecen salir con una Corozza, y un Sambenito de el Tribunal de Castalia. Vmds. se facudan de sus panderadas, y envienlos à acompañar à los Paxarros de pico redondo, que cantan en los bosques de Extremadura. Yo no puedo determinarme à dâr otra respuesta à semejante calaña de Botarates, que esta misma Carta, ni se les puede echar mayor geringazo, que reimprimir las mismas Obras, en que ellos sin saber lo que hacen, no dãn à luz sus escritos, si no facan à la verguenza sus ingenios.

Suplico à Vmds. les lean esta Carta, y los veinte Sonetos, assegurandoles de mi parte, que conozco el jergon donde hacen la rosca; y que si salgo un dia de buen humor, los he de poner en medio de la plaza de el Mundo, con un cuerno por maza al silvo, y à la carcajada de todos los hombres; y entre tanto Vmds. procuren facudirse à puñadas de ceños, à torniscones de defaires, y à zurriagazos de olvidos de essa manada de Berracos, que estãn vertiendo por todas sus coyunturas podre de ociosidad malvada, hediondèz de visajes, y un lodazal de majaderias embarradas en presuncion; que yo desde acà les dispararè algunas pelladas, y bодocazos para embadurnarles la destemplanza, y la soberbia. Vuelvo à suplicar à Vmds. que no me nieguen las ocasiones de contribuir à su gusto. Salamanca 17. de Febrero 1731.

GERINGAZO, CON SU CATALICON, Y Girapliega, à los Poetas duros, y Cacoquimicos, que tienen obstinado el vientre de el cerebro. Es un salpicòn contra los que son impotentes de Meollo, y eunucos de fantasia para producir la agudeza: salvajes tolerados, que estàn metidos de mogollòn en la tropa de los Discretos, y viviendo de gorra en el coro de los legitimos hijos de las Musas. Las coplas con que estàn cagando las resmas, y llenando los papeles de gargajos de consonantes en ofensa de las Comicas, alabandolas en estilo bruto, con Decimas de còz, y bocado. Celebranse en este Papèl las bellezas, chistes, habilidades, y gracias de las quatro, que no se comprehendieron en el antecedente: es à saber, Maria Antonia de Castro, Antonia Mexia, Francisca Vallejo, y la Chaves. Y se les amonesta à los Poetas pellejos, que dispongan el nalgatorio para otro geringazo, con que se les salpicarà de apodos en passando la Quaresma.

A Francisca Vallejo, y à los Poetas que no supieron alabar su gracia.

Donde bebeis, Copleiros de la Aldèa,
 Sabandijas de el Pindo Cucarachas?
 Turba Silvestre, donde te emborrachas?
 que no sopla tu Mufa, ventosea:
 En vez de los Anifes, y Gragèa,
 que Apolo dà, tirais à las muchachas
 tronchos, naranjas, nabos, remolachas,
 gargajos, cagalutas, y marèa;
 Dexadme la donosa Palomino,
 Salero de los Comicos banquetes,
 festivo sacatrapos de la rifa:

No toqueis su despejo peregrino,
 que es la que chistes, danzas, y fainetes,
 con las especias del donaire, guisa.

Otro Soneto à la misma, y los mismos.

A Donde os revolcais, Tropa palurda,
 Cicerones marranos, y cochinos?
 facudios las pajas, y lechinos,
 que pegados sacais de la zahurda.

Apartate de mi, canalla burda,
 no me mosqueeis con fucios palominos,
 coche allà, bestias, puercos, y dañinos,
 y no el gruñido mi compàs aturda.

Dexa esos Cerdos, oye, hermosa mia,
 solsa recalentada en Kalendarios,
 que atenta Urania, en tu alabanza forja.

Mas no: suelta, bien mio, la harmonia
 de esse nido de Cisnes, y Canarios,
 que se cria en el Cielo de tu gorja.

Habla con la misma, y los mismos.

B Ella Francisca, el Bachiller Solomo,
 que de coplas tambien ha puesto ramo,
 ha venido corriendo, como un Gamo,
 à ofrecerte un Soneto como un plomo:

Otro de disparates hace un Tomo,
 donde hai de agudos un prolixo tramo,
 mas yo, Francisca mia, yo le llamo
 al consonante agudo, al Author romo.

El te celebra con su flauta ronca,
 siendo su Musa de una pata renca,
 mocha de estilo, y ahun de oreja manca:

Si llega el tal Cermeño, ponte bronca;
 dile, en fin, que su Musa es mui selenca,
 y dale à esse Molondro con la tranca.

Habla con la misma, y los mismos.

Cada Musico fale con su trapo,
 à su lyra rasfandole la tripa,
 por numerarse entre Poetas hypa,
 y no visse de ingenio ni un arrapo:
 Marchando lento en ademan de sapo,
 cada qual su talento lo disipa,
 con su duro azicate lo destripa
 cada qual al Pegasso, y le dà un lapo:
 Cada uno, Frazca mia, el Pindo trepa,
 sin que ninguno con tu aplauso tope,
 quando mas confiado en que lo atrapa:
 Yo te dirè, que es bien, que el Mundo sepa,
 que aquel, que en tu alabanza mas galope;
 quedará atrás, dexandose la capa.

A Antonia Mexia.

DE effos fucios Poetas malandrines,
 que con puercos, y rudos geringones,
 tiran agua de Charcos, y pilones;
 en vez de agua de rosas, y jazmines.
 Antonia mia, no te determines
 à escuchar los conceptos garañones;
 por que se zamparàn en las funciones,
 como perros de falda, los mastines?
 Tu voz han confundido con su bulla,
 siendo tu la mas blanda trompetilla,
 que de Apolo en el organo se halla:
 Siendo tu voz la que el fentido arrulla,
 y la mas suave, y dulce mantequilla,
 con que si llora Amor, Venus lo acalla.

Habla con la misma.

NO escuches, por tus ojos te lo pido,
 los requiebros de barbaros tan rudos,
 ni de essas Grajas, Cisnes melenudos,

el difonante irracional graznido;
 El Cuerno, que le tocan desfabrido
 à tus graves, tus pausas, tus agudos,
 quiebrafelo en los cascos restarudos,
 de estos bestias, que ofuscan tu fonido.
 Sola cante tu dulce Sonajilla,
 Paxaro Celestial, que quando canta,
 revive à la mas muerta paxarilla:
 Perlas escupe de ella en copia tanta,
 que haga Venus preciosa gargantilla,
 con las que desperdicie tu garganta.

Habla con la misma.

QUè Arca escondiò tan animal patrullar,
 como al presente nuestra oreja trilla?
 librenòs Dios de tanto Poetilla,
 que toda la paciencia nos magulla.

Uno grazna, otro gruñe, otro mahulla;
 uno muge, otro ladra, y otro chillar;
 esta copia, parece una morcilla,
 y aquella en un pie viene como Grulla:

Aquí un Borrico en un pantano atolla,
 un Mulo allí levanta sus resuellos,
 y cada qual nuestro sentido abolla.

Suspende, Antonia, tus trinados bellos,
 tu gracioso papel apriessa enrolla,
 no suban à la gloria los camellos.

Habla con la misma.

INDIGNOS Topos, viles Ranaquajos,
 ingenios tuertos, numenes vifojos,
 zurdos de pluma, y de medida cojos,
 Murcielagos, Mochuelos, Buhos, Grajos;
 Dexad yà de sonar vuestros badajos,
 no repiqueis à tantos versos flojos;
 como pensais tener tales arrojios,

siendo en la Poesia escarabajos?
 Como, siendo en el Arte tan canijos;
 de Antonia provocais el sobrecejo,
 quando son sus aplausos tan prolixos?
 Andad, pues, que Poetas sois de viejo;
 de el ocio engendros, de la noche hijos;
 andad à vuestro passo de Cangrejo.

A Maria Antonia de Castro.

ESSO no, celebrar, Poetas viles,
 Petrarcas tontos, Lopes mentecatos,
 celebrar à Maria con Silvatos,
 zambombas, y fandangos pastoriles.
 No habeis de darla musicas cerriles,
 ni graznar à su oreja roncros Patos,
 ni à Dama de tan dulces garavatos,
 encender Lamparillas, y Candiles:
 Eſto, salvajes, no, que es mi Marica
 una Musa, ò Deidad de feligrana,
 alfiler de oro, con que amor me pica:
 Es una esquila de crystal, y grana,
 airoſa Damifela, bella chica,
 y compendio de el tomo de su Hermana:

A la misma.

ASco de Apolo, hijos de Vulcano,
 cerotes, tintas, bayetòn de luto,
 zoquetes de el Brasil, carne de puto,
 sombra, tizne de el monte soberano:
 Vos, con un Tamboril tan chavacano,
 con tosca lyra, y funeral cañuto,
 cantar quereis el chiste mas astuto,
 que celebra el estilo cortefano?
 Idos à enamorar con vuestros gritos,
 relinchando con rustica harmonia
 à las Mulas de Frailes, y Doctores:

Cessen tantos mahullos, tantos pitos:
para cantar las gracias de Maria
es menester capar los Ruiseñores!

Habla con la misma.

VAlgame Dios! Que ladre tanto Perro,
y que no les tirèmos un guijarro;
y que tanta cabeza, que es de Tarro,
quiera subirse del Parnaso al Cerro!

Por què un casco tan duro, como un yerro,
quiere llamarse ingenio, si es Mocarro?
si trata los assumptos con desbarro,
es razon, que le cuelguen un zenzerro:

No es bien, que tus loores cante un Burro,
ni escriba glorias, que tu acento encierra;
faltanle dedos, que es ingenio churro:

Mi voz, Marica, tus aplausos cierra,
diciendo de la tuya, que discurro,
que al alto Cielo se la hurtò la tierra.

Habla con la misma.

VAlgame Apolo! Que dixera Lope,
al escuchar tan disonante tropa?
Este Camueso en un escollo topa,
aquel, en vez de almibar, vierte arrope.

Este, en su Decimilla hace un jarope,
y brinda à todo el Mundo con su copa;
y otro, que de las Musas và à la sopa,
quiere darle al Pegaso un buen galope.

Un cañuto de Moscas se destapa,
y un enxambre molesto el aire ocupa;
guardate de èl, Marica, presto, escapa.

No mas à tu belleza se le escupa:
pues de las perfecciones eres mapa,
ponte de mi Pegaso à la gurupa.

A Maria Antonia de Chaves.

QUè lastima de niña! Estos Zoquetes,
Poetas Romos, Lyricos Gañanes,
Orfeos Brutos, Mochos Sachristanes
te aturden con ruidosos morteretes:
Yo ahumarè tus Altares con pebetes,
pues solo queman paja estos patanes,
teniendo de el cerebro en los desvanes
cinco libras de Mulo los pobretes:

Sal, Amor mio, sal de entre la roña
de cabezas manchadas de la tiña,
Donados del Parnaso con zampona.
A fuera, Porros: ven acà, mi niña,
facudete de Musa tan visoña,
vente conmigo, *Chiste con Basquiña.*

A toda la Tropa de Mamarrachos.

Compositores de Capote, y Porra,
Poetas de Zurròn, y de Zamarra,
cuyo bestial espiritu disvarra,
rebutiendo el papèl de lana, y borra;
Como quereis, sin que Castalia corra,
fecundar vuestro numen, que es panarra,
y facudirle el vientre à la guitarra,
si por Musa teneis una Cotorra?
Siempre tendreis fonidos de zenzerra,
y quanta copla vuestro seso escurra,
del Comico Theatro se destierra:
Romparse vuestra testa, no discorra,
todo es rebuzno lo que el canto encierra,
id à ser chichifveos de una burra.

Habla con Maria Antonia de Chaves.

Marica, para què tanta matraca?
Tantos Poetas hechos de Alcornoque?
Un Don Rana, un Don Grajo, y un D. Roque,

llenando el Pindo de asquerosa caca.
No me diràs, por què tanta pistraca?

Y si es razon, que todo necio toque,
bien sea su zampoña, ò su bodoque,
teniendo un numen rudo, como estaca.

Dime, por què, mi Dengue, mi Marica,
la infame tropa tu esplendor trabuca,
quando aplaudirte, dice, que le toca?

Yo afirmo, que el ingenio no te implica,
y que en tu chifte, que en tu talle, y boca
se vè, que eres salada, airosa, y cuca.

Habla con el Jabardillo de Poetas.

PArad, parad, ingenios mamarrachos,
deteneos Poetas contrahechos,
si le debeis à Apolo sus derechos,
no cruceis su montaña sin despachos:

Essa piara de conceptos machos
no tiene los portazgos satisfechos,
atad los lios, que teneis deshechos,
retraedlos allà entre los capachos:

Sin duda contemplasteis, pobres vichos,
que era hacer versos, engullir vizcochos,
y que estaba el ser buenos en ser muchos:

Pues no por cierto, que vulgares dichos
os condenaron por ingenios mochos,
en la Chancilleria de los duchos.

*A Francisca de Castro, Comica, y Cantarina
insigne.*

Bella Madre de Amor, dadiva hermosa,
que hizo à la tierra Jove soberano,
embeleso de el Chifte Cortesano,
y Reina de el donaire poderosa:

O! mil veces felice la dichosa
hora, en que el Cielo diò con larga mano,

para deleite de el linaje humano
 al mundo, tu belleza prodigiosa:
 O, si fuesse la voz de mi instrumento
 emula de los cantos mas gloriosos!
 y no desagradable, ronca, y triste:
 Passàra yo mi vida, (què contento!)
 celebrando con hymnos armoniosos,
 la fortunada Aurora, en que naciste.

*A toda la Tropa de Poetas burdos, y en elogio de
 Francisca Vallejo.*

V Algame Lope! quanto Poetilla
 zenzerra! quanto Lyrico Muleto!
 Tontos de à folio, que hacen un Soneto,
 como habian de hacer una Morcilla.
 Uno, en vez del Pegaso, un Burro enfilla,
 y rebuzna de amor un Mamotreto;
 y otro, que era Salvaje de secreto,
 toca Fandango, y canta Seguidilla:
 Callen vuestras Zambombas, y Cornetas,
 mientras salpimentando Frazca el viento,
 hace blandas cosquillas su donaire:
 Frazca festiva, que à sus castañetas
 imitò, con sabroso, y dulce acento
 tal, que golosos lamereis el aire.

*A Francisca de Castro en ocasion de no haberla
 celebrado con coplas como à las
 demás Farsantas.*

L OS Poetas encienden candilones,
 en honor de la Castro, Antonia, y Rita,
 y esta mi donosissima Frazquita
 à escuras de Sonetos, y Canciones?
 O Gentiles! què haceis? adoraciones
 negais à una muchacha tan bonita?
 yo à tus glorias darè (sino te irrita)

Joven graciosa, mis inspiraciones:
 Quien, alma mia, quien tu chiste ignora?
 Quien duda? Quien? Què à tu belleza rinda
 el Alba sus mas puros Rosicleres?
 Mal haya aquel infiel, que no te adora;
 por el Cielo de Dios, que eres tan linda,
 como puede nacer de las mugeres.

SILVA AMOROSA A FILIS,

TAN GRANDE ES, FILIS MIA,
 el ansia de adorarte,
 que solo por amarte,
 quiero la noche, y folicito al dia.
 Con el dulce silencio
 tu nombre reverencio,
 y tanto me abassallo,
 à lo que digo, como à lo que callo,
 pues tu nombre, es mi aliento,
 tu luz, mi pensamiento,
 y si tal vez en calma
 dexo mi explicacion, es porque aspiro
 à nombrarte mejor con un suspiro,
 que esta es la frase principal del Alma.
 De noche miro al Cielo,
 (à ti mejor dixera,
 centro de mi consuelo,
 y de mi ardor Esphera)
 propicias las Estrellas
 con passos de esplendor siguen mis huellas,
 y solo caminamos,
 lo que nos imitamos,
 y con una firmeza,
 yo todo foi amor, ellas belleza;

A su constancia excedo,
 pues amante me quedo,
 y ellas de el Alba à los celajes roxos,
 se esconden à mis ojos.
 Si me aprisiona el sueño,
 se vale de mi amor, y de mi pena,
 prestale mi cuidado su cadena,
 mi memoria la imagen de mi dueño,
 mi vida, y mi passion equivocando,
 despierto duermo, porque duermo amando.
 Deseo que madrugue el Sol luciente,
 para que tenga la firmeza mia,
 al examen de el dia
 el crysol mas flamante, y reverente:
 Al gyrafol imito, y con sus señas
 hago inclinar las mas altivas peñas,
 que es tanta tu hermosura,
 que la roca mas dura,
 abre su esquivo pecho,
 ò en lagrymas deseño
 de la preciosa fuente, que lo dexa,
 ò de la verde quexa,
 por donde hallò su entrada
 la siempre interesada
 nunca marchita yedra,
 guirnalda inseparable de la piedra.
 En cada arroyo tu beldad contemplo,
 y me sirve de exemplo
 su fugitiva nieve,
 de quan presto se passa
 de amor la dicha breve,
 y que un instante de dulzura escasa,
 goza, quien Siglos de esperanza bebe.
 No hai tronco que no sea

vejetable papèl, donde te vèa,
 por tu nombre, que escribo
 para tenerle vivo,
 y abrazarlo constante;
 à pesar de tus mudas esquivèzes
 si los arboles crecen, tambien creces,
 querida Filis, pues de cada instante,
 que el cuchillo los alamos penetra,
 và creciendo en los troncos cada letra.
 En la humilde azuzena,
 tu modestia idolatro,
 y en el verde theatro
 de la fragrantè escena,
 no hai flor, que se defeche,
 hoja, que no aproveche,
 ò en candido suspiro se refuelva,
 ò en lisonjeros atomos se embie,
 al aire, que la guie.
 y al eco, que la vuelva.
 De el fuego de la rosa,
 en que miro al Carmin, que en ti utilizas;
 foi vaga Mariposa
 pero son tus memorias mis cenizas,
 con que asì me eternizas
 Phenix de las Aromas,
 de donde especies materiales tomas:
 para encender el rumbo de mis alas
 al Jazmin me señalas,
 para templar ardores,
 menudo copo, nube de las flores.
 De el Clavèl atractivo
 frasses de amor aprehendo
 con el aliento vivo
 laconico language

enigmas bellos de tu luz derrama,
 pues siendo tan ceñido para el traje,
 và dilatando el garvo de mi llama
 las puras guijas, que el arroyo muerde,
 sombras eladas, que su espejo empaña,
 ojos de la montaña,
 que el valle gana, y que la cumbre pierde.

OTRA SILVA A FILIS AUSENTANDOSE.

Admira tu Deidad (ò Filis mia,
 primer milagro de la luz de el Cielo)
 este pequeño culto de mi pluma,
 acompañada de el humilde vuelo
 con que mi juicio alienta à mi ofradia:
 Hallome con la atenta servidumbre
 adorando la suma
 perfeccion de tus aras
 inutil leño foi de la alta cumbre,
 que de tu Imperio en el Altar declaras,
 quando enriqueces almas generosas,
 de inmortales cadenas embidiosas;
 y mas que todos yo, que en tal tesoro,
 cada eslabòn al corazon aplico,
 con la parte menor de las que adoro:
 que yà no temo impulsos del deseo,
 ni martyrios tendrè de la esperanza,
 porque la confianza
 me dexa esclavo tan calificado,
 que ni quiero el dominio, ni le espero,
 y si la vida quiero,
 es à fin de que viva mi cuidado:
 quando vàs à dexar iluminado
 otro Cielo distante,

quedará este Zenith en noche triste,
 larga noche verèmos los mortales,
 y yo entre tantos males,
 si por milagro tuyo no viviere,
 otra vida no espere,
 que las ordenes tuyas,
 hasta que tu esplendor me restituyas.

SILVA REAL A LOS AÑOS DE FILIS.

TU dia, Fili hermosa,
 saluda Jalòn dulce, y crystalino,
 y con fiel reverencia
 de passos de jazmin labios de rosa,
 el Alba le acompaña,
 à cuyo fin previno
 perlas, que hilò su fina diligencia
 para ofrecer à tu sagrado templo.
 De las nubes contemplo
 el blando generoso beneficio,
 que à los hielos destruye,
 y sin los grillos de su carcel huye
 el arroyuelo, que à tus plantas corre,
 y à su inquietud con perlas la focorre,
 pues si antes era fugitiva nieve,
 dos Astros de crystal en tus pies bebe.
 Yo tambien en tu dia te saludo,
 que ahunque indiscreto, y rudo,
 à imitacion del hielo,
 cithara de crystal pido à tu Cielo:
 y con rendido passo
 tu Templo busco, huyendo del Parnaso.
 Vive, pues, con tu Esposo,
 claro honor de las Teas de Hymeneo,

gloria de nuestra Hesperia,
 que sin perder de su tarea seria
 el Orden Militar, sagrado empleo,
 tambien de Apolo el metro numeroso
 en su lyra adelanta,
 creyendo mi atencion, que lo que canta
 es voz activa de Hespañol Orfeo.
 Vive, pues, con tu Esposo,
 hasta que cesse el celestial concento
 del movil harmonioso:
 vive hasta que se quede sin recurso,
 sin luz, y sin aliento,
 la gran generacion de los vivientes.
 Vive hasta que al Sol falten
 sus rayos refulgentes,
 y las luces, que esparza por postreras,
 vuelvan à renovar tus Primaveras.

*Asegura à Filis lo eterno de su adoracion,
 en esta*

OCTAVA.

Antes que yo te olvide, dueño mio,
 el mas hermoso amable, y soberano,
 verás con flores al Invierno frio,
 y con hielos, y escarchas al Verano,
 al Sol sin luz, al Alba sin rocío,
 al Màr sin ondas, sobre el monte al llano:
 y lo que es mas; verás en tal fortuna
 saltarle al Cielo Estrellas, Sol, y Luna.

ROMANCES

EN EL ESTILO ALDEANO PIDIO LA Sta. IGLESIA CATHEDRAL
de Salamanca una Relacion de las Fiestas, que se celebraron à su Co-
locacion; y escribió Torres el siguiente Romance.

- E**L Tio Pasqual Pantorro, El que es por Carnefolendas
Gobernador en la Orbadá, meadero de las chanzas,
de un Rebañil de Cochinos, cabeza de las corozas,
y de un pegujal de Cabras. garguero de las canastas.
- El Armuñés mas Castizo, El que nos anda enseñando
que rebuzna en las Alcarrias, por orejas, dos abarcas,
Garañón de tomo, y lomo, por narices, una porra,
buena vela, y mejor hasta. y por guedexas dos mazas.
- El Escolar de Campiña, El que : mas yá es disparate
Bachiller de las Paradas, dar mas señas de su traza,
que las apuesta al Herrero, quando el es mas conocido,
à ser sugeto de chapa. que la ruda, y que la farna.
- El Cursante mas potente, Este, sin mas compañía,
que và, y viene à Salamanca, que su Muger Mari-Pacha,
pues en todo rincon tiene que solo esta vez no quiso
de sus cursos mil probanzas. dexarla al Cura encargada.
- El Doctór mas distinguido, Ver las Fiestas determina,
por la insignia con que anda, y bestialmente encarama
pues lleva por Borla un cuerno, sus ancas en las del Burro,
por Muceta, la zamarra. y su Muger à las ancas.
- El que por Corriño, y Calles Tuvieron en el camino **A**
mide à muchos Papanatas algunas tomas, y dacas,
el agua como una leche, con sus dimes, y directes,
y la leche, como un agua. en sus zancas, y varrancas.
- El que en tiempo de Quarésma, Pero tengan, ò no tengan,
està vendiendo à las claras, aquesto no importa nada,
Huevos, como Potras, pues ni es de la historia, ni assumpto,
en los cascarones cantan. que la Academia me encarga.

Vamos al cuento : llegaron
 à la Ciudad ; esso vaya ;
 dieron de comer al Burro,
 (esto es , un poco de paja .)
 Mas no es mucho disparate,
 porque es novedad estraña,
 saber que en tiempo de Fiestas
 no royò el Burro la estaca.
 Que los mas de los jumentos,
 Mulas, Caballos, y Jacas
 quedarían, quien lo duda ?
 como sus Dueños en babia.
 Comió el Burro , que es del caso,
 y ellos sin pensar arrancan
 por Calles , y passadizos,
 por Plazuelas , y por Plazas.
 Vieron la Iglesia , y Altares,
 la Proçesion , y las Danzas,
 si es que las hubo , que yo
 no he visto passar una alma.
 Vieron Castillos , Cohetes,
 los Toros , las Novilladas,
 Padre- Putas , Gigantones,
 y otras trescientas Tarascas.
 Todo lo vieron de espacio,
 y puesta al Burro la albarda,
 se volvieron al Lugar
 en buen amor , y compañía.
 En el portàl de la Iglesia
 mui aplanados estaban
 el Alcalde , y Sacristan,
 con otros Payos , y Payas.
 Saltò de el Burro Pasqual,
 luego que viò la maralla,
 y encarandose al Alcalde,
 de esta manera le habla:
 Señor Alcalde , en concencia,
 y en mi anima jurada,
 que sos un probe pendejo
 desde la Cruz à la facha.
 Sos un Buè , sos un Marrano,
 un jumento , una alimaña,
 todo lo sos por San Pabro,
 ola ! salvante la vara.
 Andad pus idos al rollo,
 que yà estais hecho una prafta,
 y no teneis un aquel
 de respleuto en vueffa cara.
 Digame , Alcalde , pues como
 à costa de quatro brancas,
 dexa de vèr unas Fiestas
 tan aquellas , y aquelladas ?
 Mil males de vos dixioren
 en la Iglesia Cathedrala,
 los Cregos , y ahun los Zagales
 de la Cobija encarnada.
 Todos us echoren menos,
 que ahúque sos de capa parda,
 sos persona de Josticia,
 como el Rei , y como el Papa.
 A mi me encargoren mucho,
 que las Fiestas us contàra,
 y us he de hacer el mensaje,
 sin quitar pizca , ni miaja.
 Lo dirè en un Santi Amen,
 mas crarito , que una Urraca,
 y así atencion, que escopienzo
 este cacho , que mos vaga.

Las Calles de la Zudà
 era una gloria mirallas,
 con colgaderos de raso,
 mi polidas, y anidiadas.
 Tenian ramos escrividos,
 ribetes, hirmas, y rayas,
 mas mijor, que la Carpeta,
 que tien el Cura en la Cama.
 Estaban püestos en ringla
 mil paramentos, y frachas,
 pero no eran de hilo branco,
 como acà à la mueſta ufanza.
 No eran paño de Segovia,
 Estopa, Lienzo, ni Lana,
 ſino es anſi de colores
 mas branduxos, que una maſſa.
 De Retabros, y Santinas
 habia una gurullada;
 à chorro borro los Chriſtos,
 y à porrillo las Eſtautas.
 Todos los Flaires, y Monjas
 echoren fuera de caſa
 los hatos de las Igreſias,
 ſin dexar Santo, ni Santa.
 Pero estaban allí cerca,
 porque no ſe los jurtàran,
 los Sacriſtanes con porras,
 y los Flaires con eſtacas.
 Haſta Jardines habia,
 mas froridos, que unas natas:
 yo no ſè como dimonches
 crecieron allí las prantas?
 No tien mas frores el Mayo
 en los campos de la Orbada,

que los que vide en Agoſto
 en las Calles, y en las Prazas.
 Haſta juentes, juro à tal,
 (vide, Alcalde, que ſoltaban
 mas gordos, que aquel calzon
 los caños, y chorros de agua.
 En concencia, yo no ſè
 con que Diabros de artimaña
 mudoren à la Zudà
 Plados, Juentes, y Campañas.
 Alcalde, ſon medio Brujos
 aqueſtos de Salamanca,
 ſino, era impuſſible hacer
 cosas tan enquillotradas.
 Veis la Rua, que eſtà ſiempre
 de ſuciedà haſta las cachas?
 Pus eſtaba mas relimpia,
 que las arenas, y pratas.
 No golia à los praſtones,
 que avientan por las ventanas,
 ſino à Encenſio como acà
 fuele los dias de Guarda.
 Allí donde ozan los Cerdos,
 (habrando en mala crianza)
 ſe podian comer ſopas
 ahun mijor que en una taza.
 Haſta los Zapaterotes
 limpioren manos, y cara,
 que no lo ſuelen hacer,
 ni ahun por la Semana Santa.
 Veis allà cacía el Corrillo?
 pues allí eſtà todo el Mapa;
 pues las Pelrras, y Requillas,
 las tienen à fanegadas.

Un Arco mayor diez veces,
que seis Encinas enfarta,
tenian todo embutido
de tarugos de Oro, y Prata.

De Oro? habia soldemente
ahun mas de milenta pranchas,
unas mayores que Trillos,
otras mas grandes que Nasas.

Habia Orterras, y Calderos,
Pratos, Cribos, y Zarandas,
como llas ruedas de un Carro,
y todo, todo de Prata.

No habia de Talavera,
ni un Pratlillo, ni una Jarra,
todo lo hizon los Prateros,
los Barreros? Ni una hilacha.

Veis quatro vafares juntos?
Pus afsi el tal Arco estaba,
relleno por todos cabos,
de ricas ciquiritracas.

En las quatro Cantoneras,
quatro Zagales estaban,
que mos dixon, que eran los
Martyles de Salamanca.

No supe anfi que los vide,
si jueron Santos, ò Santas,
ni los rezè, juro à ños,
en mi vida una pregaria.

Arriba en la pingorota
el mas chico se encarama,
y à los pies tien escrivido,
que Pabritos es su gracia.

La Costodia? Verbum caro!
Què estopenda, Què estojada!

No està el Sol mas rellociente
quando sal por las mañanas.

Al rededor tiene mas
de mil Angeles de Guarda,
y en mità, mità de todos
como una Reina se pranta.

Como à la Zudà lleguemos,
Señor Alcalde tan aina,
todo lo vimos con frema,
sin perder un frus de gaita.

Pero hacerus el minfaje
de todas las garambainas,
es impufsibre de Dios,
ni en veinte y cinco Semanas.

Con que anfi à la Proficion
vamos de còz, y de pata,
que us la he de rellatar
sin que falte una pallabra.

De la Cathredal salio ren
mil gentes puestas en ala,
al momento que el Relos
sonò las quatro porradas.

Lo primerito salio ren
con Alcabuzes, y Espadas,
unos Soldados, mas no
de los que en la guerra andan.

Estos tien las anguarinas
frojas, parduscas, y anchas,
como la que trae el Barbero
por acà los dias de Pasqua.

De Christo digio ren que eran,
pero yo Alcalde jurara,
que eran de el Diabro, por que
al Azufre me apestaban.

Otros mos dixon, que eran
 gente mi probe, y picaña,
 pero ninguno como ellos
 jacia mas algazara.
 Malos Llobos llos merienden,
 que en revoltijo disparan
 retombidos, ahun mas juertes,
 que en Agosto una tronada.
 A la zaguera de aquestos
 venian dempues en zaga
 unos con unos Pendones,
 que les cobrian llas zancas.
 Iban todos mi garridos
 mas huecos, que una pabada;
 haciendo revoloteos,
 porque lla gente miràra.
 Llevan joyas, y patenas
 en los pechos apraftadas,
 mas llucias que una espetera,
 y mas grandes que una hogaza.
 En sono de estof veniban
 de las Perroquias las Mangas,
 verduscas, pardas, pagizas,
 azules, prietas, y brancas.
 Remudados, y mi limpios
 llos Sacristanes estaban;
 soldemente llas melenas,
 las llevoren desgreñadas.
 Flaires, y mas Flaires vienen
 en pòs de esta garullada,
 no sè donde ha habido Madres,
 que tantos Padrotes pàran!
 Como son brancos, y negros,
 y tan revolvidos andan,

me parecioren merinas,
 que à la Estremadura passan.
 Bien rico juera el Lugar,
 juro à ños, y à la mi Pacha,
 como en sus Plados tovièra
 otra tan gran Carnerada.
 Unos llevan la cabeza
 mi motilona, y mi baja,
 y otros de aquí para allí
 tiroren muchas ojeadas.
 Unos estaban rapados,
 otros tienen muchas barbas,
 unos son fracos, y otros
 mas gordotes, que una Baca.
 Cuelan detrás de los Flaires
 los Gigantones en danza,
 y no eran Gigantes solo,
 que habia machos, y machas.
 En que pensareis Alcalde,
 que conosci à llas Gigantas?
 pus solo jue en llas orejas,
 porque llas tien buracadas.
 Ansina, como zarzillos,
 llas pufon dos arracadas,
 como un pàr de angarillotas,
 y ahun pardiobre, que mas llar-
 Nuevecitas, y framantes (gas-
 tienen las manos, y caras,
 y acabadas de jacer
 las meleneras, y sayas.
 Bien se podia vestfir,
 con sus jobones, y faldas
 todo el Quarto de la Armuña,
 y ainas, ainas le sobràra.

Otro Rebañil de Curas
vinon à la desfilada,
y todos con camifones
mas rellocientes, que el Alba.

Por una, y otra jilera
Curas, y mas Curas passan,
no supe donde dimonches
facoren tanta Curada.

Hubo Curas de la Iglesia
San Bartholo, y Santa Olaya,
S. Julian, y ahun de S. Marcos,
que es Perroquia mi bellaca.

De los postreros habia
una gran ristra, una praga,
que San Marcos siempre tien
lla Cofradia mi llarga.

Cada uno con su Cirio
al *Tantum ergo* alombraba;
y à la Costodia, y la Virgen
iban haciendo la salva.

Siguiòse el Señor Obispo,
y su Lustrissima Santa,
como Perlado de Dios,
à todos los Cregos canda.

Lleva un ropòn collarado,
à la manera de Capa,
y un Cara va por rabero
cobijado con la falda.

Por ultimo fin, y proste,
à la vera de las Andas
vinon unos Soldadotes
con vestimenta mi guapa.

Traiban unos guifopos
mas enriba de las barbas,

Tomo VII.

mas tuertos que un caracol,
y hasta llos ojos les tapan.

Jubidos vienen en Potros
haciendo mil zangamangas,
con corbetas, y relinchos,
ansi à la trapala trapa.

Como si fueran acafo
à dar alguna Batalla,
llos Chafarotes tenian
por defuera de las bainas.

En proficion los Soldados,
es una cosa, que espanta,
mas yà son como los Flaires,
q̄ en qualquier cabo se hallan.

Puestos con esta mesura,
con la Proficion arrancan,
desde un cuento, al otro cueto;
aqui juben, y allà baxan.

Anfina como acà vamos,
por Abril, à pedir agua;
pus asi hacen gravedosos
revelencias, y alaracas.

Andando en estas, y estotras,
quando menos se percatan,
se pusiò el Sol, y tocoren
à presinar las campanas.

Escureciòse un cachito,
que jue anfina, casi nada;
ansi quantis se columbra,
si estaba escuro, ò no estaba.

Quando, en guen hora lo diga!
en un Santi amen se encaja
un relumbròn tan grandote,
que toda la Zuda apaña.

- Y esto es, que entuences la Luna
no affomò al Cielo una miaja,
ni el Kallandario tampoco,
en su leyenda la pranta.
- Tanta craridad jacia,
como si allí se quemàran
los Montes del Cubo, y los
Pajares de Santa Marta.
- Llas hogueras, que jacemos
por San Juan en nueſſa Praza,
como un mechòn de un candil
eran en su comparanza!
- A vèr el resprandorazo
marchèmos à las voladas,
y etele, que era la Igrlesia,
que por mil cabos se abraſa.
- Por dejuera, y por de dentro
llenita eſtaba, y pragada
de mas de ſobenta mil
açhones, y lominarias.
- Como jubirìan mi Dios,
tan arribota à prantallas?
pues los zancos, y eſcalleras
de todo el Mundo no alcàzan?
- Con fogas? es impuſſibre,
ahunque uñidas apañàran
quantas han jecho en Medina
deſde que Dios las criàra.
- En fin, jueſſe como jueſſe,
allì se aburan mas achas,
que hai de eſtrellas en el Cielo,
y eſpigas en mueſſas hazas.
- A la primer parecencia,
que era la Torre juràra,
otro Cielo mas baxero,
q̄ el que vemos: *Verbo, y gracia.*
- Como tien tantas bridieras,
y al cuento la luz eſtaba,
cada candela jacia
allà dentro otra dobrada.
- Como acà el dia de Enfuntoſ
se vèn candelitas tantas;
pues aſì allà; ſolo, que eran
mas mayores, y mas altas.
- Atordido de llas luces,
y la mollera entorbiada,
à topa tolongro falgo,
dando mas gueltas, q̄ un aſpa.
- Medio cegaton fallì
de la Igrlesia Cathedrala,
y ſaliendo de un nubrado,
tropezè en otra fogata.
- Pues en Calles, y Balcones,
buracos, torres, ventanas,
eran un ſin fin lo que habia
de jumaredas, y llamas.
- Lla Plaza! Jeſus mil veces,
tambien ſe jarde, y ſe aſa
con linternillas, con cirios,
hogueras, y lominarias.
- Un caſtillote hai en medio
en figura de Granada,
que ahun mas, que lla Marifecca
la pingorrota lleva:ta:
- Mayor era que una jorca,
y aſì de aquella calaña,
pus todo es palos, cordeles,
y papelones de eſtraza.

A gruñir, que gruñirás,
 empezoren las Campanas,
 dempus à zorròn borròn,
 cohètes, y cohètes disparan.
 De carretillas, y bolas,
 ira de Dios lo que envasan!
 Què truenos! Què restrallidos!
 es una cosa, que pasma.
 Encendieren el castillo,
 y al momento se defatan
 varetas, luces, y truenos,
 chispas, papeles, y humazas.
 Jesus, qual despoticò
 el diablo de la granada!
 no sè como acà no oyeron
 los estampidos, que daba.
 Lo que mos cuentan de Troya
 las Leyendas, y Xacàras,
 en mi joicio, Amigo Alcalde,
 jue solo una pampringada.
 Aqueste si que jue fuego,
 y no lo que nos rellatan
 de el Besugo de Napòles,
 y de Elena Siciliana.
 Acabòse la foncion,
 y nos juimos para casa,
 con las orejas zumbando,
 y la mollera atronada.
 Todo aquesto socediò,
 y otras mil cosas, que faltan,
 soldemente el dia, que
 lleguèmos à Salamanca.
 Y sino me quereis creer,
 ài està mi Maripacha,

que no querrà que yo mienta
 por un ojo de la cara.
 Madruguèmos otro dia,
 y juimos por la mañana
 à la Iglesia lo primero,
 porque Dios nos ayudàra.
 Missa hubo de tres en ringla
 con una musica guapa,
 con mas de mil estrumentos
 todos de figuras raras.
 No vi mas musica junta,
 Alcalde en toda mi Alma,
 un Carro de leña habia
 solo entre pitos, y frautas.
 Unos tocoren trompetas,
 otros rabeles, y gaitas,
 y otros unos piporrone,
 que entre las piernas sonaban.
 Otros tienen en las manos
 unas, ansi, como trancas,
 y por un crabo retuerto
 chiflan, y sopran, que rabian.
 Otros llevoren papeles
 llenos de cruces, y rayas,
 y alli tienen escrebidos
 los gorgoritos, que cantan.
 Dempues en fin que acaboren
 los jijies, y ja jaas,
 al Pulpito jubìò un Flaire
 de una vestimenta branca.
 Pardiezes, que no me acuerdo
 como el tal Padre se llama,
 suena ansi, como à Mazonca,
 mas no es ansi su nombrada.

Dixo muchos latinajos,
 y yo no entendí pallabra,
 pero lla gente salía
 dando muchas cabezadas.
 Es de la Noverfidad,
 ola, y fogeto de chapa,
 y hai, run, run, de que ferà
 Obispo de aqui à mañana.
 El debe de merecello,
 porque todo el mundo crama,
 y à la parencia, èl es
 un Flaire de rompe, y rasga.
 El Señor Obispo, dizque
 toda aquesta Fiesta paga:
 que pegujal de dobrones
 facaria, Virgen Santa!
 Con lo que gastò, si, si,
 tenia el Lugar, (y sobra)ba
 con que pagar un quinqueno
 las su sifas, y alcabalas.
 Acabòse la fonicion,
 y por la noche en la Praz,
 de cohetes, y estampidos
 mos dieron otra matraca.
 Quemoren otro Castillo,
 mas grande que una Montaña,
 que de truenos, y de luces
 à todos chisporreteaba:
 La gente diz, viva, viva,
 pero no sirve de nada,
 porque no refocità
 el Obispo, y que lo gasta.
 Pera, dicen, jue su nombre,
 y que vivia en Granada,
 Lugar, que està allà lejotes,
 en Aragón, ò Vizcaya.
 Dempues hubo al otro dia
 en la misma Cathredala,
 otro Sermon, otra Missa,
 y la misma moficada:
 Perdicò como un San Jorge
 un Padre tal de Miranda,
 Guardian de la Compañia,
 y fogeto de emportancia.
 Tambien es Flaire de Escuelas,
 que le vi, con boltra branca:
 en una Mula mui tieso
 allà en los Grados de marras.
 Y en fin para no cansaros,
 que yà parezco machaca,
 seis dias arreo hubo
 Fiestas à barba regada.
 Y aquesto solo, en la Iglesia,
 que solo hacen Fiestas Santas,
 que por el Lugar, en hora
 anda la trisca, y la zambra.
 Tambien mos perdicò à pasto
 un fogeto de gran fama,
 que su nombre, es ansi, como
 una cosa, que se baila.
 Yà me encuerdo, q̄ es la Rumba,
 hombre de mecha softancia,
 guena traza, gran calletre,
 y diz que sabe que rabia.
 Un delavio de dinero
 le costò la zarabanda
 al Obispo de Badajoz,
 que à guena cuenta lo paga.

Un Padre de San Domingo,
 que à fee, à fee, que no es rana
 voto à tristas, que tambien
 galrrò como una Calandria.
 La persona no es mi grande,
 que es un poquillo aparrada,
 pero es el mayor fogeto,
 q alza el rabo en toda Hespaña.
 El echò muchos digidos,
 y sentencias otras tantas,
 y los latinajos, como
 si los toviera en la manga.
 Tambien perdicò el Señor,
 que tiene la Magistrala,
 fogeto mucho sabiendo,
 mas ansi de guena pasta.
 Y como es tan pachonote,
 mos pareciò que se atasca:
 mas à la guena de Dios
 guenas cosas nos encaja.
 Perdicò por fin, y proste,
 un Calvario de cachaza,
 y en el Pulpito pardiobre
 brabamente se arremanga.
 Es Padre de el cordon frojo,
 y que tien allà en su casa
 el puesto de Chimerista,
 y hace historias, y otras maulas.
 La Zudà hizo esta Fiesta,
 y le ha costado tan cara,
 que diz que ellos empeñoren
 hasta las porras doradas.
 Pusieron en un Castillo
 la historia pintarrajada

de el Marqués de la Ballena,
 con todas sus zarandajas.
 Allí estava la redoma
 en que deshecho en piltrafas,
 el maldito de aquel negro
 al probe Marqués lo zampa.
 La cueba de la Faustina
 à otro cabo està prantada,
 y allí los Diabros, y Duendes,
 que las tencias esprigaban.
 Mas acullà se gurones
 de una mui horrible facha,
 todos espanta nublados,
 con gorretes, y sotanas.
 Habia Geronymos Grifos,
 que ansi imagino los llaman;
 ellos eran escrebidos,
 y al rededor garambainas.
 Cacia otros cuentos pusieron
 unas letronas mui anchas,
 que decian, que eran copras,
 mas no de las que se cantan.
 Uno que debuxa Igrésias,
 y hace retrabros, y casaf
 lo hizo todo, y me recuerdo;
 que Esparraguera se llama.
 Seis Castillotes arreo
 hizon añicos, y rajaf,
 y todo lo llevò el Diabro,
 mil veces à riedo vaya.
 Dempues Alcalde, otro dia
 de la siguiente semana,
 empezoren otras Fiestas
 mucho mas galrrigalrriadas.

De Toros, y Nobillones
 corrioren una Bacada,
 y què Toros? como sois,
 mas grandes, que una Montaña.
 Yo me jubì en un tabrado,
 y allí me estuve en caraba,
 y à la sombra vive crivas,
 lo vè todo como un Papa.
 Valgame el Credo de Dios,
 que garrida està la Praza!
 los paramentos se crucian,
 y se revolán las fachas.
 Los Diabros de las Mogerès
 mil apatuscos se prantan,
 q̄ estàn mas limpias, q̄ un oro,
 y mas frescas, que las natas.
 Las mas se anidan los pelos
 à la paparota usanza,
 y train unos zarandones
 por embaxo de las faldas.
 Què jabelgues! què brancuras!
 què relamidas! què guapas!
 qualquier fanto pecaria
 juro à ños, si las miràra.
 De Militares entrò
 una juerte guadramalla,
 los unos vãn à Caballo,
 y los otros vãn à pata.
 A embuelzas entran tambien
 los Mozos, y las Mochachas,
 y de Coches soldemente
 entroren cien carretadas.
 Quanta gente por el Mundo,
 Alcalde, se desparrama,

(sin pecar en una pizca)
 que allí se juntò juràra.

Veis muchas viruelas juntas,
 que unas con otras se aprastan?
 ò un hormiguero? Ansi pus
 està la gente apiñada.

Los Crarines, y Trompetas
 mas que la bulla atronaban;
 y bien crarito decian,
 Toro salga, Toro salga.

Dos Señores à Caballo
 salioren de mojjanga
 con rabigallos, con prumas,
 crestas, y otras pataratas.

Un dianches de vestimenta
 los tales Señores facan,
 que no la vide en mi vida
 mas ahogadera, y mas mala.

Ansi como un prato llevan
 revolvido à la garganta,
 y vãn con los pestorejos
 mas erguidos, que una estaca:

En mi Anima, jue mucho
 el caramboli, y la fafa,
 mas ellos pardiobre, que
 mi guenos sustos se papan.

Luego que el Toro saliò,
 cada uno apañò su lanza,
 y todo jue corretear,
 sin darle ni una pinchada.

Un picotòn soldemente
 le diò al Toro el un matraca,
 y el otro le hizo un buraco;
 y esto jue, cacia las ancas.

Sin faber de toreaduras,
ni entender una pallabra,
yo lo habia de haber hecho
mucho mijor con mi ahijada.

Los mandan quitar de allí,
y à la Zuda juven ainas,
y allà arriba se atiborran
de vizcochos, y dulzainas.

Ellos mamar, que mamar,
y no se les daba nada
de oír decir à la gente,
que eran unos gallinazas.

Los mozos como Peroles,
que andan cruciando la Praza,
essos hizon, como hai viñas,
diabruras de mas de marca.

Bulrando los Toros, entre
la cornamenta se andan,
dando brincos, y jaciendo
enfenitas zalagardas.

El otro dia: esta sí,
que jue una fiesta de chapa,
que la hizon dos mozalvetes,
que en la Andalocia campan.

Ello eran dos rapagones,
que no le apuntan llas barbas,
pero mas que un pár deBueyes
tienen los dos de pujanza.

Picoren, que jue un portento,
con sus agujijadas llargas,
y con cada pinchonazo,
à los Toros despatarran.

Muchos vitores cramò
toda, toda la gentualla,

y hasta con los grigorillos
llas mugeres vitoriaban.

Esta jue, Alcalde, en concencia
la foncion mas estojada
de todas las que corrioren
entuenques por Salamanca.

Juntoreñse, en otro dia,
y hizon una fiesta braba
Carpinteros, y Arvañiles,
que son unas guenas maulas.

Unos Dimoños de amaños,
como vestimenta facan,
que yo no vide jamàs,
feguras tan arbolarias.

Se pufon en los gargueros,
Balonas, como zarandas,
y dempus un colgandero,
anfina como una capa.

Un San Roque en muesa Igrlesia
(ahunque es mala comparanza)
tien un vestido, ansi, ansi,
quasi de aquella calaña.

Ellos iban caballeros
en unas chiquitas Jacas,
por mas señas, que tenian
señor Alcalde, seis patas.

Mil veces se las contè,
por si los ojos se engañan:
y sin el rabo, seis salen,
cada vez que las contaba.

Habia Rei de bulritas,
y un Costero con su vara,
de los que à muese Lugar
van à sacarnos las mantas.

Por todos los quatro cuéntos
 se embocoren en la Prazá,
 y à retozar escopienzan
 los Caballitos, y Jacas.
 Unos se pinchan à otros,
 yà se caen, yà se levantan,
 y corren con unos palos,
 y ellos diz, que corren cañas.
 Hartoreñse de correr,
 y se escabullen, y escapan
 todos, menos unos tres,
 que para torear se apartan.
 En unos palos redondos
 llevoren unas navajas,
 y con ellas à los Toros
 los pican, y defandrajan.
 Tanto, tanto les pinchoren
 à las probes Alimañas,
 que como una criba rota
 los pelejos les dexaban.
 Doçe matoren ansi,
 y quatrocientos matàran,
 porque las navajas eran
 juertes, y mui aguzadas.
 Luego que dan cabo de ellos,
 muchos cohetes disparan;
 y con luces, y de cera,
 por toda la Zuda marchan.
 Llevan un Carro Trivial,
 con una gran moficada;
 y ansina toda la noche
 por allí se andan en babilia.
 Los Jastres, y Texedores
 para otra Fiesta se amañan;
 y tan guena, como guena
 hizon una encamisada.
 Todos iban à Caballo,
 con joyeles de oro, y prata,
 y en los brazos llevan unas
 tapaderas de tinajas.
 Pero compuestas adrede,
 con mil drogas, y chuchainas,
 y tambien tienen letrones,
 que no se lo que espricaban.
 Toda la gente decia,
 que los pendones llo pagan,
 yo no se porque lo dixon,
 en fin allà se las haya.
 Unos iban entiznados
 pefcuezos, manos, y caras,
 meramente como Negros,
 y horribres, como empátasmas.
 En otro Carro Trivial
 Mogerres llevan à cargas;
 mas voto à tal, que eran
 mas feas, que la Tarasca.
 Las Vertudes dixon que eran,
 pero jue mentira crara,
 que las Vertudes no pueden
 tener Alcornia tan mala.
 Al enredador del Carro
 iban vestidos de Guardas
 otros Dimonios de Jastres,
 con Cochillas, y Botargas.
 Passeoren mui bien las Calles,
 luego en la Prazá se encaxan,
 y allí escopienzan à hacer
 cuertefias, y patrañas.

Allí se apeoren todos,
 y las Mogerres se apranan
 en una Carpeta grande,
 que tienen con sus Almohadas.
 Bien descaradotas son,
 pues sin verguenza, ni miaja,
 señas, y gestos jácian
 à balcones, y ventanas.
 Se puson allí en visita
 las tales picaronazas,
 y estaban à todo el Mundo
 enseñándole llas patas.
 No: si fueran hijas mias,
 yo las quitara la gana
 de estàr ansí tan berreondas,
 y de hacer tales porcainas.
 Los hombres allí se quedan,
 y con estopenda maña,
 juertes, y mas juertes hizon
 à otra guena nobillada.
 Dempues entre ellos, y ellas,
 despusieron una danza
 mas mijor, que el paloteado,
 que acà se hace por la Otava.
 Las Mogerotas, Alcalde,
 parecian unas cabras:
 yo no vide tales brincos,
 como las bribionas daban!
 Con las gueltas, y regueltas,
 tanto, tanto se arremangan,
 que el que no quiso no viò
 mas arriba de llas zancas.
 Sudando, como unas puercas,
 en el Carro se encaraman,
 y ellas, y los Jastres juntos,
 por aquellas calles marchan.
 Ellos vàn, como unos locos,
 con una gran algazara,
 una noche jue de joicio,
 unos gritan, y otros cantan:
 Alcalde, quien pensareis,
 que hizo Fiestas mi galanas?
 los que viven juntó al Rio,
 que nenguno tiene bragas.
 Los que andan, con los pelejos;
 zampuchados en el agua,
 y zurrán dempues las fuelas,
 cabritillas, y colambras.
 Con los que acuden al Peso,
 que tambien son de la carda;
 y para sus ringo rangos
 se uñoren, y se acompañan.
 Mas entuences Zurradores,
 nadie, nadie se lo llama,
 que iban mi limpios, y à fé,
 que les costò guenas caldas.
 Otros Toros se corrioren
 con una nueva artimaña,
 que no vioren los nacidos
 cosa de tal semejanza.
 Ello era un Castillo, ansí
 medio Hermita, y medio Casa,
 que tenia quatro puertas,
 y en cada una, una Guarda.
 Con una bandera grande
 uno por veleta estaba,
 y desde allí estuvo haciendo
 mil gueltas, y rudilladas.

Saliò un Toro, y al memento,
 à la Hermita se abalanza,
 y ella andaba al rededor,
 fin que naide la meniera.
 En cada haftial se columbra
 un Caballo, en que montaban
 los Toreros con sus picas,
 anfi como nueffas varas.
 Y como dà tantas gueltas,
 de naide, naide se escapa,
 y el probe animal todo era
 tirar al aire cornadas.
 De otros cabañiles salen
 otros Zagales con capas,
 llamanlo, y zàs, y en un tris,
 se tornan à la cabaña.
 Esta Fiesta jue tan guena,
 como la mijor, pues basta
 fer de los nobres Renteros
 de la Iglesia Sacrifanta.
 Porque entoren Regidores,
 Hidalgos, Viudas de traza,
 y muchos Tios mi gordos
 de el campo de Salamanca.
 Y como ellos fon tan ricos,
 à escucha gallo regalan
 à los Toreros, porque
 fu foncion lleve la gala.

Diò cada uno un Torote,
 el mijor de fu Bacada,
 pero todos jueron tales,
 que lla gente los iguala.
 Trazoren mil embelecòs
 los Dianches zurrabadanas!
 hai Alcalde, si los viera,
 hecho un bobo se quedàra!
 Cien gatatumbas passoren,
 que no puedo rellatarlas,
 porque me falta el aquel,
 con que otros las cosas galran.
 Mas os doi las guenas nuevas,
 de que un Cregò diz que anda
 haciendo un Libro de todo,
 q̄ se ha de impremir bié ainas.
 Esto es lo que por entuences
 vide yo por Salamanca,
 y de lo mas prèncipal
 sè que nada se me escapa.
 Y esta fue la Relacion,
 que hizo en su lengua Aldeana
 el Tio Pasqual Pantorro
 al Alcalde de la Orbada.
 Y aquesto escribiò, juntando
 voces, y noticias vagas,
 quien gemia en su destierro,
 miètras los demàs se holgaban.

RAZONAMIENTO DE EL ALCALDE DE TEXARES, ALDEA
 de Salamanca, al Rei nuestro Señor D. Fernando
 el Sexto.

SEñor Rei: antis de habraros
 quixera, si gustais de ello,
 en vueffas prantas prantar
 dos celemines de besos.

Dai-

Daime, daime por San Pabro
 vueffos pies por un mimento
 quantis apaño las frores,
 que llama roña el Barbero.
 Dexai, dexaime, que ansina
 us esprique mi contento,
 porque acà mosotros, mas
 retolicas no tenèmos.
 Yo quixera, que estovierais
 tambien un cacho sospenso,
 quantis us riño dos horas,
 sobre dias mas, ò menos.
 Mas no us frunzais de manera,
 que us arrecade el miedo,
 que no hè de cafcaros: somos
 los Alcaldes mi atentos!
 Y perdonaimè, os suprico,
 si estoviere descompuesto,
 pus tengo jecho el espritu
 un vinagre como un Perro.
 Serà pussibre de Dios,
 que dexeis colar Vos mesmo
 por un cabo, y otro cabo
 tanta enfamia por el Reino?
 Paezeos bien premitir,
 que se entren à Consejeros
 los Poetas? los Poetas,
 que son la peste de el Pueblo?
 Es gueno, que ellos rellaten
 lo que habeis de jacer, siendo
 Vos tan joicioso, y tan santo,
 y ellos locos tan preverfos?
 Miren que San Geronimos,
 que San Pabros, y San Pièdros?

sino la calaña mas
 mala, y de peor pergeño.
 A vuestro Padre habian de ir
 con copritas, y consejos,
 que juro à ños, que no habian
 de contar por gracia el cuento.
 Pus tenia guenas pulgas
 su Jamestad! si, yo apuesto,
 q̄ à la hora de esta yà estaban
 en Presillo todos ellos.
 No us hagais miel, sacudios
 estos moscones molestos,
 que sino us ha de atordir
 su maldito zombidero.
 Què saberàn los vergantes
 de Millones, ni de Cientos,
 quando nenguno en su alma
 ha juntado ral y medio?
 Què entenderàn de Fabricas,
 ni de Paños, ni de Lencios,
 quando anda el mas atropado
 sin camisa, y sin greguescos?
 Què saberàn los Bribones,
 de Navios, ni Armamentos,
 si nenguno viò mas Mares,
 que el agua de sus cubetos?
 Què barruntan estos Diabros
 en regolver caldos viejos,
 y en que guelvan las Gulillas,
 Ropillones, y Culetos?
 Què mas darà, que se prante
 un lencio estirado, y tiesso
 à la gorja; que ponelle
 jecho un roscòn al piscuezo?

Què mas mos darà poner
 con sus pliegues, y sus guelos
 una anguarina, que andar
 con ropilla, ò con gaveto?
 Sobre què quieren que guelvan
 los bailes rãncios, y viejos
 para hacer las pasmarotas,
 que hacian nueßos Aguelos?
 Què mas se remedia el mundo,
 en bailar un Menuè nuevo,
 què en danzar una Xacàra,
 Chacona, ò Padre Manero?
 Miren lo que han maginado
 los Diabros de los Copreros!
 yà barrantaron, que habian
 descubierto un *Tantum ergo*!
 Vayan noramala, vayan,
 que el Rei para su gobierno,
 tien Politicos, Lletrados,
 y Melitares, y Cregos.
 Tien Canonigos, Obispos,
 y Duques, y Palaciegos,
 y Prefsonas de calletre
 mucho mijor, y mas gueno.
 Y se tien, voto à cribas,
 (hai q̄ no es nada) asimesmo,
 y para llos casos juertes,
 tien à Don Fernando el Sexto.
 Que es un Zagal, Dios llo asista,
 mas sabiondo, y estopendo,
 y mas rezador, que el Flaire
 mas Santo de los Convento.
 Y tien (que se me olvidaba
 lo mijor de todo el cuento)

dos Angelotes de guarda,
 que lo cojen medio à medio.
 Y esto no puede saltar,
 q̄ en el Pulpito este Invierno,
 se lo hemos oido al Cura,
 perdicando de los Diezmos.
 Y tien tambien (hai què gloria!
 de lo que ahora me recuerdo,)
 à su Moger, que es otro Angel,
 en la gracia, y en el geno.
 Y lo quiere hasta las cachas,
 y para que jaga aciertos,
 sabrà soplalle à la oreja,
 mil cosas guenas à arreo.
 Porque es una Portuguesa
 de joicio polido, y bello:
 ola! y que se diz, que es algo
 parienta de el Rei Don Pedro.
 Y ahun de el Señor Rei, que vive,
 Don Juan, se suena por cierto,
 que por linea reta, tien
 su poco de parentesco.
 Pues si todo aqueßto tien,
 y otras mil cosas, que dexo,
 por no ser mas maza; como
 se jace tal desverguenzo!
 Vayanse otra vez, repito,
 noramala los mostrencos,
 y hagan Copras à Ajorcados,
 para que canten llos Ciegos.
 Vayan, y hagan Villancicos,
 Xacàras, y Romanzeros,
 y no se metan en mas
 jonduras, ni vericuetos.

Y guardense, que yo pille en mi Aldèa à alguno de ellos, que juro à ños, de cogote lo he de candar en un Zepo.
Y por vida de el Rei, juro, (porque yo jurallo puedo, pues sò Alcalde) que lo he de cumplir tuerto, ù derecho.
Estos malos avichuchos me irritan! yo lo confieffo: mas yà los aburro, y voi à lo prencipal, que vengo.
No vengo à daros Albitrios, como vienen muchos necios, sobre cargas, y descargas de los Vassallos, y Puebros.
Que yo sè, sabeis mejor, que quien us dà llos consejos, que el Rei serà probe, si tiene probes à sus siervos.
En aquesto de Trebutos, de Millones, y de Cientos tampoco doi pallotada; (tièdo. Dios me entiède, y yo me en-
Jazed Vos lo que quixereis, ò quitалlos, ò ponellos; que en estos verengenaes, ni me faco, ni me meto.
Agora: si quereis echar Gavelas, Valdios, Fueros, naide us lo quita: ni naide tendrà, que quexarse de ello.
Pus siempre oimos decir à los mozos, y à los viejos,

que de el Rei es todo: con qué à nenguno hazeis mal tercio.
Poned Leyes, quitad Leyes, pedid soldadas, y sueldos, llevad costes, tirad costas, como no vengan Costeros.
Mi Logar tiene à estas horas diez Burras, doze Jumentos, cien Pabos; y mas de dos Rebañiles de Corderos.
Tien dos Plados, una Juente, y su Corral de Concejo, y (habrando en mala crianza) tendrà mas de ochenta Cerdos.
Todo esto, y nueffo trabajo, no se desputa, que es vueffo, y alli està, en campo de fror, si quereis, imbiar por ello.
Que mos lo pidais à pausas, ò todo junto, y entero, ni mos toca, ni mos tañe, pus no llevais nada nueffo.
De vueffa capa podeis jazer un fayo, esto es cierto; pus para qué es dalle gueltas, jazelle, y Deum de Deo.
Aqui de Dios! no es lla vida lo mejor de nueffo cuerpo? craro està; pus no es de el Rei? pus si es de el Rei, volaverun.
Mi mensaje en dos pallabras dirè solo: estai atento:
Premio, y Castigo: aqui finca, Señor, todo el guen gobierno.

Yo puedo habrar de esperencia;
 pus, por Dios, q̄ en todo el tiépo
 que yo he empuñado la Vara,
 naide me faltò al respleuto.

Todo el mundo ha percurado
 vivir bien; y guen provecho,
 y ahunq̄ la Aldéa es tã grande,
 en un puño te la tengo.

Y esto siendo un probe Alcalde
 Pedaneo; que yo us prometo,
 que si juera Presidente,
 ò Menistro, hai juera ello.

Lla jorca, Señor, la jorca
 jace milagros, protentos,
 que en ella se estiran todos
 los que no andan bié derechos.

Cuidado, porque hai mi malas
 pecoras en todos gremios,
 jorca, mas jorca, y mas jorca,
 sin perdonalles un bledo.

Ajorcad los Menestriales,
 que no cumpren los Decretos,
 que Vos mádais; que aqui estàn
 todos los malos socessos.

Ajorcad los Esquibranos,
 que jacen malos Processos,
 q̄ esta gente es de una Alcurnia
 ahun pior, que los Rateros.

Ajorcad à los Doctores,
 Zerujanos, y Barberos,
 que à zorrón borrò mos matã,
 sin tener premissò vuestro.

Y ahun de los que tien licencia,
 si vendimias veinte cientos,
 tendreis mas Vassallos vivos,
 y tendreis menos enfermos.

Y por fin, ir ajorcando
 como juereden saliendo;
 verbo, y gracia Vagamundos,
 Ladrones, y Executores.

Premiad à los que se acojen
 à servir vuefflos Empreos,
 ola! si jueren honrados,
 si no, dalles pan de perro.

Por fin, y por postre dai
 mas amparo, y mas consuelo
 al Soldado, que por Vos
 se vã à perder el pelejo.

Que ahunque los demás merezã,
 no tanto, Señor, como estos,
 pus sirven con mas descanso,
 y dembaxo de cubierto.

Mas us dixera, Rei mio,
 de castigos, y de premios,
 mas no me vaga: otro dia
 mas espacio nos verèmos.

Quando quixereis caraba,
 llamame, vendrè al mimento:
 y ahora me vò; que mi ainas
 tengo que estãr en Concejo.

Dios us dè guenas, y muchas
 socessiones, y socessos,
 us eche su bendicion,
 us dè Gloria, y Laus Deo.

RELACION

DE LAS FIESTAS, QUE LOS NUMEROS DE ESCRIBANOS,
y Procuradores de la Ciudad de Salamanca, hicieron en la aclama-
cion de nuestro Catholico Monarcha D. FERNANDO
EL SEXTO (que Dios guarde.)

REFIERELAS, Y EMBIALAS A UN AMO, QUE TIENE EN LA
*Villa de Madrid, el Tio Juan Crespo, Lechero en el Lugar de Arapiles,
y asistente en el Arrabal de dicha Ciudad.*

MUeſſo amo, valame Dios !
¿ morriña, y-raiba tengo
de eſtår en eſta ocaſion
tan pelmazote, y tan viejo !

Eſtò jecho un cotralòn,
tan aquèl, y tan enteco,
que ni à zurdas, ni à derechas
revollirme un cacho puedo.

Yà, yà eſtò, probe de mi !
tan tembròn, y tan pendejo,
que ahù arrimado à un garrote
todo me zangoliteo.

Ello, no ſe vån en valde,
ni los dias, ni los tiempos,
què hemos de jacer ? pacencia,
Dios lo quixo ; pus tirèmos.

Mire : y como yo podiera
jubirme ſobre un jomento,
ò caballarme en un carro,
al fin yà, del mal el menos.

Porque en eſtas alimañas
iba yo como un Sefmero ;
y à eſtas horas, yà us hubiera
dado un abrazo bien prieto.

Yà habia yo vido à Madril,
el Retiro, y Guen Soceſſo,
y quanto tien Mari Branca
por de juera, y por de dentro.

Yà hobera yo, ſi par Diobre,
vido à nueſſo Rei el nuevo,
que es el primero del mundo,
ahunque lo llaman el Sexto.

Yà habia adorado yo,
haciendo golpes de pechos,
à Uſia la nueſſa Reina,
que es una Santa del Cielo.

Anſina lo diz el mundo,
y anſina, anſina lo creo,
porque conozo à ſus Padres,
y conoci à ſus Aguelos.

Son de alcurnia rezadora,
devotos, y limofneros, (bre ;
y en quãto à Hidalgos ? no ſe ha-
que lo ſon como el Rei meſmo.

Y lla hobera regalado,
para que al Rei diera de ello,
con un par de Recentales,
un Cabrito, y quatro queſos.

Y no faltàran tampoco
 unos requesones frescos,
 con una estopenda bota
 del branquillo de Alaejos.
 Que ahunq̄ yo no sò en el mundo
 mas que un probete Lechero,
 todavia me ha quedado
 sobre que caerme muerto.
 Pero sino puede ser,
 ni esto, ni estotro, ni aquello,
 à que serà dalle gueltas?
 juera androminas, y al cuento.
 El cuento es, que en Salamanca
 Alcaldes, y Regideros
 jizon una passeota,
 y echoren un juramento.
 Que jue al Rei, no hai q̄ dudallo,
 pus lo prantaron en medio
 de la Praza, y én un quadro
 dembaxo de un paramento.
 Llo pusfieren un vestido
 todo con oro cobierto,
 con unas calzas mas brancas,
 y sotiles, que mi pelo.
 Encendieronlle dos cirios,
 y las presonas de el Pueblo
 lle jacian rodilladas,
 y quitoren llos sombreros.
 X como Dios me ayudò,
 yà llevantando, y caendo,
 tambien jui yo allà, y le jice
 revelencias hasta el suelo.
 Dempues hubo lominarias,
 y nada mas; dempues fuegos,
 y à todas estas andancias;
 diz, que llamoren festejo.
 Si jue rico, si jue probe,
 si jue malo, si jue gueno,
 ellos daràn cuenta à Dios,
 que yo en esto no me meto.
 Ellos llo relataràn,
 si es que quixeren jacello;
 y sino en algunas Copras
 llo prantarà algun engeno.
 Lla verdad es, que han quedado
 muchos jarto descontentos,
 y hubo con Percuradores,
 y Esquibranos sus enredos.
 Sobre si han de ir por embaxo,
 por encima, ò por en medio,
 se ciniò una gazapera
 de los Diabros del Enfierno.
 Y como son estos Dianches
 tan cabezudos, y tieffos,
 al calletre, y llas narizes
 lles jubiò el humo al mimento.
 Pus q̄ hacen? Como estàn duchos
 à endilgar cosas de preitos,
 sin decilles chus, ni mus,
 apeloren al Consejo.
 Y diz, que allà llos Menistros
 llos dioren un pervilegio,
 y enfecultad de jacer
 llas Fiestas, que quieran ellos;
 Guardoren su Xecutoria,
 y chiticallando luego
 por zancas, y por barrancas
 estas Fiestas dispusieron.

Yo llas vide sin perder
ni una migaja, ni un bleado,
que llas jui à vèr agarrado
de los hòbros de un mi Nieto.

Y así, vò de fopetòn
à contallas, dicho, y jecho,
y por si goftais de oillas,
etelas, ni mas, ni menos.

El primer dia no hubo
cosa rara, ni de nuevo;
pus para llos Sacristanes
jue tan solo el regodèo.

Porque allà en sus campanarios
resonò un atordidero
de badajadas, porradas,
golpazos, y campanèos.

Por la noche jue un pordigio
vèr un cuento, y otro cuento,
craro todo como el agua,
y todo de lumbrè lleno.

Todos, todos llos Vecinos,
grandes, chicos, y pequeños,
facoren à rellocir
sus candiles, y mecheros.

Estaba llena de hogueras
toda la Praza, hecha un fuego,
pero con gran artimaña
puesto, de trechos à trechos.

Cravoren primero un palo,
y sobre este palo un tiefto,
y sobre el tiefto, de pez,
y affillones un relleno.

Jardia como mil Diabros
el engrudote preverso,

y las chispas, y fumazas
hasta llas nubes jubieron.

Tioren dempues cohetes,
muchos mas de quatrocientos,
de juerte estrampido, y todos
deferentes de unos mesmos.

Llos unos eran follones,
otros se jaciañ ronceros,
y otros se chisporreteaban
allà arribota mi lexos.

Y llos que mas me gustoren
jueron otros mi aquellos,
que como niebra caian
jechos brasas hasta el suelo.

El segundo dia, jue
Viernes, si mal me recuerdo,
y foldemente à la Iglesia
juntos vinioren, y jueron.

Salioren cazia una casa
pegadita à llos Boteros,
en ringla, y de dos en dos,
como Flaires en entierro.

Iban como en prucision,
tan Santos, y tan compuestos,
que naide diria, que eran
Esquibranos, ni por pienso.

Nenguno pensaba entuences
en su diablo zuñidero,
de daca josticia, costas,
torna tuertos, y derechos.

La Capilla de San Marcos
cantò la Missa, y *Te Deo*,
que diz, que le tocò à ella,
porque son Reales sus Cregos.

El tercer dia hubo Toros,
y yo lla verdad confieffo,
que no llos vi: que estò ahito
en Arapiles de vellos.

Jartas toradas vè un hombre
en llos campos, y en el Pueblo,
fin ir à la Praza à estarse
como un bausan boquiabierto.

Diz, que corriò lo que siempre,
gritos, carreras, incierro,
relos, trompetas, toril,
mulas, hombres, y cebestros.

Marifeca, vanderillas,
praza, tabrados, y perros;
y por ultimo, llanzada,
de aquello de à Toro muerto.

Solo en aqueffa foncion,
lo que diz, hubo de nuevo,
jue un Toro frito, y assado,
como assan en llos Enfiernos.

Porque llo quemaron vivo,
en una manta reguelto,
toda pringada, y cobierta
de polvoras, y de truenos.

Diz, que iba escarrapichado
sobre el probe animalejo
el mamarracho del Indio
con su garrocha, y culeto.

No sè si este fejuròn
jue fengido, ò verdadero,
juesse, ò no juesse, èl jardiò
con el Diabro, y vaya arredro.

El Domingo, quarto dia,
aqui Mueflamo te quiero,

que jue el dia de mas joicio
habrà visto llos loqueros.

Estaba lla Zudà toda
quaxada de colganderos,
de carpetas, tafetanes,
de rasos, y tercios pelos.

En llas ventanas un mundo
habia de mugeriego,
todas con mil rellumbrones
en la cara, y llos piscuezos.

Estaban mi anidadas,
y recortados llos pelos,
unas como Monacillos,
y otras como Flaires Legos.

Y otras tenian zarandas
dembaxo del faldamento,
que tambien por allà, diz que
se usan estos embelecocos.

Por llas calles passo à passo
llos Percuradores luego,
y Esquibranos se coloren,
y jicioren un passeo.

Venian en sus caballos
mi oscos, y revelendos,
haciendo tripili trape,
y cuertefias haciendo.

Iban todos mas galanes,
y guapos, que Gireneldos,
con un vandòn collarado,
que cruciaba todo el cuerpo.

Y en el rabo de la vanda
un lazo branco pusieron,
que diz, que llo branco, y tinto
tambien tien su menisterio,

Lo primerito, delante
de todo el desfiladero
iban cinco Soldadotes
mi finchados, y mi huecos.
Delante del alvardon
traiva el uno dos cestos,
con llas bocas tapujadas,
cada qual con su pelejo.
Yo no sè si eran de palo,
ò de cartòn, ò de yerro,
porque al rededor con unos
mandilotes llos cobrieron.
Con dos porretas lles daba
muchos puñetes, y pescos,
y sonaba à tamboril,
un poco mas ahogadero.
Llos otros quatro Soldados
eran quatro Crarineros,
que bufaban al tocar,
y se inchaban como escuerzos.
Llos Cestos, y los Crarines
sonaban à un mismo tiempo;
y à palos, y pedorretas,
mosica hacian, y estruendo.
Todos eran Portugueses,
que hasta allà lejotes fueron
à buscallos, por tener
todo su festin compreto.
Vinioren en lla quadrilla
muchos mas de fovecientos,
mas yo no sabrè deciros
quien era denguno de ellos.
Porque como estò tan corto
de lla vista, apenas veo:

solo al Señor Almenara
conoci; y iba estopendo.
Y tambien ascancè à ver
à Reina, y à Colmenero,
y à otro par, que sò mi guapos,
Vicente Alvarez, y Anieto.
Y es, que aquestos rellombraban
por anchos, y peritiellos,
mas que toda lla quadrilla;
y voto à san, que es cierto.
Quien? y si yà no estovieran
tan papujados de gesto,
y gordiflones? no habia
tales mozos en el Reino.
Detràs de esta cavalgata
vino chillando, y gruñendo
un Carro Trivial, tan grande
como el corral de Concejo.
Mas no era à la nueessa usanza,
ni de llos que acà tenemos,
sino ansi como una cuba,
jondo, encombado, y al fesgo.
Tenia como un picacho
alli cazia el un rabero;
y cazia el otro era romo,
y aprastado como un huevo:
Que era Navio dician,
mas yo jurallò no puedo,
pus en quanta tierra anduve
nunca vi tal armamiento.
Pufiorente unas vanderas,
que eran sin duda de lencio,
como unas fabanas grandes,
y sus muescas en el medio.

Tanto llo pintarrajaron
con ramos, y con frereros,
que en nengun cabo se viò
ni una tabra, ni un madero.

En un Leon como un Burro,
con su alvarda, y su cabestro,
estaba escarrapichado
un Diabro de un Trompetero.

Mas ni una pizca sonaba
el Trompon, ahunq era hueco;
es impussible no fuesse
de estopa el tal estrumento.

Iban tambien dos Zagales
echando gorgoriteos,
y vive crivas cantaban,
ahun mijor, que dos gilgueros.

De Copras era tambien
lla cancion, que iban diciendo,
y al mismo Rei llas echaban
los dianeres de llos chiquelos.

Dicían, que era casado
el uno, mas es incierto,
pus todavia no tien
en llas barbas dengun pelo.

X con llas retas al aire
à los mochachos pusieron,
y dixon, que eran Serranas,
pero yo no quise crello.

Porque llas Serranas tien
de mijor modo el sayuelo,
y lla camisa, y el colche
lles tapuja hasta el garguero.

Al rededor de el Navio,
con unos cirios ardiendo

iban otros mascarones,
con unos sayos mi feos.

Yo no lles vide la cara,
mas jurarè, que eran ellos,
de los que en Semana Santa
van tirando llos tableros.

A otra picorrota puson
un retabrazo mi gueno
de el Rei; y dixon, que estaba
pintiparado en estremo.

Dempues iban à llos lados
dos, con dos grandes arneros,
en que estaban escribidos
no sè que armas, y armamètos.

Cazia lla pertiga iba
un monton de Mosiqueros
con rabiles, con trompetas,
frautas, y otros embelecros.

Tocoren por unos chiflos,
ansi llargos, y retuertos,
que à boca llena, llamaban
sin pedir perdon, llos cuernos.

Otra gente iba en el Carro
con un raro vestimento,
y unos tabrones llevaban
pintarrajados llos cercos.

Tambien vide en ellos yo
unos detrones mi gruèssos,
que me dixon, que dicían,
viva Don Fernando el Sexto.

No us recordais quando estabais
por acà de Estudiantuelo,
de lo de los Confilarios?
Pus ansi, ni mas, ni menos.

De modo, fuerte, y manera,
que el Vitor al Rei pusieron,
ansi como à un Confilario
Campefino, ù Estremeño.

Y allí cazia llas Escuelas,
y cazias otros Conventos
en lla pader llos dexoren
cravados para *in eterno*.

En llos Vitores oì,
que unas Copras habiã puesto,
y dixon, que llas compuso
un Cura, que jace versos.

Mas yo no fabrè deciros
si son malos, ò son guenos,
pus para mi aqueffa es una
enfecultad, que no entiendo.

A la zaguera de el Carro
iba un rebañil tremendo
de Escrebientes, Menestriles,
Sacamantas, y Costeros:

Y otros diabros pegofrones,
que erre, que erre à pie quedo
estàn allí à llos Oficios
al usmo de llos Processos.

Como mogeres estaban
revestidos llos mas de ellos,
y en camison; à fee à fee,
que irian harto bien frescos.

Mas iban deshonestotes,
enfaldados, pierniabiertos,
porque ni ahun à llas rodillas
lles llegaban llos manteos.

Con espadas, y broqueles
daban brincos, y voleos;

yo no sè contra quien iban
tan berracos, y tremendos.

Tal bulla, y algaravìa
iban entre si metiendo,
que no entendì mas pallabra,
que viva viva, y *laus Deo*.

En fin, dando muchos gritos,
y llos tabrones puniendo,
llas lluces se lles gastoren,
y ansi seapurò el passeio.

Ochenta y dos Navidades,
y bien cumpridas, yà tengo,
mas nunca vi en Salamanca
tan llocido llocimiento.

Ni llos Entendentes, ni
llos Alcaldes, ni Sefmeros,
ni dengunos, por jamàs
tan guenas cosas jicieron.

Ni el Llogar nunca ha quedado
tan allegre, y tan contento,
y en aqueffo no hai disputa,
que en mi anima, que es cierto.

No hai duda, que se portoren,
ahun mijor que Caballeros,
y en concencia, que merecen,
que llos dèn à todos premio.

Estas, Señor, son llas Fiestas,
llos Esquibranos son estos,
y estos llos Percuradores,
y estos todos llos socessos.

Perdonai, si los parlè
quizias con poco respleuto,
pus sabeis no se me ascanzan
mas fringilis, ni arrudeos.

Pan por pan, vino por vino,
 nueſſas coſas componemos,
 y aſi à la guena de Dios
 ſe cuela, y vamos viviendo.
 Agora à la paz de Dios (lo,
 Mueſſamo, y guardelle el Cie-

y en compañía de el Ama
 viva mil Kyries, y Credos,
 Y mire ſi me manda algo,
 que juro à ños de jacello,
 pus en lla vida, y lla muerte,
 es vueſſo Eſcravo Juan Creſpo.

RELACÃO,

*E notiça dos gozos, alegrias, e Feſtas com que feſtijou à Rainha
 Noſſa Senhora das Heſpanhas D. MARIA BARBORA, que Deos
 guarde, a Villa de Pinhel; com huma queyxa contra os Poetas
 Caſtelhanos, feyta por D. Vaſco Palha Figueyra,
 Juis de Fora da dita Villa.*

R Ainha minha, Rainha minha,
 Rainha das almas todas,
 e Rainha de todo o mundo,
 e ainda mais de Lisboa.
 Rainha, que antes de nacer
 Reinavas em terra noſſa,
 e antes de ſer concebida
 te rondavam as Coroas.
 Rainha, è Anjo, pois à hum tempo
 he tu Divina Peſoa
 e Serafim de Caſtella,
 e de Portugal a Gloria.
 Emperatris cujo throno
 as Mageſtades arrola,
 pois ſo a Emperatris
 ees Maria tu ſola.
 Deidade, que dos dois mundos
 tens muyta porção, e forma,

e o bom de hum, e otro
 o retens em ti propria.
 Barbora a mais discreta,
 e mais prudente Matrona,
 que quantas debuxa o Ceo,
 e nos pintam as Historias.
 Pois as Joannas, Ifabeis,
 as Margaritas, e Porcias,
 com a voſla diſcrição,
 ſam huma poquiña couſa.
 Rainha, Anjo, e Deidade,
 e Emperatris prodigioza,
 e ainda mais, Portugueza,
 que iſto he a couſa mais boa.
 De voſſos pes cryſtalinos
 venho a beber a ſombra
 eu, que ſou D. Vaſco Palha,
 voſſo Eſcravo, e Juis de Fora.

Eu vivo , eu moro , eu mando
 em Pinhel Villa famoza,
 e tam grande , que com ella
 he hum montonfito Europa.
 Pois em nome d'esta Villa
 venho, Senhora, a duas coufas,
 q̃ mais que emmedar o mundo
 qualquier d'ellas importa.
 A primeira , he a jurarvos
 por noffo Sol , noffa Aurora,
 e a dar-me em vossa presença
 mil fartazos de horas boas.
 Como a noffo Rey Dom Joam,
 e a noffa Rainha , Senhora,
 vos entregamos a alma,
 e a escravidam ditosa.
 A Villa de cabo em cabo,
 ha estado muyto revolta.
 e com gozos , e alegrias
 se recrea , e se retoça.
 A Juftiça feus rigores
 em graças , e gostos troca,
 e em as cadeas os Prezos
 baylaram muytas filhotas.
 Os Vezinhos do Lugar,
 todos marchavam em tropa,
 gritando : *Viva Maria*,
 Rainha de a Hespanha, e noffa.
 Todos deixaram fuas cazas,
 e fuez ciumes , e folhas,
 pois abriram as janellas,
 e se viram as cachopas.
 As cazadas , e folteiras
 romperam com gofio , e forza
 as claufuras em que vivem
 feitas Freiras Hespanhollas.
 De ciumes em os maridos,
 no se viò final , nem nota,
 pois todo se revolveo
 moços, velhas, velhos, moças.
 Pellas ruas a montons
 andavam dando cabrioulas
 as Raparigas fem mantos,
 e os Rapazes fem botas.
 Os Clerigos , e os Frades
 andavam fem par , nem conta
 de rua em rua a os tombos
 rodando como humas bolas.
 As Freiras tamben de gozo
 romperam veos , e toucas;
 romperam os pes a danças,
 e com cantigas as bocas.
 Romperam todo o silencio,
 e os rodos , e as rodas,
 e por medo a voffo Pay
 nom se romperam as portas.
 O recolhimento todo
 se fes foltura , e burona,
 e outra França , e otra Italia
 pareceo Pinhel , Senhora.
 Houve disfarçes polidos,
 e mogigangas donozas,
 em teu aplaufo se fizeram
 animais as peffoas.
 Os passaros , e os brutos
 das filvas mais remotas,
 todos em Pinhel se viram,
 e otros muytos que se ignorã.

Porem Mascaras nam houve,
 que a gente mais devota
 fes a cara descuberta
 vaydades de ser louca.
 Pellas noytes houve fogos,
 e com o fumo as folhas,
 se mancharam, e se cubriram
 as Estrellas por cem horas.
 Houve hum Castello mais alto,
 que a Torre de Babilonia,
 e os trevons, e os ecos
 se ouviram em Trapifonda.
 Correranse muytos Touros,
 Beçerros, e Beçerronas,
 mais vieram de Castella,
 que por la nam se topam.
 Que a avelo por la
 era huma cousa tam nova,
 como aver por ca huma praça
 donde estas bestias se nã corrã.
 De Musicas pellas ruas
 sonõ grande bataola
 de Rabecas, de Machinhos,
 de Frautas, e de Tiorbas.
 Houve cantigas tam varias
 a vosso nome, Senhora,
 que em tantos motes se viram
 muyto apuradas as solfas. (fo
 E houve em vosso honor, e aplau-
 outras trecentas mil obras,
 que por nam cançarvos mais
 em o peyto se me afogam.
 O segundo (aqui he preciso,
 que suo Magestade me ouça)

a que venho, o direi,
 se a rayva nam me estorva.
 Venho (de colera temo)
 venho (a alma se fofoca)
 venho: o digo! a renhir
 com as Musas Hespanhollas.
 Venho a dar duas mil pancadas,
 cem pontillazos, e sobas
 a os villaons Poetas,
 que em toda Castella moram.
 Sam huns villaons, ruins,
 gente de pouca vergonha,
 pois nã há feito em teu aplauso
 nẽ hum mote, nẽ huma Copla.
 Como se deyxã passar
 assunto de tanta estopha?
 para quando sam os Metros,
 as Silvas, e as Eglõgas?
 Todas as Coplas a o Rey,
 sem fazer de Vos memoria?
 nam he creivel de Castella
 huma ruindade tam furioza?
 Mais nam tem ella a culpa,
 se nam a vil canalhota
 de istos Poetas, que he gente
 de mui pouquissima monta.
 Todas as Coplas a o Rey,
 e dandolle sempre em todas
 concelhos, è mais concelhos,
 normas ainda, e mais normas?
 Què saberãm de concelhos,
 de dãr leys, nem reformas,
 huma gente sim governo,
 muy perdida, e muy ocioza.

Como pensam os Maganos.

instruir bem com suas obras,
se todas ellas estã

feitas a tontas, e a loucas?

Què Reynhos ham governado,

para meterse de ronda

a darlhe leys a o Rey

mas sabio que o Mundo goza?

Quanto menos, a Fernando,

que he huma completa copia

de virtudes, e de graças,

e sabiduria toda?

Viva Deos, viva Deos,

nam ha no mundo vergonha;

mais eu tomarei vinganza,

e fomite a minha conta.

Nam ha de ficar Castelhana

de quantos remendam Coplas,

q̃ nam desfaçam minhas maõs,

e que meu alento nam forva.

Hum pouco me hei enfurecido,
minha Emperatris, perdoa,
q̃ hum Portuguez ná consente
pichardia tam notoria.

Mais por isto, minha Ama,
nem se inquiete, nem se mova,
que eu o hei de remediar,
e fica por minha conta.

Vossa Magestad permita,
que beyje a terra agora,
que vossos pes soberanos
sempre, que a pisa, doura.

E Deos vos dè o que nos falta
em vos, que he so huma cousa,
que he hum filho, e huma filha,
e despois outros, e outras.

Deos vos dè vida, e faude
muyto larga, e muyto boa;
muytas venturas, e gostos,
e aqui pas, e despois Gloria.

A LA SEÑORA DOÑA MARIA JOACHINA DE MORALES,

Señora de singular hermosura, escribiò este Romance,

en que le dà el dia de sus años.

Deidad, que tienes por alma,
un envoltorio de Suegras:

si los años, y los hijos

no te han dado yà paciencia.

Angel, fabricado con

limoncillos de Valencia,

pues à ninguno empalagas,

quando à todos dàs dentera.

Sol de virtud mas activa,

q̃ el q̃ està en la quarta Esphera,

Tomo VII.

pues aquel alumbra solo,
y tu deslumbra, y tuestas.

Luna, en cuyos bellos Orbes,

sin menguantes reververas,

y siempre estã en creciente

tus gracias, y tus rabetas.

Astro, è imagen, que brillas

caniculares Estrellas,

pues nunca nos dàs tus luzes

sino entre chispas revueltas.

- Torbellino Celestial,
preciosissima tormenta,
q̄a un tiépo (al mundo q̄ man-
iluminas, y apedrèas. (das)
- Oraculo, que respiras
Cuxacio, Retes, y Ortegas,
destierros, presidios, y horcas,
pues luego q̄ hablas, sentécias.
- Beldad, que siempre regañas,
estès dormida, ò despierta;
y en lugar de Chocolate,
veinte Nerones almuerzas.
- Preciosissima Muger,
cuya materia primera,
debió de ser un batido
de Escorpiones, y Syrenas.
- Aspid de almibar, y alcorza,
Sierpecita de jalèa,
que muerdes, y dulcificas
en el punto, que refuellas.
- Basilisco milagrofo,
de qualidades opuestas,
que con un ojo entriacas,
y con el otro envenenas.
- Deidad, Angel, Sol, y Luna,
Cielo, que arrojas, y obftentas
tus lucimientos à Rayos,
tu resplandor à Centellas.
- Gloria; è Infierno en un Tomo,
muerte, y vida en una pieza,
porque revives, y matas,
glorificas, y atormentas.
- Puntual, dichofo, innegable
compendio de ambas Esferas,
- en quien (menos lo apacible)
todo lo demàs se encuentra.
- Joachina. Con esto digo
todo el milagro, que encierra
los dos contrarios prodigios
de hermosura, y de fiereza.
- Ama mia en Hespañol,
en el Francès Mon Mentresa,
mea Sinhora en Portuguès,
y en latin Domina mea.
- Y ojalà para explicarte
mi esclavitud sempiterna,
fueran mis grosseros labios
Calepinos de cien lenguas!
- Ama, que tienes imperio
en quanto miras, y piensas,
y de alvedrios, y vidas
eres la red varredera.
- Yo aquel Siervo, que conoces,
ahunq̄ yà de èl no te acuerdas,
porque tienes tu memoria
fragil, como tu paciencia.
- El que para blason fuyo,
ahun se viste tu librèa,
y la estima mucho mas,
que la Borla, y la Muceta.
- El que à tus gustos, y antojos
siempre humillò la cabeza,
y ahun afsi, jamàs se viò
seguro de tus pendencies.
- El que sirviò à tu Marido,
que es otro Perro de presa,
mas rabiosa, que la Urbana,
gran Muger, y mala hembra.

Embrion abochornado,
 à quien diò naturaleza
 por cuerpo , un Toral de Pez,
 por alma una Vinagrera.
 El que sirviò à tu Marido,
 aquel hombre de Zerveza,
 que se engulle los Atilas,
 y Dioclecianos rebienta.
 Sino , digalo Juan Grajo,
 el que sobre su cabeza
 tiene abonados testigos
 de su furia , y de su fuerza.
 Las jamugas de Somèn,
 de Perico la azotèa,
 los tajos de la Natalia,
 y los rebeses de Heredia.
 Los entusiasmos , con Fuentes,
 las furriñas , con Chorreras,
 y hasta con Santo de Palo,
 los choques , y las pelèas.
 Y yo que lo diga , basta,
 pues en ausencia , y presència
 siempre me està regañando,
 hable , escriba , calle , ò lèa.
 Si digo Culo , me gruñe,
 si Nalgatorio , me apesta,
 si mortero , refunfuña,
 y si posas , me lardèa.
 No hai modo de contener
 à su condicion tremenda,
 èl ha de ser Salazar
 hasta el dia que se muera.
 Aquel , que aguantò à Gascòn,
 Hombre , Pozima , y Postema,

cuyo espiritu es un saco
 de podre , y de gusanera.
 Sugeto , en cuya textura
 à arrobas està la flema,
 la colera por adarmes,
 y por tercios la tristeza,
 Aquel , que con Calvo el Viejo,
 Dios en su gloria lo tenga,
 de Casquistè cantò mil
 Villancicos Chimenèas.
 Parece , que todavia
 no caes en mi , ni en la quenta,
 pues aguarda (si es que puedes)
 que te voi à dâr mas señas.
 Aquel , que te libertò
 de aquella mortal sentencia,
 que Juan Sanchez , y Rosillo
 firmaron con sus Recetas.
 Aquellos , que se affustaron,
 por verte con cagalera,
 como si en ti no se hallàran
 naturales las correncias.
 Aquellos Physicos brutos,
 Esclavos de el Avicena,
 Medico de mui buen genio,
 pero de mui mala seta.
 Aquel , que sirviò en tu casa
 de Anti-achaq̃ , y contra hierba,
 y fue de tus accidentes
 Medico , y farmacopèa.
 En fin , el que te curò
 tus insultos , y jaquecas,
 y (menos el genio) toda
 te dexò sana , y serena.

El Astrologo , Lunario,
 Musico , Sastre , Poeta,
 Bordador , y Comediante,
 ahunque yà no representa.
 Torres : yà dixè mi nombre,
 ahunque con harta verguenza,
 porque està tan corrompido,
 q̄ à quien lo escucha, le apesta.
 Torres : yà no hai que dudar,
 y catale aqui, que empieza
 à darte los buenos dias,
 y dicè de esta manera:
 Señora , Vuesamercèd,
 Usirìa , Vuelencia,
 Magestad, y ahunque chiquita,
 para mi toda la Alteza.
 Recibe , toma , recoge
 Astros , Signos , y Planetas:
 hàz tu los dias , y agarra
 los que mejor te parezcan.
 Hàz los dias ; yo lo digo,
 y ahun los años , y las eras,
 pues entre los dos tenèmos
 los amaños , y erramientas.
 Hàz los dias con tus ojos,
 y dà claridad inmensa,
 que para formar las noches
 yo te darè mis tinieblas.
 Hàz los dias , que las noches
 todas à mi cargo quedan,
 y gozalas à tu gusto,
 hasta que te enfades de ellas.
 En nùestro poder està
 hacer à tu vida eterna,

y estirar los tiempos , hasta
 mas allà de tus vivezas.
 Pues no hai Orbe , ni Epyciclo,
 que à dàr un passo se atreva,
 sin consultar à tu Cielo,
 sin dàr parte à mis syxtèmas.
 Deidades son superiores,
 que nos mandan , y gobiernan,
 pero si se mueven , es
 con tu razon , y mi cuenta.
 El Sol por millones de años
 te salude Primavera,
 y sus Rosas , y Alhelies
 sobre tus mexillas vierta.
 A tus pies ponga tapetes
 de Jacintos , y Mosquetas,
 y Incienso dè à tu hermosura,
 de Aromas , y de Azuzenas.
 Su influxo , de tus rigores
 à ser regañòn aprenda,
 y siempre que te visite,
 que te ponga como nueva.
 No permita , que se lleguen
 à tu tèz hermosa , y tersa,
 las arrugas , las alfombras,
 las canas , ni las ojeras.
 Que las eche en hora mala,
 y vayan en hora buena,
 à entrapar los carigestos
 de las Monjas , y las feas.
 Que con sus rayos lavados,
 en ordeñar se entretenga
 sus carnes , y de ellas haga
 Orejones , y tabletas.

A ti sola te respete,
 te bendiga, y te florezca,
 y te renueve cada año,
 de Juanes, y de Terefas.
 Tantos llegues à tener,
 que no haya quarta de tierra,
 que de Morales no estè,
 y Salazares cubierta.
 Vivid tanto todos juntos,
 que à pocos años se vea,
 que no hai en el Mundo otra
 generacion, que la vuestra.
 Y todos en honor tuyo
 te alegren, y te diviertan,
 si es, que su condicioncilla,
 no sabe à su descendencia.
 Pero tu gruñe, y regaña,
 alborota, y montantèa,

que aqueſſo te dà la vida,
 y te libra de apoſtemas.
 Y fufrante (peſe à ſu alma)
 los que logran, y ahun eſperan,
 la fortuna de admirar
 tus gracias, y tu belleza.
 Y pues cumpli con tu dia,
 à Dios, Ama mía, queda,
 y à cuenta de tus furriñas
 recibe eſta Cantaleta.
 Que yo yà me eſtoï temiendo,
 que ſi en tus uñas me peſcas,
 ni pluma me has de dexar,
 ni cañon en la cabeza.
 Pero, pues tu me lo mandas,
 arañate tu à ti meſma,
 que yo acabo mi Romance,
 y lo que viniere, venga.

RESPUESTA A LA SEÑORA DOÑA MARIA JOACHINA,

mandandole eſta Señora, que le dè los

dias en verſo.

YO darte dias? Jeſus,
 què groſſeria tan necia!
 no vès, Filis, que eſſo es
 hacerte en dos dias vieja?
 Los que te di hoi hace un Año,
 te quitara, ſi pudiera,
 mira, que traza de darle
 mas dias à tu belleza.
 El dár dias no le toca
 à mi atencion, ni à mi ciencia,
 ſolo el Sol es quien los dà,
 que el Astrologo los cuenta.

Dár dias! lo hace la muerte,
 cuya condicion funeſta,
 con el golpe de las horas,
 las edades atropella.
 Mira, como podrè darte
 coſa con que tu perezcas,
 quando ſabes, que mi Estudio
 ſolo en guardarte ſe emplea.
 Tu, que los ſabes hacer
 có los dos Soles, que obſtentas,
 damelos à mi; que yo,
 poco importa, que me muera.

No

No hai que esperar ni un minuto,
de mi pluma, ni mi lengua,
porque yo no acierto à darte
cosa, que dañarte pueda.

Dete Dios los que mereces,
pero con tal providencia,
que el galope de los tiempos
ni te canse, ni lo sientas.

Dete Dios quantas edades
los futuros consideran;
multiplicando deleites
al gusto, y la fortaleza.

Vive, mas con tal templanza,
que à todo el Mundo parezca,
que cada dia renaces
mas linda, quanto mas vieja.

Celebrar tus dias, vaya,
pero darlos? quita, fuera,
que es contra mi propria vida
cargar con dias la vuestra.

Yà sè que cumples hoi años,
y hacer mi debido es fuerza,
que en día de cumplimiento,
parece mal la llaneza.

Tambien sè que debo fino
mostrar por precisa deuda
mi numen, ò mi locura,
que en poco se diferencia.

Venga el Phenix; que sin este
no hai años; pero no venga,
que el Phenix es pajarota,
que por todo el Mundo vuela.

Venga el Sol; pero no; no,
que para quien sabe cuerda
hacer las tiniéblas luces;
seràn luces las tiniéblas.

Fiero trabajo es que un hombre
no haya de usar de su Ciencia,
favor pidiendo à los Cielos,
y focorro à las Estrellas.

Pero à quien apelare
para salir de esta empreffa?
quando tu copia ha dexado
à mi discurso por puertas?

Buzo al Màr he de arrojarme,
y de corales, y perlas
me tengo de abastecer,
porque en mi lo fino veas.

Yo, Ama mia, ahunque algo torpe
estoi, por tener yà renta,
en dia, por tuyo, mio,
he de defatar la idèa.

Mas no gastèmos las horas
en digresiones molestas,
y pues te he de dàr los dias,
allà vàn: escucha atenta.

Venturas, felicidades
mi cariño te desea:
pero quien hace dichosos,
es preciso que las tenga.

Todo linage de bienes
la fortuna te conceda,
pues no te negò los suyos
la hermosa naturaleza.

De el tiempo puedes burlarte;
porque los años, que quantas,
ahun mas que años, son florida
succesion de Primavera.

El que la edad por ti paffe,
ni te affuste, ni entristezca,
porque à tus dias, no dias,
que juventudes aumentas.

Vive, porque mi Amo viva,
pues es tanta su firmeza,
que alienta, de que respiras,
y respira, de que alientas.

Y vive, porque yo viva, (cas,
mas por Dios, que no enflaquez-
porque pendiente de un hilo
mi triste vida no tengas.

Pues yà acabè con mi empeño,
à Dios, y no te haga fuerza,
que con tus dias acabe
el que mil almas te diera.

EN DIA DE CUMPLE AÑOS DE LA SEÑORA DOÑA JOACHINA

Morales, remitiò desde Portugal este.

EL dia nueve de Mayo
se ha venido sin sentir,
dia, en que cumple (Señora)
muchos Abriles tu Abril.

Vengan mui en hora buena
à descansar sobre ti
años, que solo te añaden
nueva juventud feliz.

Cumplelos mui florecientes,
ciento à ciento, mil à mil,
à principios de este Mes,
y de este Mundo hasta el fin.

En el candor de tu frente
se immortalice el Jazmin;
y el purpureado Clavel
de tu labio en el Rubi.

Logre en su florido rostro
la rosa eterno Carmin,
y en tu mano la Azuzena
la candidèz de el matiz.

Bello racional, viviente
culto, fragante pensil,
le desmientas à las flores

la brevedad de el vivir.

Sus nobles ambares puros
perenes destile en ti,
la amena rosada pompa
de el celebrado Guadix.

Ambares, digo, inviolables,
que sin el curso sutil
respiren para tu aliento
su delicado ambargris.

Tu aliento aromatizado,
que en garganta de Alheli
se divisa entre la tersa
bruñida tèz de el Marfil.

Con tu hermosa sucesion,
y con tu Esposo gentil
sea nuevo renacer
Phenix cada año, al morir.

Lograle presto en tus brazos,
que al llegarle tu à ceñir,
en perder la libertad,
està el ganar lo feliz.

Florece en pimpollos tantos,
que le puedas competir

- los granos de Oro à la Mies,
 los de Perlas à la Vid.
 Sea à tu divino Sol
 talamo eterno el Zenith,
 sin conocer funeral
 tumulto triste al Nadir.
 Vive, placida en delicias,
 sin que vuelva à difundir
 Sierpe la envidia, ponzoña
 en tan Celestial Jardin.
 Seas venerado obsequio
 en todo quanto festin
 contigo lo podrá ser,
 y no lo podrá sin ti.
 En regia prosperidad
 se liquide el Potosí,
 y tus pies bese en corriente,
 onda dorada el Ofir.
 Dure el amor de tu Esposo,
 sin que llegues à sentir
 aquella infame, bastarda,
 azul ojeriza vil.
 En el amor de tus hijos
 sólo puedas distinguir
 qual es menos en la edad,
 pero no en lo Benjamin.
 Gustosa con Teresita
 logra sus donaires, y
 la agudeza con que sabe
 gracejar, y divertir.
 Quando à mejor vida passes,
 seas; (pues has sido aqui
 Rosa, en campo de Esmeralda,)
 Astro, en Globo de Zafir,
 Mas discurre tu, Señora,
 què años darà un infeliz,
 que tan solo de si sabe,
 el que no sabe de si?
 Ni que diversion tendrá
 el que se ha de divertir
 con Marta, Menga, y Dominga,
 con Anton, Pasqual, y Gil.
 Mi conversacion es solo
 tratar de el bruto cerril,
 de el Erizo, de la Zorra,
 de el Lobo, y de el Javali.
 Bezerro, Cabra, y Oveja,
 es la sociedad Civil;
 la Milicia, es mancornar,
 la Politica, es gruñir.
 La Musica es solamente
 la Flauta, y el Tamboril;
 y aprehendo à pobre Trópeto,
 despues de rico Clarin.
 En funebre obscurecer,
 cambio mi antiguo lucir,
 sin haber en lo que hoi foi,
 ni ahun sobras de lo que fui.
 Quanta pude hacer figura,
 se me ha vuelto de tapiz;
 de mi, Señora, no hai nada,
 solo el gemido, hai de mi!
 Por encima de mi passa
 el mas soez, el mas ruin;
 ò foi puente de los Asnos,
 ò me han hecho quis, vel qui.
 Por donde quiera qu e voi
 me va à ladrar, y envestir,

- si por las calles, el Gozque,
 por los campos, el Mastin.
 Yo, que un tiempo hice mas ruido
 que la trompa de Paris,
 y fui tambien mas sonado,
 que acatarrada nariz.
 Yo, que pisè tanta alfombra
 de Azuzena, y Alheli,
 prolixidad de el Flamenco,
 ò primor de el Florentin.
 Yo, que à la Aurora mil veces
 por la tarde me bebi,
 y Aurora, à nunca llorar,
 si Aurora, à siempre reir.
 Yo, que el coco, al de Caracas
 hice, y al de Guayaquin,
 y tambien por justa, hacia,
 la razon al Rosoli.
 Yo, que en talamo roncaba,
 que le pudiera servir
 al mismo Zorobabel,
 ò al gran Mira-mamolin.
 Hoi, Señora, reducido
 à un pobre Zaquizamì,
 Camarin hago de el que es
 con propiedad Camarin.
 Cama de Galgo es la mia,
 à donde no hai que mullir,
 y Catre, cuyo ahugero
 le convierte en trasportin.
 Aqui muerdo de los brazos,
 pero nada de el pernil,
 porque aqui està prohibido
 por las Leyes de Judit.
- Aqui el Gato và à Ratonés,
 si algo pretende engullir,
 no hai sobre que caiga el Zape,
 ni responde por el Miz.
 Agua de lagrymas bebo,
 y el pan de aqueste confin
 sin duda es pan de dolor,
 puesto que es pan de Maiz.
 Toda la Semana es Viernes,
 carne, no hai que la pedir,
 que solo para Maridos
 hai Matadero, y Toril.
 Nada hai que comer en èl,
 pero hai mucho peregil,
 y aceite dan para ayudas
 Alcuza de Medellin.
 A picante, y à salado
 puede Portugal salir;
 todo el Reino es pimentero,
 y toda casa Alfoli.
 En un verde perdurable
 hasta el alma echa raiz,
 y me han nacido en el vientre
 Zebollas, y Torongil.
 La Oracion de el Padre nuestro
 à muchos oigo decir,
 pero el pan de cada dia
 à ninguno lo oigo aqui.
 La blanca tèz de mi rostro
 se ha convertido en hollin,
 y Apostata de la Belga
 plaza asienta en el Brasil.
 Si à las niñas de mis ojos
 les regazo el faldellin,

de las pestañas, las hallo
 viejas de toca, y mongil.
 A obscuras morir espero,
 porque no tendré al morir,
 ni Candil de garavato,
 ni ahun el moco de el Candil.
 De suerte me han solfeado,
 que parezco el *ut, re, mi:*
 y me tienen tan molido,
 que me passo por tamiz.
 Los yerros, que se le imputan
 à este tragico Amadis,
 ahun siendo ciertos, pudieran
 yà estar comidos de orin.
 Pero mi culpa, Señora,

tu la puedes referir,
 porque tu sola la sabes
 desde el principio hasta el fin.
 Yà mi ciencia penetraba
 mi desdicha Zaori:
 y saludò fucedido,
 lo que estaba por venir.
 Serè exemplo à las edades,
 y ahun muerto serè Pasquin,
 desde Carthago, hasta Roma
 desde Roma, hasta Madrid:
 Aquí yace, no aquí queda
 besando tu pie feliz,
 quien prueba, que el *fenecer*
 no se ha de llamar *rendir*.

A LA SEÑORA DOÑA ANGELA DE FUENTES, ESCRIBE
 el dia de sus años, y le envia unas memorias de su gran afecto
 en el siguiente Romance.

Angel, espíritu hermoso,
 y de corporal belleza,
 que en esto excedes à los
 Angeles de la otra Esphera.
 Angel, no de los caídos,
 pues ahunque habitas la tierra,
 la floreces, presidiendo
 desde el Cielo de ti mesma.
 Angel, pero no patudo,
 pues tu hermosura sustentas,
 sobre dos indivisibles
 Polos, como dos Estrellas.
 Angel, que si de tus alas
 solo una pluma tuviera,
 mi adoracion, qual tu gracia,

volaria à ser eterna.
 Angel, cuya inspiracion,
 si tuviesse à mis orejas,
 divinidades gloriosas
 destilaria mi lengua.
 Angel, que si por mi gloria
 te veo à mi cabezera
 en la hora de mi muerte,
 no habrà Diablos que me vean.
 Angel, que en el Paraíso
 de esa Region Leonesa,
 sobre las vidas de todos
 vives, mandas, triunfas, reinas.
 Angel por nombre, y por gracia,
 Angel por naturaleza,

Angel, y ahun Demonio, Pues
 mas que me guardas, me tiétas.
 Angel de Dios, y de el Cielo,
 de los Aires, de la Tierra,
 de los Vientos, de las Aguas,
 de los Montes, de las Selvas.
 Angel de Rios, y Fuentes,
 de Collados, y de Sierras,
 y Angel mio, pues lo eres
 ahun de Torres mas excelsas.
 Angel, Reangel, Prota-Angel;
 pero donde và la idèa,
 haciendo un agravio en cada
 aplauso, que manifiesta?
 El copiarte, es imposible,
 el definirte, es ofensa,
 imaginarlo, locura,
 y prevenirlo, molestia.
 Angela; y asì digo quanto
 en su perfeccion se encierra!
 pues tu nombre es de tu gracia
 la copia mas estupenda.
 Hoi Angela, yà lo sabes,
 que el Cielo, y quarto Planeta,
 hacen memoria de el dia,
 que amaneciò tu luz bella.
 Hoi el Sol, ahunque envidioso,
 anticipa su carrera,
 para equivocarse su luz
 con tu mejor influencia.
 Dos Angeles este dia,
 mi fé, y devocion celebra,
 el uno es de Guarda solo;
 mas tu eres de Guarda, y Fiesta.

Mil fiestas te hiciera, mil,
 pero estàs (de que me pesa)
 tan lexos, que de mi incienso
 solo estos humos te llegan.
 En fin, vayan los deseos,
 que de estos sièpre estàs cerca,
 yà que para los abrazos
 hai en medio tantas leguas.
 Hoi es tu dia, y yo quiero,
 que mil de tus dias veas;
 pero ahunque te doi los dias,
 el quitartelos quissiera.
 Todos los años passados,
 para verte, dèn la vuelta;
 y los futuros, tu vida
 cuenten con mayor pereza.
 A gozar de su hermosura
 los Siglos vayan, y vengan,
 sin detenerse à mas, que
 hacerte una reverencia.
 Ni el cuchillo de sus horas,
 ni de sus años la sierra
 podràn cercenar tu vida,
 ni ahun hacerle ni una mella.
 Pues la guadaña de el tiempo,
 que todas edades siega,
 por peregrina à la tuya
 dexarà libre, y essempta.
 Cortarà solo gargantas
 de carroñas, y de feas,
 que à ti te promete el Cielo
 siglos de niña, y de bella.
 Mui codiciosas, y alegres
 se vendràn las Primavera,

à coger de su semblante
 flores para su cosecha.
 El Sol no tocàrà mas
 Signos, que los que tu quieras,
 y todas sus Estaciones
 han de correr por tu cuenta.
 El mendigarà tus luces,
 así como las Estrellas
 las mendigaban de el Sol,
 antes que el tuyo naciera.
 En tu Cielo he de estudiar
 la Astrologia moderna,
 y todos mis Kalendarios
 he de hacer por tus Kalendas.
 Harè crecientes, menguantes,
 Lunas vacias, y llenas,
 menos los Eclipses, que estos
 no es posible, que padezcas.
 He de hacer un Kalendario
 todo de dias de Fiesta,
 que los dias de trabajo
 los tendràn los que los tengan.
 Mis juicios no han de tocar
 Orbe infeliz, linea adversa;
 todos seràn mui dichosos,
 pues que por ti se gobiernan.
 Los truenos, y los granizos,
 las pestes, y las carencias,
 ni los pondrè en el papel,
 ni sonaràn en la tierra.
 Pues hasta que tu te ausentes,
 (que no es posible que mueras)
 quanto produzca, seràn
 fecundidades immensas.

Se quedaràn en el aire
 las hambres, y pestilencias
 de tus influxos ahorcadas,
 y de mi juicio suspensas.
 Los Papas, y Emperadores,
 y los Reyes, y las Reinas
 no han de tener por nosotros
 enfermedades, ni guerras.
 Suma paz han de tener,
 y sin cosa que les duela,
 y han de vivir ciertamente
 hasta el dia que fallezcan.
 Todas estas abundancias
 las veràs como sucedan,
 pues todo consiste en que
 tu lo mandes, y Dios quiera.
 Vive, en fin, Angela hermosa,
 que esto tu Torres desea,
 y veamos lo que viene,
 y lo que viniere, venga.
 Yà, mi niña, he repicado
 en recuerdo de tu fiesta,
 y he soltado de mis Torres
 Campanas, y Pasqualejas.
 Yà te cantè Villancicos,
 ahora se sigue la ofrenda;
 pero què he de darte yo,
 si soi la suma miseria?
 Què he de ofrecerte, Angel mio,
 si à tus pies naturaleza
 puso quantas producciones
 fàbrica, amassa, y engendra?
 Las joyas, galas, y adornos,
 que visten otras bellezas,

son desprecios, son retazos
de tu riquíssima pieza.
Las piedras, metales, flores,
que su vanidad obtenta,
ellas las gastan, y rompen,
mas tu sola las estrenas.
Los Corales en tus labios
se están con la boca abierta,
de ver, que en Orbe tan breve
tiene un Potosí de perlas.
Los Diamantes, y Topacios
los tienes à manos llenas,
y estás de preciosidades
atollada hasta las cejas.
Las venturas, y las dichas,
y las glorias mas excelsas
tu las haces, tu las das,
y con mas que das te quedas.
Y ahunque tu no las gozaras,
mui mal dartelas pudiera
yo, que soi solo un compendio
de desdichas, y de penas.
Quantas la mala fortuna
à sus esclavos ordena,
todas las padezco, y todas

me las produce tu ausencia.
En fin, ahunque miserable,
caído, pobre, y sin renta,
esta vez he de cumplir
si no enteramente, à medias
Unas te remito, para
que tu puedas echar piernas,
y asegurar, que las tienen
las Damas, y las Doncellas.
Recibe otras niñerías,
que acompañan, y no prestan,
mas valen mucho despues,
q̄ encôtrar tus manos piensan.
Si solo por dirigidas
à tu hermosa gentileza
valen tanto, que valdràn,
quãdo estèn en ti compuestas?
Recibelas, y perdona,
que un sano, ahunq̄ ruin Poeta,
no puede hacer mas por ti,
que sangrar todas sus venas.
A Dios, Angelita, y cree
de quien asì te corteja,
que si tuviera mil almas,
todas mil almas te diera.

A LOS AÑOS DE FILIS PARA INTRODUCIR

una Cantada.

PAra celebrar à Filis,
hoi mi Musa juguetona
me llama, me galantèa,
me pellizca, y me retoza.
De oro fino son las cuerdas
de la cythara, que toca,

que el festejo de mi Musa
es fineza, y no lisonja.
Los numeros, que derrama,
figue mi voz orgullosa,
de las glorias, que consigue,
Filis, en cantar tus glorias.

Las

Las bellas Nimphas de el Tormes
à mi acento se convocan,
y al tañido de mi Musa
danzan en tu obsequio todas.

De el Sacro Rio las aguas,
de la Alhameda las hojas,
tu dulce nombre refueñan
festivamente harmoniosas.

Porque todos te celebren,
mi voz disonante, ronca,
inculta, desapacible,
así à los vientos informa:

Nimphas, que las flores (tais,
en los Valles de el Pindo cor-
si de flores, guirnalda texeis,
de mi Filis la frente ciñais.

Dulces Ruiseñores, (veis,
que los ramos de el Pindo mo-
si de acentos elogios formais,
de mi Filis el nombre canteis.

Ninguno al aplauso, al festejo re-
sista,
q̄ el mismo Apolo à los cultos
se apresta,

Apolo, q̄ à Filis ofrece é su fiesta,
las luces, los rayos, que bebe en
su vista.

Este dia à las glorias
de tu nòbre se ofrece bella Filis,
por quié al Cielo jura à los ver-
geles,

verter la copia yà de los mati-
La flor de tu belleza, (ces.
emula de claveles, y jazmines,
imite su esplendor tã felizmète,
que de ellos solo el esplendor

Vive, Filis hermosa, (imite.
y tantos siglos de ventura vive,
q̄ se cãse é medir tus duraciones
el alto mobil, q̄ los Siglos mide.

Goza, pues, sempiterno
el circulo de dia tan felice,
y vive sola tu todas las vidas,
q̄ cõsume tu amor, tus ojos rin-
Así sus votos explique (den.
mi espiritu à todas horas,
formando para tu fiesta
un Templo de la memoria.

OTRO, QUE EXPRESSA SUS BELLISSIMAS GRACIAS,
y perfecciones.

Despues mi Filis, que vi
tu belleza milagrosa,
no me ha quedado deseo
de quanto el Orbe atefora.

Estriovillo.

Porque eres, mi Filis,
Deidad tan preciosa,

que el gusto, la gracia,
la vida, la gloria,
quien quiere encontrarla,
la busca en ti sola.

Las hermosuras de el Mundo,
viendo la tuya, me sobran,
porque tu eres el compendio
de

de la perfeccion de todas.
 La luz, que me daba el Sol,
 no me alumbrá, me sufoca,
 tus ojos me dãn amables
 calor, y luz mas copiosa.
 Para mi solo es el dia,
 quando me sale tu Aurora,
 que la luz, que el Sol me presta,
 no me ilumina, me assombra.
 Horas funestas el Sol
 me dà, en noches tenebrosas,
 y las luces de tu Cielo
 me cogen siépre en buen hora.
 Las Estrellas, que antes fueron
 objeto à mi ciencia loca,
 yà no las miro, porque
 en ti encuentro mayor copia.
 Mas Astros, y mas Planetas,
 que el firmamento atefora,
 tienes tu, Filis Divina,
 en la Esphera de ti propria.
 Para mi la Primavera,
 ò se retire, ò se esconda,

que yo gozo en tus mexillas
 suave inundacion de Rosas.
 Ni yo deseo sus frutos,
 sus crystales, ni sus hojas,
 pues con mirarte, mi vida
 gustos, y alimentos goza.
 Quanto el Arabia feliz
 en su Potosì atefora,
 lo tienes tu, y yo lo adoro
 en el coral de tu boca.
 En el Rubì de tus labios
 no hai perla, que no se escòda,
 no hai Diamante, que no assista,
 ni hai Ambar, que no se escòda.
 El Cielo, y naturaleza,
 advertida, y cuidadosa,
 en ti cifrò todo el mapa
 de sus Espheras gloriosas.
 Infeliz puede llamarse
 el que de otros bienes goza,
 solo es dichoso el que tiene
 su esclavitud en tu gloria.

OTROS DIAS DE SU SANTO A LA SEÑORA DOÑA MARIA

Joachina Morales.

Hermosa Joachina; Torres,
 Haquel Siervo, aquel Criado,
 à quien diste libertad
 para hacerle mas esclavo.
 Torres: aquel, que no rinde
 adoracion à mas Astros,
 que à los dos puros Luceros
 de tu Cielo Soberano.

Torres: aquel que venera
 tu nombre, tu gracia, y garvo,
 y à tu hermosura tributa
 adoraciones, y pasmos.
 Torres: aquel miserable,
 desde que vive apartado
 de los benignos influxos
 de tus apacibles labios.

Torres:

- Torres: aquel, que en la lucha
de poderosos contrarios
venció muchos Basiliscos,
tan solo con tus milagros.
- Aquel pobre perseguido
de Suegras, y de Cuñados,
de Tias, y de Demonios,
y lo peor, de Beatos.
- Aquel infeliz, que tiene
sus lomos hechos un rastro
à fajas, y picaduras
de los Cuervos, y los Grajos.
- Aquel Borrico, en quien todo
Avejaruco picaño
hoza, urga, pincha, y raja,
sin dexarle hueso sano.
- Aquel Inocente, à quien
aquel negrísimo Malco,
à empellones lo ha trahido
desde Herodes à Pilatos.
- Aquel, que por los Esbirros,
escribientes Pharisaicos,
andubo mas Estaciones,
que contienen mil Calvarios.
- Aquel Maton, que salió,
como Romero, por guapo,
y le hicieron Peregrino
los que le juzgaban vago.
- Aquel Aborto, ò Engerto
de Poeta, y Erbolario,
horror de Catarriberas,
y de cata orines asco.
- Torres: aquel, que en sus Globos,
sus Esferas, y Astrolabios
compone quanto imaginan
los tontos, y mentecatos.
- Aquel infortunio andante,
que siendo espanta nublados,
no ha habido turbion, ni pie-
que no le coga debaxo. (dras,
- Aquel, q̄ ahunq̄ huye, y se escon-
siépre le coge el mal carro, (de,
de quantos ruines sucessos
portea en sus Kalendarios.
- Este Torres, que en tu obsequio
respirarà mil aplausos,
sin respeto à las desdichas,
los destierros, y trabajos.
- Este Torres, que te debe,
vida, honor, patria, y amparo,
y en algun modo te paga,
Joachina, con confessarlo.
- Este Torres, que es el mismo,
que conocistes antaño,
sin quitar, y sin poner,
ahunque tanto le han quitado.
- Este Torres, que ahun està
para tirar quatro saltos,
à pesar de sus corcobas,
sus Juanetes, y Gavarros.
- Hoi llega lleno de gozos,
y de gustos regalados,
ahunque pecador, à darte
muchos dias de tu Santo.
- Vive los que tu quisieres,
favorecida de quantos
habitadores fecundan
el Mundo inferior, y el alto.

Sírvate la Tierra con
nuevas flores, nuevos ampos,
por que les des en tu planta
puro olor, color mas casto.

Reproduzca en sus Regiones
otras minas de Topacios,
que sirviendote de tronos,
acrediten mas tus rayos.

Nuevas Conchas, y Delphines
besen desde el Mar salado
tu pie, adorandote todos
por nuevo Neptuno Sacro.

Flamantes plumas el viento
vista en tu honra, y tu aplauso,
y con sus cortes, y picos
canten, y quenten tus años.

Brote la Celeste Esphera
mas nuevos brillantes Astros,
y todos juntos te juren
por Reina de sus espacios.

Mas allá del vivir, vive,
y vengan solo de passo
los fines, y eternidades
à hacerte mil besamanos.

Vive, y feliz, que esto es facil,
pues tienes de tus alhagos
pendientes todas las vidas,
de venturas, y descansos.

Vive, y reparte tu vida,
Sol hermoso, à tus Vassallos,
y hàz eternas las edades
de Teresita, y mi Amo.

Vive, y dexame vivir,
si acaso te sirvo de algo,
y fino acaben tus ojos
la muerte, que comenzaron:

Vive, y à Dios, Deidad mia,
por quien vivo, muero, y gano
los honores de firmarme
hasta la muerte tu Esclavo.

*CARTA ESCRITA A JUAN CALVO, MUSICO DE MEDINA CELI;
habla con diferentes sugetos de aquel Pueblo, Familiares
de Don Juan de Salazar.*

Calvo insigne, Calvo amigo,
Compañero de mi alma,
Calvo, con quien son barbudas
las mas relamidas Calvas.

Calvo, desde que tu Madre
te vomitó, arrebuja
la Calavera Entremes,
entre Meses, y Semanas.

Calvo, desde que naciste,
en la cuna, y en la infancia,

y Calvo, hasta que te cubra
no el pelo, sino la pala.

Calvo, en fin, de la mollera,
de los dientes, y las barbas,
y Calvo (que es lo que siento)
de Ropilla, y de Sotana.

Calvo, y no de la potencia,
pues la tienes tan barbada,
que de vellones Calvillos
pudieras vestir la Hespaña.

Tu, que de la Chimenea
nos presides, quando escarbas,
y à tizonazos de coplas
nos chamuscas las entrañas.

Tu, que al Oraculo pares
tan fecundas ventregadas,
que parece te fornicar
Apolo la meollada.

Tu, que en dulces romadizos
estornudas consonancias,
y destilas de el cerebro,
en vez de mocos, oétavas.

Tu, que Bufon de el Parnaso
yerves en versos, y gracias,
pues eres el Velasquillo
de todas las nueve Hermanas.

Tu, que logras las cosquillas
de las mozas de Castalia,
y en los banquetes de el Pindo
eres quien sirve la salsa.

Tu, que si tañes, ò tocas
la barriga à tu Guitharra,
cuelgas racimos de orejas
en cada cuerda, que rascas.

Oye à mi Musa Cencerro,
la que oídos descalabra,
Cencerro, que por Vadajo
tiene un mendrugo de estaca.

Oye la burda respuesta,
que le dà à tu fina carta
un Bachiller Monigote,
graduado por Salamanca.

Primeramente me alegro
viva (como dices sana)

la que siendolo de el Mundo,
se digna de ser nuestra Ama.

Aquella belleza, cuyas
perfecciones elevadas,
Don Juan pudo conseguiras,
pero ninguno alcanzarlas.

Esto và mui serio, aquella,
en cuya luz soberana,
mi corazon Mariposa
se ha chamuscado las alas.

Yà sabes por quien te digo,
por essa bella Serrana,
que dà luz à aquellos Montes,
y hermosura à aqueffas Plátas.

La alevosa, la cruel,
la que por su linda gracia,
ni hai alma, que tenga vida,
ni dexa vida con alma.

Aquella, que al mismo Sol
desafia cara à cara,
y reñirà una pendencia
con el Luzero de el Alba.

Aquella, que quanto mira,
rinde, postra, y abassalla,
pues ni teme alCid, ni à Ponze,
ni à Bernardos, ni à Bernardas.

La Señorita, la Niña,
segun mi Padre la llama,
la que engatufa alvedrios,
y libertades engancha.

La Morales, yà lo dixes,
tengame Dios en su Gracia,
que al passo, que afable, es vida,
quando se enoja, es guadaña.

La diràs , quanto rendido
 estoi con crecidas ansias,
 pendiente de sus antojos,
 colgado de sus palabras.
 Di, lo mucho que me alegro,
 que el Señor de la Cabaña
 ande con sus Mayoriales
 à quitame allà essa lana.
 Di, que de vivientes copos
 deseo que estèn nevadas
 sus Sierras, y sus Egidos,
 sus Cumbres, Montes, y Faldas.
 Di, que deseo à los dos
 una sucefsion tan larga,
 como la de cierto amigo,
 yà me entiendes , *verbi gracia*.
 Dile à nuestro Amo , que figa,
 sin pecar , la vida airada,
 y que no dexede de andar
 dado à Perros con su caza.
 Di , que el Sobrino , y Careto,
 y todos le hagan la Salva,
 los unos, con lo que muerden,
 los otros , con lo que alhagan.
 Diràs tambien , sin pereza,
 à todas essas muchachas,
 en quienes brinca lo lindo,
 y lo chistoso resalta.
 A Isàbel , à Mariquita,
 à la Pepa , y à la Ana,
 y aquella de el mal de orina,
 que no sè como se llama.
 A Michaela , y à todas
 las diràs , quanto las ama

su Torres , su Compañero,
 y su Servidor sin assas.
 Las diràs , lo que me acuerdo
 de sus burlas , y sus chanzas,
 y de quando me dexaron
 la cama escandalizada.
 Las diràs , que ahun hoi me tengo
 la memoria regalada
 con el gufto de sus chiftes,
 y el donaire de sus caras.
 Las diràs , que à mil suspiros
 mi humanidad condenada
 està , desde aquella hora,
 que las dexè , sin dexarlas.
 Y pues la condenacion
 se me ha venido à la palma,
 dile al gran Gascon , que yo
 me estoi condenando à pausas.
 Di , que pida à Dios por mi,
 y me saque de mi nada,
 los espiritus de aquefta
 Philosophia endiablada.
 Di , que se eche en Oracion
 con Gregorio, y con Mal-Alma,
 que son en sustentaciones
 los dos Angeles de Guarda.
 Dile , que se ponga en Cruz,
 para que tambien se salga
 la tristeza de su cuerpo,
 que es Diabolo de peor casta.
 Al hijo de la Doctora,
 al de la boca plegada,
 que mermeladas respira,
 y por almibares habla.

Dile, que de su aprehension
como de su burro, caiga,
y que en mi nombre le dè
credito à sus esperanzas.

Dà à Manglano mis memorias
en la calle, ò en la plaza,
pues sabes, que ni memorias
pueden entrar en su casa.

Porque bien me acuerdo, que es
(fino hà perdido la maña)
avariento de la hija,
porq̃ la embolsa, y la guarda.

A Lorrio, aquel hijo tuyo
por naturaleza, y gracia,
concebido en boton gordo,
y engendrado con botarga.

Le diràs, que con su bota
tengo el alma tan borracha,
que con traspieses de gusto
yà se cae, yà se levanta.

Dile, que su Villancico
à mis murrias descalabra,
y le ha servido de azote
à mis penas, y mis ansias.

Y por fin, à aquel Amigo,
que yerve en flemas, y rabias,
al que tiene à la fortuna
de parte de su desgracia.

Dile, lo que tu quisieres
de mi voluntad, que franca
venera lo respetuoso
de aquellas poquitas canas.

Mucho que decir tenia
à todos mis camaradas,
pero sospecho que yà
te và enfadando mi Carta.

Cesso yà, por no cansarte,
de esta tuya, Salamanca,
hoi veinte y nueve de Marzo,
Dios te guarde, y Stas. Pasquas.

*Carta escrita desde el Cubo de D. Sancho à D. Balthasar de Herrera,
Beneficiado de dicho Lugar, dandole aviso de las
novedades de la Aldèa.*

DEsde el Cubo hasta Madrid
hai quarenta y una leguas,
y desde Madrid al Cubo
las mismas ellas por ellas.

Desde aqui, donde no hai Proprio,
Ordinario, ni Kalendas,
hoi, à falta de Correo,
te escribo por la Estafeta.

Sea en hora buena, pues,
mi Don Balthasar de Herrera,

el que hayas visto à tu Madre,
y si esto es poco, à tu Avuela.

Que à tus queridos Hermanos
de vientre, fino de teta,
abracés à la Hespàñola,
y besés à la Francefa.

Que de gozo se te caiga
tanta baba, que parezca,
que sales de Anton Martin,
cò la Unciò, ahunq̃ no Extrema.

Yo estoi bueno, y desde que
 cumplí, Amigo, con la Iglesia
 el alma tengo, que falta,
 y el cuerpo está que rebienta.
 Tus Criadas todas tres
 à porfia me cortejan,
 pues la Vieja me regala,
 y las Mozas me consuelan.
 Con esto, y con tus Gallinas,
 que solo por mi están muertas,
 à pie enjuto convalezco
 de la pasada tormenta.
 De este modo mi Destierro
 passo, hasta q̄ el tiempo quiera
 quitarle aquesta carcoma
 à tu Corral, y Despena.
 Las novedades de acá,
 segun dicen las Gazetas,
 son el que hai poca Bellota,
 y muchos Puercos, y Puercas.
 Poca lana, y essa en zarzas,
 nacen Potros, porq̄ hai Yeguas:
 los Pabos con tanto moco,
 las Burras con tanta flema.
 Martha sale con sus Pollos,
 pero el Milano los diezma,
 los huevos valen à *Asperges*,
 los bodigos à *Requiescat*.
 Las hierbas de el Año cumplen
 un Año por estas hierbas,
 y la cosecha se aguarda,
 ni Decena, ni Centena.
 En Concejo el otro dia
 se tuvo una larga Dieta,

y es porque mandò el Barbero,
 el que ninguno comiera.
 Entre Vecinos, razones
 hubo de Estado, y de Guerra,
 y acordaron, que el Egido
 se sembrasse de Pimienta.
 Quisieron sangrar el Rio,
 ahora, que es Primavera,
 y aunque el Barbero tentaba,
 no le pudo hallar la vena.
 Determinaron, en fin,
 hacerle sangrias secas,
 y despues de todo, darle
 con los rollos unas friegas.
 Sacò el Pastor Gil Censuras,
 porque de su Chozza mesma
 le hurtaron unas Carlanças,
 la Porra, Zamarra, y Cuerna.
 Ordenaba la otro tarde
 la Baca Andrina, Zabela,
 y con una còz le diò
 con olla, y leche entre cejas.
 La Potra de Juan Barroso
 fue de los Lobos merienda,
 mas dicen le quedò otra
 entre las dos faldriqueras.
 Las Cabras en el Corral
 metieron à Inès la tuerta;
 saliò à todo Ana la Coja,
 y con sus once de Oveja.
 Hicieronse los conciertos
 entre Pericon, y Menga,
 y con Llorente el Pantorro
 Casilda la pedorrera.

Engorda mucho Lucia,
 segun dicen malas lenguas,
 yo creo son naturales
 tan buenas engordaderas.
 Con Mari-Morena, Olalla
 tuvo la Mari-Morena,
 y passòle por el Cerro
 la mano, y no de la Rueca.
 El Cabañil de Pelayo
 ardiò, y se hizieron pavesas
 dos Coyundas, un Sobèò,
 el Yugo, y las Meleneras.
 Tenia en el tendadero
 Marica la Cotorrera,
 una Camisa, y al nido
 se la llevò una Ciguèña,
 Ha mandado liberal,
 como à recobrarla vuelva,
 una Manga à la Parroquia,
 y el ruedo para una estera.
 En el Corral de Concejo
 la Burra estava de Elena,
 rompiò à cozes el Cañizo,
 y se presentò en Ledesma.
 El Burro de el Hortelano,
 por querer dâr media vuelta,
 cayò, y rompiò las costillas,
 y vino à dâr vuelta entera.
 Descornòsele el Buei Gacho
 à Pascual, y por si pega,
 à Santa Agueda bendita
 le mandò un Cuerno de Cera.
 Trastornò el Carro Thomè,
 en el Monte, y à una Rueda

se le despegò un Calzon
 mui junto de la bragueta.
 Pero la Baca Pachona
 por poco no pereciera;
 y èl, viendo esto, unas abarcas
 le mandò à Santa Teresa.
 Dos Becerros al Alcalde
 le pariò la Baca prieta,
 y anda en Visperas la corba,
 y la parrada en Completas.
 Està la Cabra de Francho
 con tiña, farna, y viruelas,
 y un queso de ella te quiere
 hacer, para quando vengas.
 A la Burra de Gayoso
 le ha dado una rabia fiera,
 de fuerte, que yà no sufre
 ancas, estrivos, ni riendas.
 Yo la conjurè, y èl quiere
 llevarla à Valdegimena,
 mas no puede ir, sin que vaya
 metida en una Litera.
 A la Oveja de Thomasa
 tu Comadre la Pavera,
 le han dado unas seguidillas,
 que yo las vuelvo en quartetas.
 Pariò Dominga Chapada,
 la de el Regidor Cabrera,
 y dionos en el Bautizo
 berros, suero, y azederas.
 Por un antojo no mas
 abortò Mari Thomena,
 que se le antojaron ajos,
 y no hubo mas, q̄ seis riestras.

Mi Comadre la Cachorra,
 la de junto à la Lechera,
 à mi Ahijada lleva à Missa,
 porque tire por la Iglesia.
 Bràs , y Anton tuvieron dimes,
 y diretes sobre mesa,
 Anton à Bràs llamò Burro,
 y Bràs à Anton llamò Bestia.
 Bestia ? es palabra mayor,
 dixo Anton : fue por querella,
 y al pefebre de Belèn
 se remitiò la sentencia.
 Bestia ? dixo , no se sufre;
 Burro ? vaya en hora buena,
 porq̄ es Proximo el q̄ es Burro,
 y el Proximo no es ofensa.
 Pero metiòse por medio
 Thoribia la Tabertera,
 y hizo entre los dos las paces,
 con sola una azumbre, y media.
 Agarraronse de el moño,
 Cecilia Chata , y su Suegra,
 una à otra llamò Olla,
 y otra à una Cobertera.
 Hubo revuelco , y remango,
 tremolando por vanderas,
 una , una falda sin orden,
 y la otra un ruedo con regla.
 Mucha pelota de Borra
 se viò de faque , y de vuelta,
 y descubrieron mui gordos
 bordones para raquetas.
 Nunca mejor para un
 Asperges en dia de Fiesta,

se vieron estàr à punto
 el hyssopo , y la caldera.
 Entre el Toro , y el Berraco
 ha habido sus diferencias,
 vase el Berraco à las Bacas,
 y el Toro se va à las Puercas.
 El Porquero , y el Yegüero
 armaron una pendencia,
 porque aquel mama las Potras,
 y este , le mama las Cerdas.
 Pasqual Galercio el de arriba
 tuvo la papada enferma,
 ofreciòse à San Anton,
 y le mandò quatro orejas.
 En la huerta el otro dia
 tuvieron una Zarzuela,
 que debìa de ser Mora,
 pero no era tiempo de ellas.
 Creciò el Rio , y en las Nasas
 se cogieron cien Lampreas,
 diez Besugos , veinte Atunes,
 seis Congrios , y una Ballena.
 Y por poco se escapò
 el mismo Jonàs Profeta,
 que yà estaba en el garlito,
 y las liò con la cesta.
 Mejor lance hubo despues,
 no se ha visto mejor pesca,
 porque cayeron tres Ranas,
 un Sapo , y cinco Culebras.
 Estas son las novedades,
 que no las tendrà como estas,
 ni el Prestte Juan de las Indias,
 ni el gran Tamorlà de Persia.

De tu Casa decir puedo,
 no hai en ella cosa nueva,
 pues yà sabes, que es el Ama
 dos veces Christiana vieja.
 Jurósele el otro dia,
 por no se què, una Mozuela,
 diciendo la ha de partir,
 en llegando la Quaresma.
 Lo que hai de nuevo, es que dice,
 que tiene hecha una promessa
 de ir à Roma, que enfadada
 està de ser Aguilèna.
 Y que la fé de el Bautismo
 le traigas, porque desea
 saber ciertamente, si
 son lo mismo ocho, que ochèta.
 Que su partida ha de estàr
 junto à las mil, y quinientas,
 cerca de Maricastaña,
 y el Rei, que rabiò à la vuelta.
 Yo creo quiere casarse,
 porque à Domingo el Albeitar
 le dixo: le viesse el diente,
 para saber quando cierra.
 La otra mañana la echaron
 un costal de sanguijuelas,
 y ahun no llegaron al ojo,
 que quedaron en la ceja.
 Para sangrarla, yà sabes,
 que no alcanza la lanceta,
 y es menester lanza en ristre,
 cerrando à carrera abierta.
 Preciso es, que el sangrador,
 un fuerte Longinos sea,

y diga tambien Santiago,
 y cierra Hespaña, y à ella.
 Puede vender mas de seis
 pares de Pantorrilleras;
 pues antifonas? mayores
 no las ha visto quien reza.
 La otra tarde un recio viento,
 que disparò por Tronera,
 le arrebatò à una vecina
 los Cedazos, y la Artesa.
 En la Espertera de Casa
 temblaron Chocolatera,
 Candiles, Sartenes, Cazos,
 Asfadores, y Tarteras.
 El pavoroso Rimbombe
 pareciò cañon de Leba,
 ò que allà en Ciudad Rodrigo
 hicieron salva las piezas.
 El trueno fue terremoto,
 y yo mandè à toda priessa,
 que tocassen à nublado,
 y conjurè la tormenta.
 Que fuè terrible el granizo
 nos dixo la Lavandera,
 porque le hallò en la camisa
 pelotas de à libra, y media.
 Ahora està tomando verde,
 y espero quando la veas,
 que la has de juzgar Frisona,
 si antes era Cordovesa.
 Juan Rodriguez està malo,
 y la Regalada enferma;
 y uno, y otro al tabarbilló
 dan gracias de la puchera.

Otras novedades dexo
 para otro correo ; estas
 son necessarias ahora,
 las comunes se reservan.
 Gozate , pues , en la Corte
 con Recitados , y Arietas,
 mientras que yo à Jeremias
 Trenos compito en la Aldèa.
 Diviertete en la delicia
 del passeio , y la Comedia,

mientras que yo en este Valle
 gimo , y lloro hijo de Eva.
 Dios te guarde , y brevemente
 à mi vista dès la vuelta ;
 de el *Cubo* , esto es para ti,
 para los demàs *Almeida*.
 Sin año , dia , ni mes
 firmo mi Carta , te besa
 las manos , Torres tu Amigo,
 mi Don Balthasar de Herrera.

ESCRIBE A SU AMIGO DON JUAN DE SALAZAR.

desde el Cubo , estando desterrado.

SI tienes , Don Juan , Amigo,
 el humor sereno , y puro,
 que por tiempo de el Esquilo
 se te suele poner turbio.
 Si estás libre enteramente
 de aquel flemon importuno,
 que Ginovès , en tu rostro
 hizo un asiento machucho.
 Si has visto yà de mi Ama
 el semblante rubicundo,
 y has logrado de su cuello
 los dulcíssimos columpios.
 Si estás en Sonfoto yà
 mas contento , y mas seguro,
 que antaño , quando al Presidio
 de tu cuerpo hizimos hurto.
 Si has visto yà tus Merinas,
 à tus Finos , y tus Churros,
 los Mayorales , Borricos,
 y Calderos , que es todo uno.
 Si te has desatado yà

de el impaciente murmullo
 de Tixeras , Morenillos,
 de Pelaires , y Lanudos.
 Si despues de todo tienes
 algun deseo , algun gusto,
 de haber de aquel Criado,
 ò Vagante , ò Vagamundo:
 Leed , ò mandad leer
 este Romanzon insulto,
 que es de mi vida un retrato,
 ni mui vivo , ni difunto.
 Sientate , si estás en pie,
 porque yo la pluma empuño
 para un buen rato , que quiero
 escribirte mal , y mucho.
 En el Cubo de Don Sancho,
 Infante , segun el Vulgo,
 que quando puso Calzones,
 luego diò en ellos de Culo.
 Y por esso de Don Sancho
 se vino à llamar el Cubo,

porque se puso à poner
 lo que en los Calzones puso.
 En el Cubo de Don Sancho,
 ultima parte de el Mundo,
 incognita à Tito Livio,
 recondita à Marco Tulio.
 Ahunque Autores muchos, que
 mientè, como Autores muchos,
 afirman, que aqui fue Troya,
 y ahù fue Numancia, Sagunto.
 Aqui, donde el rio de Guebra
 lava los pies à los muros,
 que ni tiene, ni tendrà,
 ni se conoce que tuvo.
 No por mal de mis pecados,
 sino de mis infortunios,
 que cada vez que los lloro,
 parece que los rebuzno.
 Gitano, assentè mi rancho,
 Baxèl, amainè mi rumbo,
 Galgo, repulgùè mi rosca,
 y Potro, parè mi curso.
 Aqui estoi entre dos luces,
 ni bien patente, ni oculto,
 con mi esclavitud al trote,
 y con la esperanza al usmo.
 Gracias à un Bizarro Joven,
 en el garvo tan machucho,
 que por un lado le como,
 quando por otro le espulgo.
 Puerto dichoso de aqueste
 derròtado Palinuro,
 à donde en su Cama ronco,
 despues que en su Mesa truco.

Tan pio, que lo de Enèas
 no se lo quitarà Turno,
 tan candido, que el Lector
 le harà Prologo mas culto.
 Astro para mi luciente,
 y de resplandor tan sumo,
 que la rara vez, que rezo,
 no hai à su vista Nocturno.
 Benignissimo Planeta,
 con cuyo templado influxo
 se entrará à Beata, Venus,
 retozon se harà Saturno.
 El Sol quedará sin uñas,
 fin Anton Martin Mercurio,
 Marte poltron, y la Luna
 sus quartos darà à un Verdugo.
 El nombre de este Bizarro
 algun dia ferà assumpto
 de la Esphera, que santiguo,
 y de la boca, que cruzo.
 Joven, de lo que hai mui poco,
 Mancebo, como ninguno,
 mucha cana en bozo breve,
 y mil lustres en seis lustros.
 Aqui vivo, y aqui canto,
 si es que canto, quando ahullo,
 y la vez, que nadie me oye,
 yo soi mi oyente, y me escucho.
 Bailo hasta tente bonete,
 à lo toscò, y guedejudò;
 y tanto de el pie à la mano
 me passo, que me rezumo,
 A la Guitharra le tomo
 la vez, que se ofrece, el pulso,

y ahunq̄ doi con todo al traste,
 tambien sè dàr en el punto.
 Toco, quando pitos, flautas,
 quando flautas, pitos gruño,
 imitando en estos Bosques,
 yà que no al Phenix, al Cuco.
 De Aldeanas en el corro
 me suelo llevar el triunfo,
 y como me dãn la palma,
 deben de creerme Eunuco.
 De candido tiene el Pueblo
 ahun mas que de rubicundo,
 y entre tanto Cinamomo,
 yo alegre me Calambuco.
 Tambien Cazo, y ahun Sartèn
 frio en el monte à los brutos,
 pero no con Escopeta,
 porque todo lo trabuco.
 El otro dia, que no este,
 matè cierto avejaruco,
 en que averiguè las claras
 verdades de Pedro Grullo.
 Juzguè mataba un Canario,
 y se me volviò Lechuzo,
 y por el canto siguiendo (ho.
 à un Gilguero, encòtrè à un Bu-
 Bien puedo con lo que cazo,
 sustentar à los Cartujos,
 porque ayer defollè un Zorro,
 y antes de ayer matè un Burro.
 PESCO tambien, y despues
 de mes, y medio de estudio,
 hize un reclamo de ranas,
 con que las pescò à chapuzo.

Tiro, y corro, brinco, y salto,
 y no yà por los Coluros,
 sino por aquestos cerros,
 que traigo al torno, y al uso.
 Retirome à casa, y glosso
 dos rezetas à Zacuto,
 y averiguo en un Arado,
 quanto secreto hai en Curvo.
 En el perro de la caza, (llo,
 cò quien me asusto, y me arru-
 repasso à los dos Poetas
 à Venancio, y à Catulo.
 Duermo mas que dos Lyrones,
 y suelen decirme algunos,
Dominus tecum, y yo
 no sè por donde estornudo.
 Libre aqui de novedades,
 ni las oigo, ni las busco,
 solo sè, que hai Reyes Magos,
 blancos dos, y negro uno.
 Y que hai quatro en las Varajas,
 con sus fallos, y renunciòs,
 sè que son todos de el palo,
 pero ninguno de el triunfo.
 No pienso en que baxe el Moro,
 ni entiendo en q̄ suba el Turco,
 quedese pelon el Chino,
 y ladre, ò no ladre el Cuzco.
 De mi se acordaràn pocos,
 y yo me olvido de muchos,
 solamente tus piedades,
 ni olvido, ni dificulto.
 El Mundo sè que es redondo,
 y temo, que à leve impulso

mañana sea rodado,
 el que hoi campèa de rucio.
 Mi fortuna es de Corrales
 no de Palacios Augustos,
 y de esta fuerte à su rueda
 con mi clavó la asseguro.
 Bordo, y tan bien, que lo bordo,
 yà de fino, yà de burdo,
 y si son, ò no son flores,
 ahora me meto en dibuxos.
 Yà no pienso en Kalendarios,
 que solo escribo conjuros,
 y para los Camaristas,
 hago un tratado de puxos.
 Ahora aprendo à mancornar,
 que es exercicio de puños,
 y espero me coxa el carro,
 yà que no es posible el yugo.
 Un Buei me habló el otro dia,
 y con testuz furibundo
 me dixo: Mu; pero yo
 lo dexè para un Cornudo.
 Yà de la Esphera me rio,
 que solo tratar procuro
 de el Orion en la cama,
 y en la mesa de el Arturo.
 Yà de Deidades de Corte
 no espero glossar Coturnos,
 sino de las Aldeanas
 los zancajosos pantuflos.
 Aqui la murmuracion
 solo es sobre Mayo, y Junio,
 sobre si es corbo el Arado,
 ò sobre si es recto el Sulco.

De las Fuentes, y los Rios
 el nevado crystal puro,
 de su apacible corriente
 aqui es rifa, allà es murmureo.
 O tantas veces dichoso,
 retiro sabio, ahunque inculto!
 à donde todo lo verde
 es con realidad maduro.
 A un medio versificante,
 aqui he encótrado importuno,
 que suele quitarme el sueño
 en el dia en que me purgo.
 Es sugeto entretenido,
 por lo opaco, y por lo adusto,
 para las noches de Enero,
 para los dias de Julio.
 Solemos disputar ambos
 sobre si podrèmos juntos
 hallar à *Asno* consonante,
 y le hallamos cada uno.
 Sobre vara mas, y menos,
 escribiendo de confuno,
 yo escribo versos mas altos,
 y èl los hace mas profundos.
 Yo imito à Ovidio en lo Naso,
 y èl que es un poco Romuleo,
 me cede à mi lo Maron,
 por alzarfe con lo Publio.
 Entre los estravagantes
 es Poeta vagamundo,
 puja los versos, y salen,
 ahun de seguidillas, duros.
 Tenèmos mil conferencias,
 no de Moral, de Almendruco,

yo Doctor de vade retro,
 como el Cura de abrenuncio.
 Cada uno sigue su tema,
 y como en nuestros discursos
 ambos fomos de el contrario,
 à ambos nos tienen por mul: s.
 Los dos no obstante saldremos
 desde el Duero, hasta el Danu-
 à quantos aran, y caban, (bio
 yo à Langosta, y èl à Brugo.
 Esta, es Amigo, mi vida,
 y en el dedo, ò en el muslo,
 quiero en la Aldèa un Divieso,

mas q̄ en la Corte un Carbunco.
 Este es mi estado presente,
 no sè qual serà el futuro,
 solo sè, que el tiempo corre,
 y que corre el Postre à Puto.
 Largo vâ el Romance, à Dios,
 èl te guarde, y haga fuyo,
 despues de vivir mil años,
 feliz, alegre, y robusto.
 A veinte de el Mes de Mayo
 esto escribe desde el Cubo
 un desterrado, que siempre
 se firmarà Amigo tuyo.

*Escribe desde Portugal à una Señora, cuyos titulos se expressan
 en el Romance, refiriendole algunos trabajos,
 y la suplica sus piedades.*

DE las profundas miserias
 la alegre un tièpo, y à hoi trif-
 voz mia, à ti, Deidad, clama; (te,
 oyeme, que Deidad dixè.
 Yo, Señora, si es que yo
 decir puede un infelice,
 que en la Region de la Nada
 muere todo lo que vive.
 Yo, si à un viviente cadaver
 esta voz se le permite,
 quâdo informa, q̄ ahun respira,
 solamente en lo que gime.
 Yo, mas niegome à mi mismo,
 que en suposicion falible,
 la gloria de lo que fue
 infierno, es de lo que existe:
 Torres, Torres; si es q̄ hai lienzo

en ellas, que no vacile,
 à que aspiran las soberbias,
 si ahun yacè las mas humildes?
 Torres repito, y ser mas
 la ruina en polvo lo escribe;
 mas yà arruinadas, què esperâ?
 que por ti se reedifiquen.
 Torres, otra vez pronuncio,
 nobles Espheras, oïdme,
 que no hai en la tierra oïdos,
 y es yà el sufrir, insufrible.
 Aquèl Babel formidable,
 que al Cielo quiso subirse,
 mereciò mas iras, quando
 cima con cimientò mide?
 Yo mismo soi de mi mismo
 mi mas inocente crimen,

- pues cõ el blãco de el nombre
provoco à que me fulminen.
Rayos de un Rei (falazmente)
quiere el odio , que me vibren,
pero en tan misero blanco
ahun el acierto no es timbre.
- De quando acà los despojos
han precedido à las lides?
glorias de tantos Borbones
reducidas à un Phelipe?
- Què delito pudo en esto
hacerme à mi tan felice,
q̃ assumpto fuesse de un Cesar,
y executoria en mi estirpe?
- Contra què traidor rebelde
Monarca Hispano apercibe
todo el trèn de sus Castillos,
sus Leones , y sus Lifes?
- Sino contra un dulce Amante,
que à tanto Rei Phenix, Cisne,
con sus viétores el Tormes
resonar pudo en el Tibre.
- Mas hai! que su oïdo hechizan
fieros Aspides de Circes,
y ahun con las mismas Syrenas
concorre al encanto Ulises.
- Rei, y no oïr? Harà fuerza
à que en los montes sublimes
la robusta pesadumbre
ò yà bambaneè , ò cimbre.
- Rei, y al aire los gemidos?
No bastarà todo Alcides
à que de su eterno gonze
el Zafir no se desquicie.
- Viste , Señora , (con ojos
enjutos , no , no lo viste)
vuelos aridos Diciembres,
los yà lozanos Abriles?
- Viste delicia de el Prado,
que cierto Sañudo embiste,
y la garganta inocente
filo Herodes la divide?
- Yo asì Abril , yo asì delicia,
rencoroso odio decide,
que mis lustros florecientes
un delustre me marchite.
- Yo , que alegre , yo , que ufano,
(ha memoria lo que afliges!
ò quã prõpta en q̃ me acuerde!
ò quã tarda en que me olvide!)
- Yo , que ameno , yo , que acorde
en delicias apacibles,
los yà de la fama mudos
canoros volvi Clarines.
- Yo , què toquè (ahun divertido)
aquel punto irreprehensible
de que lo util se endulce,
y lo dulce se utilice.
- Yo , por cuyo docil numen
no hubo en placidos festines,
ni chiste sin mi fainete,
ni fainete sin mi chiste.
- Yo , que al olor de mi nombre
à mas de quatro Madrides,
pude convertir suave
las marèas en almizcles.
- Yo , que en sus Calles , y Plazas
ruido mas sonoro hice,

- que sus Coches, y mas que
 Trompas de muchos Parifes:
 Yo, que comi de finezas
 mas de doce celemines,
 y rogado, ahun los favores
 bebia por alambiques.
 Yo, en quien para el gusto hallabá
 ahun de la mas culta Crisis
 no el no sè què, el què sè yo,
 que es de la ciencia el bufilis.
 Yo, que sobre mis gracejos
 geniales, si fililies,
 juntè al primor de los motes
 la fal de los retintines.
 Yo, que à manos de papèl,
 q̄ eterno mi nombre imprimé,
 ahun Indices, y pulgares
 fuerza era hacerlos meniques.
 Yo, que en Estrados Reales
 de tantos nobles Quirites,
 saquè al gusto en Aleluyas
 de pesadumbres de Kyries.
 Yo, que en reglados compases
 dexè, porque ambos claudiquè,
 sin anteojos à Archimedes,
 y sin muletas à Euclides.
 Yo, que al Sarrabàl famoso,
 ò se signe, ò se fantigue,
 yà que no en buenos Româces,
 le cogì, en malos Latines.
 Yo, que no hallo en mis escritos
 que retrate, ahúque mas pinte,
 y ahun à la Deidad mas pulcra
 puedo ponerlos por: Dixe:
- Yo, cuyas líneas por rectas,
 como por mias, eligen
 mas que centro, que se infame,
 circulo, que no se vicie.
 Yo, exemplar de aquella suma,
 real voz indefectible
 de que ninguno se acepta,
 que en su Patria profetize.
 Yo, en fin, y bien en fin digo,
 porque mi nacion confirme,
 que luz, que ventaja, muera,
 Sol, que sobrefalga, espire.
 Dispuso la Providencia,
 que en Portugal me avecinde,
 y que Almeida me dè Plaza,
 todas sus Casas, Toriles.
 Portugal; para mi, Augusto,
 noble Equivoco plausible,
 que de un Colon en la zifra
 gloriosas Indias me escribe.
 Colon perfecto, que quando
 Celeste papèl le exhibe,
 toma en ti, divino numen,
 su mas bello, dulce origen.
 Puerto en ti, Señora, tomá
 este derrotado Esquife,
 ò yà en tu nombre renazca,
 ò yà en tu centro agonice.
 Reducido à un Hospital,
 ahunque un Logico replique,
 que es en mi genio incurable,
 reduccion por imposible.
 En una cama me veo,
 ò potro, que me constriñe,

- à que cante en sus cordeles
funerales *Parce mihi*.
- A un mismo tiempo à dos voces
canto que rabio hai de mès,
porque el està con trabajo
me fuerza à cantar con tiple.
- Si yà es potro , que me acoge,
potro es yà , que me despide,
porque raído de pelo (nes.
ni ahun hai que afsir de las cli-
Estrecha puente , en que temo,
que al volverme , me deslize,
y yà por lo manteadado,
para mi , Puente Mantible.
- Cama es , ahun à los Señores
de los Cameros horrible;
cama , campo de batalla,
y en conclusion, Camasquince.
- Por la bruñida limpieza,
desfleme , ò descolerice,
juzgo que sus Camaradas
son todos los Transpontines.
- Por ella pueden copiarfe
Camaras , y Camarines,
no para que se empalomen,
para que se empalominen.
- Logro afsi tener las carnes
juntas con los pereviles,
viniendo à pedir de boca,
el *Recipe* , con el *Misce*.
- Cama de Azeros invictos
à Galgos , y à Jabalies,
y ahun bien que yà sus Azeros
estàn tomados de Orines.
- En tan indomable Potro
al pobre Ginete ciñen
por debaxo los borrenes,
por encima los Cogines.
- Y ahun no es esto lo peor,
fino que en èl me persiguen
los Enemigos de el cuerpo,
en Pulga, en Piojo, y en Chinche.
- No hai mas que la manta llena,
ò me expulgue, ò me pellizque,
y ni basta que me rasque,
para que afsi me despique.
- Yà empieza de los gusanos
à fer mi cuerpo convite,
y à la salud de la Muerte,
hacen la razon de el Brindis.
- Fuera de esto , quitar pueden
los vivares, y los viveres;
no hai cosa, porque à los Gatos
se diga Zapes , ni Mizes.
- Còmo de mi facultad,
que en carne, y pesca me firven
racion Meridiana el Aries,
cena Vespertina el Piscis.
- Es comida de los Cielos;
mas para que se enmorcillen
mis tripas no quieren Signos,
que influyan, fino que pringué.
- Solamente con Cebollas
quieren que la panza ahite,
para que à ellos el Egypto,
y à mi la Esphera me pique.
- A noche , y mañana verzas
espero que me hortalicen,

- y el vientre con tantas brozas
ha dado en criar Lombrizes
Ceno à obscuras, q̄ ahun no tiene
lampara ninguna Virgen,
ni hai exemplar, que del Oleo
tengan moco los Candiles.
Y ahun en duda estoi si gastan
Oleo para que se crisme,
Oleo para que se unja,
y para que se bautice.
Especias son las que sobran,
mas no hai q̄ con ellas guissen,
porque nada facar pueden
por el Rastro las narices.
Passan plaza aqui de Phenix
los Gazapos, y Perdices,
porque guardò sus Vivares
Castilla para sus Cides.
Llover pudiera aqui el Cielo
segunda vez Codornices,
que aqui todavia el hombre
con sus esperanzas vive.
Condenado vive el hombre
aqui en frutas, y raizes,
y à graduarse de Monas
vienen acà hasta los Tigres.
El pan puede ser potable,
mas no puede comestible;
no hai q̄ echar por esos trigos,
fino por esos Maizes.
De lo blanco decir puedo,
q̄ son, quando mas le armiñen,
los Copos, como de Estopas,
los ampos, como de ollines.
- Caxas, y tan bien templadas
tal vez como Tamboriles,
hacen, que al gusto le toquen,
como que le dulcifiquen.
Los Caballeros Cruzados
son las monedas, que hoi rigen;
es buen dinero; y los Reyes
valen à Maravedises.
Vense en botas, y bayetas
ellos, y ellas Matachines,
y en sus Rumbas, y Cumbees
las Guineas, y Brasiles.
Ellos con ellas estilan
el jugar al escondite;
no hai que ver à una la cara;
por mas que Piramo à-Tisve.
O indigna, villana, torpe
pension de los zelos viles!
no basta que las enregen,
fino que las celosien?
Este es el País, Señora,
tu allà contempla una insigne
real pieza, con el noble
genero de estos Países.
Aqui en su Hospital famoso,
San Juan de Dios me recibe,
mas no porque tenga achaque,
por donde Antone, y Martine.
La gran caridad de el Santo
ordena à sus Ministriles,
que en mis trabajos me ayudé,
pero es à que me geringuen.
Todos mis bienes, son males,
y mi fama se fue à pique;

ojalà fuera à capote,
 con que pudiera cubrirme.
 Por delinquente me tienen,
 segun malas lenguas dicen;
 mas de lo q̄ estas me enfucian,
 quiere Dios, q̄ otras me limpiè.
 En este Argèl de desdichas,
 en que el destino define,
 que pan de sudores coma,
 y agua de lagrymas libe.
 En este campo de angustias,
 por tal, tan inverosimil,
 q̄ ahun pierde en lo demõstra-
 la fuerza de lo creible. (ble
 Aqui, que si lo que foi,
 con lo que yà fui, se mide,
 lo feliz de lo infelìz
 se excede, no se compite.
 En esta humana miseria
 mira si es bien te suplique,
 el que Divina te humanes,
 y humana te divinices.
 Propicia Deidad te invoco,
 de esclavitud me redime,
 possible à ti, que ahun lo son
 à ti, hasta los imposibles.
 Esclavo soi tuyo solo;
 como, gran Dueño permites,
 que sea, sino me vendes,
 ageno lo que no es libre?
 No de Deidad el blason
 ociosidades admite,
 clemencias la Deidad fude,
 y afane, bien que impasible.

En diluvio de agonias
 à ti clamo, hermoso Iris,
 conjurada turbulencia,
 arco tanto tranquilece.
 Tu suave, dulce ruego
 labre el Diamante invencible
 de esse jazmin de los Reyes,
 de esse Rei de los jazmines.
 Rei perseguido fue un tiempo
 por traidores Adalides,
 con su real inocencia
 la mia se realice.
 En alientos de piedades,
 nectar tu labio destile,
 à essa Lis entre las Reinas,
 à essa Reina entre las Lifes.
 Debase victoria tanta,
 que en el bronce se eternize,
 à ti, Pensil de las flores,
 à ti, flor de los Pensiles.
 Mi marchita edad ajada,
 que yà esperanzas concibe,
 basta, para que florezca,
 que con tu nombre se Lirie.
 Dile à essa Reina, à essa Lis,
 à essa valiente Tomiris,
 à essa real Pantasilea,
 alta oposicion de Achilles.
 Que la dediquè mis obras,
 y solamente consiste,
 para ser mis obras flores,
 en que su planta las pife.
 Que en la visita à la vieja,
 aquel trapo de tapizes,

Miercoles por lo corbillo,
y Quaresma de Perniles.
Vida perdurable en Credo,
estrangurria con mongiles,
que fue, qual si à Fierabras
le visitàra Floripes.

Que en esta vieja visita,
qual pude, no como quise,
se desató à sus piedades
mi pluma, y labio en Pasquines,

Que merecí su memoria,
y que el darse no es posible,
alma, que despues padezca,
como antes se glorifique.

Que de mi Madre, y Hermana,
que pobres dexè, la obliguen
lagrymas, que la enternezcan,
ternezas, que la lastimen.

Yà en este punto flaquean
enterezas varoniles,
y en mis ojos à Sevilla
corren dos Guadalquivires.

Lagrymas Dios pide al hombre,
por sus humanos deslices;
pero lagrymas sin culpas?
corralas ahun tierno el Tigris.

La malicia à la innocencia
tan barbaramente oprime?

Dios se levante, y lo juzgue;

*Ala Sra. Doña Theresa de Salazar, y Morales su abijada, explica el gusto,
que ha tenido en haberla logrado por su suerte, y año, en estas*

Decimas, y le envia un vestido.

Mi gloria; el primer pañal
yo te vesti, y te limpiè

oye Rei, juzgalo Sire.
Culpas de Padres à hijos,
no de hijos à Padres figues,
Dios no manda retrocedan,
solo ordena se deriben.

Culpas, (que niego) supuestas
en mi; que nadie se exime
de que la envidia le culpe,
ni que la culpa le envidie.

Por ti el Vajèl encallado,
Señora, entre tantas Sirtes,
rize espumas, y se burle
de Scyllas, y de Charybdis.

Vida, honra, hacienda, y Patria,
que es mi alianza quatuple,
deber espero à tu Sol,
de que serè eterna Clicie.

Conflagrarète en retorno
de Hypocrene, y Aganipe
(porque en Verano refresques)
una bota, y dos barriles.

Y ahun ofrecerè à tus Aras,
ò Deidad! ahunque las tizne,
por victima un Papagayo,
un Negrillo, y un fusique.

Y ultimamente, Señora,
volverè à tus pies, humilde
la vida, y el Alma, que
tus piedades me permiten.

de aquella roña, con que
nos envia el natural:

yo de el acaso original
te redimí, y de su muerte;
y hoi ha querido la suerte
darte un hombre de tal modo,
que para haberlo hecho todo,
solo le faltò el hacerte.

Desde el dia, que nació,
Teresa; tu Cielo hermoso,
me empezaste à hacer dichoso,
y la suerte lo acabò:
en tu Madre amor hallò
antaño su dicha fixa;
y no sè si està elija,
(porque à mi ventura quadre)

en el Cielo de la Madre,
ò en la Gloria de la Hija.
Por lograr la inmensidad
de aqueste gusto tamaño,

la Hija serà mi año,
la Madre mi eternidad:
quitarme tanta Deidad,
no puede fuerte ninguna;
mas mi fee, siempre oportuna;
adorarà hasta la muerte,
à la una, como fuerte,
la otra, como fortuna.

Bien mio; quiero informarte,
que yà por mi cuenta corres,
y tiene tu esclavo Torres
la obligacion de cuidarte:
à tu ama le daràs parte
de el cargo, en q̄ estoi metido:
y porque sepas que cuido
de que te pongas galana,
dì, que te vista mañana
en mi nombre esse vestido.

*A LA SEÑORA DOÑA MARIA JOACHINA DE MORALES,
en ocasion de haberle salido en suerte, enviandole un Rosario,
y otras chucherías.*

SOlo en aquesta ocasion,
Filis, como el caso advierte,
logrè à mi contraria suerte
al lado de mi eleccion:
mas alta la adoracion
ha de tener tu Deidad,
pues una casualidad
quiere (porque amor mejore)
que por Politica adore
lo que amè por voluntad.
Dichoso yo, que con pura
suerte, gozo sin fracaso

mi ventura en un acaso,
sin acaso, mi ventura:
la suerte me conjetura
nuevos rumbos, que gyrar;
la alta Esphera he de dexar,
pues yà lleguè à conseguir
mayor Norte, que seguir,
mejor Cielo, que mirar.
Quiso el acaso forzoso
en la costumbre assentada,
haceros mas desgraciada,
por hacerme mas dichoso;

principio, y fin venturoso
me diò el sorteo casual;
pues mi afecto sin igual
logra fino, y favorable
la esclavitud perdurable
en la servidumbre Anual.

Compadre, Esclavo, y Criado
fueron antes venturosos,
los Epitectos honrosos,
que me diò vuestro cuidado:
hoi los favores de el hado
me fecundan la abundancia;
porque en la varia inconstancia
me dà suerte, qual ninguna,
porque à mi mayor fortuna
no faltasse circunstancia.

Yà que mi passion pregona
de el acaso lo alhagueno,

acabad, pues, de ser Dueño
de mis bienes, y persona:
mi entera fee bien abona
el rudo Don, porque es mio;
antes os di el alvedrio,
y si con animo hidalgo
antes os di quanto valgo,
ahora, quanto tengo envio.

Para hacer hoi al Presente
mis venturas mas felices,
mis muebles, y mis raizes
os remito en essa fuente:
recibelas, assi cuente
tu vida un Siglo cabal,
que hasta el Rosario, puntual
he querido daros yo,
para que mandeis en lo
temporal, y espiritual.

*A la Señora Regula Garcia, Criada de la Señora Doña Maria Joachina
de Morales, dà los dias de su Santa, y le remile por señal de su
alegria un cortissimo agasajo, acompañado
de estas Decimas.*

HOI el Sol por su carrera
hace memoria de el dia,
en que tu, Regula mia,
amaneciste à esta Esphera:
el Sol nueva Primavera
dà en Agosto, ahunq es estraño;
pues anuncia sin engaño,
que con floridos extremos,
mientras tu vivas, tendrèmos
dos Primaveras al año.

Vive los años à cuentos;

vive los cuentos à miles,
duplicando los Abriles,
los Mayos, y los contentos:
tus humores mui essemptos
vivan de el tiempo fatal,
y logren templanza tal,
con tan buen peso, y medida,
que se passe vuestra vida
mas allà de lo vital.

Este gusto dilatado,
Regula hermosa, os desea,

quien

quien venturoso se emplèa
en ser vuestro apasionado:
en señal de su cuidado
recibe esta niñerìa,

y advierte, que quien envia
esse corto Don ahora,
tambien te hiciera Señora
de quanto este Mundo cria.

*A Ana Ramos, Criada de la Señora Doña Joachina Morales,
enviandola unos guantes: Decimas.*

Bien te adora amor profundo,
por la flor mas soberana,
pues eres la mejor Ana,
q̄ tiene el tiesto de el Mundo:
goze tu verdor fecundo
mil años su perfeccion,
y vierta tu discrecion
en seguntinas estancias
sus aromas, sus fragancias,
mas no lo huela Simon.

Mi Cielo, has de perdonar
lo rudo de mi Búflis,
que un Astrologo sin Filis
solo embustes puede dàr:
yo te deseo acordar
de mi fee lo cortefano,
y en darte esos guantes gano
desperdicios de tu gloria,
pues con ellos mi memoria
tendràs desde hoi mas à mano.

*A la Señora Doña Isabel Ximenez, hija de el Doct. D. Manuel
Ximenez, le remite unas niñerías à quienes acompañaron
estas Decimas.*

Bella Isabèl, à tu imperio
rédido, ahunq̄ enfermo, estoi,
porque yo el Lazaro soi
si tu Padre es el Riverio:
vida es de nuestro emisferio
su medicina admirable;
pues su Ciencia inimitable
no permite al mas postrado,
que llegue à lo defauciado,
ni que toque en lo incurable.
De mi puro afecto en prueba
recibe esse Barro hermoso,
y hàz que tu Padre, gustoso

por ti viva, y por ti beba:
olor de las Indias lleva,
y fresca el agua assegura;
y si quando bebe apura
el crystalino licor,
sacará por el olor,
que es una buena frescura.
De essas Pollas el don leve
darle tambien no te assombre,
porq̄ un hõbre, q̄ es tan hõbre,
es bien que las Pollas lleve:
tu Padre en ellas se cebe,
que su carne quita arrugas;
fres-

frescas vãn como lechugas,
 no tu atencion las defeche,
 porque son Pollas de leche,
 y de Angel las pechugas.
 Eftos dulces regalados
 à tu boca hago presentes,
 porque es razõ, que tus dientes
 sean sus facabocados:
 otros trastos delicados
 vãn, y todos cosa poca;
 el nombrarlos no me toca,
 que no es culto cortesano,
 que lo que ha de ir à tu mano,
 lo tome ninguno en boca.

L Y R A S

*A LA SEGUNDA SALIDA DE LOS REYES N. Sr. D. PHELIPE V.
 y Doña ISABEL FARNESIO, y los INFANTES, acompañando
 al Santissimo, desde el Retiro à S. Sebastian, y dieron
 cien doblones al Enfermo.*

SI YO FUERA POETA

de unos, que tienen Plectros, y Laudes,
 que linda Cantaleta
 le diera, insigne Rei, à tus virtudes!
 pero me trata el Pindo con tal roña,
 que ni prestarme quiere una zampoña.
 Si yo amistad tuviera
 con una de las ocho Minifriles,
 maravillas dixera
 al Sol de Parma; pero son tan viles,
 que porque sigue à Urania mi alborozo,
 no las debo à las otras un retozo.
 Si yo fuera ligero,
 al caduco Pegasso le montàra,
 y por el Orbe entero,
 glorias de dos Altezas pregonàra,
 mas tiene para mi mañas atrozes,
 y yà no fueran las primeras cozes.
 Pues yo, sin la Elicona,
 sin Plectro, sin Parnaso, y sin las leyes:

de ninguna Fregona,
 he de hacer coplas à los mismos Reyes;
 que para caso tan extraño, y solo,
 no necesito de su Dios Apolo.

Mas que no escriba verso;
 escriba yo clarito, y con simpleza,
 que en lo que toca à verso,
 yo me las avendrè con mi pobreza;
 sin el furor, escribirè realmente,
 como Dios me ayudare solamente.

Las dos Personas Reales,
 dueños ambos de muchas Monarchias;
 y para mas señales,
 aquellos mismos, que passados dias,
 los llevò Dios gustosos, y sin queixa,
 à ser Testamentarios de una Vieja.

Segunda vez dichosos,
 los busca, y los encuentra en el Retiro,
 le siguen afectuosos,
 pero de sus afectos, no me admiro,
 que hasta los Reyes en aquesta via,
 deben buscar el pan de cada dia.

Segunda vez mas finos,
 adoran los dos Reyes Soberanos
 sus reflexos Divinos;
 y daba gusto verlos tan humanos,
 à los que à todo el Orbe ponen Guerra,
 de paz postrados, à la paz en tierra.

Los Principes Amantes
 rinden à Dios su Corazon por Templo,
 le acompañan constantes:
 ò lo que pudo aquel primer Exemplo!
 y todos siguen con la Fè Divina,
 à la dulce de el Alma golosina.

Con devota alegria

Hijos, y Padres van en fila, ò corro:

vamos con Dios, se oia,

à visitar Enfermos, y al socorro,

y cada qual se anima, y no se empacha,

pues lo hace el General de la Capacha.

A dàr vida à un paciente

iba el Divino Amor Sacramentado;

y al misero Doliente

yà le tuvo la Muerte emperdigado:

quitò Dios su guadaña, incorporòse,

viò la Cara de el Rei, y libertòse.

El Rei al condolido

con los ciento de marras fatisface;

se alienta el afligido:

ò como sabe Dios lo que se hace!

pues si yo fuera à vèr al desdichado;

què poco le dexàra, ni un cornado.

O tiempo venturoso!

edad la mas florida para Hespaña;

todo es gusto, y reposo:

yà en la Corte los males son cucaña;

pues vemos, que en aqueftas ocasiones;

vale yà un Tabardillo cien Doblones.

A mi, pobre Tunante,

que estoi en esta Corte Pretendiente,

bien podeis, Dios Amante,

enviarme otro socorro diligente,

que por salir de el infeliz estado,

tomarè, à buen partido, un entripado;

Sufrirè cien ventosas,

y por los mismos cien, à cien lancetas,

las zupias venenosas,

que dà el Arte de Apolo en sus recetas,

todo lo tragarè sin ademanes,
por ponerles cadena à mis Desvanes.

Y si acaso sucede,
que todo puede ser, Rei mio amante,
vuestra grandeza puede,
sin gastar ceremonias, y adelante,
entrar en esta Choza, pobre, escafa,
como si fuera en vuestra propia casa.

Vereis en mis paredes,
de telaraña, y cal, unos tapizes,
que hacen gustosas redes;
y despues notarèis, pues sois felices,
la miseria, que tiene en estos suelos,
quien se fuele passear por estos Cielos.

Venid, pues, à mi Casa,
y no traigais la Guardia, ni Valones,
que ahunque tan mal se passa,
por ultima señal de mis blasones,
y solar conocido de mi Villa,
mantengo todavia una Guardilla.

Aqui estarèis un rato,
contemplando la gloria de este empleo,
y sin mas aparato,
ni mayor agafajo, que el deseò,
os volverèis con Dios, con alegria,
con su gran bendicion, y con la mia.

*Escribe à una Dama desde un Convento de Capuchinos,
donde se recogió à enjugar de una gran lluvia, y aire,
que le cogió en el camino: Iba en una Mula
de el Coche de la Exma. Señora Condesa
de los Arcos.*

Despues, que de tus ojos
recibì el buen viaje, Vida mia,
triste, y lleno de enojos,

iba camino de la Sierra fria,
remando por las toscas, bastas breñas,
dexandote allà el Alma por mas señas.

Cada passo, que nuevo,
como me aparta de mi bien, que adoro,
es un tormento nuevo,
y à persuasión de lo que peno, y lloro,
quise, viendo mi muerte tan notoria,
volver donde se queda mi memoria.

Mas como era forzoso
ahunque me quedo atràs, voi adelante;
à mi deseò ansioso
solo llevo conmigo, que es constante,
que si ahora le alhago, se resuelva
à prestarme sus alas, quando vuelva.

Suele la fantasìa
una idèa formar, quasi con vulto,
tal sucede à la mia,
pues me parece, que mi amante culto
està en tus dulces brazos,
logrando tiernos, y amorosos lazos.

Con tu ida al deseò
asì engañaba, quando de repente,
revuelto el aire veo,
el Cielo se alborota, y yo impaciente
dixe, viendo à las nubes en rencillas,
este habrá de lloverme à las costillas.

Bofteza el Orizonte,
abro la boca para hacerme Cruces,
encapotase el Monte;
las nubes dàn regueldos yà de bruces,
descargase el nublado, y roto el velo,
sobre mi se vomita todo el Cielo.

La lluvia, y el Granizo

me dexaron , mi Clori , maltratado,
 y el nubarron , que hizo,
 creyendo , que mi mal era opilado,
 folicita curarme , y à porfia,
 me geringò con chinas , y agua fria.

Mi vil cabalgadura,
 en trote se metiò defesperado,
 me hizo una arina pura;
 y ahunque iba el nalgatorio bien massado,
 bien puedo assegurarle , Clori mia,
 que no se cociò el bollo en todo el dia.

La Mula , que ahunque bestia,
 siente de el Cielo los furiosos truenos,
 corriendo con molestia,
 intenta , que ella , y yo seamos buenos;
 alargò el passo , y con presteza mucha,
 me entrò de hòz , y de cóz en la Capucha.

Lleguè todo cubierto
 de agua , y de tierra , que acarreaba el aire,
 estaba hecho un engerto
 de lodo , paja , y hojas al desgaire,
 y à este sitio , mi bien , que te he expressado,
 lleguè mui puerco , pero bien soplado.

Los Fraites con agrado,
 me mandan desmontar , lance terrible !
 pruebo , y me hallo pegado
 al albardòn ; y viendo no es posible,
 los Padres compassivos me ayudaron,
 y en fin , para baxar me apalancaron.

Metieron à mi Mula
 con las otras Muletas Conventuales,
 mas nada la atribula;
 pues luego que diò el Cielo otras señales,
 tuvo , no sè por què , ciertas mohinas,

entre las otras Mulas Capuchinas.

La que vuelve la Noria,
sobre mas Mula es ella, el ruido estanca;
la mia, como tiene executoria,
dicen, las dixo, revolviendo el anca:
tratame como debo, y con decencia,
que ella es Paternidad, y yo Excelencia.

La Mula Capuchina,
que era Mula con barbas, alegaba;
y la mia Mohina,
que se criò en Palacio, pregonaba:
esto allà entre las dos controvertian,
y à còz, y mordiscòn lo defendian.

El Mozo de la Huerta
resolviò con zebada de el Azebo
esta Mular reyerta;
y despues hecho Juez de el caso nuevo,
juntò para prendellos Ministrillos,
y à una echò la cadena, y à otra grillos.

Mientras se aplaca el cuento
de las dos Mulas, y de la otra tropa,
los Padres de el Convento
me mandan despojar, y fuera ropa,
y por tirar, y desnudarme aprisa,
saliò parte de el cuero en la Camisa.

El Guardian compasivo,
me dispuso, ahunque pobre, buena cama;
otro, caritativo,
con gran afàn al Cocinero llama;
yo cenè, me enjuguè, pasò la grima,
y fuesse cada Fraile à su Tarima.

En la cama acostado,
mientras pude dormir, tomè la pluma,
que quiso mi cuidado

enviarte de el viaje aqueſta ſuma;
y por ſaber, (y por falir de penas)
como và, què hai de nuevo, y què me ordenas.

No eſtè tu amor en calma,
ni ſuspenda la auſencia tanta gloria;
y pues vives en mi alma,
viva yo, Clori mia, en tu memoria,
y ceſſe por un rato mi deſvelo,
Cubas, trece de Abril, guardete el Cielo.

*Echa mil maldiciones à un Gato, que albagandole
una Dama, le aruñò los pechos, y hizo ſangre:*

Aſſumpto de Academia.

A Llà vàn, Muſa mia,
(ſi acaſo influyes bien) mil maldiciones,
pero en Lyras querìa,
porque las oigan diez y ſeis Lyrones,
atencion à las Lyras, tales, quales,
que yà que ſon de un Gato, han de ſer Reales.

Maldigate Dios, Gato,
tu natural eſquivo, y malos hechos,
pues atrevido, ingrato,
aruñar has tomado tan à pechos,
no menos, que à una Dama, nada ingrata,
porque contigo quiſo hacer la Gata.

O maldito tu ſeas,
porque infiel, à una Dama tal aruñas,
en dañino te empleas!
arraſtrado te veas por las uñas,
porque aſi pagas tanto alhago hecho,
à la que amante te deſcubre el pecho.

Maldito ſeas mil veces,
ò mal hechor! que ahunque ahora mas ha ſido
el ruido, que las nueces,
tu ingrato proceder hà hecho mas ruido;

pues de el Nectar à entrambos minerales,
salpicados dexaste de Corales.

Maldita , Gato , sea

essa tu ingrata condicion esquiva,
y tan mala ralèa,
de querer quedar siempre uñas arriba;
mejor era , ahunque fuera mas trabajo,
con las Damas quedar uñas abaxo.

Asi à tu tierno alhago ,

cruel , infame , ruïn , correspondiste ?

Maldito sea tu pago ,

pues à la que te quiso tal hiciste;
tu quedàras quizà mas sossegado,
si à mamar Filis te lo hubiera dado.

Maldigate la Zorra ,

y caigan sobre ti las maldiciones
de Sodoma , y Gomorra:

porque sangrientos à unos pechos pones;

quando puede juzgar un Badulaque ,

que no fue aruño , sino es otro achaque?

Maldito aruño sea ,

Gato infernal , el tuyo tan fin tino ,

pues la via Lactea

enseñada no està à esse camino:

considera el estrago , que ha causado

un gatillo , una vez yà disparado.

Maldita tu perfidia ,

que trates à un alhago con rigores;

esso logra quien lidia

con quien no sabe lo que son favores:

y hai Gatos , que con otros de su cuña ,

se dexan alhagar , y hincan la uña.

Maldito sabandijo ,

no te mueve à ternura tanto alhago ?

siquiera por el rijo
 no debieras hacer aqueste estrago:
 mas yà que esse rigor executaste,
 dime, como la heriste, y la engataste?

No hai disculpa ninguna
 à tu maldito hecho executado,
 sino tan sola una,
 que quizà fue el estàr yà despechado;
 y para entrarte dentro de ella, y fuera,
 abrirle por el pecho una gatera.

Pero, ò Gato maldito!
 arrepientete luego de lo hecho,
 que ahunque diste en el hito,
 de mil costas te libras por el pecho;
 pero aqueste favor no siempre, y quando
 lograrfe suele, con andar gateando.

Maldito sea tu nombre,
 tanto mal proceder, y tu maltrato,
 pues logras mas, que el hombre;
 y si el hombre algo logra, es por el Gato;
 con que para lograr, si uno porfia,
 como vaya con Gato, luego mìa.

Maldito seas, ingrato,
 una, y mil veces, pues si entre otras cosas,
 con la mano de el Gato
 suelen estàr las Damas mas hermosas:
 que la dexaste fea, fue bien llano,
 y esto tan facil, como con la mano.

Maldita bestia fuiste,
 pues con tanto favor has dado al trafte;
 dime, no mereciste?
 pues por què por ingrato malografte?
 pues no vès, que no es bien que se celebre,
 que se diga, por ti, Gato por liebre?

Bien maldito has quedado,
 pero en fin, te lo tienes merecido,
 Gato, por tu pecado:
 pretendela otra vez arrepentido,
 que en tal caso, tu, y yo, como garduñas,
 lograrèmos, cogiendola à las uñas.

*A un Italiano, que galanteaba à una Dama, y
 habiendole dado lugar à una llaneza, no la aceptò,
 lisonjeandola despues con decirla, que fue respeto,
 y no falta de amor.*

NO me admira, bien mio,
 el corto exfuerzo de tu triste Amante,
 faltò en su amor el brio
 de caminar derecho, y adelante;
 de atràs le viene ser tan temeroso,
 con que acularse ahora fue forzoso:

Y ahunque te habia explicado
 de su pafsion ciertissimos ardores,
 y habia demostrado
 ser un Julio fogoso en sus amores,
 Marcial es, Clorimia, porque al cabo,
 en la ocasion mejor volviò de rabo.

Que no es hombre imagino,
 quien pudo resistir lo imponderable
 de tu objeto Divino;
 pues ahunque lo Italiano era culpable;
 antes en su nacion està assentado,
 que el humanarse tanto es su pecado.

Pero si mas profano
 no apeteciò tu hermosa gentileza
 su apetito Italiano;
 miràrase de espacio en tu belleza,
 que tambien tiene entre su dulce encanto
 lo que su natural desea tanto.

Reparticion mui ciega

hace amor de sus bienes immortales,
 pues à un necio le entrega
 de su erario el caudal de los caudales;
 pero faltando al racional decoro,
 por el estiercol desperdicia el oro.

Si en sus divinos ojos

no hai alma, que no dexé su entereza,
 como, di, tus enojos
 resistir han podido à su belleza,
 si yo, teniendo el genio mas devoto,
 tan solo de escribirlo me alboroto?

Cinco años ha que adoro

de tu dulce hermosura los desvíos;
 y ahunque suspiro, y lloro,
 y solo en tantas penas tengo brios,
 confiesote, que hubiera executado
 con menor ocasion, mayor pecado.

Y como siempre muero

esclavo de sus ojos soberanos,
 allí mas prisionero,
 sin soltar su hermosura de mis manos,
 me estuviera pendiente de su cuello:
 pluguiera amor, que yo me viera en ello.

Allí si que gozaran

todo su alivio mis crecidos males;
 y à mi rostro bañaran,
 de el Nectar los hermosos Minerales,
 y en corta explicacion, en ansia loca,
 mi sentir le dixera boca à boca.

Allí si, mas astuto

mi amor mostrara su gentil despacho,
 y sin perder minuto,
 à la ocasion cogiera de el penacho,

y frente à frente hiziera amante salva,
que yà sè yo , que por detrás es calva.

En fin , pues imprudente
no supiste lograr su amante hoguera,
no vivas entre gente,
que no es razon , que pare en esta Esphera,
el que no supo dár culto profundo
à la mayor belleza de este Mundo.

Porque ahunque hagas alarde,
que fue el respeto , quien cortò tu brio,
advierto en lo cobarde,
el poco amor , el natural mas frio;
amàras , como yo , que tus pasiones
echàran à rodar veneraciones.

Y tu , Dueño Divino,
trate tu amor en liquidos aprecios,
con el amante fino,
que adorar ha sabido tus desprecios;
y no con el que ha dado con vileza
la mas ruin paga à la mayor fineza.

Que à un galàn Italiano,
hacerle los favores cara à cara;
es , Clori hermosa , en vano,
pues lo entiende al revès (y es cosa clara)
que su atencion en el fervir se esmera,
à quien solo le vuelve la trasera.

*Retirandose à una Comunidad de Gallègos , por ocho
dias à confessarse , escribiò à su amigo D. Gabriel
Gilberto Cavaleri , estas.*

DESPUES , Gabriel amigo,
que en tu quarto expresè mi sentimiento,
es el Cielo testigo,
que seguí con instancia el santo intento,
que ahunque soi (en lo publico profano)

fue lo ser à mis solas buen Christiano,
 Tu fabes mis excessos,
 y de mi mala vida las fandeces,
 que en los gustos trayessos
 fuiste mi camarada algunas veces;
 con que de la bestial incontinencia
 resultò el opilarse mi conciencia.
 Juntos vimos la fiesta,
 pluguiera à Dios, que solos, ahunque juntos,
 que allì estava immodesta;
 pero dexèmos tan malditos puntos,
 pues siente al acordarse de esta Historia,
 mas lascivos retozos la memoria.
 En fin, desde el instante,
 que se acabò la fiesta, y toreria,
 tomè el santo portante,
 y ahunque marcha cobarde mi alegria,
 fin que tuviesse tentacion, ni yerro,
 despues de vèr los Toros fue mi encierro.
 Pecados infinitos
 en San Antonio confessar intento,
 y dexar mis delitos;
 mas pensando, que entraba en su Convento,
 entrè (por el destino de mis hados)
 en Galicia por mal de mis pecados.
 Coritos, y Gallegos,
 el numero es mayor, y mas lozano,
 pero los mas son Griegos,
 el Santo Portuguès, yo Castellano;
 mira si necesito à Calepino,
 que hasta el Asno de Noria es Vizcaino.
 Aqui hai todo language,
 que fabricò en Babel, Torre eminente,
 Aravigo salvaje,

sus costumbres, y forma de su gente,
 todo se garla en su Tropèl confuso,
 pero menos latin, que no està en uso.

Si parlan de Ciudades,
 hablan de Tuy, Santiago, y la Coruña,
 y yo con sequedades,
 suelo parlar de Campos, y la Armuña;
 y si tocan de guerras algun caso,
 la batalla *Naval* pintan de passo.

Entre ellos se disputa,
 qual sea en su País mejor cabaña;
 y en mentando la fruta,
 haciendo ruido sale la castaña,
 y falta al fin, (hablando de Marina)
 entre tantos Atunes la Sardina:

Piojos, como Carneros
 en campos cenicientos se passean,
 y es lo peor, que fieros
 entran en la Cocina, y la rodèan;
 y sospecha lo rudo de mi antojo,
 si me dòn à comer Carnero; ò Piojo.

Esta sospecha, y miedo
 me tiene triste, D. Gabriel amigo,
 porque de asco no puedo
 passar bocado; y solo à ti te digo,
 que fino me hace mal lo que aqui tomo,
 es, por ser piojeria quanto como.

Tan hechos à sus pechos
 los tienen, especial los Cocineros,
 que à la olla se suelen ir derechos;
 y porque el otro dia muy grosseros,
 le comieron de carne unos pedazos,
 con los piojos anduvo à tenazazos.

A tres descalabrò,

à los quatro quebròles la cabeza,
 y uno, que se murió
 en la piojál batalla, que se empieza,
 tenia, sin gastar ponderaciones,
 quatro dedos de sebo en los riñones.

Por las noches escucho
 una danza rascante en sus pellejos,
 y pues yà dixè el mucho
 cuerpo de estos quadrupedos vencejos,
 dudo en aquestos bailes,
 si se rascan los Piojos, ò los Frailes.

Yo, amigo, propriamente
 estoì haciendo fuerte penitencia,
 porque entre tanta gente,
 estoì solo, encerrado à la inclemencia;
 la Celda elada, yo mui mal comido,
 y antes de confessado, arrepentido.

Mas de esto no hago caso,
 que no es el mayor mal por vida mia;
 lo que mas triste passo
 es ser mi habitacion la Enfermeria,
 donde passo el enjuago, y vomitorio,
 y tambien passo, Amigo, el Purgatorio.

Porque el Doctòr conjura
 la nube de el enfermo à los bañados,
 y al hacer la rotura,
 como son los tabiques tan delgados,
 oigo truenos, y lluvias infelices,
 y rebienta el turbion en mis narices.

Tal ventèa, y tal truena,
 que de hacer muchas cruces no estoì harto,
 y me causa gran pena,
 vèr una tempestad en cada quarto,
 que es, Amigo, (perdona el dissimulo)

la Laguna de Gredos cada culo.

Tu estarás divertido
entre Deidades, sea en hora buena;
yo estoi aqui metido,
y alegre todo el dia con mi pena,
porque desde esta tempestad, mas puro,
he de salir à puerto mas seguro.

El rostro à la inclemencia,
tengo amarillo, y medio amorado,
y no es de penitencia,
fino es de los zahumerios, que me han dado,
pero es abono de mi santo intento,
que no tenga mi carne encendimiento.

Que estè enferma la carne,
y el Espiritu sano, y encendido,
porque el Diabolo no Encarne,
es lo que en esta Casa he pretendido,
pero es la austeridad, que deseaba,
mucho mayor de lo que yo pensaba.

Aqui no encuentro Damas
con quien bailar minuets, ni cristinas,
que con gloriosas famas,
por Damas escogì las disciplinas,
y en penitente, y amorosa calma,
al son de los azotes danza el alma.

Aqui no hai conclusiones,
porque no hai quien sustente mis locuras;
aqui los galfarrones
tienen puesto entredicho à sus diabluras,
nada me tienta yà de eslos placeres,
solo las Musas: (basta ser Mugerès)

A Dios; pero à ninguno
le digas donde estoi, que es boberìa
perder tiempo oportuno,

pues si saben, que en esta Hospedería,
mi vida, y mi quietud conforme entablo,
vendrà à tentarme un Angel, que es el Diabolo.

Si por mi te preguntan,
dì, que estoi retirado à confesarme;
y si donde, te apuntan,
no lo digas, no vengan à inquietarme;
que esta fuera, Gabriel, en las lacerias,
la ultima, y mayor de mis miserias.

Si algun impertinente
pregunta, si me azoto? dì, què mengua!
aquel pobre inocente
hecho està un Nazareno por tu lengua;
tan negro està, y tan fiero,
que tiene como tu alma su trafero.

Pero à Dios, y cessemos,
que se mueve un assunto delicado,
y si hago mas extremos,
quedarè nuevamente amotinado,
sirviendome tan solo la impaciencia,
de añadirle mas peso à la conciencia.

SEGUIDILLAS.

UN GALAN DICE A UN CASADO LOS DEFECTOS DE SU
Muger, y que èl es uno de los Complices: *Assumpto*
de Academia.

FABIO, tu eres el Diabolo
de el Evangelio,
porque tienes lo sordo,
lo mudo, y ciego.
Crees, Fabio, de Flora
el que su cuerpo

es todo, todo tuyo!
pues ni ahun el medio.
Crees, que siempre ha sido
constante Flora;
cree, que no lo es, Fabio,
en una cosa.

- Para todos tan franca
 es su hermosura,
 que veràs, que no tiene
 yà cosa fuya.
- Penfaràs que se imprime
 para ti solo;
 pues sabe, que es el libro
 de para Todos.
- Eres, si crees esto,
 tu tambien Libro,
 porque la confianza
 te hace Burrillo.
- Marco Bruto con Porcia
 no hiciera tanto,
 lastima es, que seas Bruto,
 yà que eres Marco.
- El que Flora es constante,
 yo te confieso,
 en esto, y en effotro,
 mas no en aquello.
- Es tu Flora tan limpia,
 tan pulcra, y clara,
 que à qualquiera Tizona,
 la hace Colada.
- Que es grande muger Flora,
 todo hombre jura,
 y por tal la confiesa,
 tiene, y re-puta.
- A todos hace cara,
 altos, y baxos,
 que para todos tiene
 razon de estado.
- Espada es Flora, donde
 la peor racha,
- no es el estàr torcida
 sino tomada.
- De Flora no hai Amante,
 que tenga queixa,
 que Flora es para todos
 muger abierta.
- Bien, que con todos, Flora,
 quando se irrita,
 suele andar qual en baxo,
 y qual encima.
- Con ninguno se ahorra,
 si se impacienta,
 pues al mas estirado
 juega una pieza.
- No receles de Flora,
 si la visitan,
 que esto solo una entrada
 es por salida.
- No se meten, ni riñen
 unos con otros,
 porque allí cada uno
 và à su negocio.
- Muchos no la conocen,
 segun me cuentan,
 pero luego al nombrarla,
 caen en ella.
- A todos acaricia,
 sirve, y regala,
 porque es amiga Flora
 de templar gaitas.
- Tal vez pide dineros
 sobre una prenda,
 y todo quanto pide
 le dãn sobre ella.

- Generosa à qualquiera
le dice luego,
el que el *meum est tuum*,
y el *tuum est meum*.
- Todo dà, y nada niega,
porque conoce,
*quod natura dat, nemo
negare potest.*
- Segun parte con todos,
de Flora, Fabio,
no te toca una blanca,
fino un cornado.
- Tiene Flora tal gracia,
garvo, y belleza,
que todos, Fabio, tienen
que hacer con ella.
- El que es Cathedra Flora
de Sexto, es llano,
y quando se consigue,
solo es *per saltum*.
- Una hora se lee,
mas tan escasa,
que hacen creer à Flora,
que es hora dada.
- Aunque tengo entendido,
que à su tratado,
no se lee por horas,
fino por quartos.
- El que và à tomar puntos,
tenga por cierto,
que leerà bien al caso,
si pica en medio.
- Juega al Hombre con todos
afortunada,
- en las penetraciones,
y en las entradas.
- Si tu con ella juegas,
hà Fabio Bobo!
podràs tener Estuche,
pero no Solo.
- En dos Signos nacisteis,
tan encontrados,
que es el Geminis fuyo,
si es tuyo el Tauro.
- Confieffote de Flora,
que ahun es muchacha,
y por esso no es rucia,
fino rodada.
- No la riñas airado,
porque ella docil,
quiere mas el *cum quibus*,
que nostras voces.
- En admitir à todos
obstenta grata,
que no es rustica Flora,
que es Cortesana.
- No creas que tus bienes
los desperdicia,
que antes los bienes tuyos
los multiplica.
- No presumas de Flora
cosas como estas;
piensas, que Flora es simple?
pues es compuesta.
- Es un todo compuesto;
y Flora sabe,
si se compone el todo,
que es de sus partes.

Tiene en quanto compone
 futil destreza,
 fino en la consonancia,
 en la cadencia.
 Son los que la visitan
 tantos à un tiempo,
 que à un tiempo *Paulus currit,*
 y *currit Petrus.*
 Bien, que puede decirse,
 que de continuo
 hai siempre *Paulo magis,*
 y *Paulo minus.*
 Hilando estaba un dia,
 que yo la dixé,
 quantos eran, y dixo:
ille, ille, & ille.
 Tantos amantes tiene,
 que es un milagro,
 y yo soi Fabio, Amigo,
 uno de tantos.
 El que elija lo facil
 no lo repruebo,

porque *ad impossibilia*
nemo tenetur.
 Dase por concluida
 luego al instante,
 al primer Sylogismo,
 como estè en *Darii.*
 La conclusion de Flora
 justo es que sepas,
 que si otros la presiden,
 tu la sustentas.
 Un Oceano es Flora
 en cuyo Abyfmo
 se vè otro Abyfmo *ex omnè*
genere piscium.
 Universidad grande
 en Flora se halla,
 segun se hallan en ella
 Borlas, y Panzas.
 En vista de su trato,
 que es razon creo,
 que à ti, Fabio, por Flora
 se te dè un Cuerno.

Assumpto de una Academia; se pide en Seguidillas, qual es mas gusto,
hacerlas por desconcierto, ò por precision de purga; escribiò
D. Santiago de Roxas, y Hespaña, &c.

INvocar no pretendo
 hoi à Thalia,
 fino Musa ligera,
 y escurridiza.

El obrar con ayuda
 es gran descanso,
 porque no lleva uno
 todo el trabajo.

Una purga hace rico,
 caten la prueba,
 pues las necesidades
 las echa fuera.

Si adolecen las tripas
 de cosa mala,
 una purga descubre
 toda la caca.

- Quando el vientre no cumple
de *motu proprio*,
una ayuda le hace
abrir el ojo.
- Y si hace mas de aquello,
que conviniere,
hai ayudas, que en esto
tambien detienen.
- No ha de jugar el ojo
siempre à escondite;
tambien gusta el trafero,
que le visiten.
- Una purga à las tripas,
para que hagan,
se le dà por bebida,
por regalarlas.
- Y así quando no puede
obrar alguno,
con una purga al vientre
se le dà gusto.
- El obrar por sí solo
tiene mas gracia,
y obrar bien siépre es bueno,
que Dios lo manda.
- Puede haber mayor gusto,
en casos tales,
que antes que le geringuen,
irse uno antes.
- Si la paga à la deuda
tiene uno prompta,
mejor es no aguardarse,
que le hagan costas.
- Quando su salud quiere
poner en cobro,
- no es mejor sin ayuda
escurrir solo?
- Contravando es la caca,
y es mas gustazo,
que no sepa la purga
de el contravando.
- Siempre mas han valido,
y son mejores
las proprias voluntades,
que precisiones.
- Y así en qualquier amante
es clara prueba,
que mas quiere por gusto,
que no por fuerza.
- El pagar siempre es bueno
en qualquier trato,
à los correspondales
adelantado.
- Si un preso de la Carcel
quiere salirse,
mejor, que por empeños,
es salir libre.
- Luego, quando à saberlo
la purga llega,
no es gusto, y es ociosa
qualquier secreta.
- Solo el servicio es justo
lo haya sabido,
que es servicio, y à todos
es de servicio.
- De el que toma una purga
saben lo que hace;
y el que por sí se caga,
solo èl lo sabe.

Con que es mejor cagarfe
por desconcierto,
que no hacer esto mismo
por gusto ageno.

RESPONDE, ESCRIBIENDO
en la misma Academia, al mismo
assumpto Don Diego
de Torres.

Quando mandan las leyes
cosa de caca,
al punto Santiaguillo
viene, y lo traga.

Ahun con lo que me toca,
carga con ello,
con que siempre es preciso,
que nos tirèmos.

Con sus manos lavadas
se và à la purga,
y à sus amigos dexa
solo las plumas.

Con ventolera escribe,
y hace jaſtancia,
porque solo sus Musas
son la privadas.

En este assumpto Apolo
le ha dado el baño,
y es Colegial Poeta,
pero bañado.

En los experimentos,
que toma à prueba,
tiene Philosophia,
pero secreta.

Con acierto se mete
à obrar en todo,

que estas cosas le hacen
abrir el ojo.

Cón limpieza discurre,
quando se para,
pero si se descuida,
todo lo caga.

Sus conſeſuencias ſigo,
porque ſu Muſa
tenga tambien de coſta
aqueſta ayuda.

Una purga aprovecha,
pero es el Diabſo,
porque todo lo pone
de arriba à baxo.

Malo eſtà el ſiel de el vientre,
mala la puja,
quando aguarda por otro
à hacer poſtura.

No es remedio, que alivia,
antes deſmaya,
à quien una no hecha
darle otra Caca.

Suele pararſe el vientre,
y es de corage,
y es porque le geringan
antes con antes.

Mejor es ſervir libre,
que no forzado,
que es mas noble el ſervicio,
ſi es voluntario.

El que por ſi viſita,
baen pleito tiene,
malo el que và por fuerza
al Preſidente.

Con agrado à su Gefe
siempre visita,
y es que se precia el vientre
de Camarista.

En las resoluciones
obran galantes,
porque à medias despachan
sus memoriales.

Si al vientre descompuesto
le dà una basca,
es andarse con purgas
mala humorada.

Obrar bien, y sin fuerza,
à nadie enfada;
yà Santiago lo ha dicho,
que así se haga.

TESTAMENTO, QUE

*hace un Galàn à una
Dama.*

Testamento, mi Filis,
hacer pretendo,
porque yo así me vivo,
como me muero.

Que es diligencia,
con que facaré el alma
de alma en pena.

Esta no te la mando,
que estuya propia,
y quanto hà, que la tienes
està en tu Gloria.

Y de contento
se me ha vuelto mil veces
el alma al cuerpo.

Aunque bienes possèo,
no muero rico,
creelo; Filis, pues sola
tu eres bien mio:

Y vinculado,
que siendo así no puedo
enagenarlo.

Yo mandarte quisiera,
mas no se puede,
y así quedate, Filis,
para quien eres.

Mira lo que hago,
que al morirme, te dexo,
mas no te mando.

Una memoria pia
dexar quisiera,
solo por ver si acafo
de mi te acuerdas.

Mas me acongojo,
pues diràs que con ella
cumpliràs solo.

A mi entierro campanas
no me las toquen,
que la muerte no quiero,
que me la doblen.

Porque al que siente,
con cada campanada
serà una muerte.

Dolorido el cuidado,
que hago es preciso,
que es en perder à Filis
mas dolorido.

Y aqueste encargo
lo habràs de tomar, Filis,

à tu cuidado.
 Si he de satisfacerte,
 mi bien, finezas,
 yo no puedo en descargo
 de mi conciencia.
 Y yà es de tabla,
 Filis, que el que las hace
 esse las paga.
 Mas yà que mi deseo
 pagar no puede,
 puedes, Filis, cobrarte
 de tus desdenes.
 Y al passo mismo,
 pues muero, darme carta
 de finiquito.
 Dexote muchos ayes
 por alimentos,
 que assi quedaràs rica
 por mucho tiempo.
 Que no mui pocos
 sè yo que se mantienen
 con un hai solo.
 Pan, y vino à mi entierro
 quiero que lleven,
 mas sin luz, por si acaso
 se me ofreciere.
 Muriendo alguna,
 yà que tambien de Filis
 me quedo à escuras.
 Yà acabè el Testamento,
 y ahun yo me acabo,
 y estaràs aburrída
 de lo que mando.
 Mas tengo alivio,

en que te acuerdes, Filis,
 que te he servido.

TESTAMENTO, QUE HACE
 un Galàn à una Moza de
 Servicio.

Pues que los Testamentos
 son tan precisos,
 yo, Catuja, he de hacerte
 uno *inter vivos*.
 Que mi cabeza
 sobre ser la de Ferro,
 veràs que testa.
 De el alma no dispongo,
 que es defatino,
 pues mandar yo no puedo
 lo que no es mio.
 Pero pretendo
 yà que no hago de el alma,
 hacer de el cuerpo.
 Aqueste han de enterrarle,
 como yà es uso,
 en el sitio, que siempre
 tenia su curso.
 Pues yà te acuerdas,
 que es parte por lo oculta
 la mas secreta.
 Que cuides de mis bienes,
 Catuja, pido,
 y toma lo que fuere
 mas de servicio.
 Secreto guarda,
 porque no te descubran,
 niña, la caca.

Si à pagar te obligare
 alguien mis trampas,
 di que son quien las deben
 mis Camaradas.
 Sino lo creen,
 que vean los recibos
 en los papeles.
 Yà que tan asqueroso
 me muero, y pobre,
 no gusto que en mi entierro
 nadie me toque.
 Porque es notorio,
 que si lo hacen, me hagan
 abrir el ojo.
 Tu feràs mi Albacèa,
 bella Catanla,
 no mas, que tu eres sola
 la necesaria.
 Y de este cargo,
 bien sabes que contigo
 voi descansado.
 Mis alabanzas ciertas
 tendrè en muriendo,
 pues diràn que fui mozo
 de mucho asiento.
 No han de negarlo,
 que todo el Mundo sabe
 lo bien que he obrado.
 De mi amor heredera
 feràs Catanla,
 yà que siempre has sabido
 todas mis trampas.
 Y te le dexo,
 yà que no he de pagarte

lo que te debo.
 De lo que es Poesia
 se haga un empleo,
 y se verà en las obras
 lo mucho que he hecho.
 Y por tu vida,
 quiero que tu disfrutes
 mis Seguidillas.
 Vendanme mis alhajas,
 pero es mui justo,
 que no las den por tassa,
 sino es à pujos.
 Y su remate
 se haga solo en aquellos,
 que mas pujaren.
 Dexo yà mi Catanla
 mi Testamento,
 que de retortijones
 me estoi muriendo.
 Que aquesta vida,
 solo de una postura
 se passa aprisa.

TONADILLA, QUE REMITE,

*estando desterrado, à una
 Señora.*

L Ocura es morirme,
 ò estar sin alivio,
 quando vida, y gusto
 logro, si te escribo.
 Oyelo tu, oyelo tu,
 que à ti te lo digo.
 De tu Cielo ausente,
 dulce Duèño mio,

padezco la pena
de daño, y sentido.
En mi es duplicado
terrible martyrio,
con el de no verte,
el de haberte visto.
Mifero padece
tormento infinito,
quien lo que es la Gloria
fabe en el Abyfmo.
Con rigor tan fuerte
fiento, lloro, y gimo,
mas q̄ el mal, que he hallado,
el bien que he perdido.
Perfiguenme zelos
negros enemigos,
que yerran el blanco,
y aciertan el tiro.
Quantos males bruman
mi cuerpo afligido,
no me pesan tanto
como tus defvios.
Las penas horribles
de el negro cozito
son fuaves, respecto
de el mal de tu olvido.
Hanme defterrado
fin otro delito,
ni leve, ni grave,
que fer de Eva hijo.
Tyрана violencia
fe ha ufado conmigo,
pues, fin oír, me echan
de mi Patrio nido.

Tomo VII.

Dichosos los chifmes
de mis enemigos,
pues para escucharlos
velan mil oídos.
Infelices solo
mis cobardes gritos,
pues nadie los oye,
ni el grande, ni el chico.
El pobre de fusto,
de temor el rico,
todos fe hacen fodos,
hasta el gran Philipo.
Dicen que padezco
por oculto juicio,
patente, ni oculto
jamás lo he tenido.
Si juicios ocultos
de el mal son motivos,
ninguno merece
menos el castigo.
Que en Hespaña toda
no hai otro individuo,
que al publico ponga
como yo, fu juicio.
Malo, ò bueno vuela,
Cortes, y Cortijos,
quando todos tienen
el juicio escondido.
La causa de aquefte
forzado retiro
ninguno la fabe,
ni yo la adivino.
Sea lo que fuere,
solo sè, que es fixo,

Z

que

- que estoi en un Ponto,
peor que el Euxino.
- La triste fortuna
aqui refucito,
entre estos Nasones
de el misero Ovidio.
- De el pobre Quevedo,
destierros, y grillos
con mis infortunios
acuerdo, y repito.
- El numero aumento
de los buenos hijos,
que por ingeniosos
fueron perseguidos.
- Vivo en una tierra
donde nunca he visto
las dos bellas carnes
Muger, y Tozino.
- Los Marranos corren
como los Judios,
la mala ventura
de andar fugitivos.
- Ellos los arrojan,
pero yo me admiro,
que siendo rabudos,
no quieran Cochinos.
- Viven las mugeres
solas, y en sus nichos,
porque aqui las zelan
de muertos, y vivos.
- Desnudas las tienen
en sus escondijos,
que las zelan, hasta
de el proprio vestido.
- Entre cormas vive
todo el Solterismo,
y las Monjas andan
cazando apetitos.
- Las Casadas tienen
doblado retiro,
y à estàr mui ralladas
las fuerza el Marido.
- A los Castellanos
por estos distritos
los quieren Capones:
fino Circumcisos.
- La vista por tierra
traigo, qual Novicio,
porque por entero
me ponen ozico.
- Y segun me trata
el rigor impio,
que me capen, temo,
aquestos malditos.
- Que por todas partes
guardarme es preciso,
porque todas me urgan
los falsos testigos.
- Y fino me abstengo
de vèr sus vestiglos,
juran que han de asparme,
como hai San Benito,
- Y bien lo sospecho,
que por estos sitios
tienen muchas aspás,
pocos argadillos.
- Para vèr aspados,
y otros passos lindos,

la Semana Santa
 es cada Domingo.
 De todos en suma
 se me dà tres pitos,
 y lo que es mas gracia,
 se me dan tres Signos.
 Y ahora que es Pasqua,
 yo les juro à Christo,
 que apele de el blanco
 para el Rei Morcillo.
 Y si este no me oye,
 al Niño nacido
 preguntare si esto
 es juego de niños?
 Y si ni unos, ni otros
 oyeren mis gritos,
 pedire justicia
 à mi, de mi mismo.
 Y dispondrà el hado
 entonces propicio,

sin cantarme muerto,
 que me lloren vivo.
 Yo me echarè el fallo
 à mi el sufodicho,
 siendo de mi causa
 el Reo, y Justino.
 Condenare el Pancho
 à sopas, y vino,
 y tendre una vida
 como un descosido.
 Y con mi tintero,
 y con quatro libros,
 olvidare penas
 de la Edad, y el Siglo.
 Aquesto cantaba
 à su rabelillo,
 el que desterrado
 solo es tu Cautivo.
 Oyelo tu, oyelo tu,
 que à ti te lo digo.

REDONDILLAS

*EN UN ASSUMPTO DE ACADEMIA ; SE MANDARON
 pintar los efectos, y accidentes, que causaron à un Novio la noche
 de la Boda, unos polvos purgantes, que le echaron en la Cena, por
 cuya causa no se pudo acostar con la Novia ; escribiò*

D. Santiago de Roxas, y Hespaña.

BRas casò, y en su Bodorio,
 teniendo yà por notoria,
 al acostarse, la gloria,
 se le volviò en purgatorio.
 En tal noche apetecida
 tuvo (si ahora celebrada)

à su passion en-panada,
 y à la desgracia en-bebida.
 De accidentes varios modos
 advirtiò, y el importuno
 fue no llegarfe à ninguno,
 ahunque se iba para todos.

Esperaba noche buena,
mas dicen, que un ingrediente
le motivò un accidente,
y fue mas, pues fue de-cena.

En la cena diò al través,
comiendo à barba regada,
y con aquesta panzada
ahorrò la de despues.

El Novio cosa que yeda
hacer bien mala debiò,
pues sobre lo que cenò
hubo una gran polvareda.

Ser Arcabùz de ella trata,
cargò mucho Bràs en fin,
y por tanto polvorin
reventò por la culata.

Faltòle allì disimulo,
y como fuera de quicio,
el mal le sacò al servicio,
como tanto lo cursaba.

Con los polvos tales, quales,
que el Novio pudo comer,
con la Novia vino à hacer
suspension de armas nupciales.

Aunque era Bras de arrogãcia,
se desmayò de repente,
pero fue de un accidente,
q̄ le hizo echar la substancia.

Toda en fin se le escurriò,
y por causa de este exceso
no fue al talamo, y por esso
la Novia al Novio no viò.

El no ir Bras à la tronera
fue justo, mas tambien rifa
fue vèr la Novia con prisa,
y al Novio con caglera.

De caca los llenò à todos
los q̄ tal traicion le hicieron,
que aquellos polvos vinieron
à parar en estos lodos.

Polvos purgativos finos
le embocaron varias gentes,
con que eran sus accidentes,
con ayuda de vecinos.

Solo en accidente tal
el servicio ha sido el que
fue de servicio, y no fue
de servicio el original.

Echarle polvos, qualquiera
que tal hizo, ha sido un ruin,
y si Bras los tomò, en fin,
vino à obrar como quien era.

Aunque le costò zozobras
no dormir con Novia à Bras,
no pudo el pobre hacer mas,
como lo diràn sus obras.

Si los nupciales oficios
el Novio no executò,
al menos por sì, ò por no,
bien puede alegar servicios.

A Dios, Bras, y buen provecho,
si echaste la caca toda,
que para noche de boda
mui buena cagada has hecho.

EN OCASION DE HABER
eserito estas Redondillas, escribiò
Don Diego de Torres las si-
guientes al mismo
assumpto.

POr mas que mi bué humor
 guardò para si este asúpto,
 Don Santiago luego al punto
 lo sacò por el olor.
 Desconfiado me aplico
 à escribir, pero ahora mas,
 pues sè que en cosas de atràs
 ha de llevarme en el pico.
 En Equivocos, y Apodos
 nadie le puede igualar,
 pero en fin se ha de probar,
 que el asúpto es para todos.
 Casòse Blàs, es verdad,
 y en la boda tal se enreda,
 que se alzò una polvareda,
 que apestò la vecindad.
 Pues por tener celebrada,
 la noche, que en si es funesta,
 pensando tener gran fiesta,
 hizo una buena humorada.
 Fue el caso, el que han urdido
 un chiste tan asqueroso,
 que con no ser vergonzoso,
 le dexaron bien corrido.
 Un polvo le dan, con que
 el pobrete estuvo yà
 en si se và, ò no se và,
 y por ultimo se fuè.
 Tan difunto le ha dexado

el brevaje, que ha bebido,
 que mas que para Marido,
 estaba para velado.
 Su mal remediò un arrojò,
 en que obrò sagáz Galeno,
 y al reventar el veneno,
 luego se le abriò tanto ojo.
 En males grandes, y chicos
 quiso tener dissimulo,
 pero vino à dar de Culo,
 quando pensò dar de ozicos.
 La Novia se està espantada,
 à el verle en tanta zozobra,
 y ahunqèl hizo una grã obra,
 con todo esso no hizo nada.
 Siente el repetido afán,
 y muy llorosa se queda,
 porque en la gran polvareda
 ha perdido à Don Beltràn.
 Cara à cara me casè,
 y tu te vuelves atràs,
 le dice; y esta no es, Blàs,
 la boda, que concertè.
 Vuestra astucia me engañò,
 porque al rebès me destina;
 yo vine para la orina,
 para la camara, no.
 Muger, no vès mi trabajo,
 no me aprietes mas, Muger,
 que sino tengo de hacer,
 que muerdas bien en el ajo.
 Yà và mi pujo cessando,
 y menos corriente voi,
 y por el passo en que estoi,

- te juro, que và passando. La causa chorreando està,
 A hacer alhagos empieza y porque el informe està
 la muger con grande exceso, segun lei (como se vè)
 mas al pobre con todo esto es bien vèr como se và.
 no se le alzò la cabeza. Unos polvos de jalapa
 Tardará en convalecer deponen, que hubo accidente,
 de las traidoras fangrias, y pasó entre el Presidente,
 y para infinitos dias ahunque apelaban al Papa.
 le ha quedado que lamer. El Correo impediría
 De los lodos tan enormes, diligencia necesaria,
 que el polvo le hizo arrojar, de que la parte contraria
 creo no se ha de lavar (mes. le acusò la rebeldia.
 cò quanta agua lleva el Tor- El Novio con la de el Martes
 Lo de caca no me toca, diò à la Novia en la ocasion,
 que como Santiago ufano pues ahunque hubo citacion,
 echò primero la mano, no se juntaron las partes.
 me la quitò de la boca. Diligencia bien bellaca
 Hagale mui buen provecho, aquesta debiò de ser,
 y cesse yà mi capricho, que el Novio la quiso hacer,
 pues que bien, ò mal he dicho por no descubrir la caca.
 todo quanto Blas ha hecho. La Novia, y el accidente,
 que en contra son litigantes,
Otras al mismo assumpto. andaban tan vigilantes,
 que apretaban fuertemente.
A Un Novio, sin mas, ni mas, La Novia puso la mira
 le hago esta noche patéte en vencerla; pero no
 una causa de presente, pudo, que se defendiò
 por los defectos de atrás. el pobre à tira mas tira.
 En fin la noche primera De el accidente tal qual,
 el gusto se frustrò todo, no se pudo resistir,
 que el Novio estuvo de modo, que aqweste le hacia ir,
 y de ninguna manera. y venir al Tribunal.
 El Demonio vaya à redro! Con q el pobre en su apretura
 reirse la gente toda? polvos? y en noche de boda? el talamo dexò intacto,
 Gagaluta, Tio Pedro.

y este escaparfe de el acto
no le librò de censura.

El Novio dirìa , dos
me han pueſto demanda aqui:
Pues? y què ſe me dà à mi?
obrar bien, que Dios es Dios.

De aqueſta cauſa tan nueva,
porque ſu ſentencia valga,
ſolo falta ahora , que ſalga
por aſſumpto auto de prueba.

Mas porque no han de jurar
de el Novio en còtra, ni en prò,
como Juez intento yo
eſta cauſa ſentenciar.

Y aſi desde luego fallo,
ſegun ſon las leyes mias,
que en catorce, ò quince dias

el Novio no ande à caballo.
Y que viendo lo que paſſa,
por ſer del Novio en òprobio,
mando, que ſe quede el Novio
para el ſerviciò de caſa.

Que en aqueſte cumplimiento
no ſe le haga perjuicio
al Novio , pues el ſervicio
ha tomado tan de aſiento.

Que cumpla, y no haga proteſta,
mando , porque ſegun toco,
hoi como, y no hace mui poco,
ſi con ſu Muger ſe acueſta.

Y porque eſtas opiniones
queda obligado à obſervar,
lo debe el Novio jurar
por la Cruz de los Calzones.

O R A C I O N,

*QUE DIXO EL AUTOR, SIENDO PRESIDENTE
de la Academia, que ſe hizo en Caſa de el Señor Mar-
quès de Almarza, con el motivo de haberſe trasladado
en ſu Oratorio un Santo Crucifixo, que ſaliò de un
Baſtòn, por redimir la tenacidad de dos Mahome-
tanos Eſclavos de uno de los Marqueses
de Flores Davila.*

COMO AZOTAS EN VANO *

precipitando Auroras
melancolico Anciano
los veloces Caballos de las horas!
Huella, huella inclemente
quantos milagros de divina idèa

* *Convierte-
ſe la Oracion
al tiempo.*

sudò gloriosamente
 poder Augusto, contumaz tarèa;
 que en los hondos oscuros
 de la Region callada de el olvido
 nunca respiraràn aires impuros;
 pues à el caliente rayo de los dias
 de nombre esclarecido
 se bullen miembros las cenizas frias.

* *El Templo de Diana en Epheso.* De el codicioso, de el hambriento fuego *
 el calor impaciente

el Templo dirigiò mas excelente,
 que empinò à Deidad falsa culto ciego;
 y ahunque à Colunas ciento
 confiaron de el Asia tantos Reyes
 su eternidad inmovil, à el violento
 Imperio le escuchò severas Leyes,
 y à ofsiadìa tan loca
 mucho nombre heredò ceniza poca.

* *Los Muros de Babylonia.* De los años el belico tormento *
 sorda polvora siendo los instantes,
 vatiò muros excelsos, que constantes
 à Babylonia el viento encarcelaron,
 y ahun de su rayo à Jupiter armaron.

* *Los Pyramides de Memphis.* Los Marmoles mas puros, *
 que transparentò el Sol en fenos duros,
 el Arabe enviò, cuya obstinada
 inculta solidèz, rebelde en vano,
 domò zinzèl de artifice Gitano,
 bien que la frente le dexò abnegada;
 Memphis alzò de miembros tan hermosos
 una, y otra Piramide elegante,
 monumentos gloriosos,
 donde Urna fragrante
 entre Aromas Sabeos

dissimulò sus vanos Tholomeos;
 mas la gula de el tiempo infaciable,
 à tan claros Panteones
 atreviò poderosas municiones:
 ahunque para esconder machina tanta
 en el vientre infondable,
 dilataron los Siglos su garganta.
 Què dirè de un trophèo, *
 que descollò el amor soberbiamente ?
 de el culto Mausoleo
 bellissimo Occidente,
 que de el Sol codiciaron los desmayos,
 para cèlebre tumba de sus rayos ?
 Què de el vasto Colofo, *
 aquel de Rodas Cyclope eminente,
 que se estendiò ambicioso
 joya al Sol de su espaciosa frente ?
 Y què dirè de aquella *
 Torre , que ilustrò Pharo,
 cuyo resplandor claro
 à el alto Olympo le creciò una Estrella ?
 Quien callarà el Divino *
 de solido Elephante
 dos veces Simulacro Peregrino,
 en que mas adorable
 se sintiò del Artifice à el desvelo,
 la Deidad de el Tonante,
 que empuñando en el Cielo
 su poder soberano
 aquella formidable
 colerica porfia de Bulcano ?
 Tan illustres milagros, tan famosos,
 à velas desplegadas,
 tus Mares espumosos,

* el Sepulcro
de Artemisa.

* El Colofo
de el Sol.

* La Torre
de Pharo.

* La Imagen
de Jupiter,
que hizo Phi-
dis de Mar-
fil.

ò Saturno corrieron,
 hasta que mas hinchadas
 las ondas de Aquilon embrabecido,
 què angustia! descendieron
 à tu seno profundo,
 mas nunca baxarán à èl de el olvido,
 que ahunque las torpes aguas del inmundo
 negro Lethe desdoren la figura
 de su fama luciente,
 las de Helicon pura,
 su Imagen cobrarán resplandeciente.

* *El Mar-
 quès de Flores
 Davila.*

* *General de
 la Armada.*

Abra, pues, la memoria *
 el Pario Marmol, que zeloso encierra
 à el Heroe excelente,
 que coronò de Flores à la Tierra,
 y à sus sienes de gloria,
 Zuñiga generoso, *
 Marte naval, cuyas hazañas sumas
 viò el Reino de Neptuno temeroso,
 por tantos ojos como tuvo espumas.
 Aquel, que número entre sus blasones
 la vara que abrazaron
 los enemigos antes,
 enroscados Dragones,
 que en amistad eterna se anudaron,
 los Moriscos, turbantes,
 cuya luna altanera
 el fuerte Oràn de su bastòn armado
 Africa viò, dorandole la planta;
 Què dirè de su pecho? ardiente Esphera
 de aquel fuego sagrado
 de su fee Sacrosanta,
 de su fee, à cuya voz imperiosa,
 fino vagaron riscos eminentes,

la lei, que poderosa
 firmò naturaleza traspasada,
 sino enageno tiempo floreciente,
 los arboles sus ramas agravaron
 de dulces frutos; y si la dorada
 rueda no entorpeció su movimiento,
 la rueda Celestial, que arrebataron
 los quatro Brutos emulos de el Viento,
 que el Padre Phebo en su Timon castiga;
 mas de el noble Baston, que moderado,
 con zelosa fatiga
 de su brazo animoso,
 de su valor prudente,
 ahun mas temido fue, mas venerado,
 que la Clava fatal de el valeroso,
 del Thevào valiente,
 el feno de prodigios no infecundo
 de la Deidad piadosa,
 en quien respirò el Mundo,
 que sempiternamente victoriosa,
 habita yà la luz inaccesible,
 desató aquel hermosamente horrible
 Simulacro ofendido;
 de Hebreo endurecido
 los violentos rigores
 eloquentes, si mudos los colores
 tan claros refirieron;
 que dudar se podría,
 en el vivo retrato,
 si esfuerzos de la fee no lo fingieron:
 Mas que otra vez salia
 de las manos de aquel furor ingrato,
 si la fee Santa, y la piedad Hebrèa,
 el rostro bello, si, pero espantoso,

estudiaron en una misma idèa.
 El insigne Baston, el milagroso
 soberano Estandarte,
 aquel, que tremolò poder robusto
 de brazo Omnipotente,
 que à la Caterva de el Estigio Marte
 temor elado fue, palido fusto,
 ò que dichosamente!
 figuieron dos Paganos,
 triunfos yà de tan rara maravilla,
 que à los Solios profanos
 de Altares torpes antes
 doblaron la sacrilega rodilla,
 dieron humos fragrantés,
 corriò el Estadio todo de la vida
 el Heroe, y ganò el Palio de la fama,
 à su valor debida;
 como vencedor de tantas lides,
 sus sienes guarneciò de aquella rama,
 à quien la frente consagrò de Alcides.
 Mas su posteridad mal advertida, *
 à la ambicion de el Heroe religiosa,
 que con estrecho nudo
 la Imagen prodigiosa
 vinculò yà à su escudo,
 la diò al excelso Templo, que erigieron
 cultamente prolixos
 de el gran Valois los hijos,
 que Vara de *Virtudes* la creyeron.
 Tu, que la ilustre Silla de el Estado *
 de el memorable Zuñiga ocupaste,
 y al arbol de tu Casa descollado,
 sus excelso laureles ingeriste,
 de sus hermosas Flores masticastes,

* Vinculo de
la Imagen.

* Donacion
à la Casa de
Virtudes.

ò honor de Almarza, tu, que felizmente,
tu, que en la compañía te escribiste
de Centurion Heroica diligente
solicitaste de la imagen rara
possession venturosa;
la devocion avàra,
la piedad litigiosa
esta vez se encendieron,
las Aras contendieron,
arbitro la verdad la lid desata.
De el religioso espacio
trasportada à tu dorico Palacio,
el Sol de el Mundo hallò Cielo de plata.
O tu Vanda Canora!
De numerosos Cisnes, cuyas plumas
de el Tormes las espumas
peinan de el Tormes, que si no atesora
à el Sol desmenuzado en sus arenas,
de el Arbol à Minerva consagrado
su frente adorna, y por ocultas venas,
con pie prolixo corre enamorado
de la Castalia fuente,
con quien mezcla su nacar transparente.
O vos nevadas Aves,
à quienes Phebo su calor inspira,
por cuyos cuellos suaves
dulcemente respira;
de nuestro Manzanares la ribera,
ahun mas que por su varia Primavera;
ò Vos, que festejais con regalado,
con tono lisonjero,
à las Nimphas de el Ebro dilatado,
que origen claro fue de el nombre Ibero.
A vos os solicita

no pues milagro tanto,
 ciegameamente arrebuje en sus horrores
 la sombra espesa, que el silencio habita.
 Cantad esfuerzos de la Fè Sagrada,
 y à los locos ardores
 de el infeliz Faetòn, vuestra templada
 garganta hurtad, y solo
 aires festivos suene la Palestra,
 y cada pluma vuestra
 Peine hiera la Citara de Apolo. *

* La Citara
 suele tocarse
 con una plu-
 ma, que lla-
 man Peine.

OTRA ORACION, QUE DIO PRINCIPIO
 à un Certamen.

CORRIA PRESUROSOSA,
 entre verde esmeralda ardiente rosa,
 la elada noche fría,
 que antipoda de el dia
 su vejetable alfombra,
 en cendales de horror dà adusta sombra.
 Dexando todo el prado
 tan mustio, y tan ajado,
 tan negro, y pavoroso,
 que obscuro, y tenebroso,
 solo permite sustos en su esphera;
 pues una, y otra fiera
 allí se satisface,
 quando enturbia el Crystal, la mata pace,
 tocando sus verdores
 la mansion infeliz de los horrores:
 Pues pisan desiguales
 Pastores, y Animales,
 sin fenda, luz, ni guía,
 la deliciosa ajada Monarchia,
 parando el gozo, que motiva el gusto,

en triste affombro , pavoroso fusto.
 En la quietud dichosa
 de la estancia mas bella , y mas fragosa,
 racional Horizonte
 de aquel sagrado monte,
 que logra por corriente
 los néctares quejados de una fuente:
 Siendo en lo discursivo
 su licor tan activo,
 que puede inexorable,
 dár en lo vegetal
 alma à las flores , y à los troncos vida;
 porque no hai flor lucida,
 ni quemado tronco,
 que lo sutil no cambie por lo bronco:
 Allí donde sonoro
 trina dulzuras el Castalio Coro;
 pues las acordes , metricas ternezas
 de las nueve bellezas,
 suben con tanto punto
 el Musico festivo contrapunto,
 que sin temor pudiera
 subir à ser contento de otra esfera,
 Aquí , pues , mis sentidos,
 ni sè si desvelados , ò advertidos,
 à Morfeo rendian
 la parte , que debian,
 (de el hombre pensión fuerte,
 lograr vital fofsiego con la muerte)
 quando la fantasia,
 que en esta Monarchia
 se admira Presidente
 de el monte , y de la fuente,
 empieza à fabricar torres de viento;

porque despues, que atento
 registró en lo soñado
 la hermosa variedad de todo el prado:
 Vi, que adusta Zahareña,
 Thalia la alhagueña,
 trocando el blando gesto
 en aspecto funesto,
 patetico el laúd, y triste el canto,
 à mi vista dà espanto:
 y dando mas assombro al monte hueco,
 assi me dice, quando ànima el eco:

Recit. Pues el influxo ardiente,
 que Apolo comunica à tu talento,
 desprecias negligente,
 quando à Thalia pudo ser contento,
 muere al ceño cruel de mis estragos,
 pues no sabes vivir de mis alhajos:

Arca. Fallecer es preciso
 à manos de mi audacia,
 y caiga de mi gracia,
 quien mi gracia no quiso:

Mi alhagueño furor
 se ha trocado en horror,
 y solo es yà tragedia quanto aviso:

Fallecer es preciso, &c.
 Parò el funebre canto,
 y assi prosigue, para darme espanto:
 Como, ingrato, me dice,
 bebiendo sus conceptos de el Parnasso,
 la gloria mas felice,
 assi timido, escafo,
 por entregarte al ocio vil Tyrano,
 tanto assumpto malogras Soberano?
 Y como en la belleza

de la mas celebrada en Manzanares,
 no empleas la agudeza,
 que te prestan los Numenes, y Lares,
 porque sepan sus gustos mas conformes;
 que tambien vuelan Cisnes en el Tormes?
 Y como, di, imprudente:

Pero, quedate ya; y pues culpado
 tu Numen negligente,
 es forzoso, que pague su descuido,
 quedaràs de mi honor destituido,
 condenado al Infierno del olvido.
 Cesò, fuese, y me dexa,
 sin admitir disculpas à su queixa,
 dexando en mi dolor tan penetrante
 mui malas esperanzas su semblante.

Asi quedè entregado
 al ardor, la agonìa, y el cuidado;
 y ahunque en los mismos sueños
 distingue la fantasma sus empeños,
 pudo aquella sospecha del alhago
 passar en mis ideàs como estrago:
 porque la fantasìa
 tan al vivo creìa
 las vastas ilusiones,
 que de las impresiones
 llevada, en lance tan amargo, y fuerte;
 sudò ya las congojas de la muerte:

Todo el pecho asfaltado,
 el corazon huyendose de el pecho,
 el animo cansado,
 y todo el racional quasi deshecho
 quedò; y en otro instante
 serenò mi desdicha otro semblante.

Perfuadime, que veìa

la Celeste motora de los Cielos,

la Divina Urania,

que mas piadosa para mis desvelos

con las nueve venia,

que alegres, y cantando,

fus Laudes templando;

y entre ellas mas humana,

Thalia Soberana,

para que venza la congoja fuerte,

me vuelven à la vida de esta suerte:

Musica. En esta amena estancia,

dibuxo el mas feliz,

que Flora con sus flores

fupo texer, y unir.

Duo. Empiece la batalla,

y en la discreta lid,

la gloria de el vencer

incite al conseguir.

El sagrado de el Pindo

harmonico matiz,

vuestros conceptos vista

de gala mas sutil.

Empiece, &c.

El agua de Elicona,

desvelo el mas feliz,

de espíritus inunde

uestro furor gentil.

Empiece, &c.

Las nueve de este Coro

yà prestan desde aqui,

por Decreto de Apolo,

emulacion, y ardid.

Empiece, &c.

y yo, que de esos Cielos

rijo el movil, así
con toda la mansion
influyo à competir.

A quatro. A la que à este Orizonte
nos quiso repartir
las luces, y candores
de su Celeste Ofir,
hacedla la salva,
siendo de aquesta lid,
todo el campo el ingenio:

Las armas lo sutil,
el equivoco, arrogancia,
y el dulce estilo incitador Clarin.
O à la dulce harmonia de su acento;
ò à la passion feliz de su contento
huyò el fatal letargo,
y yà de mis potencias hecho cargo,
à vosotros, ò Cisnes mas canoros,
que en dos diversos Coros
os miro; qual Mercurios prevenidos,
à prender, y robar conceptuosos
con cadenas de Ofir à los oïdos,
quise dàr esta cuenta,
para que de mi afrenta
todos escarmantados,
no negueis à las Musas los cuidados:
temiendo lo casual de estos empeños,
pues suelen ser verdad algunos sueños.
Ahora yà despierto,
ayudado de el Musico concierto,
puede el ingenio en Lyricas pelèas
influir à la lid vuestras tarèas:
y para que dichoso,
con gusto fervoroso,

empiece el Academico combate,
mi Oracion con la Musica remate.

A quatro. Salve, discreta Academia,
salvete, Ingenios Divinos,
que de Minerva en la Escuela
verteis dulzuras de el Pindo.

Vosotros, canoros Cisnes,
(fin el fatál parasísmo)
cantad con acorde solfa,
de Elicona dulces Hymnos;
que yo en nombre de las nueve
Deidades de el bello sitio,
à la emulacion os llamo,
à la envidia os sollicito.

Salve, en fin, y vuestras voces
eleven lo difusivo,
siendo de las almas todas
irremediable atractivo.

A quatro. Salve, Divina Academia,
salvete, &c.

*Cuenta un Sopon, sirviente de Estudiante,
su vida, à otro Amigo.*

Siete años ha que sirvo, hecho un guillote,
à un Escolar, que vive de pegote;
y es en la Escuela tan corrida Zorra,
que ahunque viste de largo, và de gorra;
està roto, despues es desgarrado,
es bien nacido, pero mal criado:
Una Vieja, mas Vieja, que la farna,
menos (que no se encarna)
fuele de mes à mes mui aburrída,
guisarnos la comida;
que lo demàs del año no hai potage:
Yo como de pillage,

y mi Amo , alhaja honrada !
 fingiendo , que està lejos la possada,
 ò con otro motivo , que èl enreda,
 donde le dãn las doze allí se queda.
 Lo que yo pillo , y lo que mi Amo guarda
 de la mesa , en qué come aventurero,
 se junta por la noche en un puchero:
 repartese entre tres el almodrote,
 mi amo , y yo al escote;
 à la Vieja tambien damos su parte,
 y ahunque no sea Quaresma, se la parte;
 es la tal , manca , coja , zancajosa,
 forbida de mofletes , lagañosa,
 tiene flatos , verrugas , y quartanas,
 mucha sangre de espaldas , y almorranas;
 ella es de enfermedades una hodrina,
 y lo peor que tiene es mal de orina.
 Para mi siempre es Viernes , que el pescado
 es manjar mui salado;
 y ahun quando se me burla la esperanza,
 le canto una Vigilia à la mi panza,
 que comer de Vigilia , esso es mi yesca,
 que soi aficionado de la pesca,
 y tengo un paladar tan fazonado,
 que hasta la carne para mi es pescado:
 Yo como , como un Rei , quando se rapa,
 y los mas de los dias como un Papa;
 y muchas veces à llevar me obliga,
 en Silla de la Reina à la barriga:
 Un Cartel mui funesto
 tengo en el quarto , donde tengo puesto:
 Tiene pena de vida , alerta , alerta,
 el Cochino , que entràre por la puerta,
 el Pollo , la Gallina , el Pabo , el Gallo,

el Ganso , el Carnero , y el Caballo,
 porque montando en hambre un Estudiante;
 no digo yo un Caballo , un Elefante.
 Ahunque no foi Galàn , quanto al vestido,
 siempre lo traigo , pero mui traído;
 y ahunque el Sastre lo hubiesse mal cortado,
 en mi estatura està bien acabado;
 y quando me desnudo estos andrajos,
 dexo sembrado el quarto de trapajos;
 porque en cada ahugero està un remiendo,
 y aquestos sin cofer los voi poniendo:
 Tengolos oprimidos contra el pecho,
 y entre tal qual botòn ; ahunque es mal hecho
 el tenerlos así tan apretados,
 porque caen en la tierra desmayados:
 Sale de el cuerpo , y es la marabilla,
 que queda hecha un Arnero mi Ropilla,
 que ahunque yo soi tan noble , y soi tan guapo;
 siempre me acompañè con todo trapo:
 Las bragas mui manidas , y mui tiernas,
 solo tienen rodillas , y entre piernas:
 Aforro ? No se nombre , que le ahorro,
 la caspa de los muslos es el forro,
 y quando mas le pongo , por juguete,
 un almidòn de grasa , por ribete;
 y si fuera preciso el azotarme,
 no era menester defatacarme;
 y solo esto me falta , en mi conciencia,
 ademàs de el ayuno , penitencia;
 pero por las mañanas , si me visto,
 allí si , necesito de andar listo,
 llamandò los trapajos à la Audiencia,
 à darlos su lugar , y residencia;
 y como al revestirse qualquier Cura,

le và rezando à cada vestidura;
 yo como buen Christiano , y como Guapo,
 le rezo una Oracion à cada trapo;
 soi formal en vestir , y tengo norma,
 nada hai de la materia , todo es forma;
 que solo en mi vestido , y mi laceria
 puede existir la forma sin materia:
 En quanto à lo calzado,
 esso es lo que siempre anda mui tirado;
 lo mas que traigo en naturales hormas,
 son , qual niño amontado , estas dos cormas.
 Estos no tienen suelas , y al desgaire,
 como tengo gran planta , la echo al aire:
 La Cama ? Aquello es rifa,
 de sabanas no tiene , ni ahun camisa,
 solo tiene en el suelo dos quartones,
 y dos negras oblèas por colchones;
 una manta , un gergòn , y allì àzia un lado
 un orinal mui viejo , y mui barbado,
 porque nunca se afeita , y con enojo,
 tiene echadas las barbas en remojo:
 Una Cruz de castaño mui funesta
 àzia mi cabezera tengo puesta,
 que como alguna vez en mis passiones,
 doi al Diabolo la Cama , y los Colchones;
 con todo no quisiera la llevàra,
 porque me hace gran falta , si la hurtàra,
 què mas Cruz , que mi Cama , donde añado,
 el quadro de mi mismo desdichado:
 Y en tan triste taladro,
 toda la noche passo en Cruz , y en Quadro:
 La prevencion de el quarto se reduce
 à un viudo Candil , que jamàs luce,
 se arrinconna , anda à obscuras , y se quexa,

porque se le murió la Candileja;
 està enfermo, padece sin sosiego,
 y no puede ver luz de puro ciego;
 està manco, la cara tiene rota,
 y en su vida ha tenido mal de gota:
 una Espada, un Broquèl, y tal qual Caxa;
 de Comedias un libro, una Varaja,
 dos Sillas cojas, un Arquetòn malo,
 y una Mesa, que tiene pie de palo.
 Este nunca ha llevado barredura,
 porque sirve de mucho mi vasura;
 que como el buen Platero se acaudilla,
 y guarda su vasura à la Escobilla;
 de esta suerte tambien, Gigote Amigo,
 fue lo guardar mi estiercol para el trigo,
 y con mi triste capa hecha pedazos,
 si alguna vez lo barro, es à capazos.
 Yà, mi Gigote, has visto
 de la suerte que como, bebo, y visto,
 me sustento, me calzo, y me vandèò,
 mi gusto, mi alegria, y triste empleo,
 mis trabajos, mis mañas, mis engaños,
 como passò los dias, y los años;
 ahora mira tu, pues que porfias,
 si igualan tus miserias à las mias.

QUINTILLAS

*Al assumpto de haber acompañado nuestros Catholicos Monarcas
 al Santissimo, que se iba à dar por Viatico à una Enferma
 Vieja, escribiò este Memorial, pidiendo el premio en ocasion de
 estàr pretendiente à Cathedras, y haber impresso el primer
 Piscator de Salamanca en Madrid.*

R El mio, por sí, ò por no, no tengo la culpa yo,
 sabed, q de estas hablillas, que el Gazetero empezò

à ponernos en Quintillas.
 Y à su exemplar no lo niego,
 he de tener este arrojio;
 el venderlas? ni por juego,
 ni las verà ningun Ciego,
 ahunque se le falte un ojo.

Las queexas no me han de dár,
 pues saben los desdichados,
 que yo les doi à ganar
 cosa, en que pueden entrar,
 y con los ojos cerrados.

Coplas? ni por parvidades,
 que algunos genios perversos
 me haràn descomodidades,
 si despues de mis maldades,
 saben tambien q̄ hago versos.

Y tendràn razon segura,
 que negarse no podrá;
 pues si à buena compostura,
 fer Astrologo es locura,
 fer Poeta, què serà?

Sola esta vez, sin perjuicio
 de otras partes, ni la mia,
 harè Coplas à porfia,
 pues yà tiene de mi juicio
 licencia la fantasia,

Al Palacio Real Hispano
 vayan mis Coplas, y ahunque
 por empeño cortefano
 vâ muchas de mano en mano,
 estas han de ir por su pie.

Señor, pues que se desvela
 vuestro zelo; esto vâ mal,
 y es preciso ir à la vela,

Tomo VII.

que fino en la Covachuela
 me ahogaràn el Memorial.

Señor, yo soi un pobrete,
 Estudiantòn, y mendigo,
 q̄ à vuestros pies por tapete,
 vengo à poner un membrete;
 esto vâ en forma, profigo:

Yo allà en una Escuela estaba,
 y una Cathedra os servìa,
 pero tan mal lo passaba,
 q̄ ahunque à muchos presidia,
 ninguno me sustentaba.

Allì passaron revista
 mis materias vadulaques,
 y por salir de Sopista,
 me puse à hacer Almanakes,
 què dinero à letra vista!

Cansado, pues, de lo parco
 de mis materias tyranas,
 pardieces q̄ yo me embarco,
 y me vine à aqueste charco
 à chillar con otras Ranas.

Azia San Marcos à Vos
 os vi los passados dias,
 y nos miramos los dos,
 os hice mil cortesias,
 pero os fuisteis con Dios.

No formè quexa, por què
 estabais mui endiosado,
 y es mui justo, yà se vè,
 q̄ con quien os dà un bocado,
 tengais siempre mucha Fé.

Yà sabèmos quan sin tassa
 os honra, y que nunca cessa,

y que es, ò dicha no escasa!
 Señor de tan buena massa,
 que os dà del Pá de su mesa.
 Yà sè le servis amante,
 con mui excelente norma,
 y que èl os premia constante,
 supuesto, que à su semblante
 hallais siempre en una forma.
 Yà sè, que con Fé briosa
 conservais sus justas leyes,
 y que en su Casa ostentosa,
 Vos, Señor, y vuestra Esposa
 lo passais como unos Reyes.
 Yo, que os ví con tanto bien,
 con otros muchos, que van,
 figo el Soberano tren,
 porque yo, Señor, tambien
 he comido de aquel Pan.
 Un grande tropèl se quaxa,
 pero todos van sin quexa,
 con los Reyes en varaja,
 à visitar una Vieja,
 pretendiente à una mortaja.
 En la pobre, humilde choza
 entran à darla la vida,
 y aunque toda se alborozan
 la triste Vieja afligida,
 ni por essas se remozan.
 Nuestra Reina singular,
 que en aquella tarde iba
 con ganas de predicar,
 afable, y caritativa,
 así la empieza à exhortar:
 Hija, vuestra senectud

tome aquesta verdadera
 Medicina, con quietud,
 y mire que ahúque se muera,
 esto le dà la salud.
 Mire, que en este conflicto,
 es el Manà mas perfecto,
 y aunque parece poquito,
 tomelo, que le prometo,
 que ha de saberle à Infinito.
 Ea, quite se de cuentos,
 anime se, Vieja honrada,
 no advierte, que es figurada,
 q̄ ande hacièdo sacramentos,
 sin estàr sacramentada?
 La Reina, sin embarazos
 de esta fuerte la aconseja,
 y como el mal no la dexa,
 tomò à la Vieja en sus brazos,
 hai mi Dios, quien fuera Vieja!
 Parafismo intermitente
 padecia en abundancia,
 pero luego incontinente,
 que recibì el accidente,
 tomò la Vieja substancia,
 Entrò Dios en su morada,
 la Santa Uncion recibì;
 vanse, y dexanla arropada,
 y apenas, que se viò untada,
 la buena Vieja volò.
 Yo, que todo lo atendia,
 dixè à mi gorra indiscreta,
 què buen asumpto, à fee mia,
 para hacer una Elegia;
 Jesus, quien fuera Poeta!

Quando etele que respira
toda la chufma Poeta,
y ahun tambien, q̄ me diò ira,
como si fuera mentira,
lo respirò la Gazeta.

Un juego de Libros, cosa,
que se quiere con ahinco,
ofrece mui fervorosa,
porque se pongan en glosa
unas cinquenta por cinco.

Yo, que ahunque no tēgo vena,
como el juego me cosquilla,
dixe: hagamos una, y buena,
y apenas vi la quintilla,
quise meterme en docena.

Los ingenios desvelados
andan abriendo tanto ojo,
por dàr papeles doblados,
yo he visto ochenta pelados,
y otros tantos en remojo.

Dicen, q̄ empeñan, que mandan,
que hai lo de regalo, y ruego,
por el premio: ò verdor ciego:
valgame Dios! quantos andan
arrastrados por el juego!

Esto es en la realidad
lo que pasó en la funcion,
y Vos sabeis, que es verdad,
ahora vuestra Magestad
escuche mi pretension.

Yo pretendo, yà se vè,
el premio, mas no es mi intèto
de que entero se me dè,
que soi tan humilde, que
con la mitad me contento.

Solo por el juego ruego
dèn los libros à los duchos;
que assi entablo mi fosiiego,
pues solamente del juego
sè yo, que se pasan muchos.

El medio premio, postrado
os pido, si lo merece
lo que habreis visto glossado;
ò que vaya consultado,
para si otra vez se ofrece.

Atento à que en varios modos
al assumpto satisfago,
y que he escrito sin apodos,
y en el Pronostico, que hago,
me adelanto mas que todos.

Mi calculo lo predice,
como la glosa previno,
y para no ser felice,
hai es nada, quien lo dice,
el Piscator Salmantino.

Pero, en fin, si se ha de ahogar
glosa segunda, y primera,
mi Pronostico vulgar,
pido se mande premiar,
porque es Justicia, & cetera.



En el Certamen de Zaragoza se pidió, que al arbitrio del Poeta se escribiesse, que respecto de no poderse premiar à todos los Ingenios, se les consolaba en honor de tanto assumpto, con aquel verso:

Nemo ex hoc munere mihi non donatus abivit,

y escribió:

Mui alto has de caminar,
musa, mas tédras bué pago
porque para ir al Pilar,
nos es preciso passar
el camino de Santiago.

Y así ahunq̄ estès de medio ojo,
pie quebrado, ù otros males,
vèn, que en estos andurriales,
el tuerto, el sano, y el cojo
corren parejas iguales.

Baculo, Pera, ni Pero
hemos de llevar, ni ahun uno
que en el viaje oportuno
no falta *Baca*, y *Carnero*,
y Peces el dia de ayuno.

Yo soi Arriero Ordinario
de esta via; así marchèmos,
y en ningun Mefon parèmos,
que hai se beberà en *Aquario*,
y en *Virgo* descansarèmos.

Yà estoi puesto en el camino,
cõ mis plagas, y mis ronchas,
y al Templo Sacro Divino
llega Torres Peregrino
à dexar todas sus conchas.

Bordòn, y Esclavina suelta
traigo por preciosa maza,
el jarro no me embaraza,
por discurrir, que la vuelta

ha de ser con Calabaza.
Virgen Santa del Pilar,
el que me atendais os ruego,
porque yà empiezo à rezar;
y bié, porque no ha de entrar
en el Templo otro mas ciego.

Y pues el Certamen dexa
à mi arbitrio las Coplillas,
no quiero hacer Redondillas,
porque desde cierta Vieja,
me và bien con las *Quintillas*.

La Justa, con advertencia,
que me dirà, yà sè yo,
al escuchar mi imprudencia,
una Vieja, que murió,
todo el año pestilencia?

A mi me habrán de premiar,
como del verso se infiere;
y pues me lo han de pagar,
Quintillas he de cantar,
y venga lo que viniere.

Recito así mi Oracion,
mui alegre, y consolado,
porque sin ser motilòn,
en tan Santa Religion
por fuerza he de ser *Donado*.

Y pues Divinas recetas
nos aseguran el premio,
à rezar Coplas diser etas,

venid Ciegos, y Poetas,
 q̄ todos somos de un gremio.
 Venid, y quantos llegueis
 al numero decisivo,
 todos Donados faldreis,
 y no importa, no aviveis,
 porque yo tampoco *avivo*.
 Pues el bien de Vos dimana,
 Virgen, por amor de Dios,
 que los premieis soberana,
 pues si esto sale vadana,
 no se fiaràn de Vos.
 Y ahunque con todo deseo
 me dà su calor Thalia,
 el que me premien no creo,
 porque se, que es el *Afsiò*

contrario à la Poesia.
 Mas no hai que desconfiar,
 Musa, que no diràn oste,
 que por premio singular
 yà me daràn un Pilar,
 ò à lo menos cõtra un poste.
 Jueces, yo el Lunario tomo,
 q̄ es bué regalo, y mui cierto,
 que à un Astrologo tal tomo
 no hai duda le viene, como
 la pedrada en ojo tuerto.
 Yà de las Quintillas salgo,
 y la Academia elevada
 tenga por cosa assentada,
 que si no me diessen algo,
 que no se me darà nada.

En el Certamen à la Translacion de los Hueffos de San Juan de Matha, se pidieron doce quintillas, dando un vejamen à los Ingenios, que acudiendo por el premio, se olvidaron de ir alumbrando en la Procefsion: Se ofreciò por premio un Velòn de Vidrio, unas Vigoteras, y un Doblòn.

Fuera juicios temerarios,
 que à Poeta de rondòn
 me meto en los Trinitarios,
 y como pille el Doblòn,
 no vuelvo à hacer Kalédarios.
 El premio me pronoffico,
 si à Quintillas picoteras,
 todo mi genio dedico,
 pues se que consiste en *Pico*
 calzarme las Vigoteras.
 Vejamen me mandan dar
 à Ingenio de baxa esphera,

que con roña singular,
 solo por no ir à alumbrar,
 echàron por la otra cera.
 Yo, que en la fiesta alumbraba,
 allì en fatyras ufano,
 estas verdades cantaba,
 mas no es mucho, porq̄ estaba
 con la candela en la mano.
 Diganme, serà razon
 (les decia mi loquela)
 que vengan de mogollòn,
 sin haber llevado *Vela*,

à pretender el Velòn ?

Digan , es bien parecido,
que se entre en esta quadrilla,
Gremio tan poco lucido;
que ni ganar ha sabido
para un quarto de Cerilla ?

Digan , puede bueno ser,
en tanta festividad
premio mio pretender,
dexando à la Trinidad
solo el hueffo que roer ?

Digan , es buena ocasion,
dexar con bien pocas luces
tan solemne Proceffion,
y que hiciessen la funcion
solas las Mangas , y Cruces ?

Digan , es justo equilibrio,
el que hayan otros llegado
con coplas (quiza de hurtado)
y que à ellos les den el vidrio,
y yo me quede encerrado ?

Darles premio es sin razon,
y si à mis pobres coplillas
no les dan su galardòn,
me he de ir à otra Proceffion
à alumbrar cõ mi Quintillas.

Mi papèl, quadre, ò no quadre,
à la justa subministro,
y ahúque alguno me lo ladre,
no importa, que nuestro Padre
es grã Juez, y buen Ministro.

Y si el premio no se arrima,
Jueces , que honrais el Dosèl,
mãdad por Dios, q̃ se imprima,

pues bié sabeis, que es lastima
que se pierda este papèl.

AL MARQUES DE ALMARZA,
enviandole à pedir un Cerdo
para su Padre , de una
de sus varas.

PUes yà que de mis casillas
me ha sacado mi temor,
à este Marquès mi Señor,
quiera Dios, que mis Quintillas
le cojan de buen humor.
Porque si està de aquel modo
triste , y lleno de querellas,
temo, que las dè de codo,
y si se limpia con ellas,
lo habèmos cagado todo.
Mas fuera miedo insolente,
mi peticion he de echar,
y si me gruñe , consiente;
ahunque no puedo negar,
que pretendo puercamente.
Señor , yo soi un salvaje,
y he de poner à Ufria
(afrentando à mi linage)
aquesta vez en parage,
de que haga una porqueria.
Y en lo que vengo à intentar,
(que yà no hai remedio, no,)
no solo me he de untar yo,
sino es que pienso emporcar
el Padre , que me engendrò.
De pedir , la mezquindad
he de hacer , y si os enfada,

à effo tiro, à la verdad,
 por vèr fi con mi ruindad
 haceis una cochinateda.
 Yà sè que es villano viſo
 (mas cõfronte, ò no confrõte)
 mi alcurnia me dà este avifo,
 que ello, Señor, es preciso,
 que alguna vez tire al monte.
 Llego à pedir un favor,
 en que sè, que no os disfruto,
 que antes viene mi rigor
 contra quien come, Señor,
 de vueſtros montes el fruto.
 Por mi harè qualquier arrojõ
 contra este fiero animal;
 y ahunque no le tengo enojo,
 bien sè yo que ſi le cojo,
 le he de partir en canàl.
 Recorreros la memoria
 quiſiera antes de partir,
 mas direis (coſa es notoria)
 que quando llego à pedir,
 me vègo con buena Hiftoria.
 Yà ſabeis, que à mi cuidado
 ſolamente viene à eſtår
 el Padre, q̄ el ſer me ha dado,
 y le ſuelo remediar,
 porq̄ es un Pariente honrado.
 Pobre eſtå; y ſi yo lo explico,
 es, porque me falta el cobre;
 y este es el cuento critico,
 porque ſi yo fuera rico,
 no fuera mi Padre pobre.
 Para ſu pobreza clara,

mi diſculpable codicia
 pide à grandeza tan rara,
 le mandeis entrar en vara,
 ahunque eſto no ſea juſticia.
 No he de ſer tan avariento;
 la vara podais guardar,
 para otro mejor intento,
 que quedarè mui contento,
 con que la mandeis quebrar.
 Que con aqueſto que pido,
 por aqueſte San Anton,
 le dexareis ſocorrido,
 y con aquella opinion,
 que ſiempre ſe ha mantenido.
 Que es deſdicha ſingular
 (de q̄ mil veces me quexo,)
 que Dios me quiſieſſe dår
 un Padre Chriſtiano, y Viejo,
 y ſin poderlo probar.
 Pero à ſer noble ſe atreve,
 ſiendo de los hõbres buenos;
 ſi aqueſte favor õs debe;
 pues podeis hacer q̄ pruebe
 de las Cerdas quando menos.
 De aqueſto nada dirè
 à Padre, que echarà un taco,
 ni vos tampoco, por què
 quando le aviſeis, bien sè,
 que ha de tomar un Verraco.
 Y ſi à ſus õidos paſſa,
 que yo ſoi puerco, y groſſero,
 me ha de caſtigar ſin taſſa,
 y habrà, à buen librar, en caſa
 un valiente gruñidero. Y

Y si porfia, y si dà
en gruñir, y hacer quexillas
entre mis gentes allà,
la pendencia durarà,
hasta que falgan morcillas.

Que si à preguntar envia,
porque su cuidado esparza,
quien hizo tal vizarrìa?
no dirè yo, que Ufria,
dirè, q̄ el Marquès de Almarza.

Que sea con silencio todo,
por vuestro amor os suplico,
q̄ yo sè, ahunq̄ no me explico,
que este es el unico modo
de que no me ponga ozico.

Ahunque en sabiendo que và
por orden tan exquisita,
mui sereno quedarà,
y ahun creo, que acudirà
al punto con la fogita.

HABIENDO CORRESPONDI-
do dicho Señor à esta suplica,
escribiò el Autor à su
Padre estas.

Padre mio, el otro dia
mui triste, y sin esperanza,
vuestra escasèz me afligia,
y el que Usted no la tendria,
era toda mi matanza.

Miraba la precision,
sin poderla remediar,
y dado à la abstinacion,
parò el cuento en renegar

de toda mi Profesion.

Decia yo mui mohino
contra mi estudio altanero;
por què en el Cielo Divino
falta un pernil de tocino,
y hai mil quartos de Carnero?

Por què ha de haber à mōtones
Toros, Peces, Escorpiones,
Serpientes, y Lagartijas,
y entre tãtas sabandijas, (nes?
por q̄ no ha de haber Lecho-

Què la Luna allà en la raya
de los Montes que poblò,
(Doctrina que admiro yo,)
no mantenga Lobos? vaya;
mas Cochinos, por què no?

Que ahunq̄ en su alta Monarchia
se viva mui ajustado;
tener tan gustosa cria,
solo fuera porqueria,
pero no fuera pecado.

Que son ficciones, y apodos
de los hombres conoci,
pues si del Cielo en mil modos
les viene el remedio à todos,
còmo no me viene à mi?

Pero yà el Cielo movido
de verme en esta afliccion,
me diò un influxo buscòn,
de hallar un Cerdo perdido,
en un Marquès San Anton.
Yo, Padre, ahunque yà sabia
sus espiritus gallardos,
à pedir no me atrevia,

mas valime de Thalia,
 que es Musa de los petardos.
 Ella, viendome aturdido,
 y cortado (como yo
 nunca pedir he sabido)
 de lastima me soplo
 quatro cosas al oïdo.
 Subiò arriba el papelòn,
 por otra mano, que à mi
 me cogiò la turbacion;
 y al fin , Padre , conseguì,
 como lo dirà el Lechon.
 Dile mil gracias al fin,
 porque con tal vizarrìa,
 nos diesse su Señoria,
 al Cerdo un gran S. Martin,
 y à nosotros un buen dia.
 Por Selsa el Corregidor,
 supimos, que en la quadrilla
 escogì el de màs grandor,
 y que era el Cerdo mejor,
 que alzaba el rabo en Castilla.
 El Marquès mandò escoger
 de sus valles , y su cumbre,
 el mas grande , y de mas ser;
 mas lo mismo fuele hacer
 quando dà una pesadumbre.
 Como mi Dueño en el dár
 nunca ha tenido medida,
 no lo mandò arromanar,
 porq̄ en gracia tan cumplida
 no se mezclassè el pesar.
 Pero à buen ojo mirado,
 (porq̄ el Demonio sea sordo)

lucio es, como un Presentado,
 como mis letras de gordo,
 como mil necios pesado.
 Con grande razon le alabo,
 porque es Puerco de cogote,
 fuerte, tieffo, y de gran trote,
 Puerco, en fin, q̄ hasta del rabo
 se puede hacer buen virote.
 No hàbrà Puerco mas Cochino
 en toda la porqueria,
 ni mas noble, ni mas fino,
 y ahunq̄ de merced nos vino,
 es Puerco de Señoria.
 Puerco es, que à puerco se passa
 de callado : porque es cierto,
 que en canàl, vivo, ò abierto,
 no hablarà , q̄ alguno en casa
 nos gruñò despues de muer-
 En Salamanca dirà (to.
 alguno de los mohinos,
 à Torres mui bien le vâ,
 y aunque està tan flaco, y à
 tiene mui buenos Tocinos.
 Y aunque el País foribundo
 murmuraciones rollizas
 tenga en su pesar profundo,
 Usted riasè del Mundo,
 y llene las longanizas.
 Ni al Vecino , ni al Padrino
 deis morcilla , ni assadura:
 vaya , y hagase el Vecino
 otro Hijo , que à copla pura
 sepa ganar un Cochino.

Con ninguno, en conclusion,

parta, ni reparta Uftè,
y con grande vocacion,
folamente à San Anton
fe le puede dàr un pie.

Nadie pruebe las Morcillas,
Chorizo, Solomo, ò Bazo,
y Ufted con grande guftazo,
coma Lomos, y Costillas,
y à los demàs vegigazo.

Yà cessarà el regañar
de mi Madre, y creo, Padre,
que se habrà de contentar,

pues tábien tendrà mi Madre
buen mondógo que menear.

Yo al Marquès con fé amorosa
dì gracias; Ufted no escaso
le escriba, mas no sea prossa,
y ahúque sea puerca la glosa,
la suplirà por del caso.

Responda Ufted con extremos
de Verfista, y de mui fino,
que si de aire le cogèmos,
es pòssible que entablèmos
para siempre este Cochino.

*Narracion simple de las Fiestas, y Colocacion de San Isidro, Patron
de Madrid, à la Hermita que mandò labrar el Exmo.*

Señor Marquès de Valero, &c.

YA la Musa, que prestada
me diò tu Deidad lucida,
Apolo Rei de mi vida,
està de puro trillada
como una paja molida.

Yà, ò de Delos Soberano,
si tu garvo no me presta
para que haga mi Verano,
otra; bien sè, que de aquesta
no podrè facar un grano.

No ha de ser mui reluciente,
relamida, ni zahareña;
porque en la era presente
necesito folamente
una Musa algo trigueña.

Pio me la ha de prestar
tu aliento, si te complace,
que la volverè à entregar,

tal qual me la quieras dàr,
mientras mi Agosto se hace.

Sea la mas retirada;
venga mi Maestro, y Padre;
que yo la harè mi Abogada;
pues fino fuere Comadre,
yo harè que sea mi Ahijada.

Mas no sea mui lampiña,
que necesito su maña,
para referir la hazaña
de un cierto, q̄ en la Campiña,
hizo la mayor Campaña.

Yà viene la tal, que ahora
la ha sentido mi furor;
cuenta, y ser trabajadora;
porque Ufted viene, Señora,
à servir à un Labrador.

Baxò vizarra al Sotillo,

y el trabajo no rehusa,
 porque sin poner escusa,
 entonandose en el Trillo,
 así cantò la tal Musa:

Erase aquel Labrador,
 presumido de Galàn,
 con Valona, y con Gabàn;
 que se puso à Cabador,
 por solo ser Holgazan.

Aquel, que de quando en quâdo
 hacia venir à los
 Angeles bellos cantando;
 y por estar descansando,
 las afufaba con Dios.

Aquel, que siempre pedia,
 y hoi à pedir nos enseña;
 mas con tan rara porfia,
 que nos cõsta, que algun dia
 facò jugo de una peña.

Aquel, que en aconsejar,
 con tal poder executa,
 que para nuestro exemplar
 à la tierra mas enjuta,
 lagrymas le hizo saltar.

Aquel, que quando se casa,
 à no ser Marido empieza:
 pues sabèmos con certeza,
 que solo fue de su casa,
 su Maria la Cabeza.

Aquel, que nunca creyò
 de el Mundo vana lisonja,
 y tanto se retirò,
 que como si fuera Monja,
 de entre rexas no saliò.

Aquel, que en Era lucida
 recogì en granos contento,
 la cosecha conseguida,
 pues la parva de su vida
 sièpre la llevò à buen viento.

El que fue por virtud pura
 en el orbe celebrado,
 y entre toda criatura,
 fue, sino de gran altura,
 mas que todos espigado.

Aquel, que si bien me acuerdo,
 de el Siglo entre las varajas
 viviò para todos cuerdo,
 pero para sì tan lerdo,
 que se dormìa en las pajas.

Aquel Labrador honrado,
 de Santo, y justo denuedo,
 que guiò siempre el Arado
 àzia el Puente de Toledo,
 como vamos à este lado.

Aqueste, que se era, pues,
 vivia recogidito,
 con otro Santo bendito,
 que pienso se llama Andrès,
 como dice el San Benito.

Santo de paciencia tanta,
 tan penitente, y elado,
 que con zeloso cuidado,
 siempre hace Semana Santa,
 porque sièpre se està Aspado.

Pues en tu Casa, Señor,
 que es la octava maravilla,
 habitaba este Pastor,
 que es Isidro un Labrador,

que hoi es Guarda de la Villa.

Este mismo : Vã de cuento,
que conocéis como à mi,
tuvo una Casa Apofento,
mui vieja , caïda , y
de poco conocimiento.

Vos , mirandolo abatido,
y sin casa à sus placeres,
devoto , amante , advertido,
como à Pobre habeis querido
ahorrarle los alquileres.

En mejorìa no escasa
le autoriza vuestro exemplo,
pues logrando en corta vasa,
un Templo , como una Casa,
le dai Casa, como un Templo.

De limosna mandais dâr
la Casa à Isidro ; y por tanto,
con industria singular,
os habeis venido à alzar
con la limosna , y el Santo.

Vuestro Zelador Tamayo
cuidaba de sus abrigos ;
pero Isidro , como es Payo,
apenas que sintiò el Mayo,
quiso echar por esos trigos.

El buen tiempo apenas ve,
quando sin saberlo Vos,
à Casa se iba ; porque
este Varon siempre fue
asì à la buena de Dios.

Por salir del aire infiel,
que en la Corte sopla impuro,
marchar quiso à su Quartel,

cerca de Caramanchèl,
que de allì viene mas puro.

Mas Ferreras , que notaba
al Santo en tal Calentura,
y que si se descuidaba,
sin Sacramentos marchaba,
ni Reverendas de el Cura.

Como es un Medico bueno,
que en Crisis no se limita,
su bendicion diò sereno,
no digo al Santo, à la Hermita,
à la entrada de el onceno.

Apenas sabe que està
pròpto el quarto, y dividido,
para mudarse àzia allà,
antes del catorce , y à
Isidro estava vestido.

Saliò , pues, al parecer,
mui galana su persona,
con tela de plata en muer,
sin acordarse, que ayer
le viò Uzencia con Valona.

Saliò (no es contra su fama)
ahun mas vizarro, que el Zid,
lleno de amorosa llama ;
(cosa comun en Madrid)
de Escudero de una Dama.

Pero su Cielo mejora,
quãdo en servir se embelesa,
pues sin señal de traviesa
estaba la tal Señora
como una Santa Teresa.

Los dos Bienaventurados,
que son uno, aunque son dos,

y de un mismo ser formados,
 ambos iban apareados,
 y con su Madre de Dios.
 Mui amante, y divertido
 iba el Santo en gran manera;
 y en señas de lo rendido,
 por una, y por otra cera
 se mirò lo derretido.
 La Corte se despoblò:
 marcha la gente à millares,
 y como al Milagro viò,
 mas allà de Manzanares
 todo Madrid se pasò.
 Habia en aquellos fotos
 de el pobre rio sediento,
 con festivos alborotos,
 mil millones de Devotos,
 y de botas? Era un cuento.
 Con la Santa Procefsion,
 quãdo à la Hermita llegaron,
 muchos hacen la razon,
 y los que esperan, echaron
 à rodar el Bodegòn.
 Brindis habia à millares;
 y el que no bebiò jamàs,
 colaba copas à pares,
 y hasta el sobrio Manzares
 bebiò una gotica mas.
 Todo hombre, toda Mozcorra,
 grandes, medianos, y chicos,
 porque la alegria corra,
 uno hace Lobo, otra Zorra,
 y unos à otros se hacè Micos.
 Ni un Tomillo al rededor
 se vè en estos Horizontes;
 pero segun el rumor,
 dudo, si en el Mùdo hai mòtes
 con tanta caza mayor.
 Colocado el Peregrino
 allà en su Casa bendita,
 el concurso, que sin tino, (ta,
 en tropa marchò à la Hermi-
 despues, que se fuè, se vino.
 Todo pobre se destina
 à juguetes de esta casta,
 y en la noche yà vecina
 todos se festejan, y hasta
 la polvora anduvo fina.
 Volaban à la eminencia,
 al derecho, y al travès,
 cohetes de grande Excelècia,
 y entre tanta diferencia,
 fuì yo solo el buscapiès.
 Para que luzca la hoguera,
 hastillas se hacen, y rachas;
 pero el gusto es de manera,
 q̄ hasta de las mismas hachas
 hicieron pavilo, y cera.
 El aire cubren en esta
 funciõ, cohetes, como abispas;
 y de la lumbre molesta,
 mas de quatro de la fiesta
 salieron echando chispas.
 De lo que os he referido
 con mi Musa impertinente,
 todo estuvo mui lucido;
 pero el fuego especialmente
 fue lo que metiò mas ruido.

Durò la luz hasta el dia,
 y el Mundo se equivocaba,
 pues quasi se distinguìa,
 si era Sol, el que venìa,
 ò era el fuego, que alùbraba.
 Y todo lo que tal qual
 os cuento en estilo Payo,
 pasò à los trece de Mayo,
 que en su cuenta original
 lo dirà mejor Tamayo.
 Que en el festivo alvoroto
 hizo estremos mui velòz;
 y Mayordomo devoto,
 como tiene vuestra voz,
 cumpliò tambien cò el voto.
 El dia siguiente, pues,
 que si mal no lo confundo,
 el catorce era de el mes,
 saliò el Dios de San Andrès,
 q̄ es el Dios de todo el mudo.
 Y en la casa bien dispuesta,
 (quien lo viò asì lo assegura)
 sin reñir hasta la fiesta,
 Dios, S. Isidro, y el Cura,
 dicen, que tuvieron fiesta.
 De las solfas el sentido
 suspende la Proceesion;
 pero al Santo en conclusion,
 un palmito del oido
 le dieron brabo Sermon.
 Despues, que todo pasò
 con la harmonica alegria,
 el tercero fue un gran dia,
 porque la Archicofradia

à toda luz se portò
 La misma fiesta, y juguetes
 hace en invenciones bellas;
 pero me causò querellas,
 vèr que volvierò los cohetes
 à contarme las Estrellas.
 Es oficio, que me toca,
 y por primera assenti;
 la segunda me provoca,
 que ha sido quitarme à mi
 este cuento de la boca.
 Todos con gusto felice,
 por adular al poder,
 adelantan el plazer;
 y yo soi tan infelice,
 que no me dexan que haer.
 Y por si alguno complace,
 todos diràn maravillas,
 en prossa, que satisface,
 pero ninguno lo hace
 como Torres, en Quintillas.
 Con que en este rudo canto,
 de mi chola mal trasumpto,
 gracias os damos por tanto,
 por su obra las dà el Santo;
 pero yo por el assumpto.
 Os pagarà con aumento,
 porque zeloso dispone
 llevaros al Firmamento,
 y allà con Dios se compone,
 para que se os dè un assiento.
 Y entre tanto, quiere aqui
 daros de vida mil cuentos,
 porque Dios lo querrà asì,
 que

que si consistiera en mi,
os diera mil, y quinientos.
Si al gusto del Labrador
ha sido en fiestas tan largas
el contento de esplendor,
efo que lo averigue Vargas,

que fue su Amo, y Señor.
Que recibais bien, sospecho,
de mi ignorante capricho,
corto el Don, y sin provecho,
q̄ esto es, ahunque mal dicho,
lo q̄ con el Santo han hecho.

GLOSSAS,

*HABIENDO ACOMPAÑADO LOS CATHOLICOS MONARCAS
Phelipe V., y la Reina nuestra Señora Doña Isabèl Farneso (que
Dios guarde) al Santissimo Sacramento, que se iba à dár por Viatico
à una Vieja enferma: se propuso, y ofreció un premio de un juego
de Libros, à quien mejor glossasse la siguiente Quintilla: y se le dió
al Autor, como consta mas largamente en el Libro, que de todas
las glossas de los Ingenios, que escribieron, se imprimió con el Titulo
de Sagradas Flores del Parnasso, el dia 28.*

de Noviembre de 1722.

EL acaso de este dia,
y el vèr los Reyes à pie,
es Sagrada sympathya,
y en Hespaña antigua fé,
y Catholica porfia.

SALE Dios Omnipotente
à remediar un fracaso,
dicen que fue, como acaso,
pero en forma fue, accidente:
los Reyes por contingente
encuentran su Norte, y guía:
raro caso! O Vieja mia!
tente en tu caduco ser,
no te mueras sin saber

el acaso de este dia.
Con hambre los Reyes vãn,
pues con justas advertencias,
hicieron mil reverencias
à un pedacito de Pan:
su pecho, y su coche dãn,
al que conocen por Fé,
gloria del Impireo fuè,
vèr en culto tan profundo;

ir rodando todo el Mundo,
y el vèr los Reyes à pie.

Que se humane el Rei, es lei,
y deuda eterna serà,
pues mas de mil años hà,
que lo hizo Dios por el Rei:
Todo el Catholico Grey
le ha de adorar à porfia,
el Rei debe hacer la guìa,
porque se note en los dos,
que esta union de Rei, y Dios,
es *Sagrada sympatia*.

Unidos, y reverentes
vàn à dâr toda alegria
à la Vieja, que tenia
el Alma quasi en los dientes:

que socorra à los pacientes,
à cada passo se vê:

y no es novedad; por que
hacer tan feliz pareja,
es en el Rei maña vieja,
y en *Hespaña antigua fè*.

Cèlebre Vieja, en verdad,
pues vès con dicha no escasa,
los tres Reyes en tu casa,
mucho antes de Navidad:
muerete yà, que tu edad
solo esperaba este dia,
que al Reino de la alegria
vas bié puestas, y sin engaños,
pues te vàs con ochenta años,
y *Catholica porfia*.

OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

EL acaso de este dia,
y el vèr los Reyes à pie,
es *Sagrada sympatia*,
y en *Hespaña antigua fè*,
y *Catholica porfia*.

SI la suma Omnipotencia
salidò à los Reyes al passo,
acaso fue, pero acaso,
que no es toda contingencia:
mysteriosa providencia
à un triste acaso los guìa:
què mysterio! què harmonia!
vèr que nace de evidentes
sympaticos accidentes
el acaso de este dia,

Viendo à su Rei Celestial,
q̄ ahunq̄ oculto, no se ignora,
próptos Philipo, y su Aurora,
le ceden mejor Sitial:
su zelo amante, y leal
le rinde obediencia, y fè,
y en el Cielo, y tierra fue
tratamiento mui bien visto,
q̄ fuesse en el coche Christo,
y el vèr los Reyes à pie.

Premia Dios las reverentes
 ansias del zelo debido,
 con ir oculto, escondido,
 porque los viessen patentes:
 claman entonces las gentes,
 que siguen la compañía;
 esta es amante porfia,
 amor reciproco, fino,
 y entre lo humano, y Divino,
es Sagrada sympatia.

Superiores potestades
 así confieffa en sus leyes
 la Magestad de los Reyes,
 al Rei de las Magestades:
 sepan las posteridades

tanta reverencia, ahunque
 siempre ha sido, siempre fue,
 este culto, que contemplo,
 en el Rei caduco exemplo,
y en Hespaña antigua fè.

Así llega aquel portento,
 à dar con gozo profundo
 al cadaver moribundo,
 nueva vida en sacro aliento:
 la Reina con gran contento,
 mui reverente asistia:
 ò Dios! y què accion tan pia!
 què reverente humildad!
 què exquisita caridad!
y Catholica porfia.

*Otra con alusion à la Astrologia; y del Oroscopo del Rei nuestro Señor
 congetura estas, y otras piadosas acciones
 de su Real animo.*

EL acafo de este dia,
 y el ver los Reyes à pie,
*es Sagrada sympatia,
 y en Hespaña antigua fè,
 y Catholica porfia.*

YA que el hado mal seguro, *el acafo de este dia.*
 por impresion singular, En el Oroscopo amante
 me moviò solo à estudiar de el Rei se mira patente,
 la Ciencia de lo Futuro: à la fè en el *Ascendente*,
 un juicio natural puro y en la *Oitava* lo constante:
 ha de hacer mi Astrologia; en todo influxo, è instante
 y así à nuestra Monarchia su firme influxo es su fè,
 Dios este acafo le dà, y nadie admire, si vè,
 discurremos, que será por el Dios de las Deidades,
Tomo VII. Ee pos

postradas las Potestades,
y el ver los Reyes à pie.
 Venia el Señor Divino
 obftentando fingular,
 en la forma orbicular,
 el myftico Afpecto Trino:
 el Rei fabio, y peregrino
 fus luces à pie feguia,
 y eſta devota alegria,
 con que acompaña à fu bien,
 fi fue refpecto, tambien
es Sagrada ſympatia.
 Marte en fu Celeſte Cuna
 le preſta eſpiritu ardiente,
 para que en Leon creciente
 haga menguante à la Luna:

luego ſi luz una à una
 influyen, no es mucho, que
 nuevo aſſombro al Orbe dè,
 ponga en el Aſia fervor,
 en el Africa terror,
y en Heſpaña antigua fé.
 Iſabèl Auguſta, bella,
 hizo al Rei la miſma Corte,
 yà ſe vè, que al fixo Norte
 ſiempre le ſigue ſu *Eſtrella*:
 con que por èl, y por ella
 feliz es la Monarchia,
 pues mueſtran en eſte dia,
 para mayor excelencia,
 zelo, culto, y reverencia,
y Catholica poſſia.

*La Imagen de nueſtra Señora de Atocha eſtà hecha por San Lucas:
 y San Pedro, y ſus Diſcipulos la traxeron à Heſpaña, en donde es
 Eſtrella, que guià à ſus Reyes, y Proteçtora de Madrid. Su veſtido,
 y Trono eſtà adornado de varios caractères, geroglyphicos, y zifras,
 à cuyo aſſunto ſe glosò la ſiguiente
 redondilla.*

Tiene el Manto, y Trono bellas
 labores, de mil primores,
 cifras, enigmas, y flores,
 geroglyphicos, y eſtrellas.

LUCAS, que admirò dichoſo
 vueſtro Roſtro celeftial,
 à Atocha otro Original
 diò ſu pincèl milagroſo:
 en las ropas myſterioſo (llas;
 gravò enigmas, tendiò eſtre-

y porque ſe admire en ellas
 lo hermoſo ſin confuſion,
 luces à la proporcion
tiene el Manto, y Trono bellas.
 Pedro, y ſu Tropa Sagrada,
 que tambien os adorò

para la Imagen buscò
la mas excelsa morada:
en Trono Real exaltada
dulces repite esplendores;
debiendo à unos Pescadores,
en su Reliquia, y memorias,
gracias de un milló de glorias,
labores de mil primores.

Vuestra Copia, ò gran Maria!
es el Sol, que al mundo baña,
y es la Estrella, que en Hespaña
al Rei guarda, y al Rei guìa:
en su vasta Monarchìa
milagros vè superiores;

y à vista de sus favores
en nada compiten, quantas
sirvé de alfombra à tus plátas,
cifras, enigmas, y flores.
Devoto el Pueblo, y postrado
à vuestra Imagen, Señora,
la aclama por Protectora
de Madrid, Reino abreviado:
rendido, y enamorado
adora sus plantas bellas;
queriendo poner à ellas
por testigos de su zelo,
quantos brillan en el Cielo
geroglicos, y estrellas.

Con ocasion de haberse aposentado una Señora de la Corte en Casa de el Autor, en una Academia se pidió se glosasse la siguiente redondilla à su llegada.

Pues de otro Sol mas vecino
logra candores mas llenos,
desde hoi mentirà menos
el Piscator Salmantino.

Desalojaron al Sol
de mi Orosopo fatal,
Venus, y la Doña Tal,
que hace lo que el Caracol:
figuriò mi natal farol,
de la Ecliptica el camino;
y ellas, viendo mi destino,
dicen, mal vienes, pobrete,
con que à buscar luces, vete,
pues de otro Sol mas vecino.
Yo, que me vi condenado,

por lei de el Cielo discreta,
à estàr sin quarto Planeta,
y vivir siempre estrellado:
vecino Sol he buscado,
que me dè influxos amenos,
y ya claros, y serenos,
mi Mercurio Corteseno,
mas de cerca, y mas à mano
logra candores mas llenos.
Ya goza errante, importuna,
mi Ciencia mayor reflexo,

y miro à mejor espejo,
 los Crecientes de su Luna:
 yà por tan rara fortuna,
 veràn mis Juicios mas buenos,
 y ahù de verdades mas llenos,
 que los de el Gotardo vario,
 porque yà mi Kalendario,
desde hoi mentirà menos.
 Por influxo singular,

recibiò impresion tamaña;
 y sin fer de la Montaña,
 hizo à mi Casa Solar:
 Dichosa venga à ocupar,
 el Solio, y no de camino;
 haga asiento amante, y fino,
 que en èl la previene ufano,
 hospedaje cortefano,
el Piscator Salmantino.

OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

Pues de otro Sol mas vecino
 logra candores mas llenos,
desde hoi mentirà menos
el Piscator Salmantino.

COn la parte de fortuna,
 el Sol, y Marte le armarò,
 y al nacer yo, me dexaron
 en los Cuernos de la Luna:
 reparò el Sol, que en mi Cuna,
 di señales de Adivino;
 quiso influir peregrino,
 y dixè: Usted se detenga,
 no quiero su influxo venga,
pues de otro Sol mas vecino.
 Vino à mi Quartèl Civil
 Fili, y de Sol se llenò,
 y por aquesto me diò
 hartas queexas mi Candil:
 respondile: Sucio vil,
 pon en tu pico mil frenos;
 no vès, q̄ tu, y yo à lo menos
 por su ardor logramos vida?

Y ahun tu mugrienta torcida,
 logra candores mas llenos.
 Vive mi luz, que es mal trato,
 y entiendo el bufilis bien,
 y no he de dàr luz, à quien
 sobra tanto garabato:
 tu atiza de rato en rato,
 mis escasos Phenomenos,
 y en sus méguantes, y llenos,
 tu Almanak tédrà mas fustes,
 y si ayer nos dixo embustes,
desde hoi mentirà menos.
 Candil, no hai que alborotar,
 vete à dàr mechà à un farol;
 y fino voto al Sol,
 que te tengo de colgar;
 dixè: quiso replicar,
 y apaguè su luz mohino,

y pasado el remolino, mejorado à todas luces
 quedò (si bien lo traslucen) el Piscator Salmantino.

*En el Pronostico de el año de 1723. se puso esta Quarteta,
 al Estado presente de la Paz General.*

Contradiccion singular
*se ve en el Congressò todo,
 pues no hai en el Coro Paz,
 y anda la Paz por el Coro.*

ES el centro de el reposo
 este Concilio profundo,
 y en lo visible de el Mundo
 no hai Theatro mas glorioso:
 pero yace proceloso,
 en continuo vacilar;
 y quando quiero lograr
 el fin, que à la paz convenga,
 no hai propuesta, q̄ no tenga
contradiccion singular.

Quando en superior aumento
 iban las serenidades,
 impensadas novedades
 burlan su establecimiento:
 vuelve à su ser lo violento,
 anda varajado el modo;
 sin lei el primer apodo,
 el desafosiego listò;
 y lo que jamàs se ha visto,
se ve en el Congressò todo.

La más copiosa virtud
 se pretende en la Sancion,
 pero ahúque logran la union,
 no consiguen la quietud:
 es tan sola la inquietud
 la resolucion sagaz;
 confidere el mas audaz,
 de este litigio, y horror,
 què tal andarà el Prior,
pues no hai en el Coro paz.

Quando en la composicion
 buscan el medio oportuno;
 es el mejor cada uno,
 y juntos, no sè que son:
 todos quisieran la union,
 ajustada à su decoro;
 y como aqueste tesoro
 à su gusto no se allana,
 està el Diablo en Cantillana,
y anda la paz por el Coro.

Con la ocasion de ser la Universidad de Zaragoza, la que pretendiò
con su Santidad, que se le diese Rezo à la Virgen de el Pilar;
en nombre de un Doçtor de Leyes de dicha Universidad,

se pidiò se glossasse esta

Quintilla.

ES mi nuevo fundamento
el Pilar con circunstancia,
de el Rezo en el Documento,
que dà gloria al argumento,
por lo eficàz de la instancia.

(leer,

YA que cesò la opinion
de aquella duda fatal,
y que fue en carne mortal,
Virgen, vuestra aparicion:
mas debida exaltacion
pretende nuestro contento;
y pues tan raro portento
yà todo el Orbe ha cantado,
el que lo diga rezado
es mi nuevo fundamento.

Yà en nueva Solfa, y Trinados
cantaràn voces sonoras,
en bien elegidas horas,
Soberanos Recitados;
avisos nos dà elevados
de el motete la elegancia,
pues dice su consonancia,
que se viò en Real aparencia,
Maria con evidencia,
el Pilar con circunstancia.

Nuevo mystico Sagrario
nuestra Cathedra ha de ser,

pues desde hoi se empieza à
por tan buen Abecedario:
yà lucirà sin contrario
su indissoluble argumento,
porque el Estudiante atento,
se instruirà mas sucinto,
de el Culto en el Laberinto,
de el Rezo en el Documento.

La ignorancia convencida
huirà de tanto esplendor,
y aqui la duda mayor
se darà por concluida:
todo el error en huída
pondrà con tal Documento,
pues funda todo su aumento
en esta preparacion,
que dà gracia à la eleccion,
que dà gloria al argumento.

Assi el eficàz amor
arguyò devoto, y listo,
al Sumo Padre, al de Christo
amoroso Successor:

y admitiendo su fervor,
logrò su mayor ganancia;
y vista la circunstancia,

y la mystica advertencia,
concediò la consequencia,
por lo eficaç de la instancia.

A la temprana muerte de nuestro Catholico Monarca Luis Primero,
se pidió en un Certamen se glossasse la siguiente
Redondilla.

Solo Luis pudo ser quien
falleciendo, dexé sin
vida al Mantuano confin,
por morir con èl tambien.

Quien, Cielos, es esta hoguera,
yà apagada, yà encédida (vida,
que arde en nueva inmortal,
sin dexar la luz primera?
Como alúbra en otra Esphera,
luciendo en esta tambien?
Quien pudo dár tanto bien?
Y como en el Orbe entero?
El como no alcanzo; pero
solo Luis pudo ser quien.

Que sin consuelo se alexa
el alma, Luis pronunciò,
que sin y aqui se quedó
su mortal ultima quexa:
en el sin dicha nos dexa,
triste obscuridad sin fin,
en el Mantuano confin:
con que es preciso al dolor,
que faltando su esplendor,
falleciendo, dexé sin.

Luis niño, mas Varon fuerte,
en la gloria prevenida,
por dár à su vida, vida, (te:
diò muerte à la misma muer-
en morir, fabio se advierte,
mas durable Seraphin;
goze la gloria sin fin,
que fabio supo ganar,
y desde allà puede dár
vida al Mantuano confin.

Mortal, parate, repassa,
y no te asombre, ni admire,
vèr, que el Cielo no respire,
como antes llama copiosa:
logra escasa luz ansiosa,
y no le muestres desdèn;
si el Orbe vès sin el bien,
del que gozaba arrebol,
que es fineza, que hizo el Sol,
por morir con èl tambien.

Glossa en estilo Aldeano la siguiente Quarteta, que fue assumto de una Academia.

EN este maldito Mundo
de naide se ha de fiar,
tu por tigo, y yo por migo,
y percurarse salvar.

ES el Jastre un trapazero,
el Hidalgo pegajoso,
el Señor Cura ambicioso,
y Ladron el Abacero:
todos son como el Ventero,
que es un hombre foribúdo,
pues con cuidado profundo,
Anton, guarda la tu Casa,
porque todo aquesto passa
en este maldito Mundo.

El Alcalde mos arruina,
cõ daca el Rei lo ha mädado,
y el Escribano, y Letrado,
ambos vãn à la mohina:
fale à atisvar la Vecina,
el Dotor fale à matar,
percuremonos librar
de tan infame ganado,
y pues naide es abonado,
de naide se ha de fiar.

Todo es muerte, todo es guerra
en el cortijo villano,
pues mos mata el Cerujano,
y el Sacristan mos entierra:
no hai en toda nueſſa Tierra
Amigo para el Amigo,
qualquiera es un enemigo,
y así, Anton mira por ti,
cada uno para si,
tu por tigo, y yo por migo.

Y ahunque hai tanto Menistril,
nueſſa Aldèa es lo mejor,
que està mil veces pior
aquel Mundo de Madril:
por este viejo carril
hemos todos de passar;
y solo hemos de cuidar,
aqui para entre los dos,
de obrar bien, q̄ Dios, es Dios,
y percurarse salvar.

Glossa en assumto de una Academia à dos Damas, à quien el ocio Cortesano à una llamaba Sol, y à la otra Amarilis, Estrellas, que salian al Prado, à oposicion de hermosas; se mandò, que se glossasse la siguiente Quarteta; se glossò de repente esta, que la que puso el Autor en la Academia, se perdió.

Quando Amarilis, aquella
Deidad, Dios se lo perdona,
Sale al Prado, sin ser Sol,
al Sol dexa à buenas noches.

Quando corren la cortina,
que oculta su respládor
se sienta al púto un olor
de almas à chamusquina,
se abrafa, ahunque se ilumina,
del Prado la máfion bella, (lla
quádo úSol, quádo una Estre-
viene à inquietar el Vergèl:
quando sale un Sol, aquèl,
quando Amarilis, aquella.

Salè el Sol, y viene à dàr
luz al Prado, y à influir;
mas què importa, si lucir
nunca sabe, sin cegar:
el Sol todo es abrafar,
quando sus rayos dispone:
Amarilis, luz compone, (ve)
q̄ es (quando al alma se atre-
belleza, à Dios se lo debe,
Deidad, Dios se lo perdona.

Viene el Sol atropellando
Signos, y casas, y luego
vuelve à borrar con su fuego
las líneas, que và formando:
si dà luz, es abrafaando
con su fogoso arrebòl,
mas de esta Estrella el faròl
dà vida, y fer à la Esphera,
y à iluminar la carrera
sale al Prado, sin ser Sol.

Venga con sus pies Apolo,
venga à pie por el Oriente,
amotine el Occidente,
y revuelva el otro Polo:
no eclipsará un Rayo solo,
de sus luminosos broches,
pues quando entre tantos co-
despliega sus vizarrías, (ches
si al Prado dà buenos días,
al Sol dexa à buenas noches.

En la Academia, que se hizo en el Colegio Mayor de San Salvador
de Oviedo de Salamanca, se mandò glossar la siguiente

Quintilla, ò lo que ella expressa.

UNos Indios, que jamàs
te atendieron, à tus pies
se rinden, y donde estàs,
no oro, y plata, sino tres
dones te dàn, que son mas.

Ver piedad en la fiera, en sus almas lograràs,
 y hallar doctrina en lo bru- pues yà conseguido has,
 fue milagro, y es tributo, (to q à tu arbitrio, à tus placeres,
 ò Thoribio ! à tu grandeza: à donde vàs, donde quieres
 pues apenas la maleza se rinden, y donde estàs.
 de Andamarca hallado has, Bien pudo su amor, su zelo,
 quando te adoran, (ahun mas regalar te plata, y oro,
 que à su inmenso Potosì) que es la cosecha el tesoro,
 los que antes te vieron, y que escupe su duro fuelo:
 unos Indios, que jamàs. mas sòn dos Dones, y el Cielo
 Fue la ruda multitud tres dirige à tu interès,
 de tan barbaro tropèl, y ellos conociendo pues,
 no casual, sino el mas fiel que eran pocos Dones dos,
 credito de tu virtud: te dòn (mandados de Dios)
 argumento es la quietud no oro, y plata, sino tres.
 de sus rebeldias, pues El Breviario, y Missal fue
 previendo mas interès, un culto, en que demòstrabá,
 su cerviz diamante trunca, que por horas esperaban
 y se postran los que nunca sacrificar se à la Fé:
 te atendieron, à tus pies. y en lo candido se vè
 De superior Providencia la señal, de que jamàs
 mandados, te dòn tres Dones, en negro horror las veràs,
 no indicios, demonstraciones con que Catholicos buenos,
 de su fé, de su obediencia: no dòn bienes, que sòn menos,
 aumento à la Omnipotencia dones te dòn, que son mas.

Ala brevedad de la vida, de repente.

O C T A V A.

MOMENTANEO el vivir, el morir cierto,
 Corta satisfaccion, y grande cargo,
 Tormenta superior, dificil Puerto,
 Dulcissimo principio, y fin amargo:
 Imposible el recurso, habiendo muerto,
 Instante breve, y contingente largo;
 Con estas evidencias se apercibe,
Quien muere en vida, y en la muerte vive.

Al Sepulcro de Luis Primero, Rei de Hespaña, de repente.

D E C I M A.

Muriò Luis, y en esta Lofa
se venera, y eterniza
la reverente Ceniza
de su llama prodigiosa:
no ha dexado, aunque reposa,
el reinar, ni el presidir,
porque se debe advertir
de su vida singular,
que muriò para reinar,
quien reinò para morir.

Dando chasco al Autor, que estaba triste en una Tertulia de Amigos, porque no habia baxado à la conversacion una Señora, que vivia en el quarto mas arriba, le mandaron, que dixesse en una Decima la causa de su tristeza, y dixo con promptitud

D E C I M A.

Otra à Maria SSma., de repente.

Siento una triste passion,
que al Alma causa desvelo,
esta proviene de el Cielo
à quien rindo adoracion:
sus efectos crueles son;
mas si el Cielo los motiva,
muriendo, y callando viva;
porque es locura intentar,
que yo me meta à averiguar
causa, que viene de arriba.

NAce el Cielo para Vos,
Dios mio, al nacer Maria,
con que en este mismo dia
partis el Cielo los dos:
Maria es Trono de Dios,
y Dios es la Gloria de ella;
y si èl mismo pudo hacella,
como quiso, y como pudo,
que es la granReina no dudo,
la mas Santa, y la mas bella.

*A una Señora, que se estaba
peinando.*

DECIMA.

Con bella descompostura
està tu dulce gracejo,
consultandole al Espejo,
grandezas de tu hermosura:
dichosa la criatura,
que goza, Filis, de ti:
yo desdichado naci,
porque vivo contemplando,
q̄ ahunq̄ tu te estàs peinando,
no te peinas para mi.

*Remitiendo à un Amigo unos
Garbanzos, y Orzuelas
de Salamanca.*

DECIMAS.

De passado, ò de presente
daros estas Pasquas quiero,
Orzuelas para el puchero,
Garbanzos para la fuente;
(por reverencia se cuenta
aquesta equivocacion;)
Garbanzos, y Orzuelas son,
Padre mio, en realidad,
blandos, como su piedad,
dulces, qual su condicion.
Mi afecto la ocasion toma,
para que halleis todo junto,
las Orzuelas en su punto,
lòs Garbanzos en su coma;
à fer Salamanca Roma,
fuera de regalos Mapa,

Mitra os enviàra, y capa;
pero ahunq̄ tan pobremente,
de mi regalo presente
hoi pretendo haceros Papa.

*Despidiò Don Juan de Salazar un
Criado, y se valiò de el Autor
para que le volvièsse à re-
cibir, de repente.*

DECIMA.

Con aqueste memorial,
dueño mio el mas amado,
viene Torres tu Criado,
à pedir por otro tal:
un enojillo tal, qual,
procuro desvanecer,
y por mi he querido hacer
este empeño; que à fé mia,
no sè yo lo que otro dia
me podrà à mi fuceder.

*Llevòle un Amigo à visitar à una
Señora, y dixo esta Decima
de repente.*

A Ver à vuestra Deidad
vine, Filis, todo mio,
mui poltròn con mi alvedrio,
suelto con mi voluntad:
vi, y adore tu beldad,
y le rendi en tierna calma,
de mis descuidos la palma;
perdi el folsiego en la lid,
bien me estaba yo en Madrid,
bien me lo dixo allà el Alma.

CON-

CONQUISTA

DE EL REYNO DE NAPOLES POR SU REI DON CARLOS
de Borbon , en Oéttavas. Dedicada à la Reina nueſtra Señora
Doña ISABEL FARNESIO.

SEÑORA.

LOS Reyes (como Deidades eſcogidas por el Cielo) no tienen en la tierra premio alguno de ſus virtudes. Toda la correspondiente paga de ſus heroicidades , en lo alto tiene ſu fundamento. Las alabanzas amorofas de ſus Vaſſallos, es la unica retribucion , que pueden hallar en lo terreno las Reales operaciones. La Soberana, y mil veces admirable Grandeza de vueſtra Mageſtad , es de tan ſuperior Gerarquìa , que no ha menefter para el credito , y continuacion de ſus bondades , el poderofo grito de ſus aplauſos ; pero eſte bien , propio de vueſtra Mageſtad , no nos eſcuſa nueſtras obligaciones , antes las premia dos veces el merecimiento , y el gloriofo honor del vaſſallage.

Con la pluma , y la boca he deſatado copioſamente mi eſpiritu en humildes expreſiones de las glorias de vueſtra Mageſtad , pero fueron tan infelices los aſſuntos , que ſiempre me ofreciò mi rudeza , que no hicieron en el Mundo aquel univerſal ruido à que anhelaba mi deſeo , mi obligacion , y mi eſclavitud.

Ahora , que mas favorable la fortuna , me concede un argumento , en cuya glorioſa exaltacion tiene la mayor parte el eſpiritu de vueſtra Mageſtad , eſcribo eſtas clauſulas , las que reſonaràn eternamente en dulces Rithmos , al ſagrado nombre de vueſtra Mageſtad , pues ahunque pudiera hacer deſpreciable mi memoria lo rudo del canto , no puede dexar de hacerme inmortal la famoſa eleccion del argumento.

Hago la invocacion al glorioſiſſimo nombre de vueſtra Mageſtad.

gestad, porque no pueden ser separados de mi rendimiento lo amable, y lo respetuoso; y en la adoracion, que se le debe de justicia à vuestra Magestad, fuera grave delito ver desunidos el sacro amor, y el respeto.

Suplico à V. Mag. reciba piadosa esta oferta, que hace à sus Aras el mas devoto de los Hespañoles; pues ninguno de quantos gozan la honra de ser Vassallos de V. Mag. doblan con mas intension la rodilla à su Soberana imagen; ninguno venera mas sus virtudes; ninguno es mas amante de sus alabanzas, y aclamaciones; y ninguno puede obedecer sus Reales mandatos con mas veneracion, con mas respeto, ni con mas obediencia. Nuestro Señor guarde la vida de V. Mag. para honra, y utilidad de la Monarquía, y gloria de todo el Mundo.

SEÑORA.

B. L. P. de V. R. M.

Su rendidissimo Vassallo, y Siervo

*El Doct. D. Diego de Torres
Villarroèl.*

PROLOGO AL LECTOR.

EL Heroe, que ha elegido mi fatigado Numen, para objeto respetuoso de sus debiles Numeros, es un Principe en quien concurren las dos partes de entendimiento, y brazo, ciencia, y valor. La accion, es de las mas gloriosas, y felices, que han trabajado los Epicos; pero el Heroe, y la accion son tan modernos, que no deben sujetarse à las leyes del Poëma. Lo nuevo de la historia estrecha la invencion, y los episodios, que son toda la hermosura, y ser de los Poëmas; y por esta razon, quieren los Epicos, que sean señalados los argumentos, y asuntos antiguos.

Yo salvaria este inconveniente, respondiendole con el Prin-
ci-

cipe de Esquilache en su Napoles restaurada, à semejante reparo; y aunque no me pudieran servir algunas de sus demostrables soluciones, à lo menos me bastaba la de proceder con la imitacion de un Epico tan observante, tan culto, y tan excelente en todo.

La observancia de las rigurosas leyes, tanto esenciales, como accidentales del Poëma, es la que siempre me quitò la pluma de la mano, y la ofadia de la imaginacion, para desear tal obra. El Taffo, Castelberto, y otros muchos, explicando la Poetica de Aristoteles, dàn los Canones fieles, para la expresion de los Poëmas, y ellos mismos las quebrantaron muchas veces en los suyos, siendo los varones mas membrudos, y sabios en esta casta de argumentos.

Yo he contentado al ansia de escribir las glorias de nuestros Hespañoles, dictando en Oçtavas solas esta Conquista, por esso no pongo cantos, y voi sucesivo con la narracion de la historia, huyendo de todo lo que pueda parecer Poëma.

Los primeros, y principales passos de esta inimitable accion, sucedieron quando yo estaba en donde no oì el comercio de las criaturas, ni la voz de una Gazeta; despues, que por la piedad del Rei (mi Señor) estuve entre mis amigos, juntè sus voces, y tal qual relacion de esta Conquista, y de estos son todos los materiales con que se ha levantado este pobre, y breve edificio.

Mi estilo siempre fue humilde, y ahun abatido; y aunque pudiera con el poder del tiempo, y las fuerzas de la imaginacion darle alguna altura, nõ foi de sentir, que sean utiles para la elevacion de lo heroico, las voces asperas, y ruidosas, porque ellas son espanto de necios, y burla de entendidos. Con ellas se avinagra la dulzura, y el Numen, y mezclados con la obscuridad, hacen intolerable la locucion, y desconocida la sententia.

El tiempo que he gastado para escribir estas Oçtavas, ha sido corto: el uso que yo he tenido en lo heroico, es ninguno: el

el animo no està en la acordada tranquilidad de su organiza-
cion; el espiritu està yà fatigado, y mi temperamento con la
edad ha perdido parte de las fuerzas, para el gusto, y el trabajo.

Por todas estas razones merece algun disimulo lo reduci-
do, y mal limado de la obra. Si me lo quieres conceder, te
estimarè la piedad, y sino, me consolarè con la fortuna de ha-
ber sido el primero, que ha trabajado algo en poner en publi-
co una accion, que servirà eternamente de honra, y gloria para
nuestra Hespaña. VALE.

CONQUISTA DE EL REINO DE NAPOLES.

YO aquel, que en otro tiempo venturoso
cantaba alegre las tristezas mias,
y en mi Alvogue, ahunque rustico, gracioso,
Terpsicore pulsò sus fantasias:

yà folamente gimo proceloso
golpes de el hado en tristes elegias,
dexandome el dolor, y el sentimiento
ronca la voz, y roto el instrumento.

Disonancias festivas, no deformes,
à la orilla cantè de Manzanares,
volviendome dulzuras uniformes
sus Ninfas, y Napèas singulares:

yà en las Riberas de el funesto Tormes
derramo en quexas tumultuosos Mares,
donde son de mis gritos duras señas,
los ecos arrojados de las peñas.

Mientras festivo en el Celeste Coro
gustè las ambrosias de su encanto,
fortuna me servia en copa de oro
los inmortales neçtares de el Canto:
hoi olvidado, y deslucido lloro
el terrible furor de Radamanto;

y ahun pueden sus espacios sempiternos
aprehender de mi influxo à fer Infernos.

Los Rithmos que brotaba * Tithorea
atronò la Bucina maldiciente,
que tumultuosa, y torpe se recrea
en perder mi fatiga diligente:

La regia voz, que invoco, solo sea
quien mude de mis males lo inclemente,
y sonaràn al Orbe mas afables,
de la Campaña horrores implacables.

Alta Deidad, que doras, y floreces
el Augusto Dosèl, el Trono Hesperio,
Reina feliz, que Reinas muchas veces
en las Almas con dulce cautiverio:
Apolo Parmesano, que engrandeces
con luz Divina el delfico Emisferio,
siendo con tu esplendor alto, y fecundo,
la pura llama à que se alumbra el Mundo.

Inspira à triste voz, y balbuciente
syllabas suaves, tono delicado,
descienda hasta mi Abyfmo noble ambiente,
de ardentísimos ruegos invocado:
Yo cantarè agradable, y reverente
triunfo debido à tu furor sagrado,
si piadosa le dàs à mi rudeza
el fuego Celestial de tu Grandeza:

El raudal de tu influxo Soberano
riegue el arido torpe Numen mio,
y pulsarà en tu obsequio el culto ufano
quanta harmonia perficiona Clio:
Absoluto poder de tu Real mano
desfate la opresion de el hado impio,
y rompa el curso de mi ahogada vena,
Deidad, que romper quiso mi cadena.

*Uno de los
Collados del
Parnasso.*

*Invocacion à
la Reina N. S.*

No de la docta, y elevada cumbre
 elegancia apetezco generosa;
 no que robada Promethèa Lumbre
 su facundia me preste Magestuosa:
 A la invariable ardiente muchedumbre
 de tus Rayos aspira el Alma ansiosa,
 pues el reflexo de tu luz Divina
 sus crystales enciende à Cabalina.

No de el alado Bruto estable huella
 Norte ferà seguro à mi camino;
 no de el Pastor de Admeto antorcha bella
 puede ilustrar mi niebla, y mi destino:
 Tu brillante impresion fulgente Estrella
 el rumbo me señale peregrino,
 y lograràn el tymbre de elevadas
 Victimas, que à tus pies van dedicadas.

El infeliz acento desmayado
 à ti Isabèl recurre por aliento;
 pues si un aire respira tan sagrado,
 ferà feliz vivificado acento:
 El animo rendido esclavizado
 solo anhela al Laurèl de rendimiento,
 y asì podrà el discurso que fomentas
 suavizar estas clausulas sangrientas.

Nunca el humilde voto à las Deidades,
 como injuria llegò, nunca el deseo
 de hallar propicias celicas piedades
 manchò sus Aras negro borrarò feo:
 Y yà, que en luminosas calidades
 illustre brillas esplendor febèo,
 empieze el soplo, que tu auxilio inflama,
 à encender de Mavorte ardiente llama.

Argumento de Canto de Marte belicos gemidos,
 la Obra. canto los Hespañoles inflamados,

Fenix de sus cenizas renacidos,
y rayos en su fuego eternizados:

A memoria feliz restituídos,
si yà en el torpe olvido sepultados;
canto el bronce, la trompa, el estandarte,
y en cada Hespagnol canto al mismo Marte.

El Heroe canto en el horror luciente,
el Heroe, ahun en la gala fulminante,
que valeroso arrebatadamente
à Rei ascender pudo desde Infante:
Infante Soberano, tiernamente,
la tunica vestido de diamante,
en quien solo admirable pudo Parma
vèr armada la flor, florida el arma.

Carlos pueril, à quien el Sol concede,
que ahun à la flor el fruto se anticipe:
Carlos Invièto, Adonis à quien cede
Laurèl Febo, crystales Aganipe:
Carlos à quien amor hace que herede
Tropheos de Isabèl, y de Phelipe:
Carlos en fin, en quien copiò blasones
la gloria de Farnesios, y Borbones.

Carlos, que dulcemente se corona
Hijo de uno feliz, y otro consorte
por Isabèl, Progenie de Belona,
y por Phelipe, Estirpe de Mavorte:
Carlos centella de una, y otra Zona;
Carlos Lucero, palidèz de el Norte;
todos en uno solo he de copiarlos,
que de Quintos essencia es este Carlos.

Marte luciente, si Narcisso horrendo;
pelota el plomo, el bronce su juguete;
dulce lo horrible, amable lo tremendo;
gala el polvo, la polvora pebete:

Cancion la trompa, musica el estruendo,
 delicia el parche, y el fusil sainete,
 y la carta de el ocio mas pintada
 toda le sale azar, fino es la espada.
 Suavidad de Cordero al Tufon bebe,
 y en sus Armas Leon, se obstenta luego;
 de Etna Sagrado es compendio breve,
 suplicio à la altivèz, y gracia al ruego:
 Ni en el fuego derrite aquella nieve,
 ni la nieve apagar sabe aquel fuego;
 quien la mano le besa juzga ufano,
 que tiene à todo el Cielo de su mano.

Las fabulas harà su esfuerzo Historias
 de Alcides, de Jafones, y Teseos,
 à Ramiros, y à Alfonsos, las victorias,
 à Phelipes, y Enriques los trofeos:

A Luises, y Fernandos las memorias
 imita, y zelo, y fé à los Clodoveos;
 à Alexandro Farnesio heredò el Alma,
 y à Carlo Magno le robò la Palma.

Diamantes Hespañoles enternece;
 de caros Padres cuellos dos enlaza,
 y en dos cuellos, que ciñe, le parece,
 que dos Mundos, ò Cielos dos, abraza:
 Paterno, y filial rostro se humedece,
 llama el clarin, y amor se defengaza;
 Corona se le ha dado, y Militante
 sale triunfando, para ser Triunfante.

*Despidese de
 los Reyes.*

*Embarco de
 el Señor In-
 fante.*

Al Theatro del Orbe mas fecundo
 por el tumido Màr ardiente vuela;
 por agua empieza ya à juzgar el Mundo,
 y à juzgarle tambien por fuego anhela:
 Su corazon el buque es mas profundo;
 su aire el viento es, su luz la vela;

de sus Secretos forma Gavinetes,
 y en sus brios tremola Gallardetes.
 Su corazon magnanimo desprecia
 los caballos maritimos de * Ubalia:
 El Duodecimo Carlos de Suecia,
 el vencedor ardiente de Theffalia,
 el Campeon beligero de Grecia,
 brabo el Cartaginès horror de Italia,
 forman en este Carlos por blasones,
 un corazon de muchos corazones.

* Inglaterra.
 Cesar.

Alexandro.

Anibal.

Celebra Màr, y Cielo tanta muestra,
 y tanto alarde de Belona ensayo,
 el Màr, y Tierra ofrecen à su diestra,
 el Tridente Neptuno, y Jove el Rayo:
 Admira viento, y agua en su palestra,
 si volante al Abril, radiante al Mayo,
 las Sirenas le dan feliz passage,
 y toda su cancion es buen viaje.

Roca es cada Vagèl endurecida,
 que respeta la onda escarmentada,
 y aferrante, tenaz, quando atrevida
 la Remora de si, lo es admirada:
 los Delfines celebran su partida
 con carrera espumante torneada;
 consanguineo es à Carlos el respeto,
 pues de un Delfin le reconocen Nieto.

De Zafiro en celestes arreboles
 todo en gracias el Màr vuelve sus sales;
 Musica es el bramar de caracoles,
 sus escollos son troncos de corales:
 Rayos el Norte suple por mil Soles,
 y Centellas resurten los crystales;
 ni es menester abrirlas para verlas,
 que de las conchas brotanse las perlas.

Ya

*Desembarco
del Señor In-
fante.*

Yà à los campos conclama de Saturno
tierra toma, y felice llega à Parma,
y Aquiles Hespagnol Hesperio turno,
Patria materna, de esplendores arma:
Parma le admira luminar diurno,
pues de sangre, y naufragio le desarma
con dos arcos el hijo de Tomiris,
uno el arco de amor, el otro el Iris.

*Oyese en Na-
poles, que los
Hespañoles
quieren inva-
dirle.*

** Monte de
fuego junto à
Napoles.*

La fama por cien lenguas se derrama,
y cuerpo tan gigante el horror toma,
que à Napoles afusta mas la fama,
que si bolcanes rebentàra * Soma:
Crece el pavor, refuerzase la llama;
Monstruos el heroe con su nombre doma,
nombre mayor, que el grande que viò Sesar,
de Rei, Monarcha, Emperador, y Cesar.

Julio Vizconti, provido, y prudente,
de Napoles Virrei las prevenciones
aplica à su defensa diligente;
de Sicilia computa provisiones:
Trenes, viveres, armas, passo, gente;
pero inutiles fueran invenciones,
ahunque al Soma auxiliar Napolitano
marchàra el Mongibelo Siciliano.

*El Sr. D. Jo-
seph Patiño,
primer Minis-
tra.*

Que el Ministro Hespagnol mas advertido,
Athlante en quien el peso ha descansado,
èl solo anticipado, y prevenido,
es Nobleza, es Consejo, y es Senado:
Caton en tanto Imperio establecido,
que halla en èl la razon mas alto estado;
pero es JOSEPH aumento, y en su armino,
reverberan los ampos de PATIÑO.

Activò eficazmente Batallones,
y pertrechos remite acelerados,

Rapantes , en Soldados vãn Leones,
y en Caballos bucefalos alados:
Bastas Vallenas las embarcaciones
bomitan hombres fieramente armados,
porque haga al adversario bien fundada
dos veces fuerza la razon armada.

La comunicacion Castro Pignano,
audáz emprende, la consigue llama,
para que pueda al cuerpo dár la mano
de Parma , de Milàn , y de Toscana:
El Fuerte de Aula sitia , y logra ufano
su rendicion feliz quanto temprana;
que si el hierro en centellas se convierte,
no hai de bronce à argumentos Aula Fuerte.

Timido el Alemàn dexa à Pionvino,
y busca su retiro en Orbitelo;
yà ardiente el Hespañol le està vecino,
debaxo del cañon burla el recelo:
Que el valor al mas recio torbellino
lo sabe reputar sereno Cielo,
y à vista de Orbitelo apressa unido
mucho ganado , sin ningun perdido.

Contra Francia , y Hespaña yà arrogante,
Napolés clama guerra , (accion estraña !)
como si se creyera ser bastante
el Mundo, contra Francia, y contra Hespaña:
De sus tropas la fama vigilante
llega à Roma , el terror de su campaña:
Si Fieles , por què son aborrecidas ?
Si Catholicas son , por què temidas ?
Hespaña , y Roma en sus empreßas graves
no han visto unidas , quanto bien templadas
las espadas custodias de sus llaves ?
Las llaves , guarnicion de sus espadas ?

*Duque de
Castro Pigna-
no Teniente
General.*

Si en equilibrio de Leones, y Aves
 las valanzas no están bien niveladas,
 no es la primera vez, que sin fer Saulo,
 al mismo Pedro le resiste Paulo.

*Salz de Par-
 ma el Señor
 Infante.*

De Parma Carlos sale, à quien Corona
 preparà la Divina Providencia:
 entra en Florencia; pero en su Persona
 entra, y lleva consigo otra Florencia:
 Una amante, otra amada se eslabona,
 que si ha sido por su correspondencia
 pequeño mundo el hombre, en su modelo,
 se ostenta Carlos abreviado Cielo.

*Aclamaciones
 al Señor In-
 fante.*

Rindente los afectos por despojos,
 y ahun los silencios son admiraciones;
 y à los labios se passan de los ojos,
 y de los labios à los corazones:
 Ternezas à su amor son los arrojios,
 confessando, que en sus aclamaciones
 son de la fama en articos confines,
 mudas las lenguas, roncòs los clarines.

Serenissimo el claro bello Infante,
 no tan solo es de pechos varoniles
 glorioso triunfador, pero brillante
 roba dulce atenciones femeniles:
 Admiran en su Angelico semblante
 muchas las flores, pocos los Abriles;
 en su vulto anhelando, delicioso
 conseguirle galàn, yà que no esposo.

Por solo este botòn, que Hesperia alcanza
 de su ajada estacion, feliz florece,
 y marchita en dos siglos la esperanza,
 por que aquesta flor solo reverdece:
 Yà à la tormenta sigue la bonanza,
 Pimpollo nace; pero Cedro crece,

que inundará del tronco de la Galia,
de ambar à Hesperia, si de aroma à Italia:
Por luceros describe su ascendencia

en el Etereo crystalino claustro,
y hoi en oposicion su descendencia
del Austro viene, y vuelve contra el Austro:

El Sol, à su divina refulgencia,
de tres insignias le construye claustro,
estampando en su Escudo por blasones,
las Aguilas, las Lyfes, y Leones.

De el Hespáñol Exercito, yà en * Sena
forman cuerpo los miembros divididos,
y vãn creciendo à caudalosa vena,
desarmados torrentes aqui unidos:

* *Juntase en
Sena el Exer-
cito.*

El primer rayo de su luz estrena
en dictámenes Carlos aplaudidos,
respirando en sus brios, y en sus galas,
fuerte Minerva, y discursiva Palas.

Muestra passa el Exercito arrogante,
en filas mui iguales separado,
y à la dichosa vista de el Athlante
nuevo brio adquiriò cada Soldado:

Todos juran verter por el Infante
mas coral que bebieron defatados
los campos bellos, que Philipo goza,
de Almanfa, de Brihuega, y Zaragoza.

Su presençia los hace mas briosos,
y en sus venas se exalta un ardimiento
con el que se imaginan victoriosos
ahun antes de engendrarse el vencimiento

Son felizmente todos rencorosos,
pues todos son con superior aliento,
por amor, por estrella, y por officio,
inclinados al tragico exercicio.

Yà de Florencia sale à que fútiles
 mas que flores alienten sus vergeles:
 esculpa hazañas Fideas con buriles,
 Ceusis trofeos pinte con pinceles:
 Menos las hojas son de los Abriles,
 que los de Carlos inclýtos Laureles;
 Rio sale à inundar arroyos frios,
 y Oceano tambien à forber rios.

Sale para Arezo à tomar el Gobierno de su Exército.

A Arezo le conduce su destino,
 donde à su voz esperan obedientes,
 entre Monte Redondo, y el Casino,
 diez y seis mil gallardos combatientes:
 A sus ombros Atlante Peregrino
 fia el amable imperio de sus gentes,
 que ahunque tá tierno Jove, es bien que grande,
 quien se manda à si mismo, à todos mande.

Toma el Gobierno de tan esforzados
 Adalides sujetos, y leales,
 que en rendida obediencia de Soldados,
 un Exército es todo de Oficiales:
 En Gloria Militar disciplinados,
 Carlos admira à todos Generales;
 pues lo prudente, unido con lo brabo,
 cada uno à un tiempo es Soldado, y Cabo.

Salen las Tropas Alemanas de Napoles.

Al rumor de que à empresas soberanas
 el incendio Hespañol està cercano,
 defampan las Tropas Alemanas
 la Ciudad, ò Pensil Napolitano:
 Isquia, y Puzolo presas son ufanas
 de la Armada Maritima, y la mano,
 para una dura incontrastable guerra
 se dan el aire, el fuego, el mar, la tierra:
 Civita Castellana escucha el vando,
 impuestos Alemanes dimitiendo,

Privilegios de el Reino confirmando,
dulce serenidad estableciendo:

Quanto estuvo temiendo, està adorando;
y quanto deseando possyendo;

Decreto à hombres, y fieras fiel resguardo,
que el gran Rei de Leon firmò en el Pardo.

Carlos à Frosinone velòz parte,
y su luz la esclarece mas que assombra,
admirante Real propicio Marte,
y solicitan de su Sol la sombra:

Yà es el Causino gloria à su estandarte,
à Averfa passa, y sirvele de alfombra
pura felicidad, è intencion terfa,
que no hai à Carlos poblacion adverfa.

Prestanle juramento Tribunales,
Diputados, y Villa, y voluntarios
las llaves rinden, fieles, y leales,
y ahun de sus corazones los herarios:
Concurren los Varones principales,
y gozos derramando extraordinarios,
dexan que Carlos sus afectos robe,
Marte sin armas, y sin truenos Jove.

Respira de su labio suavidades,
que acompañan de el rostro las dulzuras,
y raras veces las benignidades
conferenciaron con las hermosuras:

De todos beben afabilidades,
bien, que à Marte contrarias las ternuras,
mas siempre entre los Proceres de Hespaña
ha sabido ser Corte la Campaña.

El Marquès de Rebès, à cuya frente
ciñen corona de triunfante grana,
y grita su valor tan eminente
por bocas mil, la gritadora fama:

*Publicòse el
Decreto con-
firmando los
Privilegios de
el Reino.*

*Teniente Ge-
neral.*

En Averfa se queda felizmente,
y fu ardimiento con amor derrama,
que sabe fer civil por màr, y tierra,
fin saltar à los ceños de la Guerra.

Brigadieres. De Judice, y Solis brazos derechos,
de Palas prodigiosa, y Marte offado,
de el Campo, y de la Villa en los estrechos,
queda el Marquès tambien acompañado:
Sus arrogantes, y leales pechos
exponen al rigor mas alentado,
que à sus invictos cèlebres blasones,
ni affustan resistencias, ni traiciones.

Vencen, Guerreros no, si Ciudadanos,
Ciudadanos allì mas que Guerreros;
pues mas que los aceros en las manos,
vence la urbanidad de los sombreros:

De el Heroe dulce los Napolitanos
quedan placidamente prisioneros,
que hoi Partenope * Napoles ordena,
vuelva el encanto contra la Sirèna.

*Napoles, y
tambien una
Sirena.*

Todo quanto anhelaron sus deseos
logran de el Heroe en beneficios largos;
ni altera oficios, ni varia empleos,
cargas revela, revalida cargos:
ò nunca vistos cèlebres trofeos!

Que si al hijo (de el padre en los encargos)
sus propios señorios le traxeron,
los suyos esta vez le recibieron.

*Entran algu-
nas Tropas en
Napoles.*

Tropa Hespañola ya en la Ciudad entra;
que al ver festiva à la Hespañola Tropa,
el placer en el pecho reconcentra,
y en ella esparce su florida copa:
Solo en cada Hespañol, que alegre encuentra,
cifrada le parece ver à Europa,

y mas le aprecia derramando * casia,
que à la Africa, à la Merica, y al Asia.
El sitio en dos Castillos fiero ensaya
(Vaya, y Santelmo) colera sangrienta;
què focorros espera que à aquel vaya,
si ahun naufraga Santelmo en la tormenta?
A un tiempo el uno, y otro yà desfmaya,
y en mejor dueño recobrarfe intenta:
quedaron exaltados por rendidos,
que ahun es gloria de Carlos ser vencidos.

Ahun à rayos de Jupiter seguro
en el de Vaya emulo à las rocas,
con lenguas de volcàn el bronce obscuro
hablaba por quarenta y cinco bocas:
Mas de cada Hespañol Briareo duro
à sus cien manos siendo lenguas pocas
de pafmo se quedaron embargadas,
y à perpetuo silencio condenadas.

A su exemplo tributan rendiciones
el de el Obo, y el Nuevo antes ufanos,
que no hai fieras obstantes à Leones,
que no hai Castillos contra Castellanos:
Pues desprecios à sus fulminaciones,
Ircanos Tigres son, muros Tevànòs,
y ahun à Carlos divino Marte Ausonio,
fuera tremulo el muro Babilonio.

Yà entra Carlos en Napoles triunfante,
y à su Domo visita fervoroso,
que si se debe à si lo Militante,
pagarle quiere à Dios lo victorioso:
El Plectro Musa aqui mas resonante
refine el punto mas armonioso,
dictame para el Cielo la dulzura,
si la Gloria capàz es de pintura.

* Yerba olorosa.

Rendicion de los Castillos Vaya, y Santelmo.

Rendicion de el Castillo de Obo, y el Nuevo.

Entrò à caballo , mas tan refulgente
 luces reverberando à su orizonte,
 que Febo pareció resplandeciente
 montado en su galàn caballo Etonte:
 Feliz un Jove , hoi hermosamente,
 por la causa volviò de Faetonte,
 pues pareció al mirarle tan vizarro,
 que de corrido el Sol traftornò el carro.

Musica le dà el parche rumoroso,
 compases el clarin forma elegante,
 y siendo por la tarde luminoso,
 vuelve otra vez al dia el Sol Infante:
 No hai semblante à sus luces desdeñoso:
 no hai pecho à sus hechizos repugnante,
 que tanto Sol se entrò à los corazones,
 por puertas , por ventanas , y valcones.

Yà de una accion pendiente , è indeciso,
 confuso el Pueblo duda en cada parte,
 si era Marte con gala de Narcisso,
 ò era Narcisso con horror de Marte:
 El amarle , y temerle halla preciso,
 y en pacifico , y belico estandarte,
 el amor , y el terror se ha equivocado,
 ò yà el terror con el amor mezclado.

Con plumas el sombrero le retrata,
 y con su movimiento le revela
 Ganimedes , que al Cielo se arrebatà,
 Cupido fiel , que con sus flechas vuela:
 En combate de Purpura , y de Plata,
 robada la atencion à vèr anhela,
 por golfos de aire , y pielagos de espumas
 volar las ondas , y nadar las plumas.

De toda vista à buena luz le nota
 la mas pulcra veldad Cielo sereno,

Oro,

Oro la espuela brilla , Ambar la bota,
 fuego la espada , la pistola trueno:
 Plata el estrivo , flor la funda brota,
 realce la mantilla , perla el freno;
 y el vestido quaxado de el Diamante,
 con licencia de el rostro iba flamante.

Era el Caballo con horror brioso
 Aquilòn , y volcàn monstruosamente:
 por Andalúz dos veces generoso,
 por Hespañol sin numero valiente:
 Assombra con la vista el sitio hermoso,
 obscuro el ceño , es un nublado horrènte;
 rayo es el bruto , y en ardientes huellas,
 cada herradura esgrime diez centellas.

Duda Napoles viendo en su campaña
 de el volcàn duplicado el estatuto,
 si pariò al bruto ardiente su Montaña,
 ò su Montaña ardiente engendrò el bruto:
 Mas yà veràn dos Reinos en la faña
 de el Caballo Hespañol firme tributo,
 que quando rayo à la Campaña assoma,
 Etna à Sicilia , à Napoles es Soma.

Por vadera la clín al aire tiende,
 Guerra publica , y con terror alhaga,
 trueno la manò es, quando descende,
 que turbulenta tempestad amaga:
 Fuego en el pedernal con ella enciende,
 y con copòs de espuma el fuego apaga,
 que mas tributo à la Deidad de Tetis,
 en espumas de brutos rinde el Betis.

Solo en èl es horrible la hermosura,
 y la fiereza solo en èl es grata;
 brilla en furores , y con la herradura
 igualmente se peina , y se retrata:

Parte, y no marcha; porque su soltura
à un mismo tiempo le agilita, y ata;
ni acierta à irse, ni consigue estarse,
que en su moverse pende su pararse.

Conoce, que en su dueño se recrea,
y antes que pausa, y que compàs le imploré,
èl se detiene para que le vean,
y se suspende para que le adoren:
Distingue aquello mismo que desean,
y porque tanta magestad exploren,
quiere (no como al Sol, que huye al Ocaso)
que le adoren de asiento, y no de passo.

En tan grande Real sublime empeño,
corba la mano en arco transformada,
cortès el bruto à su triunfante dueño
le previene los arcos à su entrada:
O arco de amor! Sin el guerrero ceño
en sentido mejor la accion trocada,
de ginete, y caballo se promete,
que arco el caballo, arpon es el ginete.

Agitado en robustos ademanes,
de el impulso feròz de sus acciones,
tasca al freno tenèz los alacranes,
que su colera vuelve en escorpiones:
De boca, pies, y manos los afanes,
golfo aquella, y aquestos eslabones,
todo parece en confusiones sumas,
que nieva chispas, centellea espumas.

Vense en floridos cèlebres trofeos
las calles respirar ciprios matiees,
en valcones tremolan los Hibleos,
y los Elifeos penden en tapices:
Vaporizante ambàres sabèos,
Tyrias le aplauden purpuras victrices;

*Golgaduras de
las calles.*

y formanle en el aire à cada passo
 el primor de la seda, Cielo raso.
 Precedente los Grandes, y Nobleza
 à caballo, y con galas exornados,
 Corsini, y Santi-Estevan à su Alteza
 guarneciendole vãn los dos costados:
 Siguenle airofas luego en la fiereza
 sus Guardias, con arrèos azerados;
 no viò igual triunfo, entre Sabèo Aroma,
 Cesar, Pompeyo, y Escipion en Roma.
 Prende al esquivo, absuelve al delinquente,
 dos veces en sola una accion gracioso,
 y al Grande Domo llega reverente,
 de su Casa, y su Dios, siempre zeloso:
 El Arzobispo Cardenal, prudente,
 un Lignum Crucis à su labio hermoso
 le ofrece grato, y el Infante bello,
 prompto à su esclavitud le puso el sello:
 Purpureado Cisne encanecido,
 al nuevo anciano Simèon contemplo,
 viendo en un Joven hoi esclarecido,
 de Gloria, salud, paz, y luz exemplo:
 Pues le vieron sus ojos fenecido,
 el curso de sus años busque el Templo;
 la voz aliente, el pecho suavice,
 dulce çante, y armonico agonice.
 Con rendimiento el Joven elevado
 el Santissimo adora Sacramento,
 Patente en luces, y de lo postrado
 resulta su mayor ensalzamiento:
 El *Te Deum* escucha arrebatado
 de el canoro dulcissimo conciento,
 con reciprocas dandose eficacias,
 Dios à èl los triunfos, èl à Dios las gracias:

Acompaña-
miento.

La Ampolla vè de Sangre, y la Cabeza
de aquel valiente Martyr Januario,
cuyo nombre al Enero dà nobleza,
mas que à Julio el de Cesar temerario:
Hoi à vista de el Joven la certeza
califica el Purpureo Relicario,
pues liquida la sangre que congela,
pero à sus enemigos se les yela.

Rica Joya, valor de potosies
le ofrece al Santo, en que se ven constantes,
su Purpura Real en los Rubies,
y su infondable fondo en los diamantes:
Sale del Domo, brotan aelies,
Plazas, calles, valcones redundantes,
y claman con laurèl, palma, y oliva,
que Isabèl con Phelipe, y Carlos viva.

De oro, y plata monedas se arrojaron,
pero todos amantes, el tesoro
en rotulo, y efigie le apreciaron,
mas por el nombre, que por plata, y oro:
Las iluminaciones se antorcharon,
ahunque ociosas en Carlos viò el decoro,
lucos, achas, antorchas, y blandones,
pues su presençia diò iluminaciones.

Viva Phelipe, è Isabèl decian
unas letras de lucos, y dudaban,
si à las lucos las letras encendian,
ò à las letras las lucos inflamaban:
Las letras con las lucos arguan,
las lucos à las letras replicaban,
y en su Cielo con fulgidas centellas,
era question de nombre Astros, y Estrellas.
Penden à trechos de pincèl valiente,
(si à los Cielos es facil el copiarlos)

en sus quatro retratos vivamente,
 Januario, Phelipe, Isabèl, Carlos:
 No con un Martyr hoy incompetente,
 es el unirlos para venerarlos,
 que en Gobiernos, Politicas, y Leyes,
 Martyres de sus Reinos son los Reyes.
 Yà el Monarcha Hespàñol, Lucero fixo
 de la Conquista del Napolitano,
 amante aclama Soberano al hijo;
 pero quien duda al hijo Soberano?
 Rei le nombra tambien, en quien colijo,
 ni exceso de su voz, ni de su mano,
 pues al grito de Italia le dà fino,
 aclamacion de Cesar, y Divino.
 Gozos el Reino à gloria tal previene,
 y por dichofo cuenta antiguos daños;
 mirando, que feliz proprio Rei tiene,
 yà despues de doscientos y treinta años:
 El rigor la memoria en sì retiene,
 de la dominacion de los esraños,
 y en Carlos no hai delicia que no quadre,
 Niño, Gigante, Amor, Rei, Hijo, y Padre.
 En su pensil à lagrymas regado,
 el clavèl; que fragancia aspira al viento
 en su color sacaba purpurado
 de lo tyranizado lo sangriento:
 El jazmin duplicaba lo nevado
 à los susfos del impetu violento,
 y porque imperio del rigor se vengza,
 en la rosa la grana era verguenza.
 Yà las gracias le rinde el Rei Infante
 al Dios de los Exercitos, que fumo,
 con salva de cañones retumbante,
 de la polvora admite incienso, y humo:

Oyò el estruendo el Africano Athlante,
y que el eco el Norte hizo presumo,
y entrò desde el Celeste Globo eterno,
por la boca del Soma hasta el Averno.

Yà empieza à establecer Rei verdadero,
con nivèl de valor , y de prudencia,
lo Civil , lo Politico , y Guerrero,
libertad es rendirse à su obediencia:
Grato , dulce , Magnanimo , severo,
la justicia equivoca en la clemencia,
reconociendo la Nobleza , y Plebe,
el yugo dulce , si la carga leve.

En Napoles el nuevo Rei hermoso,
ordenes queda dando , y alegria,
haciendo muchas veces venturoso,
quanto asiste en su nueva Monarquía:

Montemar.

En tanto parte el Rayo luminoso
de la fertil , y alegre Andalucía,
à conquistar para su Rei atento,
quanto le ofrece vista , y pensamiento.

Azia Bari dirige su camino,
à buscar los dispersos Alemanes,
que errantes con su misero destino,
vagan entre congojas , y entre afanes:
Nuevas exaltaciones le previno
en su arrojò , al Titàn de los Titànès;
como gritan cruentas , y ceñudas,
Bari , y Bitonto en sus campañas rudas.

Yace , descansa , luce , y reverdece,
pasmò del Golfo , susto à la Marina,
la gran Bari , Ciudad que se merece
el renombre de grande , y peregrina:
No solo en lo que luce , y ahun florece,
si por el nuevo Sol que la domina;

pues

pues bebe su terreno mas dichoso,
de todo un Carlos el poder glorioso.

En la Apulia feliz, Arabia hermosa,
por su fertilidad, y su riqueza,
descansa ya con pompa Magestuosa,
despojo de la Hesperica grandeza:

Aksi triunfa, aksi reina, aksi reposa,
gozando todo honor, toda nobleza,
pues fue de sus blasones complemento,
padecer tan triunfante vencimiento.

De el Italico Cielo el soplo puro
recibe luz à luz, y grado à grado,
con que queda su ambiente mas seguro,
florido, saludable, è ilustrado:

No tiene entrada en el suspiro impuro,
porque dexa su fuego disipado,
el Afufre fecundo, el Nitro amante,
del Crystal Veneciano, y de Tarante.

Aqueste, pues, pedazo floreciente,
que à la Italia feliz sorbe galante,
Aura dichosa, soplo reverente,
inspirando de Apolo mas radiante:
Este, pues, Horizonte refulgente,
era en su breve circulo brillante,
de la Tropa Imperial, y de su gyro,
termino, acogimiento, y ahun retiro.

Aqui sobre las armas, y los sustos
descansaba su cuerpo formidable,
produciendo en su espiritu disgustos,
la Hespànola fatiga interminable:

Aqui con los temores mas robustos
daban à su valor fuerza notable,
y aqui quietos peleaban à porfia,
con el temor, el arte, y la ossadia.

*Està entre los
dos Golfos, Ve-
neciano, y de
Terante.*

Estaban de un socorro esperanzados;
 quando de fin incierto suspendidos,
 del valor se miraban arrestados,
 y de su misma furia detenidos:
 Eran de sus congojas atacados,
 y à un tiempo temerosos, y temidos,
 pues se advertía en tan cruel estrecho,
 un campo de batalla en cada pecho.

Estas dudas, congojas, suspensiones,
 produjo en sus espíritus ardientes
 la voz, que llegó à herir en sus pendones,
 de estar poco distantes nuestras gentes:
 En fin, rompiendo dudas, y prisiones,
 ò astutos, ò discretos, ò valientes,
 y al campo salen con mentido gozo,
 à recibir su ruina en su destrozo.

Nueve millas de Bari su arrogancia
 los dispara con subita presteza,
 y en Bitonto, que yace à tal distancia,
 eligen campo, muro, y fortaleza:
 Acosados aquí de su inconstancia,
 en nuevo escollo su valor tropieza,
 y allí dan à su ardor ofiado, y ciego,
 algun descanso, mas ningun sosiego.

Horrible muchedumbre de vallados,
 le forman parapeto, y obelisco,
 defendidos al passo, que flanqueados,
 de movil, duro, y aspero pedrisco:
 Registranse sus Muros coronados
 de tanto fuerte inexpugnable risco,
 dando à sus capiteles ostentosos,
 la arena escarpas, y la guija fosos.
 Robusta cerca, impenetrable valla,
 vestida de tan rigida aspereza,

*Bitonto dista
 9. millas de
 Bari.*

tiene la gran Bitonto por muralla,
ajustada al rigor de fortaleza:

En el cuerpo enemigo busca, y halla
quanto pide el deseo, y la destreza,
tanto, que yà partian con gran gloria,
entre cada Imperial una victoria.

Flanquean su recinto dos Conventos,
à cuyo fuerte abrigo, y simetria,
sitúan tan astutos, como atentos,
su ligera, y feròz Caballeria:

Tomò en varias colunas sus asientos
la veterana, y diestra Infanteria,
cegando con tal orden, y destino,
de nuestras avenidas el camino.

Fortalecen los Ufares briosos,
por el costado izquierdo à los Infantes,
otra linea menor, los escabrosos
valles ocupa el muro confinantes:
Mas no logran sus puestos ventajosos
turbar nuestros alientos yà triunfantes,
pues solo pudo su designio fuerte,
con nuestra espera entretener su muerte:

El segundo Alexandro en las edades,
y en el valor, y astucias el primero,
Marte Andaluz à cuyas propiedades
rinda el cuello lo sabio, y lo guerrero:
Aquel que à las volubles crueldades
de la fortuna se mostrò severo,
Comandante de un Mundo en la campaña,
con solo poca gente de la Hespaña.

Aquel Alcides, cuyo ardor brioso
pisa los riesgos, los rigores huella;
aquel, que con desvelo el mas juicioso,
Mundos arrolla, Mares atropella:

*El Conde de
Montemar.*

Aquel

Aquel en cuyo aliento portentoso,
ni dominan los hados, ni la Estrella,
el grande Montemar, yà he dicho quanto
dà al Mar affombro, y à la Tierra espanto.

Eligiò el camino de la Marina mas practicable.

Viendo el camino de asperezas lleno,
con nueva idèa su rigor domina,
y à pesar del indomito terreno,
romper otras calzadas determina:
Yà poseido del Marcial veneno,
manda marchar su gente à la Marina,
deshaciendo la furia de sus brazos,
Montes de estorvos, riscos de embarazos.

Vatiendo cercas, allanando alturas,
trepan delante nuestros Gastadores;
huecos aplanan, hinchen las roturas,
para hacer navegables los horros:
Y tan breve las varias espeffuras
mandaron sus fatigas superiores,
que mas pareció allí la hollada tierra
Magica mutacion, que ardid de guerra.

Dividióse nuestro Exercito en siete columnas.

El Hespañol Exercito impaciente,
de nueva gloria, aplauso repetido,
con movimiento grave, y diligente,
marcha en siete columnas dividido:
En tres la Infanteria diestramente,
và ocupando el terreno demolido,
alternando el furor, y vizarrìa,
con la prompta, y audáz Caballeria.
Otras quatro columnas arrogantes,
cada una el non plus del ardimiento,
formaron los Caballos rozagantes,
hijos del fuego, de la espuma, y viento:
Y todas siete unidas, y galantes,
yà cantan el futuro vencimiento,

porque tanto àzia el triunfo se atropellan,
 que numèran por fuyo quanto huellan.
 Con orden, y hermosura vãn formados,
 burlando à los astutos Imperiales,
 el brio, la intencion, y los cuidados,
 de elevar sus Vanderas, y sus Reales:
 En dos lineas se vèn nuestrs Soldados,
 tan rectas, y tan fuertes, como iguales,
 y cada punto al centro se movìa,
 del orden, vencimiento, y simetria.

*Formacion, y
 colocacion de
 Oficiales.*

El Eneas feliz, Heroe valiente,
 Marquès de Pozo Blanco, cuya gloria
 canta su misma fama, que excelente,
 respira en cada acento una victoria:
 Cuya espada voraz, terrible, ardiente,
 la de el Cid dexaria sin memoria,
 si su valor heroico, y alentado
 hubiera à las edades madrugado.

*Teniente Ge-
 neral.*

El Espiritu noble, y belicoso,
 que de la obsidional suprema grama,
 yà corona sus sienes obstentoso,
 ocupando los bronces, y la fama:
 El Conde de Zizill, que generoso,
 fieles progressos de valor derrama,
 y à ser capaz espacio, tierra, ò viento;
 todo lo llenaria su ardimiento.

*El Conde de
 Zizill, Maris-
 cal de Campo.*

Uno, y otro gobiernan la Brigada,
 que al campo assusta con fogoso estruendo,
 demonstrando en destrozos remedada,
 la colera de Jupiter tremendo:
 Y uno, y otro detienen mal cerrada,
 la puerta del Bifronte, Jano horrendo,
 y ahun pueden sus proezas inmortales
 desquiciâr à los Orbes Celestiales.

*Los Carabi-
 neros Reales.*

Duque de Lyria, General.

El Real Campeon, deposito florido
de la virtud, esfuerzo, y vizarrìa,
Theatro en que Mercurio hà conseguido
obstentar su preciosa lozania:
El Hector envidiado, y aplaudido
de la estudianta, y belica ofsiada,
tymbres, que el Cielo, y la fortuna fragua
solo al Duque de Lyria, y de Beragua.

D. Reinaldo Magdonèl, Mariscal de Campo.

El grande Magdonèl, rencor activo,
y envidia del furioso Belisario,
cuyo ardor sabiamente vengativo,
ni conoce enemigo, ni contrario:
El que fue de su arrojo executivo,
Chronista, Orador, y Secretario,
pues en el campo, sitio, y estacada,
tiene escritas sus glorias con su espada.

*7. Companias de Granaderos,
3. Batallones de Guardias, y uno de Suizos.*

Breve Tropa de muchos Granaderos
gobiernan los dos inclytos Campeones,
de hermosos Guardias, y de Suizos fieros,
otros lucidos diestros Batallones:
Sabios lucen, al passo que guerreros,
en guiar tan lucidos Esquadrones,
porque su Palma adornan, y su frente,
lanza cruèl, oliva floreciente.

Duque de Castro Pignano, Teniente General.

Brazo derecho del robusto Marte,
Claba de Alcides en invicta mano,
Gloria de el lucimiento, honor del arte,
marcha tambien el gran Castro Pignano:
Famoso nombre, en una, y otra parte
ha dexado su espiritu lozano,
y eterno vivirà, y engrandecido,
à pesar de la envidia, y de el olvido.
Ilustre muchas veces, mil glorioso,
en la fecunda Escuela de Belona,

figue Grimaù , cuyo esplendor zeloso,
peligros rompe , riesgos abandona:
Sagaz , guerrero , fabio , y generoso,
al Orbe con sus triunfos alecciona,
añadiendo à su sangre , y sus pendones,
la adquirida virtud de sus blasones.

Don Joseph
Grimaù , Ma-
riscal de Cam-
po.

El uno , y otro en la campaña ostenta
su Marcial ajustada vizarrìa,
con la volante maquina sangrienta
de Flandes , de Borbon , y Andalucia:
Mucho su direccion al triunfo alienta,
pues sobrefalen en igual porfia,
uno , y otro Leònides que inflama,
de el Gerges Alemàn la antigua fama.

Los 3. Regi-
mientos Flan-
des , Borbòn,
y Andalucia.

El Fenix de el valor , y la milicia,
que renace en floridos caractères,
à quien todos los premios de justicia,
buscan con ansia , rondan con placeres:
El que merece general caricia,
por sus nobles vizarrros procederer;
el grande Bai , que goza qual ninguno,
la adoracion de * Besta , y de * Neptuno.

El Marquès
de Bai , Marif-
cal de Campo.

Este ilustraba la flamante Zona,
de ossados Granaderos vencedores,
uniendo Lombardia , y la Corona,
al gallardo Esquadron muchos primores:
Su esfuerzo harà segunda * Maratona,
en anchuroso campo de rigores,
donde abatan las Aguilas el vuelo,
como el Persa su orgullo en aquel suelo.
Chatefourt , cuyo espiritu no cabe
en la de el viento vaporosa esphera,
objeto digno de que el Orbe alabe
su heroicidad , en una , y otra era:

* Tierra , y
* Màr.

* Un Campo
donde derrota-
ron sangrien-
tamente al
Persa.

Marquès de
Chatefourt Te-
niente Gene-
ral.

Chatefour: Así digo, quanto grave,
la pluma, y el buril decir pudiera;
pues de el Varon insigne, y aplaudido,
la mayor alabanza es su apellido.

*Marquès de
Tay, Mariscal
de Campo.
* Estilicon, un
Capitan famoso.*

No hubo en la edad de Estelicon instante,
que no fuesse marcial, y venturoso;
su cuna fue un escudo rutilante;
sus dices un azero luminoso:
Así el de Tay, Estilicon triunfante,
su valor acredita portentoso,
invencible en el campo, y en la valla,
todo quanto acomete lo abassalla.

Estos dos, los valientes Regimientos
de Malta, de Milán, y Extremadura,
conducen à ser hijos de los vientos,
moviendo à sus Pegassos la hermosura:
De sus imponderables ardimientos
la chimera Imperial no està segura,
y ahun pudiera elevar su vuelo altivo,
sin temer en la esfera incendio activo.

Quantos originales la memoria

*El Conde de
Maceda, Teniente
General.*

en estatuas adora, en copias besa,
quantos Campeones cèlebres la Historia
ciñe de grama, en una, y otra empresa:
A vista de Maceda, y de su gloria,
todos son humo, todas son pavesa,
olvido, ruina, deshonor padecen,
y à vista de Maceda se estremecen.

*Don Joseph
Baptista Gages,
Mariscal
de Campo.*

El valor, la destreza, y la constancia
de este gran Macedon infatigable,
sigue tambien con provida arrogancia
el invencible Gages formidable:
Su decoro, obediencia, y vigilancia
le forman el Campeon mas admirable;

à quien darà la fama sin exemplo,
eternas duraciones en su Templo.

Los Suizos, Granaderos, y Balones,
à vista de los dos son mas temidos,
y con ronca bucina sus Tritones
dàn horror à Alemanes atrevidos:
Alistan sus vizarros Esquadrones,
estudiosos, valientes, y advertidos;
no * Cères con mas providas fatigas
Batallones ordena en sus espigas.

El Marquès de la Mina esclarecido,
mina, y centro de toda gentileza,
cuyo esplendor le tienen sostenido
los Polos de el valor, y la nobleza:
La envidia à sus blasones ha cedido,
siendo el mejor clarin de su proeza;
pues su mordàz, y rigida asfechanza
se supo reducir à su alabanza.

El Castelàr Adonis, que en su cuna,
de caxas, y clarines fue arrullado,
y sin deberle nada à la fortuna,
viò su nombre magnifico elevado:
A fama superior mas oportuna
le conduce su espiritu alentado,
pues siempre vencedor, siempre con palma,
fabrà añadir à las Historias alma.

Los Dragones de Francia, y de Pavìa,
con el Marquès regenta vigilante,
de una, y otra fuerte Compañia,
de el tropèl Granadero rozagante:
Los que al Betis le beben ambrosia,
sienten su fuego prompto, è imperante,
pues al aviso, que sus voces daban,
besubios, y tormentas respiraban.

8. Compañias.

* Diosa de los
Panes.

Teniente Ge-
neral.

El Marquès
de Castelàr,
Mariscal de
Campo.

En

En construir sus haces diligentes,
 lucieron el discurso, y la experiencia,
 sin que à dos Oficiales tan valientes,
 faltasse antes que el tiempo, la paciencia:

* *Las Grullas.*

A los riesgos previstos, y eminentes,
 muros adelantò su inteligencia,
 imitando el estudio de su zelo,
 de * aladas centinelas el desvelo.

*El Marquès
 de Gracia Real,
 Teniente Ge-
 neral.*

Gracia Real el amado, el venerable,
 por su virtud discreta, y belicosa,
 cortès, dulce, apacible, y agradable,
 títulos de su gracia prodigiosa:
 Los tymbres de temido, y respetable,
 su fama lograrà maravillosa,
 porque vive su espíritu propenso
 à honor comun, universal incienso.

*Don Alvaro
 Carrillo, Ma-
 riscal de Cam-
 po.*

El Aquiles, ilustre Sevillano,
 exceso de el valor mas conocido,
 Tomo segundo de su grande hermano,
 y traslado el mas fiel, y parecido:
 Carrillo, que animoso, y cortesano,
 mil lustres à su Casa le ha añadido,
 y sabe ser, sin el menor dispendio,
 de los Carrillos el puntual compendio.
 Exaltando uno, y otro sus laureles,
 juntan lo formidable con lo hermoso,
 dando à entender sus valentias fieles,
 que lo bello no arruina lo brioso:
 Componen mil Jardines, y Vergeles,
 de vario colorido mui pomposo,
 ò un iris de tan raras propiedades,
 que en vez de paz, anuncia tempestades.
 De este de Capitanes agregado,
 resultò tal union, tal harmonia,

que

que en la ciega obediencia de el Soldado,
todo era proporcion quanto se oia:
En su cuerpo robusto, y dilatado,
no se atrevió à mezclar la tropelia,
y solo disonó tanta cabeza,
por monstruo de valor, y fortaleza.

Ya se contaban veinte y quatro Auroras
de el mes en que sus cultos logra Maya,
y al llegar à este punto, brilladoras
luces de Dafne el amator explaya:
En hombre, planta, fuente, aves canoras,
de el gusto precursor alegre raya,
que el Sol con caractères, que ilumina,
sucessos venturosos vaticina.

*Dia 24. de
Mayo.*

En este dia en que flamante Apolo,
de el Geminis pisaba el quarto grado,
y en el de Bari despojado Polo,
en luces su victoria ha delineado:
El noble Amat valiente, invicto, y solo,
el primer vencimiento muestra oflado,
que la fortuna, y la eleccion gallarda,
los riesgos fuertes para Amat los guarda.

*D. Manuel de
Amat, Exemp-
to.*

Al Heroe Catalàn figuen leales,
en cincuenta bridones generosos,
diez veces cinco espiritus reales,
en nombre, y en aliento magestuosos:
La campaña circundan mui iguales,
con terribles impulsos belicosos,
deseando encontrar su ardor profuso,
exercicio al corage, al valor uso.

*50. Granade-
ros Reales.*

A detener su orgullo se adelanta,
de Usares ciento el Esquadron mas fuerte,
sin temer, que en su misera garganta
los filos azicale cruda muerte:

100. Usares.

No à la aprehension de muchedumbre tanta
se turba nuestra turba, ò se divierte,
porque la niebla honrada de su ira,
ni excessos sufre, ni ventajas mira.

Arrojados envisten, y à su zeño
parece, que la furia prestò el Noto,
ò que obtentan en lugubre disño
de las * hermanas el estambre roto:
Peligros no conoce el fuerte empeño,
ni sufre su valor limite, ò coto;
y asì quedan los Reales Lidiadores,
de riesgos, y enemigos vencedores.

* *Las Parcas.*

A sostener los Usares rendidos
por nuestra altiva insuperable gente,
otros trescientos salen prevenidos
de venganza cruel, rabia inclemente:
No se asustan los nuestros excedidos,
antes gime su colera impaciente,
porque el * Belga fecundo no produce,
mas hombres, que * Matuta ambares luce.

* *Flamencos.*

* *La Aurora.*

El rayo en los metales estrechado,
que veneno escondido se alimenta,
del alquitràn fogoso derramado,
Besubios brama, y aspides rebienta:
Su estrago, y su veneno anticipado,
à la enemiga hueste desalienta,
creyendose Titànes, que destronca,
del Dios Agreste la bucina ronca.

*El Dios Pan-
queatro, no
los Titànes de
donde se dice
terror panico.*

Cometas presagiosos los aceros,
espanto resplandecen à las vidas,
siendo el reflexo de sus filos fieros,
deslumbradas, cobardes, y abatidas:
Asì por Hespànoles tan guerreros,
son las glorias de Carlos defendidas,

y así Napoles logra en su grandeza,
 multiplicar su honor, y su belleza.
 Así ciñeron de inmortal oliva,
 círculo hermoso à sus floridas sienes;
 así mustia la Tropa, y fugitiva,
 paga su arrojó en funebres desdenes;
 así al Heroe, que eternamente viva,
 ilustra la memoria con sus bienes;
 y así goza en el alto Capitolio,
 su hermosa Estatua reverente Solio.

Llegò la tarde del glorioso dia,
 decadente el Cenit de sus ardores,
 quando en proporcionada cercanía,
 se ven los Alemanes superiores:
 Ya siente la Hespañola valentia,
 no competir con Jupiter horrores,
 mas à este arrojó aprisionò las alas
 * Minerva, no dexando de ser Palas.

En hacer el ataque promptamente,
 nuestro Exército piensa executivo,
 porque su furia, y colera impaciente,
 al certamen apela decisivo:
 Mas Montemar, astuto, y ahun prudente,
 lo suspende hasta el dia sucesivo,
 que así afianza las futuras glorias,
 pues la flema tambien gana victorias.

Apenas saliò Venus favorable,
 vistiendo de Rubies à la Rosa,
 vana hermosura, perfeccion instable,
 que su ruina le acuerda lastimosa:
 Quando descubre su reflexo amable,
 la maquina Imperial, fuerte, y vistosa,
 cuya lisonja activa, y ardimiento,
 delineaba sus triunfos en el viento.

Tarde del dia
 24.

* Diosa de la
 Sabiduria, y
 Guerra.

Dia 25.

Pomposos, y arrogantes amanecen,
 de fortaleza, y de constancia armados;
 rigidos, y orgullosos se envanecen,
 à vista de los Iberos Soldados:
 En sus tiendas, quietudes establecen,
 afectando firmezas, y cuidados,
 bien, como astuto cazador, que observa
 el impulso mas leve de la Cierva.
 La palidèz, ni el fusto los domina,
 al vèr de los Leones lo terrible,
 del Imperio infeliz de * Levitina,
 no los postra lo prompto, y lo posible:
 El destrozo, la injuria, y la ruina,
 piensan en nuestra Tropa indefectible;
 y antes de acometer creyò su saña,
 rendido el Monstruo Lidiador de Hespaña.

* *La Muerte.*

Tanta quietud en nuestros corazones,
 fue gravemente meditada empresa;
 mas de que el fuelo besen sus Pendones,
 de Carlos en honor hacen promessa:
 Yà Infantes, yà Ginetes, yà Bridones,
 del fuego militar juzgan pavesa,
 como rayo, que exerce su ruina,
 donde mas resistencias examina.

Dos mil Caballos, y seis mil Infantes,
 vestidos de coraje temerario,
 eran los miembros fuertes, ahunque errantes,
 del vastissimo cuerpo del contrario:
 El numero de nuestros Militantes,
 el mismo pudo ser, ò poco vario;
 mas llevò nuestro Exercito traviesso,
 en el ser Hespañoles mucho excessò.

*Numero de el
 Exercito con-
 trario.*

*Numero de
 nuestro Exer-
 cito.*

Gozaban de ventajas superiores,
 en sitio, prevencion, y fortaleza;

el aire familiar à sus humores,
 les diò mejor aliento, y mas viveza:
 Mas la saña de nuestros lidiadores,
 en nada se embaraza, ni tropieza,
 y ahun les darìa su furor ingrato,
 todos los elementos de varato.

A las injurias de el terreno expuesto
 estaba Montemar, sin mas abrigo,
 que su valor, su espiritu, y su arresto,
 observando el ardid del enemigo:

Dominaba desde uno, y otro puesto,
 la linea de el contrario, y de el amigo;
 y fue su movimiento, y observancia,
 preambulo feliz de la ganancia.

Viendo, que la porcion mas poderosa
 de los bien * remontados Imperiales
 estaba à su derecha ventajosa,
 anunciando las ruinas mas fatales:

La izquierda reforzò con la animosa
 Tropa de Carabinas siempre Reales,
 y asi dexò su Exercito terrible,
 hermoso, flanco, extenso, è invencible.

Del limpio azerò, del cañòn bruñido,
 del dorado clarin harmonioso,
 lo horroroso hace alarde de lucido,
 lo lucido hace alarde de horroroso:

del Sol; clarin, y azerò herido,
 y quando herido mas, mas luminoso,
 al campo que en matices los retrata,
 reverberan reflexos de oro, y plata.

En airofas insignias de Vandetas,
 en belicos adornos de plumeros,
 el Cesiro trémola Primavera,
 y el * Zafiro tambien hondea Luceros:

* La Caballeria.

Pintura del Campo.

* El Cielo.

De sedas, y de plumas lifonjeras,
muertes, y horrores cifran los guerreros,
que solo en plumas, como en sedas cabe,
la muerte leve, y el horror suave.

Mirase en los esfuerzos veteranos,
notase en los ardores juveniles,
los Inviernos unirse, y los Veranos,
los Diciembres mezclarse, y los Abriles:
La prudencia, y ardor dadas las manos,
vuelan de flor, y nieve altos penfiles,
y el campo admira en placidos horrores,
floridas nieves, y nevadas flores.

Belicas brillan, lucen, y hermosean
las vanderolas, fundas, y mantillas,
cèlebres ruan, doran, y platean
los frenos, los pñetales, y las fillas:
Fulgidos arden, pafman, y campean
los fusiles, pistolas, y cuchillas;
y à la dulzura, que el clarin exhala,
la muerte se vistió armonia, y gala.

Riscos vivientes parten impelidos,
los vayos, alazanes, y rodados,
vientos con alma vuelan atrevidos,
los castaños, morcillos, y melados:
Golfos braman de espuma enfurecidos,
los blancos, los oscuros, y tostados;
y con voraz, feròz, fogoso brio,
todos guerreros son, ninguno pio.

De la accion à que marchan mas guerrera,
en sì mismo retiran yà la pompa
fuelta la clin al Zefiro es vándera,
es el relincho repetida trompa
Centella la herradura reverbera,
que abrumen del el buñdo lineas roma,

y el hijar, y nariz en marcial juego,
quiere llevarlo todo à sangre, y fuego.

Martes Narcissos hacen arrogantes,
Campana abierta las cerradas salas,
fus musicas las trompas son sonantes,
las heridas sangrientas son sus galas:
Yà en el campo beligeros volantes,
de su velocidad forman las alas;
y arrebatados al fatàl assalto,
en solo lo que vuelan hacen alto.

El Caudillo en estímulos preclaros,
de el valor los refina en los crysoles;
breve en discursos, provido en reparos,
Vassallos de el Rei, dice, de dos Soles,
como os podrè nombrar para inflamaros?
Y respondieron todos, *Hespañoles;*
Santiago, prosiguió, para encendellos,
mas no fue menester decir: *à ellos.*

Llamas la Tropa al respirar fulmina,
brama, y rayos de plomo escupe el bronce;
arrancado parece, que se arruina
de las espheras el eterno gonze:
De Mavorte la Esphera Diamantina,
asi reduce las Espheras onze:

Hespaña cierra, y con ardiente faña,
cierra en cada Soldado toda Hespaña.

El Cesareo Esquadròn de los Caudillos,
en quien Hespaña copia sus blasones,
retrata en cada pecho à sus Castillos,
y en cada corazon à sus Leones:
Y ahunque es de azero de alas à cuchillos,
de las Aguilas rompen Esquadrones,
y entre Leones, y Aguilas, sangriento
Cerramen representa; tierra, y viento.

Arde el valor , refuerzase , y presumo, lo y
 que en la respiracion de el rencor ciego,
 el fuego de la polvora , ahun es humo,
 el humo de los pechos , ahun es fuego:
 Ceñido gime en la estrechèz lo fumo,
 por el mayor afàn clama el fofsiego,
 porque mal fixo el Norte , y permanente,
 horror de el Norte sea el Occidente.
 Ahun la desgracia la reputa fuerte
 el Heroe por la fama esclarecida;
 despreciafe la vida por la muerte,
 que en la muerte eternizase la vida:
 Con la herida se alhaga à Varon fuerte,
 porque quede la honra sin herida;
 arma toca el honor , gime la tierra,
 que allì la paz de el Heroe està en la guerra.
 Fieras Esquadras , brabos Batallones,
 anhelando à mas inclytos trofeos,
 cada Infante respira tres Geriones,
 cada Ginete alienta tres Briarèos:
 Lìmites tocan las execuciones,
 à donde no alcanzaron los deseos;
 tuerce yà la fortuna el gyro al Plauftro,
 y el Boreas và bufando sobre el Austro.
 Vuelan , no corren vientos mas furiosos
 sobre los Montes de los Alemanes,
 talandolos con impetus fogosos,
 los de el Betis ardientes uracanes:
 Brabos , mordiendo frenos espumosos,
 en Escorpiones vuelven Alacranes;
 y qual con alas el galàn Castalio,
 el campo cruza afsi , el bruto Vandalio.
 Abanzan las columnas de Leones,
 con furia horrible , con rigor furente,

regando los ceñudos Batallones,
de sangre el suelo, de iras el ambiente:

Atropella Alemanes Esquadrones
su irresistible intrepido torrente,
dando lo horrible de su cruda saña,
con cada golpe, una Corona à Hespaña.

Roxa, cruenta, y palpitante alfombra
de las invictas Hespañolas plantas,
fue la Tropa Imperial, que al Mundo affombra,
con tantos triunfos, con victorias tantas:
El amago no mas, solo la sombra
pudo romper sus tremulas gargantas,
que el azero Hespañol (de Polo à Polo)
fabe vencer con el amago solo.

El Conde de Mazedá fue el primero,
que declaró el ataque, y la victoria;
fortuna fue de su valor guerrero,
descubrir la ocasion de tanta gloria:
Ninguno fue segundo, ni postrero,
que en todos la ofadia fue notoria;
todos con igualdad se competian;
todos peleaban, todos se excedian.

Quedò la Tropa exanime, cruenta,
confusa, defunida, y destrozada;
mueren mas que de el golpe, de la afrenta,
de ser tan brevemente aniquilada:
Reducida à la ruina mas sangrienta
se advierte yà su furia destroncada;
profuga, y afrentada se retira,
y à rumbo incierto se despecha, y gyra.

Al Esquadròn volante, cuyas plumas
rizaba en gallardias manso viento,
de el viviente corà roxas espumas,
ajaron presumptuoso lucimiento:

A la quietud pacífica de Numas,
 cambiaran de la Guerra el ardimiento,
 por no manchar en militar derrota,
 su pundonor, su vida, y su garzota.
 Nuestros Sacres sañudos pretendieron,
 de estas Garzas rendir el vuelo altivo,
 mas la dura prision reconocieron,
 de tanto laberinto succesivo:
 Algunos que la Alcandara rompieron,
 su corage esgrimian vengativo,
 mientras cobraron su denuedo prompto,
 Cazadores astutos de Bitonto.

Debiles, fatigados, moribundos,
 los nuestros Alemanes, por vencidos
 llegan errantes, torpes vagabundos,
 al lugar que los vió desvanecidos:
 Obstinados, inquietos, furibundos,
 piensan vengarse quando mas rendidos,
 imaginando hallar su sentimiento,
 en su mismo deliquio el ardimiento.

*Un Esquadra
 drón de Cora-
 zas, que no si-
 guió la retira-
 da de los su-
 yos.*

Al abrigo del sitio, y del influxo,
 de fuerte Esquadra, que quedó escondida;
 vengativo su enojo los produjo
 nuevo vigor contra su misma vida:
 Sueltan, pues, de su colera el refluxo,
 vuelve à chocar su rabia mas herida,
 empeñando à su enojo, y à su furia,
 la venganza, el valor, honor, è injuria.
 Sobre sí vuelve, y sobre nuestra gente,
 la debil Tropa, rota, y vacilante,
 mas fue su fuego, y ansia intercadente,
 llamaradas no mas de agonizante:
 Los golpes se repiten atròzmente,
 por el brazo de Hespaña fulminante,

siendo de su valor fieles testigos,
 moribundos millares de enemigos.
 Del impelido plomo ligerezas,
 dãn à sus pechos duras impresiones,
 no pudiendo en tan debiles flaquezas
 durar tan exforzados corazones:
 Theatro hacen el suelo de fierezas,
 los nunca sujetados Campeones,
 y de el Adonis Alemàn llorosa,
 Exterminios sintiò la Cipria Diosa.

Los Ginetes, assombro de la guerra,
 hallan en tierra peligrosos mares,
 pues los barrancos, Scilas de la tierra;
 sus victorias detienen singulares:
 Yà descenden al llano, yà à la Sierra,
 por rumbos suben poco familiares,
 hasta que el Norte de un feliz destino,
 à su gloria, y deseo hallò camino.

Por la senda de Bari presurofos,
 cobardes, y deshechos discurrìan,
 de sus brutos alados mal quexosos,
 porque al aire prestezas competian:
 Precipicios vilmente indecorosos,
 del miedo los hijares les vatian,
 despreciando este horror, que los desvela,
 por perezoso estimulo la espuela.

Su alcance siguen, no su cobardia,
 (impropria en tan valientes lidiadores)
 yà un Campeon, y enciende la porfia,
 con los que manda intrepidos ardores:
 Ceba en la Retaguardia su ofsiada,
 represado torrente de furores,
 en cuyos siempre indomitos raudales,
 agonias bebieron inmortales,

Huyen à Bari:

*D. Eustaquio
 Requibilli,
 Mariscal de
 Campo, des-
 troza la Re-
 taguardia.*

Don Eustaquio Requibilli el animoso,
 Noble Emilio, en virtudes excelente,
 à cuyo brazo inexpugnable airoso,
 se confia la empresa mas potente:
 Por aspero camino, y escabroso,
 siguiò, rindiò, y matò la infeliz gente,
 y quando lima grillos de Montañas,
 le presta el nuevo estorvo nuevas sañas.

No de este golpe se eximiò cruento,
 superior que las ordenes reparte,
 por mas que apresurasse el movimiento,
 exalacion quadrupeda vayarte:

Prisioneros.

Al que se libra del horror sangriento,
 à la muerte civil reduce el Arte,
 que yà en templado azero, yà en cadenas,
 forjò Bulcano sus tyranas penas.

De Bari hasta los muros, el coraje
 acosò los tropeles mal seguros,
 y su pavor cerraron, y viaje,
 de su derrota tremulos los muros:

*Mataron una
 Centinela.*

Dificil evasion tiene el ultraje,
 que manifiestan signos, y coluros,
 pues Argos, que velaba agena vida,
 ahun la propria sintiò mal defendida.

*Dexan los Co-
 razeros el ca-
 mino Real de
 Bitonto à Ba-
 ri.*

Por deslumbrar su fuga vergonzosa,
 tuercen los Corazeros el camino;
 pero fenda mas ancha, y mas vistosa
 manifestò su misero destino:
 Yà el peto, el espaldar, el arma hermosa,
 arrojaban perdidos, y sin tino,
 con que hizo nuestra Tropa sin ultraje,
 sobre alfombras doradas su viaje.

Alli al Padre, del hijo la agonìa,
 su fin mortal acuerda yà cercano,

ò de su sentimiento en la porfia,
 ò en el vigor de la cortante mano:
 Por no sentir tragedia tan impia,
 desea el mas constante veterano,
 patentes las cabernas del Abyfmo,
 donde se esconda à tanto parasifmo.

En el cruento Campo de Batalla,
 agonias iguales padecieron;
 los Conventos le firven de muralla,
 y Plaza de Armas su fagrado hicieron:
 No los sobftiene reverente valla,
 con que à poca defenfa se rindieron,
 hallando sus floridas guarniciones,
 alivio, y libertad en las prifiones.

De Bitonto à la grande fortaleza,
 los sitiados recurren por alylo,
 que refifta invariable la fiereza
 del impetu furioso de aquel Nilo:
 Cada qual de su Patria la belleza,
 pretende affegurar noble Camilo,
 y que ahunque efragos su recinto affalten,
 en sus pechos murallas no les falten.

A un caucaso Rodosqui retirado,
 no retirò las glorias de su empleo,
 pues cerca de los Orbes encumbrado,
 insultos repitiò de Prometèo:
 Mas no, que en las esferas elevado,
 à su ansia coronò mayor trofeo,
 robando mucho efruento fulminante,
 à la diestra del maximo Tonante.

Desde allì sus Soldados vivifica,
 y en fogoso imperante magisterio,
 el poder vibrador les comunica,
 con que estremece todo el Emisferio:

*En el Campo
 de Batalla cir-
 cundaron los
 dos Conventos,
 y rindieron.*

*El General
 Rodosqui mã-
 daba la Infan-
 teria del Ene-
 migo, se hizo
 fuerte en el
 Castillo.*

con Etnas que dispara se fabrica
otro invencible, y dilatado Imperio;
pero rindiò su escandalo inhumano,
estrepitoso assombro de su mano.

En globos de alquitràn el aire enciende,
del Granadero colera industriosa;
las torres raja, las almenas vende,
y la maquina vate mas pomposa:
Desde la tierra hasta el Zenit asciende
otra Region de llamas belicosa,
quando baxa à abrasar el Orizonte
el ceruleo tizòn de Faetonte.

Todo es desolacion lo que se mira,
todo angustia infeliz lo que se siente;
el bruto à su espelunca se retira,
y ahun allì no respira libremente:
No Ruiseñor acorde el viento gyra,
por temer sobrefaltos del ambiente,
y que agoste jardines de sus alas
la espessa nube de ligeras balas.

Exforzaba el Infante, retraido
el animo en su pecho agonizante,
yà de la propria estimacion herido;
yà de tanto voràz fuego incessante:
Pero al cansancio, y vencedor rendido;
ahun la mano desmaya centellante,
siendo la encapotada noche obscura,
à su valor funesta sepultura.

*Entreganse
sin liberrad,
abhunque con
equipaje.*

Al arbitrio Hespañol todos se entregan;
deponiendo las furias, y el coraje;
al Puerto de la Paz amada llegan,
si los golfos surcaron del ultraje:
No à vencidos tan nobles se les niegan
las merecidas honras de equipaje;

pues del contrario, el Hespagnol indulto
solo aspira al trofeo, no al insulto.

Entre los arrollados tafetanes,
oprimidas las Aguilas, el vuelo
pierden, con que en hidropicos afanes,
de luces se encumbraban hasta el Cielo:
Y solo à la piedad de los * Brachmanes,
por medicina apelan, y consuelo,
pues en sombras de funcbre Noruega,
sienten su vista luminosa, ciega.

Luego que de la blanca Leucotea,
las fragancias purpuras dan señales,
y la prole de * Ificlo, y Diomedea,
laureles ornan inclytos murales:
Yà su entrada en Bitonto señoorea,
las Armas, y Pendones Imperiales,
que unas fusto de el Aura, otras alhago,
la hermosura alternaban, y el estrago.

El dibujo en quien mano Soberana,
Magestad, y primor ha delineado,
gime de su soberbia pompa vana,
los gyros mustios, y el color ajado:
Al Orbe fuera admiracion lozana,
de su augusta viveza lo elevado,
si no partieran Hispalos pinceles,
linea sutil, de el Alemàn Apeles.

Yà cadente su misera grandeza,
despojo de un rencor illustre yace,
si bien de su postrada fortaleza,
el dolor, con las aras satisface:
En ser de Hespaña víctima, se empieza
su grandeza mayor, su aplauso nace;
pues de sus arruinados desperdicios,
al triunfo abra eternos Edificios.

* Unos Indios
que cuidaban
de curar las
Aves enfer-
mas.

* Dia 26.
Guarnicion
rendida.

*Cuidase mu-
cho de los heri-
dos contrarios.*

Heridas que causò plomo ligero,
de la piedad se hallaron aliviadas,
porque cruel estímulo guerrero,
sus ferezas ànima limitadas:
Mudan en lo Christiano, y Caballero,
el ansia cortadora las espadas,
y mano, que esgrimiò violencia dura,
contra su antigua saña se conjura.

*Solo murieron
300. de los
nuestros.*

Con poco riesgo la victoria canta,
de los nunca domados Geriones,
en viviente rubi la roja planta,
que regaron opuestos Esquadrones:
Hoi Bitonto en Proezas se levanta
al Cielo, enriquecida de pendones;
pues envanece la cerviz, que humilla
Penachos, las Vanderas de Castilla.

*Mariscal de
Campo.*

Don Luis Porter con otros Oficiales,
de valor singular honrado arrojó,
por valientes, por fieles, y leales,
quedan en la Campaña por despojo:
No por vencidos, si por mas fatales,
fueron señal de el Alemàn enojo;
mas logró lo infeliz de su partida,
nuevo honor, nueva fama, nueva vida,

*Eran dos Con-
des.*

Brias, y Bonamur, tambien el suelo
con sus nobles cadaveres honoran,
de las Milicias emulo desvelo,
y borrasca à los ojos que los lloran:
En el ultimo, y triste desconsuelo,
de tymbres, y proezas se mejoran;
pues en la adversa, y temeraria suerte,
su vida eternizaron con su muerte.

Luego que de esta empresa el grave assunto
laureò el mas lucido desempeño,

el Exercito à Bari marcha: Punto
 à que tiran las lineas de su ceño;
 todas las destrucciones de Sagunto
 fintiera de sus torres lo alhagueño,
 à no rendir su cuello reverente,
 al Anibal mejor, y mas valiente.

Apenas miran desde su Atalaya

los brutos, que en torcidos caracoles,
 de el Mundo saben alegrar la playa,
 moviendo en su Carroza tantos Soles:
 Quando en sus venas el temor se esplaya,
 viendo cercanos yà los Hespañoles;
 ceden à Bari, y su poder cediera,
 ahun el dominio de la Sacra Esphera.

Binals, Rodosqui, Astrongoli, Belmonte,
 con otros exforzados Capitanes,
 y los estruendos, que motiva Bronte,
 son despojo à los asperos afanes:

Yà en mas excelso placido Orizonte,
 se rinden los Pendones Alemanes;
 postrados se glorian, que postrados
 se ensoberbecen mas, que tremolados.

Los Ufares, Suizos, Coraceros,

los Infantes, Caballos, y Dragones,
 todo quedò à los inclytos Iberos
 por triunfo, por despojos, y blafones:
 Entre muertos, heridos, prisioneros,
 mas de seis mil rindieron los Campeones,
 siendo la muerte, y su cruel guadaña,
 quien grita por el Orbe, el viva Hespaña.

Al brio nunca hollado se sujeta,

quantò produce su esplendor ufano,
 por mas que en Simulacros de Fileta,
 la Ciudad defendiese culto vano:

*Entregase Ba-
 ri.*

*Generales del
 Exercito con-
 trario.*

Què

Què mucho ! Si Andaluz , Invièto Atleta,
 Oraculo de Marte Soberano,
 agil en militares instrucciones,
 habilitò sus fuertes Batallones.

*Pidiò el Gene-
 ral, que dieffen
 un Oficial pa-
 ra avisar del
 mal suceso à
 su Soberano.*

Ahùn no quedò un informe , que en Viena
 la relacion pronuncie desgraciada;
 pues la triunfante rigida cadena,
 à su eloquencia tiene aprisionada:
 Un Interprete implora de su pena
 el General , con voz acongojada,
 esperando , que alhague su tormento,
 poder, que autorizò su rendimiento.

No solo esse consuelo , y alegria
 se le concede al General rendido,
 con honores de gusto , y vizarrìa
 lisonjèa el favor todo vencido:
 El corage , el horror , la rebeldia,
 suspendiò su torrente enfurecido,
 y acabò la pelèa tan horrible,
 en tregua amable , en suspension plausible.

*Vuelve Mon-
 temar à dàr
 noticia al Rei
 de la ganancia
 de Bari , y Bi-
 tanta.*

El grande Montemar , en quien se encierra,
 vivo exemplar de la Hespañola gloria,
 de Napoles faliò exhalando guerra,
 y à èl vuelve , respirando la victoria:
 Campèa con su nombre , en agua , y tierra,
 dos Elementos son su viva Historia,
 la mano pide à Carlos , que es su alma,
 pero esta vez la pide por la Palma.

Victoria dice el rostro en la alegria;
 pasmo no visto ! y ahùn por esso nuevo,
 que si tràs el Laurèl Febo corria,
 hoi el Laurèl , yà corre para Febo:
 Carlos es este à quien venera el dia,
 por Sol Infante , si por Rei Mancebo,

à quien Dafne hecha Clicie le siguiera;
ò de no detenerse, se corriera.

Con vinculos de amor le echa los brazos;
su pecho comunica con su pecho,
y en tan Reales decorosos lazos,
à todo un Montemar reduce à estrecho:
Tan entrañables fueron los abrazos,
que impresion de caracter los sospecho,
y al non plus ultra yà de sus fortunas,
fueron del Rei los brazos, dos columnas.

Todos rinden copiosos parabienes
al grande General, y Capitanes,
que hicieron, coronando al Rei las sienas,
vergüenza el color roxo en Alemanes:
Memoria eterna los fogosos trenes
feràn, y los ganados tafetanes,
si ondas sangrientas no le crece al pronto,
en derramadas purpuras Bitonto.

A pelear con su vista solamente,
y à dár temor à todo malcontento,
el gran Conde de Charni diligente,
en Napoles tomó feliz asiento:
Allí assusta, allí estorva, allí desfiente,
del enemigo todo el movimiento,
y con èl la Ciudad esclarecida
queda honrada, segura, y defendida.

Virrei del gran Jardin Napolitano,
el nuevo Rei al grande Charni dexa,
y su brazo, y su espiritu lozano,
todo con rigor dulce lo maneja:
Carlos sale, y no falta al sitio ufano,
porque dexando al Conde, no se aleja,
que solo pudo Charni, en tanta falta,
ser substituto à Magestad tan alta.

Hizo el Rei
al Conde de
Montemar la
honra de abra-
zarle.

Darle para-
bienes la No-
bleza, y los de-
màs Gefes.

Teniente Ge-
neral queda
por Virrei de
Napoles.

Teniente Ge-
neral,

El Conde Sifredi, y el grande Garna,
ambos hijos de Marte rozagante,
quedan tambien allí puestos en arma,
con prevencion astuta, y arrogante:
Mas con su dulce entrega se desarma
su valor, y custodia vigilante;
porque yá vive Napoles propensa
à mas seguridad, sin la defensa.

Dalèm el Caballero esclarecido,
y otros Campeones de valor offado,
en su circulo breve, y mui florido,
queda escondido, pero no estrechado:
Ahunque su valor queda reducido,
al enemigo tienen affustado,
que es su poder irresistible, y fuerte;
à pesar de la vida, y de la muerte.

En dos Vajeles quatro mil Soldados
à sitiar se conducen à Gaeta,
y hasta el Màr con sus soplos irritados,
su arrojio teme, y su valor respeta:
Por el Duque de Lyria vãn mandados,
cuyo valor à nadie se sujeta,
y todos burlan sin temor alguno,
el vastissimo Reino de Neptuno:

Por las frias moradas de crystales,
precipitados àzia el Puerto vuelan,
à castigar astucias desleales,
que en resistir à sus venturas velan:
Por llegar de Gaeta à los umbrales,
gloriosos, y festivos se desvelan,
iban cantado con crecida gloria,
el buen viaje, el triunfo, y la victoria:
Mientras que cortan à la espuma elada,
los briosos, y rapidos Vajeles,

y las velas con furia realzada
à sus buques les firven de dofeles:

Castro Pignano, honor de los laurèles,
à reducir, camina, la obffinada

Pescara, que rebelde à su gran dueño,
de mantenerse esclava formò empeño.

Seis unicos mas fuertes Batallones

lleva para un empeño tan lozano,
conducense tambien ocho cañones

à batir presunciones del Tebano:

Y ahunque lleva tan cèlebres Campeones;
todo le sobra al gran Castro Pignano,

quando pudo ganar esta victoria,
con su nombre no mas, ò su memoria.

A Gaeta, y à Capua Mensageros

vàn à brindar con provida clemencia,
mandando à sus Caudillos, y guerreros,

que al Gran Carlos le rindan la obediencia:
Los de Gaeta altivos, quanto fieros,

resisten à la honrosa providencia,
mas presto gime su engañada furia,

su error, su ruina, su altivèz, è injuria.

Capua prudente, pero no cobarde,

ni se entrega al consejo, ni se opone,
hace de sus deseos fino alarde,

y al mismo passo su lealtad expone:
A quien le manda, que sus muros guarde,

su estrecho, y su agonìa le propone,
que quiso à un tiempo con gloriosa fama,

cumplir con el que sirve, y el que ama.

Marfillac, valeroso, y excelente,

y Comicur, envidia à Clodoveo,
cerca de Capua su valor prudente,
brindando estàn al Rei con su trofeo:

Castro Pigna
nano vâ à re-
ducir à Pes-
cara,

Dicesele à Ca-
pua, y Gaeta,
que se entre-
guen.

Capua pide
termino para
escribir à Vie-
na.

Sin mas accion, que la de estàr al frente,
 consigue quanto aspira su deseo,
 y quedando estos Heroes à su vista,
 no hai que dudar de Capua la conquista.

A mandar, y rendir, que todo es uno
 en su espiritu activo, è industrioso,
 atropellando sierpes de Neptuno,
 vuelve à Gaeta el Andaluz brioso:
 Su voz, y su bastòn es oportuno,
 en lo dificil, arduo, y peligroso,
 y donde falta su eleccion segura,
 lo que no se malogra, se aventura.

Ordenes Militares repartiendo,
 la conquista feliz està trazando,
 sus Caudillos està obediendo,
 y à su vida, y fortuna asegurando:
 Resistencias contrarias vãn venciendo,
 y sin fuego, enemigos vãn matando,
 y assi le dãn à su engañada suerte,
 con tanta prevencion, doblada muerte.

*Montemar
 vuelve à po-
 ner ataques à
 Gaeta.*

*Embarcòse el
 Rei para el si-
 tío de Gaeta.*

La Real Deidad de Carlos Soberana
 entra feliz al buque generoso
 de su Real, y su fuerte Capitana,
 à hacer feliz el sitio peligroso:
 La blanda espuma, crystalina, y cana,
 perdiò de su entidad lo proceloso,
 que al sentir en la Nave tal portento,
 quedò suspenso el Màr, el aire atento.

*Hacene salva
 las piezas de
 Castillos, y
 Naves.*

Producefe una alegre griteria
 de voces, yà festivas, ò yà graves,
 suena la incontrastable Artilleria
 de los Fuertes, Castillos, y las Naves:
 De Carlos à la hermosa valentia,
 hacen salvas ruidosas, pero suaves,

levantando de el Mar nube obsequiosa,
de luz, y truenos, tempestad gustosa.

Al Campo de Gaeta yá fecundo,
llega el Rei mas galán, y mas florido,
con ansia alegre, con amor profundo,
le recibe su Exercito advertido:
Insigne Montemar, honor de el Mundo,
otro Laurèl le tiene prevenido,
aprobando el glorioso tierno Marte,
quanto dispuso su valor, y el arte.

Fuertes ataques, maquinas guerreras,
à vista de el Rei Grande se levantan,
dase feliz principio à las trincheras,
que defienden al passo que se exaltan:
De gozo, y alegria las ileras
de los fuertes Campeones se resaltan,
y à instancias de el trabajo tan violento,
empieza à producirse el vencimiento.

Entre tanto tambien sufre oprimida,
robustos golpes la infeliz Pescara,
porque yá su muralla fue vatida,
y desmayado el Fuerte, que la ampara:
De el valor enemigo descaída,
ni se anima, ni cobra, ni repara,
y mas quando à la brecha vè cercano
su horror, su muerte, ahun mas, Castro Pignano.

De Brindis el Castillo inexpugnable
la guarnicion le entrega, y ardimiento,
haciendo de este modo demonstrable,
que es vencedor tambien el rendimiento:
Dale Castro Pignano mui afable
la libertad, y en ella su contento;
saludanse amigables de mil modos,
y el Brindis fue, por la salud de todos.

Ríndese el
Castillo de
Brindis.

Pescara, Capua, Napoles, Gaeta,
 y quanto el Sol alumbra en su Orizonte,
 todo se rinde, todo se sujeta
 al Hespagnol, Divino Faetonte:
 Quanto el Mar ciñe, y en su seno aprieta,
 la Isla, el Hístmio, el Valle, el Puerto, el Monte,
 todo besa su pie, todo le adora,
 y todo con su vista se mejora.
 Caliope no mas, yà dulce Lyra,
 las sylabas sonoras despedace;
 no en el atrevimiento, que me inspira,
 Icareo precipicio me amenace:
 Y tu, Deidad, à quien Europa admira,
 origen de el Laurel, que à Carlos nace,
 esta oblacion admite verdadera,
 de quien solo à tus pies la gloria espera.
 Perdona, Deidad Alta, lo atrevido,
 bronco, torpe, infecundo de mi labio,
 no te ofenda lo rudo, y reducido,
 que no es mas el obsequio por mas sabio:
 El ruego que à tus pies fue engrandecido,
 es de mis ofensas desagravio;
 admite mi expresion, y aquí concluya,
 que ferà la mayor, si la haces tuya.

EXEQUIAS MENTALES,

Y TRISTES SENTIMIENTOS, QUE EN LA MUERTE DE
 el mayor Rei de el Mundo, el immortal PHELIPE QUINTO,
 hizo el amor, la esclavitud, y la reverencia de el mas humilde,
 y fidelissimo de sus Vassallos, el Doctor

Don Diego de Torres.

LAS DECLARA, Y DEDICA

AL EXCmo. SEñOR

D. ANTONIO ARMANDO ANGELICO DAYDIE RIBERAC,
 CONDE DE DAYDIE, &c.

EXC^{mo} SEÑOR.

SEÑOR.

ROdeado mi espíritu de tristísimas angustias, mis ojos de dulces lagrymas, y mi corazón de irremediables sentimientos, asistí el día ocho de Noviembre à la Capilla de San Geronymo, à las funebres solemnidades, con que la ilustre Universidad de Salamanca llorò la muerte de nuestro glorioso Monarca Phelipe Quinto, que descansa en paz, como nos lo assegura lo justo, y lo beato de su admirable vida.

Estaban las paredes de el breve Templo, donde ofreciamos à Dios nuestros Sacrificios, y Ceremonias, magestuosamente opacas, obscuras, y cubiertas de melancolicas Imagenes, pavorosos Oraculos, y ceñudas inscripciones. Ocupaba el centro un Tumulo, erigido sobre un vasamento quadrado, en cuyas tablas, y lienzos no se reconocian mas adornos, que las negras pinturas de pagizas calaveras, aridos hueffos, palidos destrozos de nuestra miserable humanidad, y otras terribles, y mysteriosas figuras, que cubrian de espanto al corazón. Horrorizaban los ojos, y los espíritus (de quantos se paraban à construir sus mysterios) los adustos Geroglyficos, amargas Endechas, è infaustas Elegias, que mudamente hablaban desde los nebulosos vastidores de la vasa, contribuyendo todas à aumentar el susto, el assombro, y la inquietud. Veíase un buen numero de concurrentes, y doloridos devotamente confusos, y verdaderamente acongojados, que añadian à la severidad de su compostura un silencio tan reverente, y formidable, que causaba una tristeza mas espantosa, que la que se producía de el conjunto de todos los espectaculos tenebrosos, que se encerraban en aquella venerable, y reducida mansion.

La

La obscuridad respetuosa de el sitio, el estupendo paso de el concurso, la memoria de el sagrado respeto, con que siempre venerè al Rei, y el gran dolor, que imprimian en mi alma las consideraciones de su ultima ausencia, me arrebataron el juicio de tal modo, que no lo pudo reducir mi porfiada voluntad à la meditacion de los Sacrificios, y Ceremonias con que estaban honrando los Sacerdotes al alma de el gloriosissimo Difunto. Inculpablemente me di por desentendido à las Oraciones impetratorias, que tiene acordadas la Iglesia nuestra Madre para tan santos fines, y à la discretissima Oracion funebre, que predicò el Hijo mas dichoso, el Varon mas erudito, y el Doctor mas sabio, que dà gloria à estas Escuelas.

Entregada toda mi alma al dolor, y el juicio à las penosas imaginaciones, vino à parar mi vaga fantasia en el objeto mas avultado del sitio, que era el Tumulo, y en su lugubre machina empezò à colocar nuevas figuras, à fabricar distintas inscripciones, à discurrir diferentes epitafios, y à disponer otro monumento en todo mui apartado de el que teniamos à nuestra vista, y contemplacion.

El ansia de añadir algun sufragio al Rei, ademàs de los que debe aplicarle mi obligacion, y la constante esclavitud, y ternura con que amaba sus especialissimas virtudes, y heroicas condiciones, me llevaron tambien la aplicacion, que debìa haber puesto en los christianos exercicios, que eran todo el fin, y el culto à que fui llamado en aquel dia. Estuvo presente à mis sentimientos la inseparable gratitud con que està confessando mi poderosa inclinacion las singulares honras, que debo à V. Exc. y por consiguiente se me ofrecieron al punto las verdaderas alabanzas, las rendidas veneraciones, y los excelentes aplausos con que muchas veces oì lisonjearse el discretissimo conocimiento de V. Exc. hablando de el nunca bien llorado Monarca nuestro Phelipe Quinto.

Todas estas imaginaciones, y sentimientos, y las rudas, y desabridas palabras con que pretendo ahora explicar la
gran

gran confusion de ideas, que me tuvieron inocentemente distraído, propuse dedicar à la piadosa acceptacion de V. Exc. à quien rendidamente suplico las reciba, no solo como à ofrendas, y tributos de mi respeto, sino tambien como sufragio reverente (ahunque rudo, y defectuoso) consagrado à un Rei, por quien sacrificò V. Exc. tantas veces su vida en las Campañas, y tantas veces puso à sus pies su amor, y su fidelissima servidumbre.

Permitame V. Exc. que dexe en el silencio la magnitud, arquitectura, y aparato de el Tumulo, que levantò la Universidad mi Madre en estas Honras, y la declaracion de las poesias, epitafios, è inscripciones con que adornò su capacidad: porque habiendo nombrado esta ocho Comissarios, para que trabajen, y expliquen en su nombre à nuestro Catholico Monarca Don Fernando, y al publico, assi la machina, y formalidades de el funeral, como las demonstraciones de nuestro dolor, y lealtad, sería culpable licencia, y delinquente desahogo introducirme con anticipacion, à quitar de sus famosas plumas, lo que solo està destinado para su agudeza, y vizarría: y ahunque las palabras de que yo pudiera valerme en su descripcion, nunca le servirian de estorvo à la fecundidad, y hermosura de el estilo de estos Señores, pareceme, que es lo mas acertado no dàr, ni este leve motivo de desazon à su acertadissima conducta. Solamente me aprovecharè de el vulto, porque en èl fuè donde mi fantasia fixò todos sus conatos, y progressos: y de este modo harè mas pequeña, y menos enfadosa la leccion, que espero de V. Exc. como la honra de perdonar mis ighorancias.

Guarnecia el vafamento de el Tumulo una valustrada de madera, y en sus angulos estaban quatro mugeres, representando, con las insignias, que regularmente las viste la Geografia, las quatro partes de el Mundo. Sobre las pilastras donde descansaban estas figuras, en los planos de las fachadas, y entre los valaustres de el corredor, se dexaban vèr diferentes

epitafios , y poesias en el idioma Hebreo , Griego , Latino , y Castellano , yà pintadas en los vastidores , yà escritas en papeles de marca mayor. Puede V. Exc. discurrir , que todas estaran discretas , expresivas , y elegantes ; pues habiendolas trabajado , con tiempo , los hombres mas ingeniosos , que cria este Lugar , famoso en todas letras , se pueden nuestras esperanzas assegurar las felicidades ; y mas quando los empeña un argumento tan preciso , tan glorioso , y tan variamente fecundo : doi à V. Exc. la noticia , que se trabaja yà en su impresion , y lo celebro mucho , para que brevemente pueda V. Exc. defenojarse con la gracia , y dulzura de sus expresiones , de las desventuradas amarguras de mi abatida costumbre.

En la primera linea de la vasa puse mi llorosa fantasia el Soneto Castellano , que escribirè inmediatamente ; y discurriendo despues por las que formaban el quadrangulo , en cada una dexò su Soneto , y son los que se figuen.

En la linea , que miraba à la puerta de la Capilla , colò este

S O N E T O.

Què es esto ? Clio llora desgrenaada,
Tristissima , implacable , è impaciente,
Y està su bella , y rubicunda frente
De funestos Cypreses coronada !

Europa la soberbia , la exaltada,
La alegre , la amorosa , y floreciente,
Otra Jerusalem , mas tristemente
Yace sola , desierta , y desolada !

Què es esto ? Triste el aire , el Sol funesto,
Y de el Cielo el clarissimo recinto,
Tan breve obscuro , palido tan presto !

Què turbacion ? Què horror ? Què laberinto
Es el que assombra al Mundo ? Què es aquesto ?

Què ha de ser ! Que murió Phelipe Quinto !

Sobre la linea siguiente, caminando sobre la derecha, recitó mi imaginacion el que pongo aqui, y su artificio habla con el Passajero.

S O N E T O.

Passajero dichoso, tente, tente,
 Y al Tumulo, que miras, no, no llores,
 Que no gime entre palidos horrores
 El Rei, que clama tu desdicha, ausente.
 Ahun vive el Rei, y vive felizmente,
 Y gozando delicias superiores,
 Que esso, que vès, no es Tumba, son honores,
 Que hace à su vida el culto reverente.
 No llores, pues, que su admirable vida
 Llena de exemplos, y virtud colmada,
 En sus Vassallos tiene repartida:
 El alma vive en gloria colocada;
 Y en Balsain, mas pura, y mas florida,
 Hallaràs su ceniza eternizada.

En la linea opuesta à la de la puerta de la Capilla, fixò este tercero, en que hablan los Vassallos con el Rei nuestro Señor Don Fernando el Sexto, que Dios guarde.

S O N E T O.

Al pie de aqueste Regio, triste, adusto,
 Palido Monumento, en que se encierra
 El mayor Rei, que venerò la tierra,
 Lloras, justo Fernando, que es mui justo.
 Lloras; y lloremos en tu Padre Augusto,
 Guerrero en paz, pacifico en la guerra,
 El rigor, con que incauto le destierra,
 Siempre fatal decreto, nunca injusto.
 Pero no llores, no, que en su partida
 Mejora de fortuna, Reino, y suerte,
 En premio à su virtud esclarecida,
 Y à ti te dexa, ahunque en dolor tan fuerte,

Infinitos exemplos en su vida,
 Y todas nueſtras vidas en ſu muerte.
 En la linea ultima, ſegun el orden con que contaba mi fantaſia, dexò pueſto el que voi à eſcribir, que lo formò en el eſtilo de ſer el que hablafſe el Paſſajero.

S O N E T O.

En eſſe mageſtuofa Monumento,
 Quien vive? Quien defcanſa? Quien refoſa,
 Quien en el breve quadro de eſſa loſa,
 Para la eternidad puſo ſu aſſiento?
 No responden! Mi voz ſe llevò el viento!
 Mas yà me dice la inſcripcion famoſa,
 Que cubre aqueſſa Tumba pavoroſa,
 De la Heſpaña, y el Mundo al gran portento.

Pero aqui la memoria ſolamente
 Habla de el gran Philipo, caſto, amante;
 Mas donde eſtà Varon tan excelente?

Preguntalo al amor puro, y conſtante
 Con que amò à Dios, al Reino, y à la gente,
 Y lo fabràs, piadoſo Caminante.

En el lugar de las quatro figuras del Tumulo, que mi Uni-verſidad dedicò à la Mageſtad de el Catholico Difunto, que representaban al Aſia, Africa, America, y Europa, labrò mi fantaſia otras quatro, proprias, y representativas de la idèa, que me dictaba mi veneracion, y mi ſeguridad, acogidas à las indubitables, y poderoſas virtudes, que tanto reſplandecieron en nueſtro venerado Philipo. De todas gozò en un heroico grado; pero parece, que tuvo mas ocaſiones de exercitar en ſu feliz Reinado las principales, que forman la grandeza, y ſuperioridad de un Monarca. Eſtas ſon la Religion Catholica, la Fortaleza de animo, la Magnanimidad, y la Munificencia; las que ſe vinieron à mi imaginacion con ſus trajes, è inſignias, de tal ſuerte, que tuvo poquiſſimo, que gaſtar en adornarlas mi mental Rhetorica. La Religion ſe me

apareció como una venerable Matrona , honestamente vestida , brotando de su pecho ardientes llamas , y en las manos un libro , y una Cruz. La Magnanimidad , con un ramo de Oliva en las manos , y à los pies arrojadas muchas armas. La Fortaleza , con peto , espaldar , morrion , y una lanza en la mano. Y la Munificencia , con las manos abiertas , distribuyendo premios , y thesoros.

Fuè Philipo verdaderamente Catholico por derivacion , y herencia de sus excelsos antepassados , por Rei de Hespáñoles , y por sus proprias virtudes , y religiosos hechos ; pues perpetuamente acreditò este gloriosissimo titulo , con la observancia de las leyes de el Monarca del Cielo , con el ansia de la propagacion de la verdadera Lei Catholica , con la veneracion à la Santa Sede , con la inocencia de sus costumbres , y con la constante santidad de su vida. Era en su Palacio un Anacoreta con Cetro , y Corona ; un Heremita en habito de Rei ; y un Extatico de tan prodigiosos pensamientos , y exercicios , que en presencia de las abundancias , preciosidades , glorias , y adoraciones de un Reino , tan vasto , y poderoso , elevaba su animo , sin el menor estorvo de sus cercanos gritos , à las contemplaciones de mas alta Gerarchia. No siendo capáz mi rudo , y miserable ingenio de saber pensar la mas minima circunstancia de el modo con que resplandeciò en el animo del Rei esta virtud , me contentè con poner alguna señal de su valentia en la inscripcion , y disticho latino , que pintè entonces à los pies de esta virtud , y colocò mi fantasia en el angulo de la mano derecha , frontero à la puerta de la Capilla sobre un pedestal capaz de recibir estas letras.

REX VERE CATHOLICUS.

Religiosissima suarum virtutum series tanto cognomini respondet:

Cælo , terrisque gaudium supremum dedit velox fama factorum:

Quam bene titulo isto moribus , & pietate sua convenit.

Regna Hispana fleant magnum cecidisse Philippum
Verè CATHOLICUM, quem probat alma fides.

La fortuna muchas veces enemiga en el Reinado de nuestro gran Monarca hizo varias obftentaciones de su tyrania, y de su poder, acometiendo con golpes terribles à su invencible Magnanimidad, y Fortaleza; pero el valor inexpugnable del Rei, no solo demonstrò, que no tenia fuerzas para derribar su magnanimo corazon, sino, que burlò, y sobrepujò con severa constancia todos los conatos, y acometimientos de su cautelosa, y robusta porfia. Los fuertes assaltos de los males, las traiciones, las rebeldias, y todas las especies de insultos temerarios, que padeciò, siempre encontraron bien fortalecido à su real espiritu, con el muro de su sufrimiento, resignacion, y piedad. Guiada mi fantasia de este ciertissimo conocimiento, levantò à su fama la Estatua de la Magnanimidad, la que puso al lado de la Religion, dexando escrito en su pedestal lo siguiente.

REX VERE MAGNANIMUS.

Nihil superius magnitudine Philippi. Se ipsum, quo nihil superius,
meliusvè terris decidit alto, supra seipsum erexit: virtute,
non sorte ubicumque triumphans.

Per mare, per terras Afros, qui vicit & Anglos
Facet MAGNANIMUS non habuisse parem.

Florecieron las armas, y las letras con extraordinaria, y sublime elevacion en todo el Reinado de nuestro inimitable, è invencible Heroe; y unas, y otras tuvieron mas, que nunca el glorioso premio de sus hazañas. Hombres memorables por su valor, y por su doctrina sirvieron à su Magestad de custodia, gobierno, y centinela; pero todos colocados en las mas superiores dignidades. Repartiò con liberalidad precipitada los dones, las riquezas, los puestos, y las honras; y sus manos

car-

cargadas siempre de thesoros para sus Vassallos, le coronaron de alabanzas, afectos, y veneraciones. Acordandome de el prodigioso extremo de su Munificencia generosa, afirmè en el angulo immediato à la Magnanimidad la Estatua de la Munificencia, y en su pedestal esta inscripcion, y disticho.

REX VERE MUNIFICENTISSIMUS.

Quocumque jure, seu privato, seu publico inter sua acquisimè, acquisimus computavit, juris publici liberalissimus, liberalissimè fecit.

Plorent MUNIFICUM vidua, juvenesque, senesque,

Clament REX MAGNUS prob dolor! ecce jacet.

La ciencia de el sufrir la penetrò nuestro gloriosissimo Difunto hasta formarse el Maestro mas docto de sus maximas. Fuè tan Señor de si mismo, como de sus Vassallos. Los siniestros accidentes, los infortunios, las guerras, y las oposiciones, solo sirvieron de añadir claridades, y escudos à su Fortaleza. Las pasiones rebeldes de la ira, la venganza, y el enojo, nunca pudieron introducirse à su real corazon. Perdonò, y venció con la clemencia, y robustèz de el animo à sus enemigos; y estas graciosas acciones no las hacia la virtud politica, sino la heroica, discreta, y christiana, que adquirió nuestro fuerte Philipo en el grado mas superior. La certeza de las fortissimas acciones de el Rei me obligò à poner en el ultimo angulo la Estatua de la Fortaleza, ahunque con el sentimiento de no saber explicar mejor el merito de esta excelente virtud: y en el pedestal escribí las letras siguientes.

REX VERE FORTISSIMUS.

Incomparabilis animi, magnitudo, eximiaque sufferentia, necdum laboribus, adversitatibusvè non succubuit, sed, & adversitates, laboreque alacrem Philippi vultum sublimem, excelsum, interritum admirata sunt.

*Rex pius, & FORTIS, Rex clementissimus idem;
Quot dedit incolumes, qui meruere mori!*

Sobre la vasa, que he referido à V. Exc. (Señor Excmo.) descansaba el Tumulo, cuya estructura estaba reducida à quatro fachadas, abiertas en unos arcos de medio punto: sobre ellos una media naranja, de la que salía una pyramide, y en su angulo agudo se sostenía una calavera bien imitada al natural, y en ella se remataba toda la obra. En los lienzos no se leía geroglyfico, poesia, ni inscripcion alguna, porque solo se adornaba de molduras, y argotantes pintados de blanco, negro, y amarillo, y otros dibujos de huesos cruzados, y calaveras. En el interior de los arcos estaba la Tumba, cubierta con un gran manton de terciopelo, y sobre ella una Corona Real enlutada con un sutilissimo velo de buena gafa: y en la parte anterior, que miraba à la puerta, las Armas Reales, bellissimamente bordadas con hilo de oro.

Variamente vago volaba mi pensamiento por la circunferencia de la Tumba, sin deliberarse à elegir entre las idèas, que rondaban mi imaginacion, alguna, que explicasse la gran perdida, que hà padecido el Mundo con la falta de tan gran Rei, las excelencias de sus gloriosas acciones, y mis crecidos sentimientos: y desconfiado de encontrar oportunas expresiones, que abrazassen tantos asuntos, me arrojè à poner las que por entonces tuve por menos infelices. Puse, pues, à los lados de la Tumba dos Esqueletos, cada uno con su vanderas; y estas figuras cogian en su medio las Armas Reales. En las vanderas esculpiò mi dolorido, y rudo numen las inscripciones, que puede leer V. Exc. si gustàre. La de el Esqueleto de la mano derecha decìa de este modo.

*Venite, aspiciete, plangite, discedite.
O Galli!*

Regis , quem nobis dedistis adorandum!

Iberi!

Regis , quem à vobis accepimus adorandum!

Itali!

Regis , quem vobis non semel obtulimus admirandum!

Britani!

Regis , quem vos semper existimastis timendum!

Batavi , Angli , Lusitades?

Regis , à cujus ardenti facie , uti cera , iteratò diffuistis!

Asiam , Africam , Europam , Americam habentes!

Regis , quem dilexistis , timuistis , adorastis!

Hic tantumdem mæsta umbra!

Nihil hic superstes , nisi cinis sacer!

Ast! Quantum in pulvere , exemplo admirationi,

Timori , & venerationi superstes!

Sic in nihilum , sic in tantum terror desinunt Orbis,

Majestas secularis , virtutes Cælestes,

Magnitudo virtutum!

Venite , aspiciate , plangite , discedite.

En la vandera de el Esqueleto , que puse à la izquierda,
esculpio mi amor , y mi tristeza esta otra inscripcion.

Virtute , invicto : Gloria , immortalè

PHILIPPO QUINTO,

Potentissimo Hispaniarum Regi,

Quo majorem nullum suspexit Orbis.

Principi Religiosissimo.

Clementissimo , equissimo , integerrimo:

Celo Religionis , candore Puritatis,

Animi Constantia , Justitia , Pietate

admodum excellenti.

D. O. S.

Obsequens , diligens , lugens , & latens

Suos inter ultimus Servos.

*Lachrymarum copiam, gemituum ingentium turbam,
Queis*

Cor ardens suum in ejusdem optimi Regis

Fœlicissimo Occasu se vidit absorptum;

Illud in se novo stupore sentiens repetitum,

Ut aquæ amara arderent igne.

Ignem, & aquam amans, & lugens æternum

Sacrat tenerrima memoriæ Monumentum.

Utrumque doloris graphio dura, nigraque pyramidi

Insculpi oppidò decernens.

En el afsiento de la Corona, y entre las Armas Reales, co-
loquè la siguiente Quarteta Castellana.

Dos veces el gran Philipo

Abandonò esta Corona;

La una, por no reinar,

Por reinar siempre, la otra.

La continua meditacion en que estava arrebatado mi espi-
ritu discurriendo en la bienaventurada vida de nuestro Mag-
nanimò Rei, me llevò la memoria à las honestas maximas con
que diò à conocer al Mundo las mas exercitadas virtudes,
que gobernaron dichosissimamente su conciencia, su espiritu,
y su dilatada Monarchia. Estudiò este sabio, y devoto Rei
en las mayores seguridades de su alma, y en el alivio, y
exemplo de sus Subditos; y los medios mas suaves, y con-
ducentes de que usò para estos santos fines, fueron los conti-
nuos cuidados de practicar sin el menor descanso, ni dissimu-
lo la Justicia, la Prudencia, la Sabiduria, y la Magestad. Es-
tas virtudes tuvo continuamente por auxiliares, y con ellas
logrò un fuerte escudo, y fortaleza su real animo. Para ex-
plicar la elevada altura, que tuvieron en nuestro amado Phi-

lipo estas gracias, me persuadiò mi fantasia, que sería oportuno colocarlas en el primero, y ultimo cuerpo de la Tumba, en los quatro angulos inmediatos al ovalo, ò media naranja. Representòseme para este fin, primeramente la Magestad, la que poseyò en excelentissimo grado. Infundia en sus Vassallos, y en todos los inferiores una exquisita veneracion, y respeto. Se rebofaba en su exterior la excelencia de sus virtudes, el decoro de sus acciones, y la madurez, y compostura de su espiritu. La gravedad de el semblante, la dificultad de la rifa, el sosiego de las palabras, la moderacion del passo, el celar su real presencia de la frecuencia de la vista, y otras moderaciones con que viviò su diligente cuidado, añadieron mucho esplendor à su heredada, y nacida Magestad. Apareciòseme esta virtud en traje de una Matrona de aspecto amablemente severo, vestida de manto real, Corona en la cabeza, y à su lado un Aguila con un rayo en las garras. La diò asiento en el angulo, que mira à mano derecha de la puerta, y en su pedestal escribiè esta inscripcion Latina, y los dos versos Franceses inmediatos.

*Quanta erat cum gratia authoritas! Nemo illum
amabilem, qui non simul venerabilem diceret.*

Un severe regard, un air majestueux,
Luy soumettoit nos cœurs, et remplissoit nos vœux.

La Justicia es el fundamento de todo el buen gobierno; supò distribuirla con tan gran discrecion nuestro justo Monarca, que con ella comunicò à sus Pueblos, y Vassallos los mayores beneficios, y felicidades para florecer, y vivir con dicha, y loable tranquilidad. Logrò el Reino con su justissimo desvelo los tres bienes, que comprehenden todos los demàs de la tierra, que fueron, la unidad, la quietud, y la conservacion. Presentòseme esta virtud con aspecto hermoso, mirando al

Cielo, con una espada en la mano, y pendiente de la otra la balanza, y la coloque en el segundo angulo con los siguientes renglones Latinos, y Franceses al pie.

*Omne tulit fastidia punctum, qui cives Regi, Regem
legibus, leges Deo subiectas habuit.*

Il aimoit la vertu, il abhorroit le vice

Et vouloit plusque luy, que reigna la Justice.

La Prudencia es el alma de el Principe, que dà vida à sus Vassallos, conduciendolos à la bienaventuranza politica. A nuestro felicissimo Monarca parece, que lo labrò à su modo; pues no conociò en sus acciones la mas desvelada malicia, una, que no fuese arreglada à las maximas mas escrupulosas de esta virtud. En todo era excelente su Prudencia, pero en lo que mas sobrefalia, fue en dirigir todas las acciones de su gobierno al servicio de Dios, de donde necessariamente se habian de seguir las felicidades de todas castas. Apareciòse à los ojos de mi fantasia con un Espejo en la mano derecha, y en la siniestra una Sierpe enroscada: dila lugar inmediato à la Justicia, poniendo en su peana la expresion Latina, y Francesa en esta forma.

*Prudentia numen ei deesse non potuit, cui reverentia
numinis, omnes Prudentia partes egit.*

La Prudence à toujours, conduit ses actions,

Et toujours il parut, exemps des passions.

Maestra del animo es la Sabiduria: y el Sabio es vencedor de los males, y director de los bienes. La que adornò al Rei, debe ser espejo en donde se miren los Principes, que aspiran à las maximas de la folida, y verdadera Sabiduria.

Unida à su Prudencia , y à la Magnanimidad de su corazon , hizo progressos milagrosos , se previno contra todos los peligros , y rebatiò los desesperados encuentros , con que tantas veces intentò abatir la mala fortuna su grandeza , y Magestad. Las demonstraciones , que concediò al Mundo de su Sabiduria , son innumerables , como lo son las de su Prudencia , Fortaleza , y Magnanimidad. V. Exc. sabe mucho mejor , que otros , lo que era aquel fortissimo , y real animo ; y conocerà lo imposible de delinear su altura : y para mostrar algun diseño de ella , serìa necesario escoger Historiador de mas alta , y discreta classe. Yo nunca pudiera tener tal arrojo , y por esta razon dexo en mi alma , para consuelo fuyo , los successos particulares , que vi , y admirè en el tiempo de su glorioso Reinado ; y me contento con expresar las especies , que rodearon este dia mi imaginacion , y mi discurso. Presentòse à èl el Simulacro de la Sabiduria , en aire de disputar , armada de peto , y celada , y se apoyaba à un escudo , en el que estaba la cabeza de Medusa. En el pedestal puse las inscripciones Latina , y Francesa siguientes.

*Sapiens uti peritus quisque Artifex , quamcumque fortunam
acceperit , aliquid ex illa memorabile efficiet.*

Il aimoit les sçavants , favoit , plusque personne.
Sans jamais negligier , les soins de sa Couronne.

En los quatro medios puntos de los arcos dibuxò mi vaga fantasia otros tantos tarjetones , y escribi en ellos quatro Coplas en los quatro idiomas Latino , Francès , Portuguès , y Castellano. El Latino estaba frente de la puerta , y los demás se seguian en esta forma.

*Magnus erat Proavis Ludovicus , Sanctus , & alter
Par pietate , animo Noster utrique fuit.*

Seguíase el Francès sobre el medio punto de la derecha, y decía así.

De la Religion éclairè Zelateur

Juste, chaste, clement, liberal, et sincere,

De ses sujets il fut le Pere,

De ses ennemis, le Vainqueur.

Immediato al Francès se seguía el Portuguès, y era en esta forma.

A Prudencia de Philipe

Foi de seus Vassallos vida,

Conservação de seu Reino,

Alma de sua Monarchia.

Ocupò el ultimo la Copla Castellana siguiente.

Los derechos de su culto,

Su clemencia, y su piedad,

De mejor Reino le han dado

La possessión immortal.

La providencia de Dios continuamente nos està avisando la instabilidad de la humana grandeza. El mayor exemplo, que nos dà, para huir de las confianzas de nuestra vida, es la presente; pues con el llamamiento à su gloria de nuestro amado Rei, nos avisa, que el mayor Monarca de la tierra no està exento de pagar tributo à la Muerte. Para que el espectáculo, que vi en mi fantasia, pueda servir de algun fruto à mi, y à quien lo leyere, quise poner las inscripciones siguientes en el idioma Latino, y glossadas con Coplas Portuguesas, que son unos recuerdos de la vanidad, de la grandeza humana, de lo incierto de nuestra vida, y de la gloria eterna, que gozan los buenos despues de la muerte. Puselas sobre la media naranja del Tumulo, arrimadas al pedestal del quadrado sobre que se sostenía la pyramide, y la primera decía así.

*Æquat omnes cinis, impares nascimur,
pares morimur.*

Se o Rei , o Pobre , o Rico,
Morrem por lei geral,
Necia loucura he temer
O impossivel de evitar.

La segunda era la que se sigue.

Post mortem omnia finiuntur , etiam ipsa.

Que aija morto o Rei do Mundo,
Mortal diz ! Por que te admiras,
Se o mesmo Mundo tambem
Ha de morrer outro dia.

La tercera es esta.

Virtus attolitur , & in sublime fertur.

As virtudes sómente,
Athe o mesmo Ceo aspiraõ,
Que as grandezas do Mundo
Terra saõ , è em terra ficaõ.

La quarta , y ultima decia afsi.

*Nobis debetur luctus : ridet ipse nostras lachrymas
suprà regionem luctus , positus.*

Pois ja vive o graõ Philippo
Sobre a Regiaõ do Pranto,
No chores por elle , chorèmos
Com sua falta noso damno.

Por baxo de la calavera , que era el fin , y remate de toda
la machina , puse ultimamente este sabido recuerdo para todos.

La riqueza , y la hermosura
De el Mundo , y su gallardia,
Todo para en esta fria,
Palida , horrible figura.

Estas son (Señor Excmo.) las expresiones , que el amor,
y la pena despertaron en mi arrebatamiento ; y estas las involuntarias distracciones , que padeci aquel dia ; que aunque eran tambien al proposito de la funebre solemnidad , serian mas
acceptas à Dios , y al Rei , si hubiera podido reducir toda mi

alma solamente à las oraciones, y ruegos, que pide la sinceridad de la devocion. Algunas veces arranquè al espiritu de estas idèas, pidiendole, que las escondièsse para otro tiempo; pero al punto se volvia à huìr de lo mas justo. Este tambien es sufragio; y yà que quedo mas libre para conocer mi obligacion, harè lo que yà me està acusando el sagrado amor, y respeto con que venerè toda mi vida al Rei difunto. Suplico à V. Exc. que reciba esta insinuacion de mi servidumbre, y este indicio de el sumo amor con que le venero, y de la buena lei, y obediencia con que siempre aspiro à sus ordenes. Ahora ruego à Dios guarde la vida de V. Exc. para que la emplee en su servicio, y en el de nuestro Catholico Rei D. Fernando (que Dios guarde) para fiel demonstracion de lo que le ama, y amò à su gloriosissimo Padre, que goza mejor Reino. Afsi sea. Salamanca, y Noviembre 25. de 1746.

EXPRESSION FUNEBRE,

A LA GLORIOSA MEMORIA DE LOS EXCmos. SEÑORES
 Don Juan Domingo de Haro, y Guzmàn, y Doña Inès
 de Zuñiga, y Fonseca, su Muger, Condes
 de Monterrei, &c.

SI con la perdida de el cuerpo se desvanecièsse tambien la memoria de las virtudes, serìa de todos modos fragil, y desdichada la vida. Las almas insignes, que viven inmortales en el premio de la gloria, siempre dexan felices recuerdos en el mundo de sus venturosas fátigas. La fama de las acciones heroicas no puede perecer, porque tiene por vida su propria virtud, y la aclamacion de quantos permanecen, y vienen à la tierra. Esta successiva duracion es lo que justamente se llama inmortalidad en el mundo: y esta es el premio mas permanente, y escogido, que gozan en èl los que vivieron dichosamente empleados en hacer excelentes sus acciones. Los

Antiguos introduxeron las solemnidades funebres para eternizar quanto consideraban sublime, y digno en la vida de sus passados. La costumbre de celebrar con esplendidas pompas las glorias de los muertos, es mui loable; porque es una ceremonia en que està resplandeciendo la Religion, el amor, la gratitud, y el culto obsequioso. El motivo, que los induxo à esta celebridad tambien fue, à todas luces, grande, y religioso; porque honrando al cuerpo daban un illustre testimonio de la fé, que tenían, y de la immortalidad de las almas. Los varios afectos de el animo los explicaban con estas demonstraciones, testificando en ellas el proprio dolor; dando à entender, que amaban mas à la persona, que à la fortuna; y que la memoria de los que honraron en la vida no se malograba con la desolacion de la presencia. Manifestaban tambien el premio de las virtudes; siendo las copiosas solemnidades de sus exequias unos testimonios innegables de los meritos; porque solo las permitian à los sugetos, que hallaban dignos de immortalizar sus acciones, reservando el juicio de ellas para el fin de la vida, que es quando mejor se conocen. La palma no se consigue hasta el fin de la carrera. Muchos han empezado bien, y acabado mal; y por esta razon San Ambrosio persuade, que la alabanza no se debe dar hasta que el vencedor esté seguro.

A los viciosos, y estragados, ahunque fuesen insignientemente escogidos por el nacimiento, ò la fortuna, no los honraban con estas demonstraciones; y la privacion de los funerales pomposos era la mayor pena de sus vicios. Decian, que no era justo, que las cenizas de los Heroes se confundiesen con las de los malvados. Era singularissima la estimacion, que la Gentilidad hacia de el honor de estas ultimas solemnidades: y si tan prodigioso cuidado ponian en la celebridad de esta piadosa ceremonia los que sin la luz de la Resurreccion la veneraban, quanto mayor debe ser la sollicitud de los que (gracias à Dios) la confesamos, y tenèmos? Por esta razon nues-

tra Madre la Iglesia, desterrando los Ritos Gentiles, y condenando las supersticiones, y vanidades, las ha convertido en mejor uso para la utilidad de sus hijos. Sepulta con ostentacion grave, y piadosa los cuerpos de los Christianos; y en esta ceremonia está delineada la Resurreccion gloriosa, la piedad de la Religion, y la misericordia de la Iglesia. Quiere tambien, que se honre à los buenos, y distinguidos en las virtudes con esplendidèz de funerales, como asegura el Cardenal Baronio de la gran magnificencia con que Gamaliel sepultò al Proto-Martyr San Estevan, con una pompa, que durò setenta dias, la que executò, persuadido, y aconsejado de los Apostoles. Este exemplo solo basta para colegir quanta sollicitud se debe poner en honrar à los buenos despues de su muerte, celebrando su memoria con grandeza, y sumptuosidad, y procurando las mayores demonstraciones con ambicioso afecto. Los Gentiles, los Catholicos, y todo genero de Gentes, y Religiones han acostumbrado honrar à sus Difuntos con sepulcros portentosos, elevadas pyramides, preciosas urnas, cumplidos lutos, y discretos epitafios: de modo, que yà fuera agravio infame saltar à tan generales, y antiguas expresiones; porque era dexar sin premio à la virtud, sin memoria à la grandeza, y sin el justissimo obsequio à la heroicidad.

Esta obligacion en la muerte de los Excmos. Señores Condes de Monterrei, empenò mucho mas la honrosa deuda, y la inseparable generosidad de sus Criados, y Herederos en el magnifico funeral, que se celebrò en el Convento de la Purissima Concepcion de las Augustinas Recoletas de Salamanca, en cuyo aparato, demonstraciones, afectuosas diligencias, y cultos reverentes se conociò quanto sabe hacer la buena lei, el respeto, y el amor de los buenos Criados. En todos los que hoy viven están tan patentes las señales de el dolor, la fervidumbre, y el agradecimiento, que no han podido obscurecer su viveza, ni la distancia de veinte y ocho años,

años, ni otras adversidades, y rencores con que templan, ò turban los animos, el tiempo, la prosperidad, y la desgracia. Manifestaron en este ultimo voto de su veneracion, y respetable cariño, quanto apreciaron à sus Excelentissimas Personas; pues ni la continua memoria de lo inevitable de la muerte, ni la discreta esperanza de el eterno descanso de sus almas, ni los consuelos, y alivios, que pudo producir en su necesidad, ò en su gusto la gran copia de bienes con que los honraron despues de sus dias, hà enjugado las lagrymas de sus ojos; pues hoi lloran como en el primer instante de su separacion la falta de sus amabilissimas presencias. En todas sus acciones han dado à conocer su amoroso respeto, y su venerable vizarrìa; pero especialmente la han explicado en este ultimo officio de su christiandad, y de su zelo: porque los ricos, y abundantes medios de que los hizo absolutos herederos su magnanimidad generosa, los han convertido en christianos, y loables exercicios, y sufragios, que cedan en honor, en memoria, alabanza, y eterno descanso de sus Excelentissimos Difuntos. Ordenò, pues, la liberalidad de estos Señores Herederos un funeral tan sumptuoso, que compitiò, y ahun excediò sin duda, à los que en otras Honras, y entierros magnificos han celebrado las dos ilustrissimas Comunidades de Ciudad, y Universidad de Salamanca, como se puede ver, y hemos notado en las memorias antiguas, y fieles relaciones, que han dexado impressas à la posteridad por signos demonstrativos de su fé, ciencia, y lustroso esplendor.

Luego que se desataron las dificultades, y embarazos, que detuvieron veinte y ocho años en los depositos de el Oratorio de San Phelipe Neri, Congregacion de Sacerdotes seculares en Madrid los cuerpos de los Excmos. Señores Condes, se juntaron sus Herederos para discurrir en las disposiciones de trasladar sus cadaveres à los entierros, que como unicos Patronos tienen en el Convento de la Purissima Concepcion de Augustinas Recoletas de Salamanca; y despues

de algunas discretas conferencias, que tuvieron febre la de-
 cencia, el lustre, y el modo de cumplir esta última disposi-
 cion testamentaria de estos Excmos. Señores, determinaron
 dar su poder, y facultades, sin limitacion alguna para la exe-
 cucion de todo, à Don Andrés Rubio de Peñaranda, Pres-
 bytero, Regidor perpetuo de Madrid, y Page de Camara
 de los mas queridos de el Excelentissimo Señor Conde de
 Monterrei. Y arreglandose primeramente à la intencion de
 sus difuntos Amos, à los respetos, y vizarras deseos de sus
 Compañeros, y à las circunstancias de el tiempo, y de el lu-
 gar, empezó à delinear en su discurso lo que queria declarar
 con las obras. La distancia de treinta y quatro leguas, que
 hai desde Madrid à Salamanca, donde se habia de celebrar
 esta translacion, le servia de un grandissimo estorvo para exe-
 cutar por su direccion los officios conducentes à el fin que de-
 seaba; pero esta dificultad la venció valiendose de su intimo
 Amigo Don Joachin Lopez de Leon, y Taboada, Abogado
 de los Reales Consejos, &c. à que con su actividad officiosa,
 ingenio excelente, singular atractivo, y amigable correspon-
 dencia con las personas de todas classes, y circunstancias, sa-
 tisfizo à todos los encargos, y ruegos con prontitud acertada,
 como se notò en la feliz conclusion de quanto se confió à sus
 advertidas diligencias.

Tomò, pues, à su cargo la invencion de el Tumulo,
 sus exornaciones, epitafios, y quanto pudo conducir para su
 hermosura, iluminacion, y propiedad; sin que este cuidado
 le hiciesse perder de vista las demás obras, que se dirigian al
 fin de concluir un funeral bien adornado, y abundante de to-
 das ceremonias, oraciones, sufragios, y obsequios religiosos.
 En lo tocante à la Arquitectura de el Tumulo se valiò de Mi-
 guèl Martin, Arquitecto famoso en esta Ciudad, el que con
 especial atencion procurò con muchas trazas, y dissenos oportu-
 nos encontrar con el gusto de Don Joachin, y puesta en la
 execucion la que fue escogida por su conocimiento instruido,

configurió la habilidad de el Artifice mayor credito , y la obra generales alabanzas. Las Inscripciones , Epitafios , Sonetos sepulcrales , y Geroglyficos de que fue capáz la figura de el Tumulo , los mandò hacer al que escribe esta Relacion , y solo en este particular pudo haber errado su solicitud , si no se hubiera hecho el cargo de que esta celebridad parecerà siempre maravillosa à los que no la han visto , sin mas ponderaciones rhetoricas , que la simple , y verdadera narracion de los successos ; y para esta , como para exponer una noticia desinteresada de algunas de las heroicidades superiores es mas oportuno un Escritor sencillo ; porque en las obras , y acciones grandes los exfuerzos de el artificio , y de la ponderacion mas las envilecen , que las ensalzan. Para pintar los Geroglyficos , y escribir las Poesias , y Epitafios buscò à Don Augustin de Zaragoza , Professor de Canones de esta Universidad , sugeto , que entre otras gracias , que hà recogido su primoroso ingenio para la diversion de sus tarèas escolasticas , tiene la de pintar , bordar , y escribir con toda hermosura , y diferencia ; en tanto grado , que excede à muchos de los que professan por officio , y para su utilidad estas habilidades.

Quedò encargada de assistir à todos los actos de esta solemnidad la Capilla Musica de la Santa Iglesia Cathedral , que se componia de veinte y ocho personas , en esta conformidad. Seis Prebendados Racioneros , que fueron el Doctor Don Antonio Yanguas , Cathedratico Jubilado en esta Universidad , y Maestro de Capilla de la Santa Iglesia : Don Joseph Ferrer : Don Simon Guillen : D. Juan Martin , Organista principal : Don Antonio de el Pozo , y Don Antonio Juarez : diez Capellanes de el Coro : quatro Seculares instrumentistas de la misma Iglesia , y ocho Mozos de Coro , los quatro de ropa negra , y los otros quatro de ropa colorada , todos sugetos de distinguida , y aprobada habilidad , porque sus Prebendas , Empleos , y Plazas las logran por oposicion , y con las sujeciones de un examen largo , y riguroso.

Ofrecieron cantar la Miffa de Requiem con toda la autoridad , y fervidumbre de Ministros, y Afistentes, que acostumbran los venerables Canonigos de esta Santa Iglesia, quando se revisten fuera de ella, los Señores Don Enrique Ovalle, y Prieto, su Prior, y Dignidad, y los Canonigos Don Manuel de Benavente, y Don Atilano Ovalle, y Prieto, conocidísimos en esta Ciudad por lo ilustre de su nacimiento, sus prendas, y sus singulares circunstancias. Para la Oracion Funebre, ò Sermon de Honras, solicitaron los Herederos al Doct. Don Antonio Garcia Benito, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalà, Doct. Theologo en ella, y al presente Colegial en el Mayor de el Arzobispo de la Universidad de Salamanca, consultado yà al Rei nuestro Señor para las Cathedras de Regencia de Artes, y Opositor por su Colegio à las de Propriedad de Artes, y Theologia de esta Universidad: sugeto de cuya excelente penetracion, exquisito ingenio, y sabiduria en las ciencias en que publicamente entiende, y de otras particulares elegancias escolasticas, y politicas dan famosa noticia las dos celebres Universidades de Salamanca, y Alcalà, y los sugetos inteligentes, que en otras partes hayan logrado el gusto de oírle, y tratarle.

Entretanto que estas discretas prevenciones llegaban al termino de su conclusion, las nobles Señoras, y Venerables Madres de aquefte Relicario de Virtudes, exemplo, sin exemplar, de la mortificacion, la observancia, y la modestia con que nos honramos los felices moradores de Salamanca, en el Convento de las Augustinas Recoletas estaban disponiendo en sus Claustros, Panteon, Iglesia, y otros lugares de su sagrada clausura, el culto, y la decencia con que habian de aparecer el dia que se señalasse para la solemnidad. Dieron diversas ordenes à sus Capellanes, y Ministros para que sus pensamientos llegassen à la execucion con aquella discretísima prolixidad, asèo, y vizarria religiosa, que ponen en todas sus operaciones, como vieron, y notaron en muchas particularidades, los que

merecieron aquel dia entrar à lo mas interior de su preciosissima clausura.

Quando iban yà acercandose al fin las idèas, que habian de dâr al publico el devoto funeral, llegò desde Vizcaya à esta Ciudad D. Joseph Ignacio Anfolegui, hijo de D. Andrès Ignacio de Anfolegui, Caballero de el Orden de Calatrava, uno de los Herederos de estos Excmos. Señores. Los años, y los achaques de este Caballero le mortificaron con la crecida pena de no poder asistir à la translacion de los huessos de sus Amos, y quiso templar sus ansias, y manifestar su veneracion, y memoria remitiendo à su hijo para fidelissimo demonstrador de su lealtad, y respeto, y indice innegable de el dolor, que ahun conservaba en su espiritu por la perdida de tan venerados Dueños. Con la venida, asistencia, y puntualidad de este bellissimo Joven se concluyeron con mas presteza todas las obras, y vistas yà en la ultima reparacion, quedò de acuerdo con Don Joachin Lopez de Leon, y Taboada, en que el dia, que se habia de celebrar el funeral fuesse el nueve de Mayo de este año. Escribieron à los demàs Herederos, y Testamentarios à Madrid esta ultima resolucion, para que dieffen las disposiciones de conducir las Urnas, y preparassen todo lo que habia de servir en el intento à que todos aspiraban. Mientras passaron el camino los que habian de venir acompañando los Cadáveres, se colocò el Tumulo en la Iglesia, y se dieron todas las ordenes necessarias para que estuviessen prevenidos quantos habian de concurrir à los sufragios, à las ceremonias, y al obsequio de el cercano funeral.

Fabrica, y adorno del Tumulo.

Perpendicular à la media naranja de el gran Templo de las Augustinas Recoletas de esta Ciudad, en medio de los quatro pilares, que por una, y otra parte la sustentan, se levantaba el Tumulo de figura octògona, cuyo diametro era veinte y dos pies geometricos. Dividiase en quatro fachadas, que miraban al Altar Mayor, à la puerta principal de la Iglesia,

ña, al Altar de nuestra Señora, y al de el Nacimiento. Las dos fachadas de el Altar Mayor, y puerta principal se interrumpian con dos escalas, que cada una constaba de seis gradas cubiertas de bayeta negra, y por ellas se subia al pavimento interior donde se colocò la Tumba. La altura de toda la obra era de cinquenta pies, los que repartió el Artifice en quatro cuerpos. El pedestal, ò cuerpo baxo era de vastidores pintados de varias orlas de blanco, negro, y con perfiles de color de oro: el campo blanco bruñido à imitacion de el marmol, y en èl estaban escritos de letras grandes, y de hermosa forma las inscripciones latinas, y castellanas, que se pondrán abaxo. En el lado derecho de la escala, que se oponia à la puerta principal se leia un Epitafio latino, y en el izquierdo un Soneto castellano, que querian explicar la grandeza de el Heroe en esta forma.

D. O. M.

Adeste huc mortales,

Brevique marmore tumulatum,

Inspicite

Quem terra, marisque timuerunt

Spatia,

Ille JOANNES DOMINICUS DE HARO est

Pietatis, veritatis, & virtutis

Ornamentum.

Pauperum, ac egenorum clementissimus

Pater.

Et MONTES ita cadunt REGALES.

Aspicite, plangite, discedite.

S O N E T O.

La tierra, el polvo, el humo, en fin, la nada

Del Heroe mas plausible, y portentoso,

Es el unico triumpho, el mas glorioso,

Que robaste à su vida, muerte airada.

La vida de su fama celebrada,
 De su fé, su valor, y zelo ansioso,
 Effentas de tu brazo pavoroso,
 En lo eterno aseguran su morada.
 Al honor, al aplauso, al ardimiento,
 A la piedad, al culto, y à la gloria
 Tocar no pudo tu furor violento:

Pues si de tantas vidas la memoria,
 Eterna vive en este monumento,
 En què fundas, ò Parca, tu victoria?
 En la fachada de el Altar Mayor, à la derecha de la escala
 se leía el Epitafio latino à la Excma. Señora Doña Inès de Zu-
 ñiga, y al lado opuesto el Soneto, que expressaba el grande
 amor, que se tuvieron en vida, pues durò hasta la union en
 la sepultura.

D. O. M.

Heu fors natura fragilis!

AGNES,

Qua excellentissimum Sidus, & Decor Hispania

Omni ore vocabar.

Nunc pulvis, cinis, & umbra mei

Sub hoc marmore jaceo.

Sic pulciores, excellentes, divites, & robusta

Clauduntur.

Lacrymas sparge, & in pace perge.

S O N E T O.

Detente tu, qualquiera que caminas,
 Despierta tu, qualquiera que reposas,
 Y mira, que essas pompas magestuosas
 Elevaciones son, que no son ruinas:
 Para, veràs, si cuerdo lo examinas,
 En el marmol helado de essas lossas,
 Renacer nuevamente prodigiosas.

A no morir dos vidas peregrinas:

El nudo, que cortò Parca inclemente,

Ya en lazos mas estrechos, y leales

Blafona duracion más permanente:

Pues parad, y obsequiad (Sabios mortales)

Estas cenizas, que el amor prudente

Acreditadas dexa de inmortales.

En los vastidores, que miraban al Altar de nuestra Señora se puso una Inscripcion latina, que explicaba todo el asunto, y argumento de el funeral, describiendo algunas de las grandezas de el Excmo. Conde, y à su lado un Soneto castellano, que exponia algunas circunstancias, y hermoſeaba el campo de el vastidor, en esta forma.

EXCMO. ET POTENTISSIMO DOMINO

D. JOANNI DOMINICO DE HARO, ET GUZMAN,
COMITI DE MONTERREI.

*Singulari pietate, & in laboribus perferendis
Constantissimo Viro.*

Eximio omnium virtutum specimini

D. O. G.

Officiosa Hispanorum Reverentia,

Subditorumque, & Heredum obligatio

Tristissima monumenta, piisque Exequias,

In hoc Augustissimo Monachalium Augustinianarum

Salmanticensium Excalceatarum Templo,

Cujus Herois praestantissimo Patrocinio

Tota Familia gloriatur,

Peraetas.

Ob praecipuum in Patriam, Regnum, & Regem

Amorem.

Exercitibus ejus terra, marique, in Flandria

*Disiōne Generali vigilantissimo
Praefecto.*

*In privato arcanorum Congressu apud Reges
PHILIPPUM IV. CAROLUM II.
Et PHILIPPUM V.*

*Fideli admodum, & observantissimo
Consiliario.*

S O N E T O.

O! tu aplaudida Madre de las Ciencias,
De doctrina, y virtudes fiel dechado,
Llora sobre este polvo acrisolado,
Que yà jura en el jaspe permanencias:

La hermosura faltò de sus presencias;
Pero sus esplendores no han faltado,
Que en lucientes cenizas han quedado
Añadiendo excelencias à excelencias:

De memorias insignes adornada
Viviràs (Salamanca esclarecida)
Yà desde hoi mas famosa, y celebrada:

Pues yà no llores la fatal partida;
Pues logras vèr tu fuerte mejorada,
Y à sus Dueños gozando mejor vida.

En la linea frontera à el Altar del Nacimiento se puso otra
Inscripcion latina, cuyo asunto fue explicar las virtudes de la
Excma. Señora Doña Inès de Zuñiga; y un Soneto, cuyo ar-
gumento se percibe de su claridad.

EXCMA. ET MUNIFICENTISSIMA DOMINA
D. AGNES DE ZUÑIGA, ET FONSECA,
COMITISSA DE MONTERREI.

*Charitate, prudentia, & liberalitate
Insignis Heroïna.*

316 Exequias à los Excmos. de Monterrei,
*Omnigena virtutis fulgoribus conspicua,
Sub hac mole jacet.*

Una cum Gharissimo sibi Coniuge

D. JOANNE DOMINICO DE HARO, ET GUZMAN,

Quem,

Ut in vita, ita in morte comitata est.

S O N E T O.

Este gran Templo, honor de la nobleza,
Espejo de virtud el mas divino,
Donde aumentan las glorias de Augustino
Las Espoas de Dios con su pureza:

Este Sagrario, pues, cuya belleza

Affombra al arte, guarda, ò Peregrino,
En el Panteon mas claro, y crystalino,
De el Orbe todo la mayor grandeza:

El poder, y esplendor de la hermosura,

Y el ardor de los grandes Capitanes

Yace en esta preciosa sepultura:

Porque encierra las glorias, los afanes,

La excelencia, el poder, y la ventura

De los Zuñigas, Haros, y Guzmanes.

Seguiafe sobre este primer cuerpo un corredor de balauftres, que descansaba sobre todo el ochavo, quebrantadas las lineas de él con ocho targetones, en los que estaban quatro Gero-glyficos en las quatro lineas de las fachadas, y en los quatro lados opuestos las letras funebres latinas, que se ponen aqui, que eran tambien expresiones del llanto, de la veneracion, y de la fragilidad de nuestra vida.

GEROGLYFICOS.

SE pintaron dos nubes, y entre ellas descubiertos los brazos de los Condes echando monedas, y algunos Pobres abaxo recogendolas en los sombreros: por baxo de cada nu-
be

be esta letra : *Inde quo proficiscor , utilior vobis ero* , y en el campo la quintilla siguiente.

Los focorros , que en el suelo

Nuestras manos liberales

Os dieron feliz consuelo ,

Mas ricos , y mas puntuales

Os los damos desde el Cielo.

Pintòse al Excmo. Señor Conde de Monterrei de Clerigo , y à sus pies muchos despojos de Guerra con esta letra : *Militia est vita hominis super terram*. Y abaxo la que se sigue.

Valiente , astuto Soldado ,

Para la guerra mas fuerte

Campo elegi mas sagrado ,

Porque quise , que la muerte

Me hallasse en mejor estado.

Aludiendo à las dos Señoras Hijas de los Excmos. Señores Condes de Monterrei , que estàn tambien enterradas en el Convento de Augustinas Recoletas de Salamanca , se pintò una mata de Rosal , y en ella dos rosas , y la Muerte cortandolas con la guadaña , y esta letra : *Nemini parco* , y abaxo esta.

Si pudiessen mis rigores

Suspender el golpe airado ,

Solo hubieran perdonado

A esta rama , y à estas flores.

Aludiendo à la candidèz de vida de la Excmo. Señora Condesa de Monterrei , se pintò una Paloma volando al Cielo , y la Muerte abaxo apuntandola con una flecha : y junto à la Paloma esta letra : *Usque ad Caelum* , y abaxo la redondilla siguiente.

Poco tu flecha recelo ,

Pues solo servirà herirme ,

De dár el vuelo mas firme

A mi centrò , que es el Cielo.

Las expresiones , y avisos lugubres morales , que estaban en las

318 *Exequias à los Excmos. de Monterrei,*
las targetas, que correspondian à las lineas mas cortas de el
ochavo eran las siguientes; las dos primeras estaban cerca-
nas à los Epitafios, y las otras dos junto à los Sonetos.

Nobis debetur luctus

Non ipsis.

Rident AGNES, & JOANNES nostras lacrymas

Suprà regionem luctus positi.

Quanta erat cum gratia magnitudo!

Nemo illos amabiles,

Qui non simul Venerabiles diceret.

Mortales aliquando sapite:

Non licet quantumvis maximis

Aeternum Beatos esse

Licet optimis.

Fatalis mortalium insania!

Mori recusare.

Tamquam parabili pretio

Immortalitatem emere.

Despues de este cuerpo se levantaban quatro arcos con ocho estipites, y sus boquillas, que formaban el mismo ochavo de el pedestal, y en la clave de los arcos quatro Escudos con las Armas de las Casas de los Excmos. Señores Haros, y Zuñigas. Tenia su cornifamento à proporcion, y symetria, y sobre las cornisas otros corredores con los mismos zocalos, y remates uniformes, y correspondientes al primer cuerpo. Sobre los arcos estaba un zocalo de vastidores tambien ochavado, y en ellos pintadas varias empreñas, y Geroglyficos mudos; y no se puso en ellos letra alguna, porque no alcanzaba la vista à poderlos leer; pero en la viveza de la pintura se demonstraba ser algunas de las hazañas de el Heroe Difunto.

Assen-

Affentaba sobre el zocalo una media naranja apavellonada, y encima de ella una ahuja con un remate, y sus cartelas, guarnecida toda de hacheros, y cornucopias perfiladas de color de oro, como toda la obra. Sobre el remate se puso un grande hachòn de cera, que con èl se levantaba el Tumulo à cinquenta y cinco pies. El centro de esta obra formaba tambien un ochavo con sus vastidores, y Escudos en ellos; y con un Cielo rafo, que cubria todo el diametro, adornado tambien de varias pinturas, è historias funebres. Encerrada en el centro de los quatro angulos estava la Tumba cubierta con un paño de requiem de terciopelo negro borbado de oro ricamente en Milàn, y en los angulos quatro escudos en que estaban realzadas de brillante las Armas de la Casa de Monterrei: y sobre la Tumba se colocaron las dos Urnas donde estaban los huesos de estos Excmos. Señores. Iluminòse este Tumulo con doscientas hachuelas de quatro pabilos, colocadas en sus hacheros pintados, y puestas con hermosa symetria en los cuerpos de la fabrica. En el centro, y à los quatro angulos de la Tumba se pusieron quatro blandones de plata, y en el exterior arrimados al Tumulo otros quatro: à los lados diferentes hachas, y muchas velas de à libra en los Altares; de modo, que fueron veinte arrobas de cera las que sirvieron para su iluminacion.

Los dias siete y ocho de Mayo estuvo concluido dicho Tumulo, adornado, y patente para que lo viesse el Pueblo, y afsistìo un numeroso concurso de toda casta, y altura de personas. El dia ocho al punto de las doce hizo señal à muerto (esta es la frase de el País) la Campana grande la Iglesia Mayor, y soltando los Campaneros toda la restante clave, figuieron los clamores, y las possas el Relox de la Universidad, el de la Ciudad, y las campanas de las veinte y siete Parrochias, sujetas à la filiacion Episcopal, y quantas sirven à las Comunidades Religiosas de Salamanca, que sin los Colegios Mayores, Militares, y Menores, son quarenta y cinco.

Los

Los Sacristanes, y Ministros de las torres estaban requeridos por sus Xefes, y estos suplicados por la atencion de Don Joachin, y ninguno se escuso, conociendo la grandeza de el motivo. Hasta las siete y media de la noche durò el melancolico plañidero de las campanas, y à esta hora se mandò encender una gran parte de la cera de el Tumulo, y los Cantores, è Instrumentistas de la Santa Iglesia Cathedral, que estaban prevenidos, subieron à un tablado mui capáz, que tenian dispuesto al lado de el Pulpito, cubierto todo de paños negros, guarnecidos con galones de plata, y en los antepechos quatro remates uniformes en la guarnicion, y en el color.

Luego que se recibì el aviso de que las Urnas en que venian trasladados los Cadaveres llegaban à la puerta de San Bernardo, se revistiò de Preste el Lic. Don Juan Manuel Lanza, Abogado de los Reales Consejos, y Capellan Mayor de dicho Convento de las Augustinas Recoletas; de Diacono Don Francisco Hernandez, y de Subdiacono Don Joseph Lucas Rodriguez, ambos Capellanes de el Rei nuestro Señor en su Real Capilla de San Marcos, y de dicho Convento, y salieron de la Sacristia con la Cruz, y los Ciriales, acompañados de los demàs Capellanes, Ministros, y Asistentes de esta Comunidad, todos sobrevestidos con pellizes, y velas encendidas. Llegaron hasta la puerta principal del Templo en esta forma, y cantando los Musicos los Resposos, acompañados de varios instrumentos lugubres, Flautas, Cornetas, y todos los demàs conocidos, recibieron las Urnas, que venian con grave decencia en un Coche, asistidas de varios alumbrantes, todo con hachas, guardando devocion, y uniformidad.

Estaban vestidas de terciopelo carmesì, perfiladas todas las molduras de el cuerpo con galones de oro. En la parte superior tenian bordados de oro unos escudos con las Armas de los Excmos. Señores, y en la parte inferior dos rotulos, unos, y otros bordados tambien con los mismos materiales de hilo de oro. La una Urna contiene estas letras: *Excmo. Señor*

Don Juan Domingo de Haro, Conde de Monterrei, Presbytero, y Patrono: y la otra, estas: *Excma. Señora Doña Inès de Zúñiga, Funseca, y Toledo, Condesa de Monterrei, Patrona.* Cada una tenía su cerradura, llave, y quatro aldabones, todo dorado, y preciosamente concluido. En manos de los dos Herederos Don Andrès Rubio, y Don Joseph Ignacio Anfotegui, y de seis Capellanes de el Convento llegaron las Urnas hasta el Tumulo, donde fueron colocadas sobre la Tumba por los mismos, y en su cabezera pusieron un Santissimo Christo de plata, acabado por manos primorosas. Volvió à cantar la Musica diferentes Resposos, y así se concluyó la solemnidad del recibimiento de los dichos Cadáveres. Es de advertir, que de los Herederos de estos Excmos. Señores, solamente asistieron à esta translacion los mencionados Don Andrès Rubio, y Don Joseph Anfotegui, porque à los demás no les fue posible hacer el viaje, unos por legitimamente enfermos, y otros, porque su edad se amedrentò con las fatigas, y descomodidades comunes de el camino, no siendo capaces otros cuidados, ni otros esfuerzos, que los que les puso su falta de salud, à haberlos detenido en un obsequio tan hijo de su respeto, y su obligacion.

El dia nueve à las cinco de la mañana volvieron à oírse los clamores de todas las campanas de el Pueblo, y à esta hora se empezaron à celebrar en el Templo de las Augustinas las Missas en los seis Altares de la Iglesia, y otros que se aumentaron; y para que hubiesse prontitud, y copia de Ayudantes, vinieron los Niños de el Seminario de Carbajal à ayudar las Missas. Durò la celebridad de estos Santos Sacrificios hasta las onze, en cuyo tiempo se rezaron 300. Al punto de las onze se encendió toda la cera del Tumulo, y se renovò la de los Altares varias veces; y los Prebendados Musicos con gravedad, devocion, y destreza recitaron la Vigilia, puesta en Musica por uno de los Maestros

tros mas famosos de Hespaña, que lo fue para lo funebre, y patetico el Doct. Maziezes, Cathedratico de esta Universidad. Concluida esta, cantaron la Miffa de Requiem los Señores Dignidad, y Canonigos anteriormente mencionados, con la magnificencia, y acompañamiento de Capellanes afsistentes, y Mozos de Coro, que acostumbra los Capitulares de este Ilustrissimo Cabildo en sus mayores solemnidades.

Empezò la Oracion Funebre el Doct. Don Antonio Garcia, la que se imprimiò con esta Relacion en la misma conformidad, que la entregò escrita; y aunque le faltan las principales gracias de la voz, y las acciones, parecerà bien à los que no ignoran las verdaderas leyes de el bien decir. Usa de la sententia con admirable propiedad; porque es toda lamentable, sin la vanidad ostentosa de la erudicion, que algunos usan en semejantes actos. El estilo es puro, Ciceroniano, grave, claro, y sin mezcla de lo comico, que aunque es permitido alguna vez en las Epistolas, nunca en las Oraciones Funebres, porque en estas debe ser todo tragico. Afsi consiguì la comun aclamacion del grande, y escogido Auditorio, que le oia. Afsistieron à autorizar esta funcion el Illmo. Señor Don Joseph Sancho Granada, de el Consejo de su Magestad, y dignissimo Obispo de esta Ciudad. El Señor Don Juan de Hourlier, Intendente del Exercito de Castilla, Corregidor, y Justicia Mayor de Salamanca, muchos Caballeros, Titulos, Hidalgos, Colegiales Mayores, Militares, y un numeroso concurso de Religiosos, y gentes de todas classes, de quienes se formò la Procefsion en la Iglesia. Tomaron las Urnas los mismos Herederos, y Capellanes, que las habian colocado en el Tumulo, y puestos en dos filas los concurrentes con velas encendidas, salieron de el Templo por su puerta principal, y con toda devocion llegaron à la Porteria del Convento. A la puerta regular estava el Illmo. Señor Obispo, acompañado

del Señor Doct. D. Joseph de la Serna, Dean de esta Santa Iglesia, y de otras personas de autoridad, y las Religiosas todas del Convento con sus velas encendidas en la mano. Entraron adentro aquellas personas, que à la discreccion de su Ilma. parecieron oportunas, y necessarias, entre las quales juzgò al Intendente, y à su Escribano Manuel de Anieto. En el Claustro estaban los Altares adornados, è iluminados con velas encendidas, y passando al Capitulo, vieron en èl un estrado rico, y vistoso, con quatro blandones à sus angulos, en el que pusieron las Urnas, y Don Andrès Rubio manifestó al Escribano Manuel de Anieto los testimonios de los depositos, que se hicieron en el Oratorio de San Phelipe Neri de Madrid, de los Cadaveres de estos Excmos. Señores, y juntamente las clausulas de sus disposiciones testamentarias, por las que ordenaron la translacion de sus cuerpos à los entierros, que como Patronos unicos tienen en el Convento de las Augustinas. Manifestò tambien la licencia que obtuvo de el Vicario de la Villa de Madrid para la expressada translacion, y la entrega, que se le habia hecho el dia primero de Mayo de este año de 1744. por la que constaba haberse puesto con separacion en dichas Urnas los huesos de los referidos Excmos. Señores.

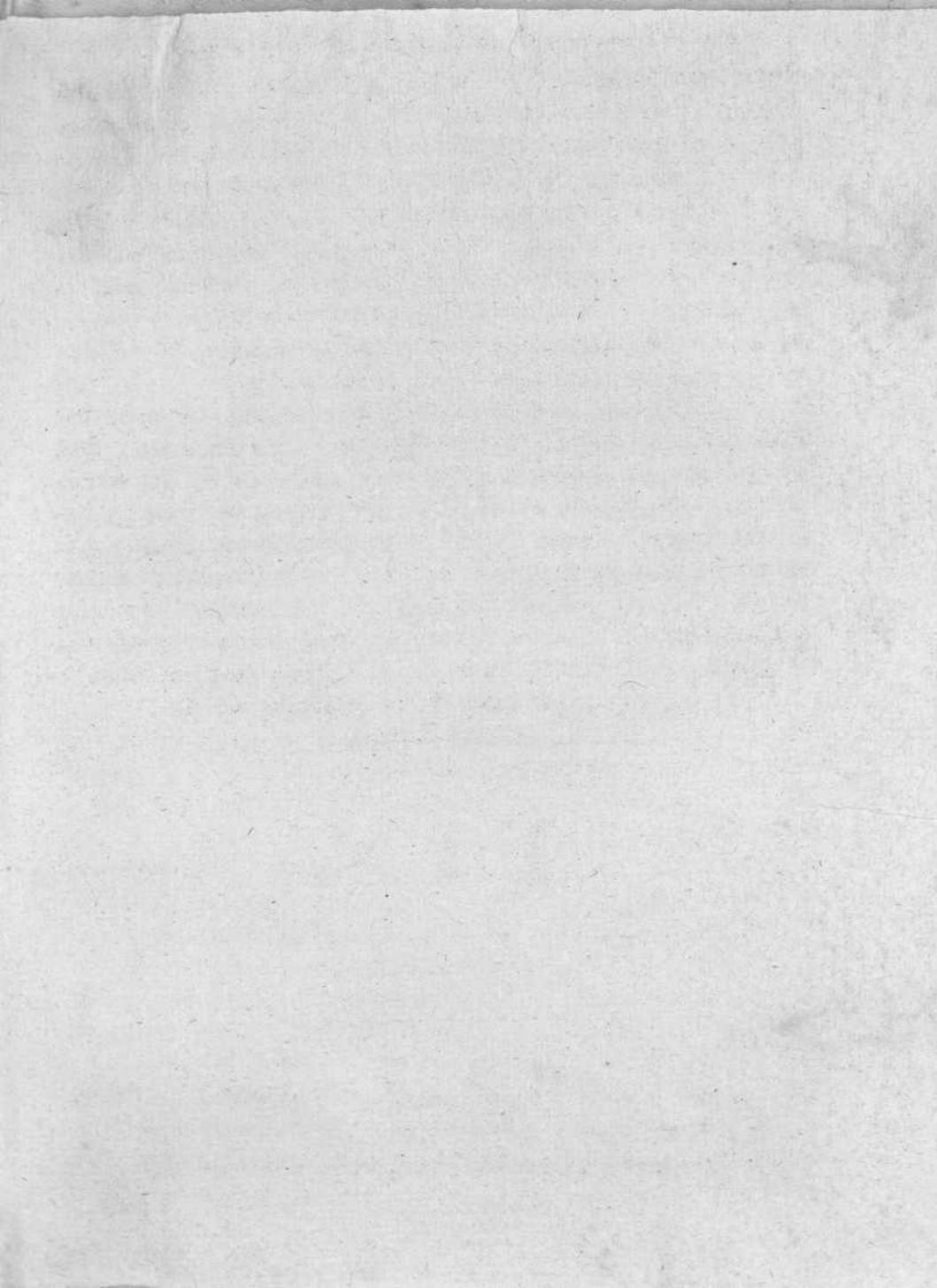
Hechas estas demonstraciones, abrió las Urnas el dicho Don Andrès Rubio, y dixo (segun consta de el testimonio de el Escribano) estas palabras: *Aqui están los huesos que se encontraron de los Excmos. Señores Condes mis Amos, y los mismos que se me entregaron por la nominada translacion.* Reconocidos por el Escribano, cerrò, y entregò las llaves de las Urnas à la M. R. M. Soror Thomasa Raphaela de el Nacimiento, Priora actual de dicho Convento. Colocaronsè en un hueco preparado nuevamente con toda curiosidad, y afsèò, resguardado con una puerta, y celosia al lado de el Evangelio de el Altar de el Capitulo. Pidiò Don Andrès los testimonios de esta entrega, y demàs ceremonias, y se conclu-

eluyò esta solemnidad , y hasta este tiempo , que era la una y media , doblaron las campanas , y en la Iglesia continuaban los Resposos , Oraciones , y ruegos à Dios por los Difuntos. Despues que se despidieron de la Comunidad , se diò la limosna à los pobres mendigos , que estaban encerrados en el corralon de la Casa de Monterrei , cuyo numero passaba de setecientos , y à unos se les diò à réal , à otros à quatro quartos , y finalmente se repartieron otros socorros de mayor entidad à personas de las que no pueden salir à buscar al publico los alivios de sus necesidades.

Esta fue la expresion funebre , que hicieron los Herederos de estos Excmos. Señores ; y no hai duda , que el aparato , la devocion , y el amor entrañable , que manifestaron en este acto , fue heroico , y que no pueden las palabras llegar à donde llegò su grandeza. Yo confio , que como ha sido agradable al mundo , lo serà tambien à Dios nuestro Señor ; pues se ha celebrado en memoria de estos piadosísimos , y santos Difuntos , en quienes su Magestad

Divina puso tantos dones de el Cielo , que podèmos esperar , que estàn en èl gozando de su eterna Gloria.

FIN.







OBRAS

DE

TOUTES

V.